

CARTAS

MORALES, MILITARES,

CIVILES, I LITERARIAS,

DE VARIOS AUTORES ESPAÑOLES,

POR DON GREGORIO

Recogidas, i publicadas

MAYANS I SISCAR.

TOMO PRIMERO.

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Musica por Francisco Asensio, Calle del Barco, frente del Papel Sellado.

Año de M.D.CC.LVI.

Se ballarà en Madrid en la Libreria de Valentin Francès Cavallero, frente de las Gradas de San Felipe el Real, i a su costa.

स्थातकारी अवस्था द्वापाल करें है।

chaidig i John Lit

OFFE DEED AND RES

Bus to this

TORES MONTH

Ship is the set of the

The state of the s

para of P. F. Jan College Lee

D. JUAN DESANTANDER

ZORRILLA DE SAN MARTIN,

COLEGIAL QUE FUE EN EL Mayor de San Iletonfo, Univertidad de Alcalà, Canonigo Doctoral en la Iglesia Cathedral de Segovia, Visitador General de las Iglenas del Patronato Real, actual Bibliothecario Mayor del Rei nuestro Schor, uno de los quatro Ministros nombrados para la direccion de dicho Colegio Mayor, i Academico de las Reales Academias

de la Lengua Española, i de las

tres Bellas Artes.

SENOR.

ON tantos, intan excessivos los faminima vores , i honras, que U. S. me ha hecho; que

pa-

para corresponder Yo de algun modo, necessito de valermende caudal ageno: pero tal, i tan precioso, que aunque despues de la paga quède Yo deudor de un perpetuo agradecimiento por la perpetuidad de la obligacion que nace de la beneficencia; a lo menos se dè U.S. por bien satisfecho. Ofrezco a U.S. unas Cartas para cuya justa alabanza basta decir que U.S. ha leido la mayor parte de ellas. Sus Autores fon varios, i la dotrina no menos util, que varia. Unas . 5.7

Unas Cartas informan el animo con instrucciones Morales verdaderamente Christia. nas : otras le instruyen para egercitar convalor, acierto, i felicidad, las acciones Militares: otras le adiestran en la vida Civil, i Politica: i finalmente otras le perficionan con la Erudicion, i Critica : il en casi todas se reconoce el admirable uso de la Eloquencia. Hizo una pequeña junta de ellas Don Gregorio Mayansi Siscar. Se repartio mui presto; i despues la aumentò. Acabose la

la segunda impressions i he querido Yo tener el merito de pedille, que las acrecentasse de nuevo, i me cediesse su accionna ellas (como liberalmente me la cediò) para ofrecerlas a U. S. justisimo apreciador de toda cosa buena, i singularmente de las que pertenecen a las Giencias. Son muchos los que escriven Cartas: poquissimos los que conocen en que consiste la perseccion de ellas: i raros los que saben practicarla. U.S. que conoce las causas de su perfección, el

ingenio digo, la prudencia i eloquencia; sabe tambien quan estimables son las Cartas que le presento: i unicamente con proporcionar Yo esta ofrenda con el buen gusto de U.S. satisfago de algun modo a mi obligacion. Quiera Dios que U. S. viva muchos años para aumentar sus meritos, poniendo en egecucion sus ideados Pensamientos literarios, que aviendo logrado la aprovacion del Rei nuestro Señor, devemos esperar, que seràn mui utiles para la propa-*****₄

ga∙

gacion de las letras i moveran a otros a una gloriosa emulacion. Dios me oiga, i guarde a U. S. muchos años como deseo, i he menester. Madrid a 2. de Julio de

B. L. M. de U. S.

-Su mas favorecido Servidor,

. OF THE LOTTING TO SELECTION TO

1. 11. 11. 11

es in einer, consul

Valentin Francès Cavallero.

APRO-

Fray Alonso Cano, Theologo, Diputado de la Sagrada Congregacion de Ritus para la Censura, y revision de los Escritos del Venerable Padial, Calificador de la Suprema, Academico de la Real de la Historia, y Administrador General de la Redempcion de Cautivos, del Orden de la Santissima Trinidad de Calzados, &c.

AVÉ MARIA.

do Don Joseph de Armendariz, do Don Joseph de Armendariz, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he visto, y reconocido los dos Tomos de Cartas Morales, Militares, Civiles, y Literarias de varios Autores Españoles, recogidas, y publicadas por Don Gregorio Mayàns y Siscar, en las quales nada observo, que no sea muy conforme, assi à las Costumbres, y Religion, como á la pública utilidad, y al honor Literario de la Nacion.

Es

Es yà punto acordado entre los Eruditos, que las Cartas, y Discursos Familiares de los Varones Ilustres, retratan con mas viveza, y valentia el caracter proprio de sus respectivos Autores, que sus mas bastas, y meditadas producciones : no de otra suerte, que una delicada miñatura se prefiere à una Estatua colosea, para informar à los ojos sobre la conformidad, ò disonancia del Original con su figura; ò por mejor decir, con aquella ventaja, que hace la naturaleza al Arte, y el candòr infeparable de los primeros movimientos del animo al colorido, de que es susceptible una pieza trabajada con reslexionado estudio.

Al uío de esta Maxima debió el cèlebre Inglès Middletòn, la gloria de haver presentado al Orbe Literario el retrato mas puntual del alma del grande Tulio, que quantos por espacio de mil y setecientos años antes se havian bosquexado. No prosigo multiplicando fiadores de tan notoria verdad, entre los que tienen alguna tir-

tintura de crudicion por no afectarla: pero permitaseme para desengaño, a un de los de mas limitada literatura, añadir por via de cita, la con-vinación de la fama publica de la cèlebre Madama de Maintenon, con la coleccion de sus Cartas publicadas poco hà, y dexo à su nativa critica, el justo discernimiento de la distancia de esta Noive à la otra. Con que siendo nuestras Cartas unas legitimas Credenciales de la primera magnitud de sus Autores, y un rasgo el mas caracteristico, para inmortalizar sus retratos à las futuras edades, lo son igualmente de Recomendacion por el Colector, y el que solicita darlas à luz, para que à los amantes de las buenas Letras, quede gravado un eterno reconocimiento por el buen gusto de su eleccion, y trabaio. Assi lo siento en este de la Santissima Trinidad Redempcion de Cautivos de Madrid, y Junio 30. de 1756.

Fray Alonso Cano.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

TOS el Doctor DonJuan Barrones y de Arangoyti, del Claustro, y Gremio de la Universidad de Alcalà, Canonigo Prelado de la Ciudad de Urgèl, Inquisidor Ordinario, y Vicario de csta Villa de Madrid, y su Partido, &c. por la presente Damos Licencia, para que se puedan imprimir, è impriman los dos Tomos de Cartas Morales, Militares, Civiles, y Literarias de varios Autores Españoles, recogidas, y publicadas por Don Gregorio Mayans y Siscar; mediante que de nuestra Orden han sido vistos, y reconocidos, y no contienen cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas Costumbres. Fecha en Madrid, à tres de Julio de mil setecientos cinquenta y seis.

Doctor Barrones.

Por su mandado,

Don Joseph Daganzo.

GENSURA DEL PADRE ANTONIO

Burrièl de la Compañia de Jesus,

Maestro de Rhetorica en el Seminario Real de Madrid.

M. P. S.

E orden de V. A. he leido la coleccion de Cartas, que desea pubucar nucvamente Valentin Francès,y juzgo es obra util, y que nada contiene contra las Leves del Reyno. Semejantes colecciones han sido en todos tiempos del gusto de los Sabios, y el fruto; que de ellas se ha seguido, ha sido siempre grande; pues formandose de las Cartas de algunos hombres doctos, que han manejado con primor las lenguas en que escrivieron, se ha logrado la ventaja de tener unos perpetuos exemplares de la perfección, que pue-de dar el Arte à la fencillèz de la Naturaleza en uno de los generos de estilo mas usados en la vida humana. Pues què dirè de la verdadera luz, que de las Cartas reciben los passados tiempos? Quantas verdades, yà en materias pù-

blicas, yà en privadas escribe un amigo à otro en una Carta, las quales no se atreverìa à publicar, ni aun en una Historia? Si los Autores de las Cartas han publicado algunasObras, suelen ser Comentarios de ellas sus mismas Cartas. De tantos exemplos como pudieran ponerie, solamente hablare de una coleccion, que el P. Juan de Mariana hizo de sus Cartas, y de las de otros Sabios que le trataban. En ella se vè el modo con que los doctos recibieron su Historia de España, las dificultades, que opusieron à algunas de sus opiniones, y las razones que el Autor havia tenido para seguirlas. Muchas cartas de la coleccion, que ahora censuro tienen esta misma utilidad, y otras tienen otras utilidades, segun los assintos de que tratan. Por esta causa juzgo, que Don Gregorio Mayàns es digno de alabanza por haver dispuesto esta coleccion, y el que desea publicarla merece la Licencia, que de V.A. solicita. Del Seminario Real de Madrid, à 11. de Cêubre de 1755. Antonio Burriel.

LICENCIA DEL CONSEJO.

ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl, se ha concedido Licencia a Valentin Francès Cavallero, Mercader de Libros en esta Corte, para que por una vez pueda reimprimir, y vender el Libro intitulado: Cartas Morales, Militares, Civiles, y Literarias de va-rios Autores, recogidas, y publicadas por Don Gregorio Mayans y Siscar, Bibliothecario de su Magestad en la Ciudad de Valencia, con que la reimpression se haga en papel fino, y por el Exemplar, que sirve de Original, y và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Libro reimpresso, junto con su Exemplar, y Certificacion del Corrector de estàr conformes para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la reimpression lo dispues-

to,

ra que conste lo firme en Madrid, à ocho de Octubre de mil setecientos cinquenta y cinco.

Don Joseph Antonio de Yarza.

FEE

FEE DE ERRAT AS.

PAG. 26. lin. 2. proffarla, lee profesfarla. Pag. 64. hn. 11. que os defeo, lec que defeo. Pag. 73. lin. 20. Corona, lee Corna. Pag. 88. lin. 4. Corona, lee Corna. Pag. 18. lin. 1. VI. lee VII. Pag. 124. lin. 5. bolte , lee volte. Pag. 145. l. 8. vala, lee bala. Pag. 162. lin. 10. de que, lee que. Pag.257. lin.7. Reuniò, lee Remedo: Pag, 271.lin. 23.effe, lec efte. Pag. 290. lin. 17.esta, lee essa. Pag. 312.lin.4. y 5. un Soneto, lee unos Sonetos. Pag. 318. lin.24.alaba, lee agrada.Pag.320.lin.20. embajada, lee embozada.Pag.333. lin.3. magnifatura, lee manifatura. Pag. 341. lin. s. as, lec las. lin, 18. pacienda, lec paciencia. Pag. 350. lin. 5. aprovado, lee aprovando.Pag.356.lin.19.alisi,lee aliis. Pag. 381.lin. 25. quii sito, lec que sito. Pag. 395.lin.7. Celfar, lee Celfa. Pag. 403. 1.6. fusfflent, lee fuissent. Pag. 407. lin. 20. enteramente, lecciertamente. Pag. 419. lin.9. fundaron, lee fundamos. Pag. 478. lin. 15. Escarpias, lee Harpias. Pag. 480. lin. 11. Gritolla, lee Grifolla.lin.13.Morma, lee Morella. y lin. 16. Morma, lee Morella. Eſ-6, 12

Este primer Tomo Carras Morales, Militares, Civiles, y Literarias
de varios Autores Españoles, recogidas, y publicadas por Don Gregorio
Mayans y Siscar, Bibliothecario que
sue del Rey nuestro Señor Don Phelipe V. (que de Dios goza) corresponde salvas (como lo quedan) estas erratas con su antiguo rubricado, que se ha expuesto en lugar de
Original. Madrid nueve de Julio de
1756.

Licenciado Don Manuel Licardo

Corrector General por su Magestad.

ON Joseph Antonio de Yaza, Secretario del Rey nuestro Senor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Con-

True Jefo Anionio de Triois

Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl, el Tomo prime-10 intitulado: Cartas Morales, Mi-litares, Civiles, y Literarias de varios Autores Españoles, recogidas, y publicadas por Don Gregorio Mayàns y Siscar, Bibliothecario que suè de su Magestad, que con Licencia de dichos Señores concedida à Valentin Francès Cavallero, Mercader de Libros en esta Corte, ha sido impresfo, tassaron à seis maravedis cada pliego, y dicho Tomo parece tiene treinta sin princios ni tablas, que à este respecto importa ciento y ochenta maravedis; y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo, para que se sepa

100

fepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid, à veinte y nueve de Julio de mil sete cientos cinquenta y seis.

Don Joseph Antonio de Yarza.

infore, with the late, it wills, Y Sur said and Bud - Line She Rich and I want from the are collayall as Men a de Til-Here is the substitute of the real Little & and will be feel that he

:1

DON GREGORIO MAYANS

L deseo de conservar algunas Cartas de Don Nicolàs Antonio, i de Don Antonio de Solis, i una de Don Christoval Crespi de Valdaura, me obligo a publicarlas en Leon de Francia en el año mil setecientos treinta i tres. Fueron bien recibidas, i las hice reimprimir enMadrid ano mil serecientos treinta i quatro, añadiendo otras muchas de varios Autores Españoles, i dandoles el titulo de Cartas Morales, Militares, Civiles, i Literarias. Aviendose repartido ** 3 tiem-

tiempo ha esta impression; he venido bien en que se repira acrecentada con otrasCartas, casi todas ya impressas; pero tan efparcidas, que conviene juntarlas para que se conserven mejor. Los justos apreciadores de la erudicion, i juicio de D. Nicolàs Antonio, pueden leer otras du yas, añadidas a su Censura de Hiftórias Fabulosas. Los aficionados a la discrecion, i cortesania de D. Antonio de Solis lograran leer en esta ultima impression nueve Cartas del mismo Autor cotejadas con sus originales, que debi a la liberalidad del Dotor Don Francisco de Hoces Canonigo

E. 1. 1. 1.

11,511

Doc-

Doctoral de la Iglesia Cathedral de Caracas, que sin pensarlo Yo me las embio por medio de mi intimo amigo el Dotor D. Matheo Juan de Amusquibar, Fist cal en el Santo Tribunal de la Inquisicion de Lima, bien conocido por su singular entereza, dotrina sjuicio, i amabilidad. Las Cartas que se han añadido, casi todas pertenecen a laHistoriaLiteraria. Si las mias necessitan de perdon; las agenas son dignas de grandes alabanzas. Casi todas se han colocado fegun el orden de los tiempos. Pudiera Yo añadir algunas centurias de Cartas mias escritas sobre assuntos exquisitos **4 04.7

con

con alguna atención, i diligencia. Pero ni tengo tiempo para recogerlas: ni quiero parecer ambicioso ostentador de correspondencias con Hombres de muchas letras, i Personas de suma autoridad. Otras mas utiles ocupaciones entretienen mi animo, i egercitan mi constante deseo de aprovechar al publico en lo poco que puedo : i siendo Dios servido, presto darè alguna muestra desto en mi Rhetorica escrita en lengua Española. into colocado lo presenta antilos tiempos. Paris - m Zer a ... algunas e trust (), e inte ปลายเมื่อเกาะ เกาะเลือนเลือน I. CAR-

I. CARTA DEDICATORIA

De Don Gregorio Mayàns i Sifcàr, Bibliothecario del Rei Don Felipe V. Dotor i Examinador en ambos Derechos, i Cathedratico del Codigo de Justiniano en la Universidad de Valencia; dirigiendo el libro intitulado: Cartas Morales, Militares, Civiles, i Literarias, impresso en Madrid por Juan de Zuniga, Año 1734 en 8.

AL EXCELENTISSIMO SEñOR

DON JOSEF PATIÑO,

Cavallero de las Ordenes del Tusson, i de San-Tiago, Comendador de Alcuesca, del Confejo de Estado del Rei nuestro Señor, Governador en el de Hacienda, i sus Tribunales, Secretario del Despacho Universal, de Indias, Marina, i Real Hacienda, su Juez Conservador, i Superintendente General, &c.

EXCELENTISSIMO SEÑOR, SEÑOR.



Afta el dia de hoi he escuachado lo que el Mundo dice de U. E. Ahora quiero Yo decir lo que siento; i lo dirè con libertad. He

oido a muchos que frequentemente - Tom. I. A tra-

CARTAS DE VARIOS

tratan con U. E. negocios mui graves, i tienen juicio i discrecion para sondear, i reconocer el sondo que puede tener una capacidad; i repetidisimas veces me han assegurado, que ha dotado Diosa U. E. de una Comprehention mui sacil, i admirablemente capàz, acompañada de una Memoria tenacis-serva i tan sel que luego ofrece i resima, i tan fiel, que luego ofrece, i re-presenta a U. E. las cosas mas remotas con las circunstancias mas menudas; de suerte que quando conviene, se ma-nificsta U. E. tan instruido en qualquier particular de que en algun tiempo aya fido informado; que fiendo afsi que U. E. dà expedicion a tantos, y tan varios negocios; parece que es Hombre (como dicen) de uno folo. Me han affegurado tambien, aver observado en Ù. E. una madura tardanza en resolver, i una pronta egecucion en practi-car los medios, que conducen a los fines descados: una paciencia, que sabe tolerar, i dissimular las importunas modestias de tantos pretendientes, cada uno de los quales quisiera para si toda la autoridad, i favor de U. E. Una rara J. 11: 90

*-5"

Autores Españoles. generosidad de animo, tal, que U. E. muchas veces se ha hecho Agente de sus mismos emulos, intercediendo para que lograssen sus adelantamientos, i premios. El Mundo ha visto que por la direccion de U. E. se han aparecido de repente Egercitos armados, como si fueste possible lo que singieron los Poetas de los Dientes del Dragon. Se han fabricado Armadas, como por Arte Magica; siendo la verdadera Magica una infatigable aplicacion al Govierno de la Monarquia, acompañada de un filencio inopinadamente egecutivo. I assi se han visto i admirado los esetos mucho antes que las causas llegassen a sospecharse. Esto ven, i consiessan, no solo los justos apreciadores; sino tambien los enemigos del nombre de U. E. i de la gloria de la Nacion.

maravillo mucho, de que deviendo U. E. tantos aciertos, no folo à fu capacidad, i experiencia; fino tambien à la grande luz que le ha dado el conocimiento de las Ciencias; estên estas hoi tan desvalidas, que casi mudas, ni aun

CARTAS DE VARIOS se atreven à implorar el favor de U. E. Me maravillo, digo, de que siendo U.E. un segundo Cadmo para hacer que de repente se levanten Egercitos; no lo sea tambien, ya que no en la introduccion de las Letras (pues por la miser cordia de Dios no somos tan barbaros) en el aumento de ellas. Cosa que me causa tanta mayor estrañeza, quanto mas considèro el alto juicio de Ú. E. i su delicadissimo gusto: pues me acuerdo mui bien, que una vez que tuve la fortuna (no ha muchos meles) de oir à U. E. la logrè tambien de verle hacer en cierta Epistola Latina, una Critica tan ingeniosa, i sutil, que me dejò admirado, i gustosamente ense-

2 No temo que U. E. me diga, que la folicitud de las Armas, le priva del cuidado de las Letras: porque sè que U. E. fabe mejor que Yo, que Alejandro Magno, que viviò entre ellas, i no fupo vivir fin ellas, premiò las Ciencias mas que otro qualquiera: tanto, que su figlo por excelencia se llama el Filosofico. Sè que sabe U. E. que Cipion

ñado.

Autores Españoles. el Africano, aun capitaneando los Egercitos, no dejava de favorecer, a Polibio, Ennio, i otros Hombres sàbios: que Cesar en medio del mayor peligro de su vida, estimò sus Comentarios, tanto, como su espada; i en el ardor de sus Guerras, no huvo Hombre de Lerras, a quien no favoreciesse, aunque huviesse sido, i fuesse enemigo suyo. Pues si esto hicieron unos Soldados de profession; puede acaso, ni aun dudarse, que quien la hizo de las Le-tras, deve agradecido hacer por ellas

quanto estè de su parte? Me parece que solo puede alguno decirme, que la atención de U. E. se dirige a la suma de las cosas. Yo lo creo mui bien, i reconozco, que este deve ser, i es el principal cuidado, i solicitud de U. E. I puede ser, que considerando esto los hombres de Letras, que regularmente son de genios retirados; dègen de solicitar el favor de U. E. Si esto es assi, dèvame U. E. que Yo le juzgue para mas; i por el amor que U. E. tiene a las Ciencias, encarecidamente le suplico, que no tenga por perdi-

do

6 CARTAS DE VARIOS

do este poco tiempo de que Yo neces

sito para ser oido.

4 Vengo, Señor Excelentissimo, a fer Agente voluntario de los Hombres doctos de España. Todos desean promover las Letras. Suplico pues á U.E. que, yà que puede, quiera favorecer las, i propagar su nombre en la memoria de los venideros, amplificando la gloria de la Nacion Española por este medio tan heroico. Acuerdese U. E. i haga reflexion (el negocio es mui sèrio, i Yo mui amigo de decir lo que siento, no solo à quien amos sino tambien a quien venèro) acuerdese U.E. i haga una reslexion, como suya, de que en Egipto huvo un Gran Valido. tambien llamado Josef, Hombre de gran sabiduria, i maravillosa providencia, a quien sè que U. E. no querrà anteponerse, porque su la Idèa de los Grandes Ministros; i sin embargo nos enseña la Divina Escritura, que despues, ni aun su nombre se sabia en el mismo Reino. (*) Tales olvidos ocasiona la falta de Letras. Yo no intento de-្រាស់ ស្រាស់ ខ្មាញ ស្រាស់ **cit ្រា**

Autores Españoles. 7 cir, que por solo el apetito de vindicarse del olvido, favorezca U. E. a los Hombres doctos; sino para que premiando a cada qual segun su merito, se adelanten las Ciencias.

5 I porque manifestar las sucrzas que para esso ai, pertenece à cada uno en particular; mi designio en la Di-reccion de este Libro, solo es decir con finceridad de animo lo que puedo hacer, para que U. E. resuelva lo que deve mandarme. Darè pues un ingenuo, i verdadero testimonio de lo que he trabajado, i una seguridad experimental de lo que, dandome Dios vi-da, i salud, deseo, i puedo trabajar. U. E. verà, o el favor que deve darine;
o la disculpa que debe prevenir a la
edad venidera. Yo nada propondrè,
que, o no estè hecho, o no se pueda
hacer dentro de poquissimo tiempo.
No solicito sino que U. E. me mànde
egecutarlo. I pues desèo obedecer, dire lo que puedo, i primeramente lo que siento.

6 Yo jùzgo, Excelentissimo Setior, que una de las cosas, que con es-

A 4 pc-

pecial diligencia deve procurar una Nacion, es, que su lengua sea universal, por los grandes provechos que de ello resultan. Esto se consigue, escriviendo en el Idioma propio excelentes Libros; porque el deseo de saber, siempre sue mui grande en el Mundo; i no ha avido Nacion, que aya sido sòbia sin que el mismo tiempo aya sido sòbia sin que el mismo tiempo aya se se sàbia, sin que al mismo tiempo aya tenido otras muchas curiosamente aplicadas al conocimiento de su lengua. Este conocimiento, que los Estraños adquieren, facilita el comercio en las partes remotas, i dejando supuesta la gloria de la Nacion, produce grandes utilidades. Una de ellas es, que los de la propia Nacion se hacen mucho mas racionales, teniendo un medio facil para aprender las Artes, i Ciencias. Assi lo demuestra la experiencia en las Naciones mas cultas, que ha tenido el Mundo. Antes del Diluvio, i de la difpersion de las Gentes, assi se practico de necessidad, no aviendo en el Mundo sino una lengua, por medio de la qual se conservò la Tradicion de las cosas. Infundida despues la variedad

Autores Españoles. 9
de las Lenguas, i obligados los Hombres a separarse unos de otros; tanto mas racionales, i sabios sueron, quanto mas cultivaron en sus propios Idiomas las Artes, i Ciencias: como lo atestigua la memoria de los Caldeos, Hebreos, Egipcios, Indios Orientales, Griebreos, Egipcios, Indios Orientales, Indios Orient

gos, Romanos, Arabes, i Chinos. 7 De las Lenguas de todas èstas Naciones, las mas universales fueron, la Griega, i Latina. I es cosa mui digna de repàro, que quando los Roma-nos, i Griegos tuvieron Escuelas, en las quales los Gramaticos (entonces Gente de mayor erudicion) enseñavan la Analogía de sus propias Lenguas, inventada con razon para que la misma uniformidad facilitasse elLen÷ guage; quando observavan el poder del Uso comun, unas veces tiranico, i como tal, padre de la irregularidad; otras justo para suavizar las voces; entonces sue, quando ambas Lenguas se hablaron, i se escrivieron con aque-lla perseccion, que atestiguan hoi los mejores Libros de una i otra Nacion, i que tanto admiramos, i procuramos unitar.

TO CARTAS DE VARIOS

8 Lo mismo que à los Griegos, i alos Romanos, sucediò a los Italianos, i Franceles. Quando en Italia se renovaron las Ciencias en el Idioma materno; se escrivieron Obras, que hoi son los Textos de aquella Lengua. Quando en Francia se empezò a practicar lo mismo; adquiriò aquella Nacion el renombre de crudita, i la gloria de te-ner una Lengua universal. I por acercarnos mas, y valernos de nuestro pro-pio egemplo, quando dejados assun-tos poco serios, i reyertas pueriles, se escrivio mas en Español de todas las Artes, i Ciencias; se escriviò (en mi juicio) mucho mejor que ahora: como se viò en tiempo del Señor Don Feli-pe Segundo, en que la Lengua Caste-llana llegò à ser universal aun en los Paises distantes, a donde no penetrò el Imperio Español, i el terror de sus Armas.

9 Pero què hombre de juicio puede negar, que enseñar en Lengua vulgar, a lo menos las Artes Liberales, tiene grandes ventajas? Primeramente los Maestros se explican mejor en

íu!

AUTORES ESPANOLES. fu lengua propia; porque por bien que fepan la Latina, que les es estraña, saben con mayor perfeccion la que les es natural, i familiar ; porque en ella tienen mas abundancia de voces, est tàn mas egercitados; i por uno i otro fai mas egercitados; i por uno rotro fe declaran con mayor propiedad, i facilidad. Despues de esto los Discipulos, a quienes mas se deve atender, entienden mejor, que en la estraña; lo que leen, i se les explica en su Lengua nativa. Fuera de esto el conocimiento de las Artes, y Ciencias, se sa-cilitaria, i estenderia mas; pues los que no huviessen de proseguir los Es-tudios; en el tiempo que se gasta en aprender la Lengua Latina, de que nun-ca se sirven, podrian emplearse en sa-ber de roiz la Longua prober de raiz la Lengua propia, para ha-blarla pura, i emendadamente; i en aprender la Rhetorica, para explicarse mejor, y saber siquiera escrivir una Carta; unas Instituciones Arithmeticas, i Geometricas, para el trato,i uso comun; i casi toda la Filosofia, a lo menos la Racional, i Moral, para dif-currir, i hablar con mas concierto, i

dicernir bien la gran distancia que ai entre las Virtudes, i los Vicios.

10 Yo no quedaria contento con que solo se escriviesse en Español, como hasta ahora en las Escuelas se ha escrito en Latin. Hème criado en ellas, i sè lo que se hace : no por falta de co-nocimiento, i habilidad en los Maestros; sino porque es raro entre estos el que se atreve a apartarse del estilo comun, por el temor de que por Novelero le impidan los acensos regulares, como ha sucedido a muchos grandes ingenios, con gravissimo daño de la Republica Literaria. Gracias a Dios, Yo nunca he temido a Espiritus barbu-dos. En buena hora lo cuente. Deseo pues, que se aprovèche mas en menos tiempo. Querria ver en los primeros Elementos de las Artes mucha mayor diligencia, i arte: mayor copia de noticias, i que estas fuessen mas utiles; i se tratassen con un methodo mas sacil, i mas ajustado à la capacidad pue-ril. En el orden de la naturaleza, primero es hacer esto, i despues diria la misma experiencia, si seria util practi-

car-

Autores Españoles. carlo. Por eslo suplico a U. E. que primeramente mande trabajar a los Hombres mas habiles; i despues sus mismas Obras diràn, si son, o no provechosas. Para esto son los Censores de ciencia, prudencia, i libertad ingenua.

11 Sè mui bien, quan facil es pro-poner Idèas, que admiren; i quan difi-cil egecutarlas. Pero si digo, que tengo hecho casi todo lo que he propues-to; poco costarà examinar, si lo que digo es assi; i si lo que tengo trabaja-do es por ventura a proposito para fa-cilitar la enseñanza de los que se aplican a las Letras.

12 Yà prevengo en mi animo, que la embidia no podrà sufrir, que aun en cosas de hecho, hàble Yo con el lenguage de la verdad, refiriendo las cosas, como ellas son, o a mi me parecen. Pero juzgando Yo, que mi silencio pudiera ser perjudicial al bien pùblico; no devo, i por esso mismo, no quiero callar.

13 Irè pues siguiendo las Artes por aquella orden con que las he estue -1

diado; dejando a los Professores de otras Ciencias el hacer aquello que Yo no puedo.

14 Primeramente he oìdo a muchos que se quejan, de que no haya en España una Ortografia tan sija, co-mo la tuvieron los Griegos, i Latinos; i ahora los Italianos, i Franceses. Pues tengo por cierto, que la podemos tener mucho mas fija, fundada toda ella en un solo Principio, del qual proce-dan, como legitimas consequencias unas pocas Reglas, inteligibles de doctos, i indoctos, facilmente practicables de grandes, i chicos; i tan acomodadas al Uso comun, que sea con-forme cada una de las Reglas al consentimiento universal de toda la Nacion, a la practica constante de toda ella, i, lo que parece cosa mas estra-na, al Uso de aquellos mismos, que sin aver visto el Sistema, se anticipan a criticarle; no pudiendo comprehender, como este pueda ser conforme al Uso comun, si el Uso comun (dicen) es tan vàrio. Pero lo que digo, es cosa de hecho; i mi Sistema no es orra co-

ſà,

Autores Españoles. sa, que una sencilla Interpretacion del Abece Español, en la qual sigo a los Ortògrasos en solo aquello en que todos ellos se conformaron entre sì; i dèjo de seguirlos en qualquiera cosa en que discordaron. I como para la perfeccion de un Sistema Ortogràfico solo necessitamos de las Reglas que dieron unanimes, i no en discordia, (lo qual es facil de provar por via de induccion) resulta una Coleccion de Reglas nada contrarias al sentir, i Uso universal; i, lo que es mas digno de admiracion, hijas todas de un solo prin-cipio, claro, i evidente. Tengo escri-ta esta Obra de manera, que las Proposiciones que sirven de Texto, i que digo ser de todos, i por esso innega-bles, se pueden leer en medio quarto de hora, i estàn acomodadas a la capacidad de los niños, por proximos que esten a la misma infancia; i la explicacion de dichas Proposiciones, que forma un Librito de veinte plicgos, es prueva, i demostracion de las referidas Reglas. Estas, no solo tratan de ensenar a escrivir correctamente, sino quo 111) pref-

prescriven tambien (aunque de passo) el modo de aprender a escrivir con sacilidad, i tomando una buena forma, a la qual, si no se acostumbra uno en los principios, puede tanto despues la sucrea de un mal habito, que es casi irremediable. No he tratado con Persona, que aviendo visto, i examinado mi Sistema, no le aya aprobado. Mucho mas que esso importaria, que U. E. me mandasse, que le expusiesse Yo a la Censura universal. Porque assi lo espero, irè prosiguiendo mi Proyecto.

Niño debe aprender, es la de su Lengua materna; porque se entiende, i aprende con mayor facilidad; i lo que se adquiere de ella, aprovecha despues para hacerse capàz de qualquiera otra Gramatica en brevissimo tiempo. Assi vemos, que el que sabe yà la Latina, luego aprende la Griega. Pero Yo desèo, que la Gramatica se enseñe racionalmente; quiero decir, que se explique haciendo inteligible la razon de los preceptos, cosa que echo menos

cn

Autores Españoles. 17
en la mayor parte de los Gramaticos:
Gente mui seca en la manera de explicarse, i mui amiga de confundir las capacidades de los Niños con una impertinente multitud de preceptos, dependientes de una razon general, i por la misma razon escusables. Si es del gusto de U. E. que salga a luz una Gramàtica Española, mucho mas cumplida, i al mismo tiempo mas breve, i methodica, que las que ai publicadas; tengo recogidos tantos materiales, que dentro de tres, o quatro meses pueden estàr ordenados, i tambien impresos.

dad, de ninguna cosa se ha escrito en Español tan slojamente, como de la Rhetorica, i Oratoria. Yo distingo aqui estas dos Facultades, deseando que, pues son distintas entre sì, se traten tambien distinta, i separadamente. La Rhetorica, que es Arte de adornar la oracion; immediatamente despues de la Gramàtica. La Otatoria, que es Arte de persuadir, despues de aver estudiado la Filosofia Racional, Natura de la Come se la Come

tural, i Moral, por razon de ser estas Artes subalternas a ella; pues la Ora-toria se vale de la Filosofia Racional para la invencion, usando de los Topicos, o Lugares comunes de los Argumentos; de la Natural, para la abundancia del decir; i de la Moral, para el conocimiento de las Paísiones, i de los modos de excitarlas honesta, i provechosamente. Con esto harto declàro, que quisiera Yo una Rhetorica mui fencilla, i perceptible de los Niños; i una Oratoria, clara si, i methodica; però que por la misina sublimidad del assunto, requiera edad mas adulta; o por decirlo mejor, un entendimiento medianamente instruitdo

17 Tres Sistemas son los que me atrevo a decir, que sin mucho trabajo puedo publicar. Uno siguiendo el methodo de Francisco Sanchez de las Brozas, Maestro comun, no solo de España, sino de toda Europa, el qual (como los Estoicos) hermano la Dialectica con la Rhetorica, i de ambas hizo un Organo mui bien templado.

18 El otro Sistema mucho mas estendido, es de Gerardo Juan Vossio, que abreviò, i redujo a facil methodo quanto sobre la Rethorica, i Oratoria nos dejaron todos los Rhetoricos, aísi antiguos, como modernos. Tengo traducidas en Español sus Particiones Oratorias, i solo me salta poner egem-

plos.

Otro Sistema que me he figurado, mas estendido que los referidos en la generalidad de las Reglas, i por esto mas breve, mas sencillo en el modo de proponerlas; i mucho mas practico por conformarse en todo con las costumbres de hoi. Que es lo que Yo puedo hacer en este anunto, yà lo di a entender en mi Orador Christiano: Obra, que aviendose trabajado en poco mas de dos meses, no serà osadia el decir, que es mui facil reducir su Dotrina al Arte de orar que tengo ideada, con folo añadir egemplos, i usar del methodo de particion, que ciertamente es menos costoso, que el de los Dialogos, i mas acomodado a la capaci-B 2

dad pueril. I por essa causa le usò Ciceròn, instruyendo a su Hijo. Mas sacil es a U. E. mandarmelo, que a mi egccutarlo. I con todo esso digo, que estoi pronto a obedecer.

20 Si en España ai falta de algunos Libros; de ningunos mayor, que de los que tiran a facilitar, i perficio-nar el uío de la razon. La Lògica, o la Dialectica, que es el Arte que lo deve enseñar, i que por esso se llama Filo-fosia Racional, està solo empleada en questioncillas inutiles; que antes ofufcan, que alumbran la razon. No veo Yo que se ensèsse una Lògica, en que se tràte bien, procediendo de lo sencillo a lo compuesto; de las Idèas, digo, a los Juicios; de los Juicios a los Silogismos, o Discursos; i de los D cursos al Methodo, tratando (como se deve) cada una de estas cosas sin disputas, sin contradiciones de partes, con solidèz, con dependencia immediata de la razon, i prudencia natural, con sencillèz, i claridad: de suerte, que por esta Lògica no solo se lografse saber el artificio, que se deve guardar

AUTORES ESPANOLES. en la disputa; sino tambien en la conversacion, i trato de los Hombres, para entenderlos, i darse a entender.

No niego Yo que Pedro Simon Abril, Hombre de mucho juicio, i de vària dotrina, egecutò gran parte de lo dicho. Pero Yo desèo, que esto se emprenda con mayor ingenio, i mas profunda erudicion; i que se egecute con un methodo facilmente perceptible de los mismos Niños; siendo tal la coherencia, i travazon de la dotrina, que esso, i la claridad con que se trà-

te, ayude mucho a retenerla.

Si como concebimos las cosas, pudiessemos executarlas; Yo diria, que el hacerlo no feria dificil a quien huviesse leido todos los Inventores de Sistemas Lògicos (que bien contados, fon diez, o doce) i quisiesse emplear un medio año en reducir a methodo lo mejor de cada uno de ellos. No se si me atreva a decir, si soi capàz de egecutarlo. Pero por lo que tengo ob-fervado, i recogido, me parece que puedo assegurar, que no me seria dificultoso escrivir en Español una Lò-Βà

gica menos cípinosa, i mas utilmens te practicable, que las que ai impressas en Latin, i en otras Lenguas; porque casi todas son diminutas, i en la mayor parte de ellas se trata de las Operaciones del Entendimiento por via de disputa, haciendo incierto, i dudoso el mismo instrumento de buscar la Verdad; i faltando en casi todas el methodo propio de la misma Arte, claro, facil, i breve.

23 Pero no puedo negar a mis Paifanos (que se precian de Dialecticos) una gran glòria, i es, que hasta ahora tres agudissimos Valencianos han puesto la pluma en la Lògica tan dichosamente, que en este genero de escrito, no ha salido en España cosa mejor: de suerte, que quien de solas tres Lògicas formasse una, que abrazasse la dotrina de todas, haría, por cierto, una Obra immortal.

Juan Luis Vives escriviò, muchissimo tocante a la Lògica; pero con un methodo tan libre, como su Genio, i tan sucra de lo que pide la misma Arte.

que

Autores Españoles. 23 que no es para Niños, i requiere suma atención en los mas adultos. Tan pro-

fundo es su juicio.

Nuñez diò una perfectissima idea de la Lògica de Aristoteles, esparcida en vàrios Libros, que juntos en un volumen en que precede el Libro de las cinco voces de Porfirio, forman el Organo, que harmoniosamente ordenò Andronico Rhodio, Peripatetico ilustre. Pero el Maestro Nuñez, asectò tanto ser Aristotelico, que su mayor conato parece mostrar que lo sue: como quien estava arrepentido de aver seguido algun tiempo las novedades de Pedro Ramos.

Amigo de feliz memoria, el Padre Dotor Thomàs Vicente Tosca, Presbitero de la Congregacion del Oratorio de S. Felipe Neri de Valencia, publicò una Lògica, que en lo que toca a las Escuelas, poco mas ai que descar. Pero es mas practica para el uso de las Disputas Escolasticas, que es el fin que se propuso, que para el tràto humano, que Yo

B4 tam-

tambien deseo; porque mas nos im-porta usar de la razon en el Theatro del Mundo, tan lleno de Sofistas practicos, que manifestar una gran delicadeza de ingenio en un Theatro Acadè-mico. Sin embargo el Padre Tosca huviera hecho un gran servicio a toda la Nacion, si, como quería al principio, huviera publicado su Lògica en Espanol. Dios perdòne a quien le quito de la cabeza tan buen intento. Tenìa yà escrita la Lògica en Español, i, si mal no me acuerdo, para hoi en poder de mi Amigo el Dotor Don Vicente Albiñana, Pavordre de la Santa Metropolitana Iglesia de Valencia, hombre mui docto i prudente; tenìa; digo, escrita, o casi del todo escrita la Logica en Español, i pensava continuar assi la Filofofia; pero fueron algunos tan importunos, i tanta la condecendencia del Padre Tosca al verse oponer el espantajo de la novedad; que tomò el tra-bajo de bolver a escrivir la Lògica en Latin, i proseguir lo demàs en la mis-ma Lengua. I assi vemos que mui pocos lèen su Filosofia, i muchos menos la estiman.

Autores Españoles.

27 Lo contrario se experimenta en su Compèndio Mathematico. Como està escrito en Español, son muchos los que le lèen, i mucho el fruto que sacan. Los Professores de las Escuelas no tienen a mal que estè escrito en Lengua comun; porque las Ciencias Mathematicas no son aquellas de que mas se glorian, i en que pretenden reinar.

den reinar:

28 Siendo pues tan sòlido i claro el Compèndio Filosòfico del Padre Tosca, i al mismo tiempo tan acomodado al genio que domina hoi en las Escuelas de España (cosa mui importante para que en su introduccion aya menos resistencia) me parece, i creo que no me engaño, que el traducirle es cosa tan facil, que no podrà un Oficial de Imprenta componer tanto de èl, quanto uno de mediana habilidad, sin cansarse mucho, puede traducir. En el estado presente no ai que esperar que se publique en España otra mejor Filosofia, como no sea copiando algun Curso Filosòfico, i mejorando el algun Curso Filosòfico, i mejorando el cstilo. Porque esta es una Ciencia que

pi-

26 CARTAS DE VARIOS pide larga contemplacion, i experien-cia, libertad en prostarla, i genio modesto, que sepa contenerse donde con-venga, sin dejarse llevar, ni de las preocupaciones de la antiguedad; ni mucho menos de los halagos de las novedades modernas: partes que tenia el Padre Tosca además de una santa sencillèz a todas luces admirable, i un amor a la verdad indecible. De suerte que preguntandole Yo una vez, a quien feguia en su Compendio Filosòfico, que estava entonces trabajando, abriò el tomo primero de las Obras Filosòficas de Juan Bautista Duhamel, donde avia una estampa de la Libertad Filosòfica; i enseñandome la Verdad, a la qual el Juicio estava señalando; me respondiò con gracia: A esta sigo. Con que me diò a entender que era amigo de clegir de cada Secta Filosòfica lo que le parecía mejor. Aunque esto no quita que aya tomado de una mas que

de otras.

29 Pero en caso de traducirse este
Compèndio de la Filosofia Racional,
Natural, i Sobrenatural, serìa menes-

Autores Españoles. ter que se anadiessen unas Instituciones Morales: Obra que hasta ahora no la tenemos en nuestra Lengua, i nos hace gran falta. Verdaderamente causa gran admiracion, que la Filosofia Moral, que entre las Ciencias Humanas es la Reina, i fue la que los Hombres principalmente aprendian antes que en el Mun-do huviesse Escuelas; este hoi desterrada de las Universidades de España. Para què son en ellas las Cathedras de Filosofia Moral, si no se enseña? Se lèe un Tratado del Ultimo Fin, o otro semejante; i con esto solo se quedan los Discipulos a buenas noches. Despues que se tolera que qualquiera Maestro ensène lo que se le antoja, van las co-sas assi. Aya en hora buena vàrias Sectas Filosòficas (i las avrà mientras en el Mundo aya Filosofos) pero quando se trate de dar las primeras Instruccioness sigase en cada una un Autor Principe, que aya escrito breve, clara, i methodicamente. I esto no impide que se dè-ge a cada uno de los Maestros la facultad de notar con la viva voz algunas opiniones, como se practica en el Es

tudio de los primeros Elementos de la Gramàtica, i Jurisprudencia. Bien que es menester advertir, que el Com-pèndio Filosòfico, que hoi es el mejor, quizà no lo serà mañana: cosa que la ha de sentenciar no tanto èste, o el otro Maestro particular, como el Consentimiento de los mas peritos en cada Secta Filosòfica. I assi no sucederia lo que ahora en el Arte Règia, que despues de averse adelantado tanto la Gramàtica, se està enseñando, como la mejor del Mundo, con notable per-juicio de los Pobres Niños. Pero bolviendo a lo que decía ; júzgo que se-rían mui utiles unas Instituciones Morales, donde se expusiessen todos los principios, i dogmas de la Filososia Moral Christiana, con tal brevedad, i claridad, que en medio año se pudiessen aprender con una mediana aplicacion.

30 No piense U. E. que porque desèo que estas Artes Liberales se enseñen en Español; pretendo por esto que dege de aprenderse, i cultivarse la Lengua Latina; antes bien quiero,

Autores Espanoles. que el conocimiento de la Gramàtica Española prepàre, i facilite para comprehender mejor la Latina; i que se aprovèche la infancia, i edad proxima a ella, aplicandolas por sus grados a la perfeta inteligencia de ambas Lenguas, i tambien de la Griega: lo qual se conseguiria, repartiendo las tarèas de un modo proporcionado a la capacidad, que comunmente suele tener la mayor parte de los Niños.

Yo no quiero insistir en que el orden de las Artes, i la reparticion del tiempo, que se ha de emplear en ellas, sean de una, i no de otra manera. En esto cada uno tiene su idèa. Yo apuntarè la que por ahora se me ofrece, i es la siguiente. De tres a cinco años; ademàs de las claras, i distintas ideas de las cosas, expuestas a los sentidos, i de las primeras reflexiones, deve el Ni-ño instruirse en la Religion Catholica, i en las obligaciones propias de un Hom-bre racional. En aquella primera edad no se deven imprimir otras maximas. Unicamente las Racionales, i Christianas, se deven repetir millares de veces

con la mayor sencillèz, i claridad, para que se impriman mejor, i con la mayor tenacidad. De cinco a siete años deve el Niño aprender a leer, escrivir, i contar, fin olvidar lo passado, que siempre importa mucho mas que todo lo demàs. De siete a ocho la Gramàtica, i Rhetorica Española, sin gastar mas papel, que ocho, o diez pliegos en ambas Artes. De ocho a nueve las Gramàticas Latina, i Griega, incluyendo en ellas la Prosodia, i a lo ultimo unos Paralelos de los Preceptos de dichas Lenguas, o por decirlo mas claro, unas Reflexiones, que denotassen la diferencia de ellos : deviendo todo esto escrivirse en Español. I no parezca este tiempo demassadamente corto; porque el Maestro Antonio de Lebrija, que en la enseñanza de las Lenguas, tuvo mayor experiencia, que qual-quier otro en España; llego a decir, hablando con la Reina Doña Isabel, de gloriosa memoria, (*) que era suficiente mucho menos tiempo. Sus pa-

^(*) En la Dedicatoria de su Gramàtica sobre la Lengua Castellana

(*) Lib. 21. de las Cosas Memorables de España, pag. 182. c. 2.

Pe-

lengua Caftellana.

32 Pero es menester advertir, que una cosa es saber Gramàtica, i otra estàr diestro en el uso de ella. I assi, para que el Niño perficionalle su Razon, i Lenguage; deveria de los nue-ve años hasta los diez estudiar por la mañana la Lògica escrita en Español; i por la tarde, interpretar Libros Lati-nos, i una media docena de Sentencias Griegas. De diez a once deveria estudiar Arithmetica, i sucessivamente Geometria por la mañana; i proseguir en interpretar Autores Latinos por la tarde, egecutando lo mismo en algu-nas piezas escogidas de Autores Griegos. De once a doce i medio avia de aprender la Metafilica, i Fisica por la mañana, e interpretar algunos Poctas Latinos, i Griegos por la tarde. De doce i medio a trece avia de aplicarse a la Filosofia Moral por la mañana, i a la Historia por la tarde; procurando el Maestro hacerle ver por los fines, causas eficientes, i circunstancias de los hechos, la naturaleza de las Virtudes, i de los Vicios; modo por el qual de la observacion de los egemplos de la His-

: . . to-.

AUTORES ESPAÑOLES. toria, comparados entre sì, se suè formando la Filosofia Moral. De trece a catorce años ie avia de aprender la Oratoria por la mañana, i seer Oraciones Griegas, i Latinas por la tarde. De catorce a quince todo avia de ser egercitarse en la Oratoria, i Poètica, doblando el egercicio en la Oratoria, para que el amor a la Poètica no distragesse demasiado, i encantasse los animos con aquel dulce embeleso. Aviendo destinado un buen Maestro para cada una de èstas Artes, podrian hacerse todos eminentes en su Profession; i si algun Muchacho cayesse enfermo; como cada año se repetiria un mismo methodo, facilmente se podria resarcir lo perdido.

33 El que no pudiesse seguir a este passo, si fuesse mui debil; deveria aplicarse a hacer sogas, en cuyo egercicio se camina acia tras; i si suesse robusto, a la Agricultura, o a otro genero de empleo proporcionado a su condicion, i talentos; porque, siendo las Instituciones de las dichas Artes, breves, i methodicas, el que no suesse capaz de -Tom. I, C apren-

aprenderlas en el tiempo prescrito, da; ria indicios de tener cortissimo ingénio; pues el methodo propuesto nada añade al que comunmente se practica, sino el conocimiento de la Len-gua Griega, Arithmetica, Geometria, i Filosofia Moral, acompañada de la Leccion de la Historia; i el tiempo que se deve a estas Artes, que bien computado, es poco mas de un año, le supongo ganado con la brevedad, i fa-cil methodo de las otras. Yo sè que hàblo con U. E. que, como tan alta-mente comprehensivo, sin que Yo me explique mas, estarà mui al cabo de lo que quiero decir. Por esso no me alargo, aunque pudiera; porque ten-go escrito un Librito del Facil modo de instruir la primera edad.

34. Pero, como no es lo mismo decir las cosas, que egecutarlas; i esto, siguiendo el comun methodo de ensenar, no se pudiera conseguir; considerando Yo la multitud de preceptos; su consusion, i el universal abuso que aj en España de darlos en Latin, haciendo instrumento para adquirir la

-maga i

. Len-

Lengua Latina, la mitima Lengua Latina, que se ignora; me acuerdo que aun siendo Yo de edad de catorce, o quince años, quise tentar hasta què termino podria reducir (escriviendo en Español) la Gramàtica Latina; i forme, de la manera que podia entonces, una Arte, que no llegava a dos pliegos: la qual creo, que hoi aun se conserva en poder de un Curioso. Despues, estando en Salamanca, aviendo visto en el año 1720. la docta Minerva de Francisco Sanchez de las Brozas ; formè para socorro de mi memoria una Gramàtica Latina (bien que escrita en Latin) en que procuré juntar con la copia la brevedad, i claridad, siguiendo un camino medio, ni tan largo, como el de la Minerva, ni tan corto,como el resumen que hizo de ella, meramente preceptivo, el mismo Brocen-se. Està escrita esta Gramàtica en unos seis pliegos. Pero ni aun es esto lo que Yo deseo; porque fuera de que desde claño 20. hasta este, en que contamos treinta i quatro, he observado algo mas; quisiera que la Gramàtica, por C2 la

la qual se aya de enseñar la Lengua Latina, se escriviesse en Español : cosa mui facil, estando yà trabajada en La-tin. En Español escrivieron los Precep-tos de la Lengua Latina, Antonio de Lebrija, Francisco Sanchez de las Brozas, Pedro Simon Abril, Gonzalo Correas, i otros muchos, que sin controversia han sido los primeros Maestros de toda la Nacion. En sus Lenguas propias enseñan hoi la Latina las Na-ciones mas cultas. I Yo quisiera ver; como los que se oponen a este metho-do, aprenderian (aunque sean Hom-bres mui hechos) la Lengua Griega en Griego, la Hebraica en Hebrèo, i assi otras estrañas. Y tambien quisse ra que me digessen, como llegaron a saber la Latina, sino por medio de la Interpretacion Castellana de las Reglas Latinas. Pues para què sirve èste rodèo? Si Lebrija, Sanchez, i otros grandes Maestros, tambien escrivieron en Latin sus Artes de Gramàtica, fuè por querer aprovechar a todas las Naciones, dejando a cada una la diligencia de acomodarlas a fu Lengua, co-S. 3

Autores Españoles. 37
como ellos mismos lo practicaron en la nuestra, con tan notable fruto, como admirò el Orbe Literario; pues sus Escuelas sueron Seminarios de Varones Sapientissimos. Pero siempre ha sido desgracia mui lamentable, que la preocupacion de los juicios de los que no se acuerdan de que sueron Niños, i por esso se tienen por mui Hombres, perjudique mucho al aprovechamiento de la primera edad.

fimo, he apuntado algo de lo que por diversion he escrito, i tal qual cosa, que me parece, que facilmente podria escrivir, como me obligasse a ello el

precepto de U. E.

dencia, siendo esta mi Profession; no sè como hablar. Decir aqui todo lo que tengo observado, no se conforma con el respeto que devo tener a las ocupaciones de U.E. ni con la moderación que devo guardar, mientras no llega el caso de que lo atestigue la misma Experiencia, la qual me permitiria otro Lenguage mas libre. Pero si Yo

doi por principal obligada a la misma Experiencia; facil es reconvenirme por ella. Con todo esso no dejarè de apuntar, que diez años hà que tengo escrito un proporcionado Tomo en solio, que intitule, furisconsultus, en cuyo Libro propuse la Idèa del verdadero Jurisconsulto, i los medios facilmente practicables, para que cada qual lo sea ser consulto, i los medios facilmente practicables, para que cada qual lo sea segun su capacidad, i aplicación, siendo certifsimo, que siguiendo el methodo que se practica hoi, es tan poco lo que se aprende en las Escuelas; que los que se aplican a la Jurisprudencia; no hacen la decima parte del Progresso, que con el mismo, o menor trabajo, pudieran hacer en lo por otra caus sa sino porque ni saben el modo de manejar los Libros con fruto; ni so que es mucho peor conocen quales que es mucho peor) conocen quales deven manejar. Vicio, que claramente procede de los mismos Maestros. Qual hallarèmos entre estos, (exceptuo siempre algunos pocos de extratorio ingenio, i habilidad) que si procede de la proce es hombre modesto, i le preguntamos, si con solo el Cuerpo del Derecho Cie

Autores Españoles. vil, i tres, o quatro Interpretes, se atreve a escrivir dentro de quince dias un Tratado sobre qualquier assunto, mas copioso, que qualquiera de los que Don Juan de Puga, o otro Prosessor de esclarecido nombre, sabemos que trabajava en el espacio de un año: Qual Maestro digo hallaremos, que si le hacen una propuesta seinejante, no exclame luego, que esso es impossible? Pues suera de toda arrogancia, es tan facil, que solo por no estàr ocioso, lo he practicado muchas vecessi, si no te-miera Yo paracer jactancioso, propomiera Yo paracer jactanciolo, propo-niendo una cosa, que es mas propia para unas apuestas familiares, que pa-ra el fin que tengo de ser emplea-do mui de propósito en lo que cor-responda a aquello que Yo pueda ha-cer en beneficio público; diria por cierto, que si U. E. me lo mandasse, me hallaria pronto a egecutarlo de mucha mejor gana: i ofreceria dar dentro de quince dias un Tratado cumplido so-ture qualquier assunto, cinendome en bre qualquier assunto, cinendome en eta la Theorica Civil. I, si (como digo) estas cosas, mereciessen proponerse a C4 U.E.

U.E. tan sèriamente ocupado; me offeceria a esto: no porque Yo piense tener mayor ingenio, ni aun igual al de otros muchos Professores; sino porque he hecho estudio particular de elegir los mejores Libros de mi Profession; i atenta meditacion, me he formado una Arte (que assi la quiero llamar) de manejarlos con expedicion; i provecho: la qual Arte enseño en mi

Referido Jurisconsulto.

37 Por el beneficio de esta Arte, aunque como, duermo, paseo, visito, aunque còmo, duermo, paseo, visito, i soi visitado, sin cerrar a nadie la puerta, sino solamente a los ociososen pocas acometidas (porque el trabajo continuo a poquissimos gusta) he escrito cosas, que juzgaron algunos que por el poco tiempo en que se escrivieron, ni eran mias, ni podian serlo. Así en el año 23. quando solo tenia otros tantos de edad yà cumplidos, en el corto espacio de quatro meses en que devia prevenirme para la oposicion que hice a la Cathedra del Codigo, que obtuve entonces, i mantengo aun i interprete i publique los Fragmentos de cinco Juris-

Autores Espanoles. risconsultos, que sueron, Publio Rutia lio Rufo, Quinto Cornèlio Maximo, Rutilio Maximo, Campano, i Tarrun-teno Paterno. Comentè i defendì en las mismas oposiciones los Fragmen+ tos de quatro Jurisconsultos mas, es a saber, Sexto Papirio, Cinna, Julio Aquila, i Granio Flacco; i tambien trabaje, i desendi en aquellas mismas oposiciones seis Tratados Legales: dos de los quales salieron despues a luz en el año 1725: en que publique diez Dis-putas del Derecho, ofreciendo en el Trologo noventa mas.Pero estas todavia estàn por publicar por falta de Pa-tron: como tambien los Comentarios que tengo escritos, i ahora se ponen en limpio, fobre muchos Jurisconsultos: cuyo numero, incluyendo los que tengo impressos, llega a treinta; no siendo ni aun quince los que otros han interpretado. Verdad es, que Yo he procurado elegir los que tienen menos Fragmentos; porque siempre he sido inclinado a emprender Obras, que antes las acabasse Yo, que ellas conmigo.

Hemos echado yà las velas al

vien-

viento, i no es facil recogerlas. U.E.me permita que siga Yo èste derrotero, i que profiga en dàr las noticias de lo

que he descubierto, por si acaso im-portàre a la Repùblica Literària.

Considerando Yo lo mucho que comunmente se ignora la Chronologia Legàl, tan importante para sa-ber el Progresso del Derecho; escrivì las Vidas de mas de cien Jurisconsul-. tos: i de la manera que las he escrito daràn bastante testimonio, no tanto las cinco primeras, que publique once años ha aprefuradamente trabajadas; como la Respuesta que di en el Libro IV. de mis Epistolas Latinas Ep. XI. a las curiosissimas dudas que me propuso el mas ingenioso, i erudito Professor que hoi tiene España, el Dotor Don Josef Finestres, Cathedratico de Visperas de Leyes en la Universidad de Cer-vera, cuya modestia, i virtudes son

superiores a todo lo que sabe.

40 Dejarè en el silencio la relacion por menor de otras Obras fueltas que por vàrias cafualidades he trabajado: como muchas Cartas fobre affuntos

Autores Españoles.

Legales, Observaciones particulares sobre vàrios Textos; Lecciones de Puntos (de las quales se me han desparecido mas de treinta, quedandome solo diez, o doce) i todos los Argumentos que he arguido, que juntos forman un proporcionado tomito en quarto; que he intitulado: Disputas Públicas, en las quales se verá el methodo de arguir, que siempre he procurado guardar, presuponiendo varios principios para empezar proponiendo las dificultades por lo que en los Libros suele ser ultimo termino de las Controversias Acamo termino de las Controversias Acamo demicas. Cosa que me hizo en las Escuelas gloriosamente odioso. En suma mis Obras Legales, si se juntan, pueden sormar quatro Tomos en solio: de los quales los dos estàn puestos en limpio, i en disposicion de darse a la estampa, solo con que U. E. insinue que lo quiere.

41 No alegare por merito (porque no se si muchos le tendran por tal) el aver mandado imprimir el Theòfilo Renovado por Daniel Galtier, para facilitar la enseñanza de los que empiezan la

Jurisprudencia: Methodo que se practica hoi en la Universidad de Tolosa, i que despues de seis años que explique la Instituta por Arnoldo Vinnio (mal entendido de la mayor parte de los principiantes por salta de Latin) hice seguir en la Universidad de Valencia; con tan notable fruto, que en el corto espacio de quatro, o seis meses, adquirian los Estudiantes, medianamente aplicados una clara i sundamental idea. aplicados, una clara i fundamental idea de la Instituta de Justiniano; suficiente para que qualquiera por si pudiesse despues manejar las Pandestas, i el Codigo: no siendo culpa, antes bien alabanza de dicho Methodo (como tam-poco es culpa de Vinnio) el que fatif-fechos muchos de aquella primera in-formacion, obtengan despues el gra-do de Dotor: pues las Artes no se fa-cilitan para quedarse en los principios; sino para adelantarse mas, i mejor en ellas. De esta suerte sirven las primeras gradas para subir mejor a las segundas, i estas sucesivamente para llegar a lo mas alto. Pero en prueva de la utilidad de dicho Methodo, basse apuntar, que de dicho Methodo, baste apuntar, que

AUTORES ESPAÑOLES el Dotor Don Josef Finestres, por cuya sàbia direccion florece hoi la Jurisprudencia en la Universidad de Cervera, diò en el mismo pensamiento que Vo; i luego que viò mi resolucion, siguiò el egemplo, mandando a sus Discipulos, que empezassen la Jurisprudencia, aprendiendo dicho Methodo, desestimado como slojo solamente de aquellos, que, o nunca le leyeron, o folo gustan de alabar lo que no entien-den, para convertir en alabanza su mis-ma ignorancia. Llegando Yo a èste punto me acaba de decir Don Blàs Antonio Nassarre i Ferriz, Bibliothecario Mayor del Rei nuestro Señor, Persona de mucha i vària erudicion; me acabadigo, de decir, que en Zaragoza hizo quanto pudo para dàr a conocer, i introducir el Theòfilo Renovado por Daniel Galtier. Si Yo lògro ver que toma algun cuerpo en las Universidades de España; renovarè la impression (por-que la que Yo mandè hacer, yà no se halla) añadiendo el Texto de Justiniano,como se ha hecho en Tolosa,i unas breves Notas, en que pienso emenda? 21-1.27

26 CARTAS DE VARIOS
algunos defectillos, i suplir algunas nos

ticias que echo menos.

42 Pero estas menudencias no pretendo que entren a la parte del merito: como ni aver empleado mas de quatro meses en rever, corregir, i ordenar los veinte i dos Tratados Academicos de Don Juan de Puga, Professor ilustre de la Universidad de Salamanca; cuya vida escrivì, i dos años hà que anda impressa en el Libro Sexto de mis Epistolas. Esta Obra dividida en dos Tomos en folio quanto antes faldrà a luz, fegun los avisos que he tenido,i los pliegos impressos que he recibido de Leon de Francia, donde se hace la impression, perezosamente deténida (contra mi voluntad) dos años hà. Digo, que de esto no hago merito; porque, si el trabajo que puse en restituir a su primitivo sèr todas las Obras de aquel gran Jurisconsulto, le huviera Yo empleado en escrivir; quizà seria el fruto mas visiblesa lo menos para mi mas glorioso. Pero en esto quise cedera la preocupacion de muchos, esperando, que la mayor parte de tantos, i tan

Autores Españoles. 47 tan justamente apasionados a los Escritos de Don Juan de Puga, creeran que por aquel trabajo (en gran parte material, i que por esso mismo me consumio la paciencia) hice Yo mucho mas, que si de nuevo trabajasse qualquier Obra.

45 Esto me ha parecido apuntar en orden a las Artes, i Ciencias, a que

me he aplicado.

44 Fuera de esto veo, que en Esta paña ai gran falta de Historias escritas a la luz de la Critica. Observandolo Yo, quando apenas empezava a saludar a esta, movido de una natural inclinacion de hacer de mi parte lo que pudiesse; imprimì las Vidas de San Gil Abad, i de San Ilesonso, Metropolitano de Toledo. Pero, como entonces, aunque principalmente, atendia Yoa la investigacion de la verdad; era demasiado solicito en querer adornarla, traspassando quizà por el amor de la eloquencia, los estrechos limites de una rigurosa Historia, introduciendo Oraciones, bien que verofimiles; def pues con mas luz escrivi la Vida de San Fuan

Juan Bautista, que deseo publicar, como Obra en que pretendo manifestar lo que puedo hacer aplicandome a este genero de estudio.

45 El gran desèo que tenia Yo de ver impressa la Continuacion Latina de la Historia de Rebus Hispania del Padre Juan de Mariana, grave, i ele-gantemente escrita por mi Amigo in-timo el Reverendissimo Padre Presentado Frai Josef Manuel Miñana, Trinitario Calzado, de feliz memoria; me obligò a hacer las mas vivas diligencias para que saliesse a luz, como por ùltimo se logrò, facilitandolo la liberalidad de Don Blàs Jovèr Alcàzar, Alcalde del Crimen en la Real Audiencia de Valencia, el qual, ofreciendo por mi mèdio a Pedro de Hondt, Impressor Olandès, mil i trecientos pe-sos para ayuda de costa de la impresspara ayuda de cona de la implei-sion, consiguiò que aquel la empren-diesse a sus expensas, con la precissa condicion de que Don Jacinto Jovèr i Valdenoches, hijo de Don Blàs, de-dicasse la Reimpression de la Historia, i Continuación de ella al Serenissimo SeAutores Españoles. 49
Señor Don Fernando, Principe de Afturias. I en efeto mi Discipulo, i Amigo Don Jacinto, con tal obsequio se labrò para con su Alteza un grande merito, i procurò al mismo tiempo a nuestra Nacion una glòria tan singular, que ha merecido los aplausos de todo el Orbe Literario. Si esta Historia del Padre Presentado Frai Josef Manuel Miñana ha logrado satisfacer al delicadissimo gusto de U. E. puedo publicar otras obras del mismo Autor. Pero para algunas de ellas era menester que tuviessemos un Impressor, que a lo menos supiesse el Alfabeto Griego.

nos supiesse el Alfabeto Griego.

46 Pero bolviendo a mi assunto, la causa porque en España se cuida tan poco de la perseccion de la Historia, es, por lo poco que se estudia la Literaria. Yo por mi parte he procurado manisestar un buen desèo de que esta salta se supla, aviendo publicado algunas Vidas de Hombres Doctos, como de Don Nicolàs Antonio, i de Don Antonio de Solis, que, dandome Dios salud, reimprimire mas copiosas, añadiendo algunas otras. Ahora estoi Tom. I.

acabando de escrivir, con mucha mayor diligencia la Vida de Don Antonio Agustin, Arzobispo de Tarragona, cuyos eruditissimos Dialogos de las Armas, i Linages de la Nobleza de España,

estoi a visperas de dàr a luz.

47 Por el mismo deseo de introducir en España la Historia Literaria, años hà que hice (en el mayor hervor de mi adolecencia) unos Apuntamientos para formar unos Comentarios so-bre la Republica Literaria de Don Diego Saavedra Fajardo: i queriendo ex-plorar, como fe recibirian, anticipè una Oracion, al parecer en alabanza de aquel mismo Autor; pero verdadera-mente Critica; i se recibió de manera, que escandalizandose muchos de la libertad del decir (aunque, cierto, mui moderada) me retràge del intento. Es cosa mui indigna de la gravedad de nuestra Nacion, que al passo que en las demás ha llegado la Critica a tal Abuso, que ahora mas que nunca, està el Cepticismo, i aun la incredulidad en su mayor vigor; en España se dè por lo comun, en el estremo opuefAutores Españoles. 51' opuesto de una facilidad tan credula, que muchos Escritores (siempre hàblo en general, sin animo de notar algun particular) parecen Niños. Tan poco es lo que muestran aver visto, i leido; deviendo tomar un medio de usar del juicio con una prudente precaucion.

48 Esto es, Excelentisimo Señor, lo que tengo hecho; o, dandome Dios salud, digo que puedo hacer facilmente. A U. E. toca resolver lo que devemandarme. Si Yo tratasse aqui de proponer un Proyecto Literario segun la medida de mi desèo, i proporcionado a la Grandeza de animo que considèro en U. E. diria mui por menudo casi todo lo que salta por hacer, i las Personas que conozco que lo pudieran egecutar.

49 Diría, que nos falta un Diccionario de las voces Españolas antiquadas, para que se conserve la memoria, i estimacion de los Libros Españoles antiguos, siendo cierto que la Lengua de cada día irá desigurandose mas, i mas; i podría Yo añadir, que no fal-

D2

ta quien le aya trabajado; sino quien

lo mande imprimir.

50 Dirìa, que mas hà de dos figlos que se quejava aquel gran Averiguador de las causas de la corrupcion de las Artes, i Ciencias, Juan Luis Vives, de que no avia en España un Diccionario Español-Latino, i Latino-Español, que no fuesse diminuto; siendo tan facil, a lo menos para de pronto, trasladar a nuestra Lengua el que pareciesse mejor de las estrañas.

Diria, que necessitamos de Diccionarios de cada una de las Ciencias, i particularmente de las Mathematicas; i que de èstas sè Yo quien le tiene hecho; pero no le imprime, porque aunque tuvo caudal para hacerle, no le tiene, o no le quiere gastàr en im-

primirle.

52 Diria, que el Dotor Juan Bautista Corachan, Cathedratico de Mathematicas, años hà Jubilado en la Uni-versidad de Valencia, ha trabajado sin cessar por espacio de cinquenta i cinco áños en las Mathematicas, con aquel "Magisterio, i claridad que està manifesAutores Espanoles.

rando su Arithmetica Demonstrada, primer ensayo de sus Estudios juveniles; i no se atreve a dar a luz sus excelentes. Obras por una pusilanime desconsianza, hija de su singular modestia, que deveria ceder a superior precepto. De su Mathematica Sagrada puedo Yo dar alguna muestra.

Diria, que en España ai grande necessidad de unas Instituciones del Derecho Español, donde unicamente se alegasse la dotrina de las Leyes, que cstàn en uso. Que convendria mandar a dos, o tres Letrados, los mas hàbiles de España, que cada uno por sì las tra-bajasse, para que despues se eligiessen las mas bien escritas, i dandoles pùblica autoridad, se mandassen leer en las Escuelas. Que seria conveniente, que se hiciesse una Impression de todas las Leyes de España, sin Comentarios algunos; pero con unas Notas brevissimas, i con Remisiones a los Interpretes, que las explican de proposito. I si a todo esto se añadiessen unas Paratitlas de todo el Derecho de España, como las que hizo Jacobo Gothofredo del

Codigo de Justiniano; no avria mas, que descar en lo que toca a la Juris-prudencia Civil, i Practica: pero sì en quanto a la Canonica, en la qual, entre otras cosas ècho menos unas Instituciones de las Leyes Eclesiasticas de España; i podria Yo añadir, que ai quien dice, que las tiene trabajadas, i en disposicion de poderse imprimir.

originales de las Historias Originales de España, tanto impressas, como por imprimir; siendo mengua de la Nacion, que una sola Colección que tenemos, i esta mui diminuta, la aya publicado un Estrangero; i que los Proyectos que hicieron Don Thomás de Vargas Tamayo, i otros grandes Varones, no ayan llegado a tener eseto, por lo po-

co que estas cosas se suelen atender.

55 Diria, que devia hacerse una Coleccion de todas las Obras Griegas traducidas en Español: de las quales tengo formada una copiosa lista en lo que toca a los Historiadores Griegos, i la misma diligencia he puesto en los Latinos. Atestigua Pedro Si-

mon

mon Abril, (*) que Don Juan de Idiaquez, Comendador de Monreal, tratò muchas veces con el Señor Don Felipe Segundo, se diesse orden en que se tradugeffen las dotrinas de aquellos graves, i antiguos Filosofos en esta Lengua Cas-tellana; i en eseto vemos que se tra-dugeron muchissimas. Pues mucho menos es suplicar, que se mande reco-ger, i publicar lo hecho; que pedir que se hiciesse lo que sabemos, i ve-mos que se hizo. Hecha esta Coleccion de Traducciones; despues se deveria pensar en ir reformando cada una de ellas; de suerte que con el tiempo se pudiesse hacer otra Coleccion de Tra-ducciones, mucho mas persetas, i ilustradas con Notas, para que por la uti-lidad de estas pudiessen preserirse a los mismos Originales.

ner una España Eclesiastica, donde estuviessen recogidas las principales Memorias Eclesiasticas, como Concilios, Bulas, i Privilegios; i que para esto, D 4

^(*) En la Dedicatòria de su Lògica, dirigida.

folo se necessita de ir peregrinando por España tres, o quatro años, con autoridad Real, i suficiente Honorario.

57 Diria, que muchos Hombres hàbiles, que ciertamente los ai, como se cicojan bien, deverian destinarse para que escriviessen algunas Obras mui importantes, i tradugessen otras, las mas utiles, que han salido en Euro-

pa en el figlo passado, i presente.

58 Diria tambien, que pues la Poe-sia es mas sèria de lo que piensan muchos, supuesto que vemos que la Religion confagrò su uso, celebrando con sublimes Canticos las maravillas de Dios, aun antes que el Mundo tuviesse I ibros Sagrados, que es lo mismo que decir, antes de la memoria de los Libros; seria mui util, que de tantas Piezas Poèticas, como tenemos en Efpañol, se entresacassen las mejores, para que en cada genero de composicion se tuviessen a la vista las Idèas mas persetas, assi de las Poesías Profanas (pero nada provocativas a liviandad) como de las Sagradas. Pocos meses ha que hice un apuntamiento de lo que tene+

Autores Espanoles tenemos traducido en Español, assi de Canticos, i Salmos, como de Poetas Griegos, i Latinos: i seria mui util pa-ra unir el provecho con la recreacion, recoger estas Traducciones, en dos, o

tres Volumenes en quarto.

59 Diria, que nos falta... Pero no quiero hacer gala de la necessidad, i ostentar pobreza. Solamente dirè una cosa; pero de gran importancia, i que nadie me negarà, i es, que si España, no tiene hoi Hombres Sabios, como piensan algunos (pero mui mal informados, porque si que los ai, i en gran numero; pero los que lo son, mas cuidan de saber, que de medrar.) a lo menos qualquier hombre de razon me ha de conceder, que esta Nacion ha tenido Hombres Eminentes en todo genero de Letras, reputados por tales en todo el Orbe Literario. Sa-bemos que muchos de ellos no publi-caron sus Obras, o por modestia, o por falta de medios, o porque la muerte los previno. Es cosa mui lastimosa, que muchas Obras de estas se vayan consumiendo, i que tal desgraciano se

evite, procurando imprimirlas para que por medio de la Estampa se perpetuen en la memoria de los Hombres. Para el veneno de tantos, i tan malos Libros, no ai remedio mas esicàz, que el contraveneno de muchos otros buenos. Còmo ha de reinar el buen gusto, si no se fomenta?

60 El medio mas suave, i que espèro serà mas bien admitido, es, ir publicando de nuevo, o renovando algunas Obras de los Hèroes Literarios, que todos conocen, i estiman. En este particular, tentarè ahora, què èxito tendrà hacer algo, aunque poco, para que U. E. vea lo que importaria hacer mucho, como se puede, solo con que U. E. dè indicios de que quiere. He dado pues una vista a mis Papeles vàrios, i de ellos he entrefacado essas po-cas Cartas de muchos ilustres Españoles, las quales, ni aun son la decima parte de las que puedo publicar. En-tre ellas hallarà U. E. algunas que se-guramente le renovaràn mui tiernas memorias, i quizà me seràn con U. E. de mucha recomendacion, aviendola

Autores Españoles. 59 hecho de mì el hermano de U. E. el Exacelentissimo Señor Marquès del Castelar, que Dios tenga en su glòria. Me he atrevido añadir algunas Cartas mìas, i de algunos Amigos, para que dèn testimonio de lo que tengo publicado; i por la facilidad que tuvieron en aprobarlo, sean como Fiadores de que puedo hacer lo que propongo; i sus mismas Cartas, unas evidentes prue-

vas de su crudicion, i eloquencia. 61 Todo èsto, Señor, i quanto he dicho, se reduce, a suplicar a U. E. que si por mi soi capàz de aprovechar al Publico, proponga U. E. al Rei nuestro Señor las Obras que tengo trabajadas, i no impressa, para que su Magestad disponga de qualquiera, o de todas ellas lo que sucre de su Real servicio. I, si solo puedo contribuir a renovar las Impressiones de muchas Obras excelentes de que ai gran penuria; o a publicar de nuevo otras ineditas, como las de Don Nicolàs Antonio Ambrosio. las de Don Nicolàs Antonio, Ambrosio de Morales, Don Antonio Agustin, Don Diego de Mendoza, i otros Hèroes Literarios; me aplicarè gustosissimo a se-

mc-

mejante fatiga, mandando el Rei nuel tro Señor(Dios le guarde)dàr las providencias necessarias para este sin: que en suma se pueden reducir a mantener un Hombre de Letras con la devida decencia, concediendole el ocio que es razon, esto es, libertad de usar del tiempo sin imponerle agenas ocupaciones; i destinandole una annua, i moderada pen-sion, para que pueda mantener dos Escrivientes hàbiles en leer Letras antiguas; (i devieran ser dos, para que con mas acierto se comprobassen las Co-pias) un Corrector diligentissimo para lo que se suesse su una Prensa, que continuamente estuviesse empleada en lo que tengo referido; so-pena que todo esto cessasse immedia-trmente que se viere que no resultava una evidente utilidad.

62 Verdad es que Yo sin otras assistencias mas que las de mi Padre, pudiera sacar poquito a poco a lo menos mis Obras, cuya sola Impression tendria de costa algunos millares de pesos. Pero no ai razon para que, qual otro Ulises Aldrovando, consuma Yo el Pa-

tri-

AUTORES ESPANOLES. trimonio de mis Mayores(harto disminuido por la calamidad de los tiem-pos, i continuado gasto de mis estu-dios) i que siendo el benesicio ageno. todo el daño sea mio, i llègue Yo a quedarme tan vacio de bienes externos, como llèno de glòria, que no alimenta. Por tener, i mantener la honra de ser Criado del Rei nuestro Señor, vivo ausènte de mis Parientes, fuera de mi Casa, i Patria, con un salario mui inferior a mi regulado gasto, i decencia, i sin Casa de Aposento, que me to-ca por razon del Empleo. No digo esto por quejarme (ni tampoco es èsta la ocasion) sino por manifestar desin-terès, i un desèo de servir al Rei, i al Publico, no folo a expensas de mis bienes, como ahora; fino tambien de mi falud, si fuere menester.

63 Pero supuesto, que tenemos un Rei (Dios le guarde) en cuyo Reinado las Fabricas se han adelantado tanto, aviendose introducido muchas, que son nuevas en estos Reinos: un Rei, el que en España mas se ha entrañado en el conocimiento de las Ciencias: un Minif-

61

nistro como U.E.de tanta Ciencia, i Experiencia; hagamos (no sè fi lo diga por el conocimiento que tengo de mi cortedad; pero no quiero que el filencio me càufe escrupulos, i sea perjudicial a mi, i a otros) hagamos, si pareciere bien a U. E. una Compañia de Letras, por esso mismo Humana, i no Leonina. Yo pondrè de mi parte el caudalejo de mi ingènio, i con el toda mi diligencia. U. E. vea quien ha de poner los caudales correspondientes a lo que Yo, i otros podemos trabajar, o parezca conveniente que trabajemos. Desde ahora (sin dolerme prendas) ofrezco al Publico, i singularmente a U.E. todo lo que alcancen mis fuerzas. Si U. E. las juzga capaces de alguna empresa Literaria; mi ànimo està pronto a la egecucion: i en testimonio de èste mi desèo, concluirè mi Propuesta, suplicando dos co-sas: Una a U. E. i es, que considère, que hoi le cito al juicio de los Hombres celosos del bien Pùblico, que viven hoi, i en adelante viviràn: de cuya Citacion no ai fuerza que exima, ni Prerogativa que valga, ni escusa que aprovèche. I a

Autores Españoles. 63.
Dios nuestro Señor ruego mui de corazon, que inspire à U. E. lo que mas
convenga, para beneficio de esta Monarquia, i glòria suya. Su Divina Magestad guarde, i prospere la Persona
de U.E. muchos anos, como desèo, i
he menester. Madrid, dia del gran Padre de la Iglesia San Agustin, Año de
Jesu-Christo Señor nuestro, 1734.

EXCmo. SEñOR.

Don Gregorio Mayans i Siscar.

II. CAR-

II. CARTA

Del Rei Don Felipe II. a Don Juan de Austria, quando le hizo Gapitan General de la Mar, instruyendole en el modo de portarse.

Ermano. Demàs de las Instruciones que os han dado en lo que toca al cargo de Capitan General de la Mar, i al uso, i egercicio dèl; por el amor grande, que os tengo; i lo mucho que os desèo, que ansi mismo en el particular de uestra Persona, vida,i costumbres, tengais la estimacion, i buen nombre, que las Personas de uestra calidad deven pretender; con este fin, me ha parecido advertiros de lo que aqui dirè.

Primeramente, porque el fundamento, i principio de todas las cosas, i de todos los buenos consejos ha de ser de Dios, os encargo mucho, que, como bueno, i verdadero Christiano tomeis este principio, i fundamento en todo lo

que

La verdad, i cumplimiento de lo que Tom, I. E se

se dice,i promete,es el fundamento del credito, i estimacion de los hombres, i sobre que estriva, i se sunda el trato co-mun, i consianza. Esto se requiere, i es mucho mas necessario en los mui principales, i que tienen grandes, i pùblicos cargos; porque de su verdad, i cumplimichto depende laFè,i seguridad pùblica. Encargoos mucho, que tengais en esto gran cuenta,i cuidado; i se entienda, i conozca en Vos en todas partes,i ocasiones, el credito, que pueden, i deven tener de lo que digeredes: que de-màs de lo que toca a las cosas publicas, i de uestro cargo, importa esto mu-cho a uestro particular honor, i estimacion.

De la Justicia usareis con igualdad, i retitud; i quando serà necessario con el rigor, i egemplo que el caso lo requiera; teniendo en quanto a èsto sirmeza, i constancia: i juntamente, quando la calidad de las cosas, i Personas lo sufriere, sereis piadoso, i benino, que son virtudes mui propias de las Personas de uestra calidad.

Las lisonjas, i palabras enderezadas

a èsto, son de mal trato para quien las usa, i de verguenza, i osensa a quien se dicen. A los que de èsto hicieren profession, i de èsto trataren, harcis tal rostro, i demostracion, que entiendan todos, quan poco aceto os serà tal trato, i platica. Lo mismo hareis con los que en uestra presencia trataren mal, i murmuraren de las honras, i Personas de los ausentes; que a tales platicas, i entretenimientos no deveis dàr lugar: porque demàs de ser perjudiciales, i en osensa de terceros, toca el desviarlo a uestra autoridad, i estimacion.

Aveis de vivir, i proceder con gran recato en lo que toca a la honestidad de uestra Persona; porque esta es materia, que demàs de la osensa de Dios, suele traer, i causar no pocos inconvenientes; i gran impedimento, i destruicion para los negocios, i cumplimiento de lo que se deve hacer; i suelen de ello nacer otras ocasiones, que son peligrosas, i de mala consequencia, i egemplo.

Deveis escusar en quanto suere pos-

sible Juegos, especialmente de dados, i naipes, por el egemplo que aveis de dàr a los demàs: i porque en esto de Juego no se puede proceder, ni procede con la moderacion, i limitacion, que a las Personas de uestra calidad se requiere; i suceden muchas ocasiones con ellos, en que los hombres principales se sucelen descomponer, i deshonrar; de que resulta indinidad. Os encargo, que si alguna vez por entretenimiento jugaredes, guardeis en ello el decoro devido a uestra Persona, i autoridad.

El jurar sin necessidad mui estrecha, i particular que a ello obligue, en todo genero de hombres, i mugeres es mui reprovado, i quita la buena estimación; tanto mas en los hombres mui principales, en los quales es mui indecente, i que contradice mucho su credito, dinidad, i autoridad; i ansi os encargo, que esteis mui advertido en esto del jurar, i que en ninguna manera useis de juramentos de Dios, ni de otros estraordinarios, i de que no usan, ni deven usar las Perso-

nas de uestra calidad; i que esto entiendan de Vos todos los Cavalleros, i otras Personas, que con Vos anduvieren, por egemplo, i de palabra, para que ansi mismo el los lo guarden, i ufen.

Como quiera que es razon, que lo que toca a uestra mesa, comida, i tratamiento, se haga con la decencia, autoridad, i limpieza, que se deve; mas justamente con esto conviene, que aya en ello mucha moderacion, i templanza, por el egemplo que aveis de dàr a todos, i por la profession de la guerra, que aveis de hacer; i porque es muibuena, i parece mui bien la templanza, i moderacion en uestra Persona; i porque uestra mesa ha de ser la lei, i orden para las demàs lei, i orden para las demàs.

Estareis mui advertido de no decir a ningun hombre palabra, que sea de injuria, ni ofensa suya; i que uestra lengua sea para honrar, i hacer savor, i no para deshonrar a nadie. I los que erraren, i ccedieren, hacerlos heis castigar, haciendo a todos justicia, i razon: i este castigo no

E 3

ha de ser por uestra boca, ni por palabras injuriosas, ni por uestras manos. I ansi mismo tendreis gran cuenta, que en el trato, i platicas ordinarias useis de modestia, i templanza, sin os descomponer, ni entonar; que es cosa que deroga, i detrae mucho a la autoridad de tales Personas. I la misma cuenta tendreis, de que uestras platicas, i las que en uestra presenciase hicieren, sean honestas, i decentes, como es devido a uestra Persona, i autoridad.

Anti mismo deveis estàr mui prevenido, i advertido en el trato comun con todo genero de gente; i que esto sea de manera, que con ser afáble, apacible, i de buena acogida, guardeis juntamente el decoro, i decencia de uestra Persona, i cargo; i que ansi como con la afabilidad se gana el amor de las gentes, conserveis juntamente con esto la reputacion, i respeto que se os deve tener.

En el invierno, i en los otros tiempos, que no se navegare, estando en tierra, i no haciendo salta a los negoI ansi mismo escusareis, i dareis orden se escusen los dichos gastos, i ecessos en los vestidos, i trages, i comun trato, dando Vos egemplo en lo que a uestra Persona, i criados tocàre. Esto es lo que se me ha ofrecido acordaros, consiando que lo hareis mejor, que aqui lo digo. Lo qual servirà para Vos solo, i por esto và escrito de mi mano. En Aranjuez, a veinte i tres de Mayo, de mil i quinientos i sesenta i ocho.

E 4 III

III. CARTA

De Don Fernando de Toledo, Duque de Alva, a Don Juan de Austria, inftruyendole en las cosas de la Milicia.

ILmo i EXmo SEñOR.

TInguna cosa he sentido en mi vida tanto, como hallarme ocupado en tiempo que pudiera servir a U. E. en esta jornada, i satisfacer lo que suere en mi a la obligacion que tengo de hacer lo que prometì a U. E. que ningun Soldado lleva consigo, que suera tan de buena gana, como Yo; sino que si me hallàra en España, ni me lo estorvàran sesenta i quatro años de edad, ni mis indisposiciones, aunque sueran muchas mas; que una carrera, aunque sea de mucho trabajo, no ai cavallo, por viejo que sea, que no la passe.

Autorfs Españoles. 73
fe; en especial tomandola con buena voluntad. I pues no puedo hacer èsto, no quiero dejar de decir a U. E. con el desco que tengo de servirle, los advertimientos que se me ofrecen en general; pues en particular, no sabiendo cosa cierta en que U. E. aya de emplear su Persona, se podria malhablar. I no los dirè a U. E. porque piense, que tengan otro ningun valor, que averlos Yo deprendido de su Padre: que èsto me hace estimarlos en tanto, que, aunque sean passados por mi juicio, ose decirlos a U. E.

Hanme avisado, que U. E. lleva consigo al Comendador Mayor de Castilla, Marquès de Pescara, Conde de Santastor, Joan Andrea, i los otros Generales de las Galeras, i Ascanio de la Corona; que en verdad, Señor, es una mui buena compañia, i que U. E. deve tener en mucho, que su Magestad se la aya buscado tal: que sabràn mui bien en qualquiera ocation dar buen parecer a U. E. a quien suplico Yo, los trate con grande amor, i de manera, que a nin-

ninguno haga llaga U. E. con el otro; porque tales son los Soldados en esta parte, que para su propio hermano, i propio hijo, no quieren dàr de sì un dedo, antes aplicarse todo lobueno: que, como sea materia de honra lo que se trata, puedese mui bien perdonar esta mala condicion.

En las materias graves que se huvieren de tratar, pienso que se hallarà U.E. mui bien, si toma por estilo a estos hombres particulares, a los mas particulares de ellos, i aun otros de menos calidad, que U. E. tenga por Soldados,

i hombres de discurso.

Antes de proponer la materia en Consejo, familiarmente a cada uno dellos, platicallo U.E.con èl, encomendandole el secreto, i saber dèl tal su opinion; porque de èsto se sacan muchos provechos: que al que U E. hablàre en esta forma, se tendrà por mui favorecido, i agradecerà a U.E. la consianza que dèl hace. El tal dirà a U. E. libremente lo que entiende, porque muchas veces acontece en el Consejo querer los Solda.

Autores Españoles. dados ganar honra los unos fobre los otros, i aviendose prendado yà a decira U.E.su opinion, no caeràn en esse inconveniente, ni en contradecir al que no tuvieren buena voluntad, no por otra cosa, que por contradecirle, que es treta mui usada:i aviendolos oìdo U. E. a todos, abrà tenido tiempo para penfar sobre el pro, i contra, que cada uno le abrà discurrido; i quando viniere al-Consejo de U.E. vendrà yà resuelto. Pero en el preguntarles, i oirles particularmente U.E. no deve declarar con ninguno de ellos su opinion, sino con aquel, o aquellos, con quien su Magestad huviere ordenado a U. E. tome resolucion, o U. E. se servirà de tomarla.

En Consejo no consienta U. E. que aya porsias. Debates sobre las materias mui bien; pero porsias particulares en ninguna manera U.E. las deve consentir; que seria en gran desautoridad de su Persona.

U.E. no podrà escusar (i sera conveniente cosa) de llamar algunas veces ConConsejo grande de Maestres de Campo, i Coroneles, i algunos Capitanes para darles parte de cosas públicas, i tales, que se puedan poner en semejantes Consejos; porque esto tendrá con mucho contentamiento a muchas Personas, un grado menos, que los dichos.

A todos los Soldados procurarà U. E. mostrarles siempre el gesto alegre, que, como es comunidad, pacense mucho de esto, i de algunas palabras, que U.E. soltarà un dia en favor de una Na-

cion, otro dia de otra.

Convendrà mucho que ellos entiendan, que U.E. tiene gran cuidado de sus pagas, de hacerselas dàr quando se puede; i quando no, que U.E. se las buscarà, i procurarà con todas sus suerzas; i que U.E. mande se tenga gran cuenta con darles sus raciones en la mar cumplidamente, i las vituallas bien acondicionadas; i que entiendan, que quanto se hace, es por orden, i diligencia de U.E. i que quando no, que le pesa, i que lo manda castigar. Que entiendan, que si huviessen por ventura de alojar en tier-

Autores Españoles. 77 ra en algunas partes; que U. E. les procura el buen alojamiento, i acomodarlos.

A nuestra Nacion U.E. aventàge honrando siempre a los que lo merecieren, poniendo en los cargos Soldados, i si vacàre la Compañia, i el Alferez suere hombre para tenerla, U.E. se la provea

antes que a otro.

A los Soldados particulares U. E. los aventage por meritos, i no por favor. Viendo ellos ellas cotas todas en U.E. i junto con ello gran rigor en castigarlos, le amaràn, i respetaràn. I no digan a U. É. que el castigo le ha de hacer mal quisto; que el no hacerlo es mas camino para serlo. Conviene mucho, que los Soldados tengan grandissimo respeto a sus Oficiales, i que sobre esto quando no se tuviesse, no han de hallar en U.E. ninguna manera de blandura; i juntamente con esto que sepan ellos, que los ha de defender U. E. para que sus Oficiales no les hagan sinrazon; i que ossen venirse a quejar quando se les hicieres i haciendoseles, U. E. lo castigue mui bien.

Los vandos deve mirar mucho U.E. los que manda echar; pero echados, que fe egecuten con grandissimo rigor.
Mandarà U.E. tener gran cuidado

para que no aya question entre Naciones; que esto es de grandissimo inconveniente.I esto ha de encomendar mucho U.E. a los Cabos:i el modo que Yo he visto en esto que masaya aprovechado, ha fido, hacer que los Cabos de las Naciones unos con otros se hagan amistades grandes, i se combiden, i se estrechen en todas las cosas que pudieren: no consentir que Soldados de una Nacion traten en el quartèl de la otra, ni concurran en unos bodegones a comidas, ni en otros lugares públicos, donde no se deve consentir, que vayan mezcladas las Naciones, fino cada una en su quartèl.

Si la Liga es concluida este verano, U. E. abrà de contrastar con el Enemigo, o socorriendo alguna Plaza sobre que se aya puesto, o poniendose U. El sobre otra, ahora sea por divertir, o por estàr el Enemigo tan slaco, que U.E. se halle con suerzas para emprender algu-

Autores Españoles. na faccionso bufcarfe de Armada a Armada para combatirse. Segun los avifos que hasta ahora por acà han llegado, parece mas verisimil que sea la facción, aver de socorrer Plaza que los
Enemigos quieran ocupar por la ventaja que tienen en estàr mas presto en
orden, i a la mar, que U.E.I si a U.E. le
quisieren dàr el juego entablado, de
otra mano, que en el estado que se le
dieren le juegue, i le acabe, le haràn dieren, le juegue, i le acabe, le haràn agravio, i finrazon grande: que si a su Padre, que Dios tiene en el Cielo, se lo dieran de esta manera, se hallàra en gran consusion: porque, si los Coligados quieren dejar desproveer sus Plazas, las que pueden ser invadidas, i teniendolas sin provision de lo que han menester para su desensa, i dicensa U. E. socorra tal Plaza dentro de veinte dias, porque no està para durar mas tiempo, no me parece a mi que la focorra sin pèrdida del Armada que està encomendada; porque obligar a U. E. a un juego tan forzoso, como èste, no le queda lugar en ninguna manera de elecion; i mui pocas veces, vemos

iúc-

juegos forzosos ganados. Por esto, Senor, U. E. siendo servido devria avisar a los Coligados, que digan las Plazas que pueden temer, que el Enemigo podria invadir, i las provisiones que en ellas tienen hechas, i piensan ha-cer; porque U. E. quiere saber el tiempo que cada una de ellas le puede dàrs i aconsejarles, i aun protestarles la pro-vision que en cada una se deve hacer; porque para la salud del negocio es lla-no a todo el Mundo de entender quanto conviene al Soldado procurar de tener lugar de elecion para lo que ha de hacer, i no estàr sugeto a caminar forzosamente por un camino, que el que tiene lugar para lo uno, teniendo buen sucesso, pocas veces deja de ganar, i el otro casi ninguna de perder.

Lo que defiende las Plazas, no son las murallas, sino la Gente; que por flaca que sea una Plaza, la Gente que està en ella, siendo mucha, entretiene, i alarga el tiempo para recibir el socorro, sin hacerlo precipitado a que se le aya de dàr forzado, como arriba tengo dicho; i el mismo tiempo gasta

las

Autores Españoles? las fuerzas del poderoso, y las iguala

con el mas flaco; i por muchas, i mur fuertes murallas, que tenga fino tiene la Gente que ha menester, i van de ventaja viene el sucesso al contratio de lo que se ha dicho.

La gente toda, que Venecianos han de poner sobre su Armada, i meter a la desensa de sus Plazas, Yo seria de opinion, que dejando la ordinaria, que avrian menester para guarda de sus Galeras, la pusiessen en aquellas Plazas, sobre las quales podrian sospe-char, que el Enemigo pudiesse venir, para que viniendo sobre qualquiera de aquellas, la hallassen llena de Génte, que no cupiessen de pies, i prendado que suesse el Enemigo sobre alguna dellas, davan mucho tiempo, estando, como digo , a que U. E. con el Armada pudiesse ir recogiendo la que tuviessen puesta por las otras Plazas, que quedassen libres; i con estos estas que naria, que esta Gente, que U.E. tomaria, seria fresca, no aviendo estado sobre la mar tantos dias, donde con las incomodidades de ella , vemos Tom. I. tan

tan brevemente amalarse; i seria el tiempo yà en que la Gente, que estuviesse sobre el Armada Enemiga, aviendo estado mucho tiempo, se avria deshecho por las incomodidades dichas. U. E. lo podria hallar quizà de manera, que con gran facilidad hiciesse lo que ahora parece dificultoso.

Para ponerse U. E. sobre tierra, o para aver de meter su Gente a socorrer alguna Plaza, que no estuviesse a la Marina. Se me representan muchas correspondentes.

Marina, se me representan muchas co-sas, que, cierto, Yo las quisiera mas para otro, que para U. E. porque veo que no lleva Nacion ninguna de Soldados viejos; porque los Españoles, que llevarà, que al presente ai en Italia, son todos visoños, què, si bien ai entre ellos algunos particulares, que son Soldados viejos, en fin las Vanderas son nuevas. Italianos lo son tanto, que seràn ahora levantados de nuevo. Los: Alemanes, estos siempre se pueden te-ner por Soldados viejos; pero en Ber-beria es menester a los unos, i los otros llevarlos con grandissimo tiento. I el Esquadron de los Alemanes,

Autores: Españoles. 83 Yo le tengo por firme, quando ellos ven otro de otra Nacion, que lo ha de estàr.

La Cavalleria, U. E. no la puede tener, si el apearse en tierra es en parte;

donde la pueda tener en contra.

Aviendo de caminar la tierra adentro, es de gran consideración, como esto se deve hacer. I si huviere algunos que digan a U. E. lo estime en poco, o no lo entienden, o pensarán que ganan honra en decir a U. E. palabras magnificas de persuadirle a combatir. I si U. E. no tiene mui gran resistencia a que no le muevan palabras de esta calidad los Soldados, hallarse ha mui mal de ello.

Entienda U. E. que los primeros con quien ha de combatir ha de ser con sus propios Soldados, que le aconfejaràn, que combata sucra destiempo, i le murmuraràn, porque no lo hace, i le diràn que pierde ocasiones soi los mas de ellos diràn: Yo sui de parecer, que se combaties e Yo sui de parecer, que no se perdiesse la ocasion. No quiero dejar de consessar a U. E. que

r 2

es mui mozo para pedirle que resista a estos asaltos, con que los viejos aun nos vemos en grandissimo trabajo, pero acuerdelele a U.E. que es Hijo de tal l'adre, que en naciendo en el Mundo, nació Soldado, i con autoridad, para que no pueda nadie calumniarle de las calumnias que sè, remen los que se dejan vencer de estas slaquezas; i piense U. E. que tiene mui muchos anos por passar, en los quales se le ofreceran mui muchas cofas, en que poder mostrar el valor de su l'essona; i no le muestre en tan gran flaqueza; como dejarse vencer en los dichos sus Soldados : porque no pararia el daño en este vencimiento; que indubitable, mente se sigue luego tras este el sello de los Enemigos: como podria, most trar a U. Enmui múchos egemplos de estorai mui muchos buenos sucessos de los que han retistido.

Mandarà U. E. hacer de su Gente

Mandarà U. E. hacer de su Gente los mas Esquadrones, que pudiere; para que se puedan socorrer los unos a los otros, i que en caso que alguno haga salta, queden otros muchos en

piè,

Autores Españoles. piè, que la puedan remediar. Dos so-los se podrian hacer fuertes de hasta quatro mil Infantes cada uno; los otros, ninguno devria de passar, ò el que mas, llegar a dos mil.

Los Alemanes mandarà U.E. guarnecer con arcabucería Española, è Ita-Carried to

- Mangas fueltas de arcabucería, encomiendelas U. E. a Personas mui calificadas, i las menos que pudiere, que no fe alarguen mas de los Esquadrones de quanto fuere menester, para que si los Enemigos tragèren algunos tiradores a cavallo, no puedan acercarse à tirar dentro del Esquadron, i la orden que se les ha de dàr quando se retiraren al Esquadrony que no sea por la 1 1163 frenteid it. 10 . J. II. de Soldados vícios ayrà algunos de nuestra Nacioni gapara poder tomar mosquetes. J. E. mande que lo hagan conforme a los que Yo rengo, en las Vanderas, que aqui estàn; porque es una de las provechosas cosas; para en lo que U. E. se verà , de quantas se pueden tener; porque dende las som-5115 bras

86 CARTAS DE VARIOS

bras de las picas tienen al Enemigo a

lo largo.

La grita de los Moros es mui nueva cosa, aun para los Soldados viejos. U. E. puede juzgar lo que sera para los nuevos. No teniendo U. E. Cavalleria, es menester buscar modo para quitar a los Soldados el miedo que pueden tener de la de los Enemigos. Si el Campo de U. E. no huviesse de caminars con trincherarse se assegura esto. Para aver de caminat, esta es la dificultad. Yo he sido siempre mui enemigo de invenciones, i nunca las he usado. Sola una truge en esta guerra passada con los Rebeldes que vinseron a estos Estados, por serme tan superiores de Cavallería; de la que embio el modes lo a U. E. por ser tan portatil infacila meter en rierra, para que paréciendole a U.E. de algun momento, mande hacer algun buén numièro, i los lleve consigo, porque encomendando tantos por Vandera, o dandolos a los Gastadores, se pueden llevar con gran facilidaditi armarfe con la misma en haciendo alto el Esquadron; il para lo er ad que

Autores Españoles. 87 que Yo entiendo que esto aprovecha, es, para assegurar el miedo de los Soldados, que confiando en ellos están sirmes, que el peligro que passan, es de romperse antes de ser envestidos; i si ellos, antes de ser lo, están sirmes, nunca los envestirán. I U.E. crea, cierto, que el Soldado se engaña con qualquiera niñeria; i qualquiera paja que el Capitan compone por su guarda, les calienta el corazon, i les hace tener sirmeza.

Via del Mundo U. E. las deve sufrir, porque de alli vienen todas las desordenes, i dellas los desastres grandes que

han acontecido en Berberia.

En los Esquadrones de los Españoles, U. E. mande que por rodos ellos
se pongan Oficiales, que no aya dos
hileras sin que aya Oficiales en ella,
porque es de grandissimo provecho
para la Gente con quien U. E. ha de
contrastar: porque hallandose Oficiales a todas partes del Esquadrón, son
attempo de remediar qualquiera desorden. Esta orden lleve Youla noche
que su desde la Colona a Roma, que
por

88 CARTAS DE VARIOS.

por llevarla desta manera, caminè quince millas sin hacer alto en todas ellas, ni romperse el hilo. El Conde de Santastor, i Ascanio de la Corona, que se hallaron conmigo, sabràn mui bien decir a U. E. esta orden que Yo llevava aquella noche. Esto, Señor, que tengo dicho a U. E. sirve en los dos casos, o entrando en tierra a socorrer alguna Plaza, o entrando a quererse poner sobre otra.

En el tercero caso, que es de buscarse Armada a Armada; como tengo dicho, no me alargare, porque tengo por cierto, que es caso que no avendra, sino teniendo la ma gran pujanza sobre la otra i i posque Yo soi tan ruin Marinero, que so que sabria decir de la mar, son los accidentes que suele tener el mareado, que es el ossi cio, que he tenido en la mar parte de lo que he navegado.

El amor con que Yo escrivo a U.B. èsto, mercee que me perdone la largura, e impertinencias que digosi tantas menudencias, i dichas tanullanamente mostraran bien a U. E. como

47

Autores Españoles. no fon sino para el solo; que si huviera de entrar en juicio de otra Gente, acortàra mucho el escrito, i procuràra de ponerlo en estilo de la prosession; para que los della no me calumnià-ran, como lo podrian hacer, si viesten efto. Paria or cross said

El buen tratamiento que U.E. ha de hacer a los Generales de su Santidad, i Venecianos, no quiero cansar a U.E. en suplicarselo, pues sè el cuidado que se tendrà dello, i quan bien lo sa-

brà hacer.

Tambien quiero acordal la U.E. que deve tener gran cuenta con fu Santidad, i regalarle, mostrandole gran amor, i obediencia de Hijo. Y que assi mismo deve U. E. tener gran cuenra con los otros Potentados de Italia, escriviendoles, i que vean en U. E. cuidado grande de tener corresponden-·cia, e inteligencia con ellosatirafsi mifmo con los Ministros de su Magestad -dandoles U. E. toda la autoridad que de serà possible, que serà dandoseles lo que fuere servicio de su Magestad Di U. E. se la podrà dar de manera, que -1. cllos

ellos tengan gran contentamiento de hacerlo. I en la correspondencia con todos los que tengo dichos, no ha menester U. E. trabajar, sino mandarselo a Juan de Soto, que tenga cuidado desto, que el sabe mui bien, como se ha de hacer, como tengo por cierto le servirà, i descansarà en otras muchas cosas. Guarde nuestro Señor, &c.

IV. CARTA

De Don Martin de Padilla, i Manrique,
Ade lantado Mayor de Castilla, a su
Hijo Don Juan de Padilla Marrique
i Acuña, Conde de Santa Gadea,
&c. representandole las obligaciones
de la Prosession Militar, que avia
elegido.

A Gradecido estoi de que ayas sabido escoger Estado tan honroso, del qual te puede redundar tanta grandeza, si bien te governares; porque ide no hacerlo assi, no se va a ganar mucho; seaventura a perder mucho.

Lla-

Autores Españoles.

Llàmole tomar Estado, porque quien por poco tiempo lo toma, no puede medrar en èl; i injustamente te quejarias, si luego quineres el premio, que otros alcanzan con largos; i señalados servicios. Mas tales los puedes, y deves hacer, que en poco tiempo sea en ti de mas merito, que muchos años en otro.

El primer presupuesto que has de hacer, es, que los trabajos, i peligros que passares, han de ser a cuenta de Dios, a quien has de traer presente en todas tus obras, el qual te las encamiznarà a mucha honra, y provecho tuyo.

narà a mucha honra, y provecho tuyo.

Desde el dia que sucres Soldado, sea con presupuesto, que has de ser General pi mira què partes te parecen convenientes para serso, i essas de procurar tener. Si tu me asseguras de hacerlo assi, Yo te asseguro el cargo;

No te dès a entender, que quiero decir, que tengas autoridad, ni algunos rigores, que conviene que tengan los

No te dès a entender, que quiero decir, que tengas autoridad; ni algunos rigores; que conviene que tengan los Generales, que aun estos no los han de tener ellos; sino en las ocasiones que lo pidan. I assi lo dejaràs tu para su tiem-

tiempo; i ahora sè mui llano, mui cortès, mui honrador de Soldados, mui liberal con ellos, dandoles lo que tuvieres, i feràs medianero de los afligidos con los Generales. Mas de tal manera les rogaràs, que no les feas molefto; porque afsi como à tieftà bien el rogarles, afsi a ellos les està bien el hacer justicia, quando lo pide el caso.

El ser liberal ha de tener su proporcion; de manera, que no venga a ser perdicion. Ni tampoco has de dàr a todos igualmente, sino considerando las partes del menesteroso, la necessidad que tiene; i la obligacion que tu le tuvieres app

Soldadesca es tacha mui notable ; i tu coficio ha de ser ganar amigos, i poner paz entre los que no lo sucrén.

paz entre los que no lo fueren. Con El Juego por si folo no te le quitaria, mas trae tras si tan malas circunftancias, que holgaria le dejastes. Mas ssi toda via quisieres jugar, sea mas por entretenimiento, que por otros respetos; i advierte, que el Juego es el

-11.-17

Autores Españoles. 93 crifol donde se examinan los hombres;

i por esso està concuidado no hallen en ti cosa falsa, ni de menos quilates, que los que ha de tener un buen Soldado.

los que ha de tener un buen Soldado. 7
Aborrece el jurar; i a los que jurarem

Si fon capaces de razon, reprehendelos; mas fino lo fon, no te pongas en ocasion de tener disgusto donde no ha de aprovechar.

Huye, i tòrnote a decir, que huyas millares de leguas de compañías vicios fas, i malas, i sè amigo de todos en general, i en particular de los escogidos, i con estos trata, i comunica.

Discurre à menudo el estado en que estuvieren las cosas, i juzga con discrecion de las de por venir ; que mucho tiene andado el General, que antevè las cosas.

Antes de ponerte en la ocasion, echa la cuenta de lo que has menester, i añas dele la quarta parte en todo, i saldràto la cuenta bien; porque el dinero, sas municiónes, bastimentos, i la misma gente se consume por muchas formas. No seas codicioso de lo ageno, que es cosa indigna de General, i la que mas

daño puede hacer en tu Egercito, pues te han de querer imitar; i assi contentarte has con lo que suere justamente tuyo, i guardarlo has para gastarlo en ocasiones honsosas, porque tras liberalidades mal consideradas, se siguen bagezas afrentosas.

o No pongas actu gente en peligros manificitos, i lo que pudieres acabar con dineros, i trabajo, i industria, no lo hagas con pèrdida de un Soldado.

Admite de buena gana consejo de los que te lo pueden, i deven dàr; i toma la resolucion de suerte, que ninguno de los Consejeros quède ofendido, aunque tengan diversas opiniones; i estas, i la tuya presenta en un rincon ante Dios, que su Divina Magestad te las encaminarà a lo mejor.

En Espìas gastaràs sin duelo; i no te desmaye el engañarte algunas, para dejar de aprovecharte de otras; mas vè recatado en todas.

Escusa lo possible en echar Vandos, i yà que lo eches, templa la pena dèl, porque una vez echado, conviene que se egecute, caiga sobre quien cayere.

Pre-

Previenete de las cosas necessarias para tu Egercito, u Armada con tiempo, porque serán mas baratas, i mejores; i advierte, que una cosa que te salte de las estenciales, será causa, que todo lo gastado no sea de ningun provecho.

Pon todo cuidado en guardar la hacienda del Rei; que por mucho que tengas, serà poco, segun son muchos los que la roban.

En ninguna manera te hagas rico apriessa, aunque puedas; porque todas las cosas violentas son poco durables, i quizas se llevaran tras si tu honra, tu

vida, i alma.

egemplar en su vida; mas con mucho cuidado lo seràs quando ayas llegado a ser Oficial, porque no podràs reprehender en otro el vicio que tu tuvieres. Sè caritativo, i entre otras cosas

Sè caritativo, i entre otras cosas que lo has de mostrar, es, en tener un Hospital mui provehido; de tal manera, que aunque salte para tu comer, no salte para èl.

No consientas que se haga daño en

Cam-

Campaña, ni en Poblado, aunque fea en tierra de Enemigos, fino fuere con espressa orden, porque evitaràs con esto muchas desordenes.

por ninguna cosa te desordenaràs, ora estès con Naturales, o Estrangeros. Tampocoseràs melindroso. Comeràs de todas viandas, tarde, i temprano; bien, o mal aderezado, contentarte has con lo que te dicrenario.

Haràs camarada con los mas valerofos, i virtuofos, porque los tales tes acudiràn con amor, i verdad, i no tel pondràn en ocaliones vergonzofas.

No vestiràs tan costoso, quanto lucido; ni trayas invenciones trasordinarias, como decir, grandes mostachos, copete; ni avanillos disformes. No tardaràs en vestirte, ni te compondràs con espejo; ni te precies de mado nos blancas, ni hagas ademanes con el cuerpo, ni gestos, ni, pises suerte; ni traigas mui largas, ni mui cortas (*)..... finalmente, no seas afeminado, ni parezcas fansarron.

Lus

Tus egercicios ordinarios serán, manejar las armas, danzar, tañer, tiranla barra saltar, correr; i si jugares, sea a la pelota, al rejo, i a tos bolosis i estando en parte que lo puedas hacer, date a la caza, i sacarás della agilidad, i el saber reconocer la Campaña.

Quando entrares en la casa que te dieren de alojamiento, sea con corte-sia, con la qual ganaràs regalo, i opinion, que es lo que otros pierden con su sobervia.

Gasta conforme a tu calidad, i no athesores, que es bageza; pero tampoco gastes lo que no tienes: de donde proceden muchas trampas, i malos tratos. Si pidieres prestado, no tomes plazos cortos; ni de manera, que aventures tu palabra.

trangeros, i procura faber las lenguas dellos.

sè curioso en tus farmas; i procura que sean las mejores, i traellas limpias, i enteras, i darte han el mejor lugars Tom. I. 98 CARTAS DE VARIOS

i al marchar no dèges el puesto que te tocàre; porque de hacerdo contrario; podria padecer tu honra, i el servicio de tu Rei.

Por ninguna cosa del mundo haràs desorden en la Guerra; ni la consentit ràs hacer en quanto en ti suere; antes sè obedientissimo a tus mayores de honrador de ellos; porque quien no sabe obedecer, no sabrà mandar.

No te pongas en punto con los que estuvieren en mayor puesto; porque tras ser mui mal hecho, i peligroso, es inadvertencia no honrar al que està en cargo que tu deseas.

Grangea a los Generales, con ser tal;

que de fuerza ayan de techar mano de ti para las cosas de importancia sel quanto mas peligrosas sean, i mas traubajosas; tanto de mejor gana las has ràs: que al General rocarà no ponerte en cosas temerarias.

Si fueres a reconocer un Egercito, una bateria, o follo, miralo mui bien, i tantealo de modo, que no te engañes, porque feita grande infamia, que se hallasse falsa tu relacion.

AUTORES ESPAHOLES. Mas no dejarà de ser buena, si te encomiendas à Dios mui de corazon, i procuras estàr mui en ti sin genero de turbaciona abrab -om El dia de pelear estaràs en el lugar que te tocare, o como Soldado, o legerciendo el ministerio del cargo que tuvieres; i està mui en ti sin genero de surbacions i fia de Dios, i acuerdate de tus obligaciones; i que por remotas tierras que feang adonde estès, han de saber em la tova di entre tus deudos, inconocidosi; deneros de pocos dias, lo boend, ormatozque atlithicieres. -OD Site hallares diroma detierra, tu, atusamigos, os compareis en amparar alos que no tienen defensa ; i fi ficrio lugar de Christianos , acuditeis à la desensa de los Monasterios, i Igletias. 19 Elegado arrenedicargo, no hurraras plaza, ni consentiràs que nadie la burte mantes abominaràs de los que lohicidren; porque van contra Dios,

cosaque los desenrgue. eq : obd.
-b. Aunque inicintento es, que tengas
la mira en ser General; entiendese ha

ich Reigi contrattu Patriagolim aver

CARTAS DE VARIOS de ser por medios ordenados: i assi holgaria que comenzasses el Soldado; i que de alli subiesses à Cabo de Esqua-dra, i Sargento, i dende arriba a los demàs cargos: i esto ha de ser mas merecido de ti, que procurado; i antes te rueguen, que ruegues, poniendo el cuidado en solo merecerlo. Quando fueres subiendo en los Oficios de la Guerraic, no passes por ellos, como de corrida, fino preciare de hacerlo bien, si ser veurioso; i puntual en lo mas menndo ; iprocura entender el oficio de Sargento Mayor o i Maesse de Campo Ceneral; i de Co-missario de Cavalleria ; platica de las cosas de fortificacion, i de las que tocan a la artilleria si no re corras de aprender; sino de no aver laprendidos que con esto te habilitaràs para laber mandar quando seas General. , azalq Si levantaffes alguna Compañía; no te des a entender , que la has de hacel mejor con confentir de ordenes a los Soldados; porquente afirmo por co periencia, que llegado al embarcadero, has de quedar fin gente, permitien-

Autores Españoles. 101 tiendo Dios, que essos mismos con quien dissimulaste, sean los que te deshagan la Compañia. Desde el principio pon la gente en buena disciplina; i no admitas Rusiaves, ni gente de mal vivir, intendràs fegura la que assentàre a tu honra, i conciencia.

Siendo Oficial, no dès de comer regalado; mas dalo a muchos, conformandote con tu possibilidad.

36 Si fueres General, mira como haces las provisiones de los Oficios, i ventajas; i busca los benemeritos, sin que te ciegue aficion, ni valga conti-go favor, ni consideraciones particulaires.

Pudiendo escusar a tu Rei la Guerra, no seas de consejo que la tenga, por los inconvenientes, i varios sucessos que trae; mas aviendose de hacer, sè presto en la egecucion; porque el diligente, por gran desgracia perderà; mas el remiso, no es possible acertar, si yà Dios no hace milagro.

""Quita de tu Compañia hombres viciosos, i carnales, sino quieres que

nome to sell the G3 Dios

:423

Dios te dège de su mano, i el Demonio te govierne, el qual te acarrearà celos, pendencias, blassemias, malos dias, i malas noches, mala salud, i mala bolsa.

No folo no feràs amancebado, mas tèn por infame al que lo fuere, i indigno de llamarfe Soldado; i en èsta opinion tendràs a qualquiera que se loare de liviandades.

No te jates de los buenos fucessos, que tuvieres; i quando sea suerza hablar en ellos, con humildad, i dando las gracias a Dios, de donde procede todo bien.

No solo has de ser pacifico en las obras, sino tambien en los pensamientos; porque ai algunos que andan vacilando consigo mismos, si sulano me dice tal, responderle he tal, o matarle he. Tèn animo valeroso, i assegurado; i no imagines que nadie te pueda asrentar; que si Dios por tus pecados permitiesse alguna asrenta, el por su misericordia encanimarà, que al tiempo de la ocasion cumplas con tu obiligación sin ofensa suya; pues el temor

Autores Españoles. 103 de esta ha de tener en tu corazon el primer lugar, i entre tanto quita imaginaciones, que sin proyecho acarrean muchos pecados mortales.

sh Todas las veces que pudieres, ora

estès en Poblado, ora en Campaña, oiràs Missa, i rezaràs el Rosario, i confessarte has a menudo, como decir, cada mes, i las Pasquas, i dias de nuestra Señora, de quien has de ser mui devoto, si quisseres que todo te suce-da bien; i demàs de esto, todas las veces que te pusieres en notable peligro; porque te certifico, que si no lo hacés assi, que el Demonio te pondrà animo para entrar en el peligro sin confessare, i en la ocasion te pondrà yelo en el corazon para que infame-

mente te pierdas.

Vè previniendo, que no ha de faltar quien murmure de ti, diciendo, que cres hipocrita; i lo que hicieres, haz-lo por Dios, i no dèges de hacerlo por el què diràn? Tampoco seràs hipo--crità del Demonio; que tales son los que se jaran de osensas de Dios, i peores los que tienen por bizarria loarse w6. 1 G 4

de maldades, i bageza, que no han conecido.

No te precies de decir donaires; ni por entretenimiento, ni de otra manera murmures de nadie; ni gustes de que otro lo haga; i siempre disculpa a todos por buenos medios: mas en tu pecho podràs aborrecer lo malo.

Gusta de leer en libros devotos, i de

Gusta de leer en libros devotos, i de Historias verdaderas; de oir Sermones, i Platicas virtuosas; i si por hacer un pecado mortal ganasses el Mundo, o salvasses la vida, no deves comprar tan caro.

No andes inquiriendo, quien es fulano, de què tierra, i parientes? que, si es buen Soldado, mui honroso te serà ser su amigo, sea su linage el que suere; i aunque este sea mui aventajado, no te conviene tratar con el, si no tiene virtud, i valor.

En las cosas de justicia, siempre te llegaràs a la misericordia, como dello no redunde mal egemplo.

No seas cruel, ni aun con los enemigos; i a sangre fria; teniendolos en tu poder, antes les haràs cortesia, que

da-

dano; i guardaràs la palabra que les dieres inviolablemente.

Por todos los medios possibles procura, que primero hagan merced a los que tu has visto señalarse, que no a ti.

Si mostrares esta Carta, no faltarà quien te diga, que te doi reglas de Religioso, i no de Soldado. Respondo al tal, que hace mucha ofensa a la Soldadesca, cuyo estado es tan honroso, que no cumple con èl, ni puede llamarse Soldado, el que no tuviere lo mejor de todos los Estados; porque ha de parecer en la obediencia, virtud, i devocion al Religioso; en el valor, largueza, i verdad, al Cavallero; en el amor, i prudencia al Padre de familias; en la prudencia, i eloquencia, a los mui sabios; en la diligencia, vigilancia, i paciencia, al buen Marinero. Dios te guarde, i haga el que desco. Madrid 1. de Mayo de 1596. z El Adelantado Mayor de Castilla.

V. CARTA

Del Venerable Señor Don Juan de Ribera, Patriarea de Antioquia, i Arzobispo de Valencia, a Juan Fernandez de Velasco, Condestable de Castilla, en la muerte de su Hiso Don Iñigo Fernandez de Velasco, Conde de Haro, Comendador de Portezuelo en el Orden de Alcantara. Tengo el original de esta Carta, a la qual quitaron la sirma.

L fallecimiento del Señor Conde de Haro, fuera caso mui digno de ser lamentado, sino concurrieta en el la seguridad que tenemos de
averle nuestro Señor mejorado incomparablemente, dando a su Señoria la
grandeza que nunca se acaba, i por
otra parte a U. S. I. tanta Christiandad,
i prudencia, que tenemos certeza se
avrà conformado enteramente con la
voluntad de nuestro Señor, dandole
infinitas gracias por averle hecho merced

Autores Espanoles. 107
ced de fervirle de un Hijo unicoçi
tal, queriendole para sì y apartandole de los trabajos, i peligros de los
que vivimos. Confio en lu mifericordia, queavrà obrado en U.S.I. èsta
consideración mucho consuelo, i todos los que nos llegamos al Santo
Altar en esta casa, tenemos particular cuidado de suplicarselo en que
guarde la la ma Persona pi estado de
U.S. I. con entera prosperidad en su
santo servicio. De Valencia, i de Abril
15. 1607.

VI. CARTA

Enforce English

De Baltasar Escobar al Capitan Christoval de Viruès, alabandole el Arte del Poema intitulado, El Monserrate, la qual Carta por la mucha inteligencia de la Poetica, i suavidad del estilo, me parece que es del m smo Capitan Viruès.

E kido con mucho gusto mio, si comiderado, El Monserrate; Roema con que U. M. ha ilustrado in Patria,

801 CARTAS DE VARIOS A tria, i enriquecido nuestra lengua, i confessare una verdad desinuda de la passion de ainigo, porque la modestia de U. M. no la recuse; que de los Poco mas Heroicos, que hafta ahora han salido en España, que casi todos se han dado a la estampa de veinte años a esta parte, ninguno he visto, que me aya dejado satisfecho como el de U.M.porque si bien en algunos se halla, o agudeza de concetos, o gala de elocución, b hermosura de invenciones; en los mas se descubre, desproporcionado ar-gumento, inoservante contestura, i inculto estilo, cayendo en tales desetos, unos de flogedad, i pereza (vicio en que facilmente dàn los buenos ingenios) otros de inorancia del arte, otros por no se querer sugetar à las lèves del Poeta Epico, gustando de vivirse en las de naturaleza, digo en las de su buen natural; que es condicion pro-

pia de nucltros Españoles. I assi han emprendido Poemas Heroicos, sin cuiidado de los tres principios en que de-ven poner la mira en la Epopeya, que son, Invención, Disposicion, i Elocucion.

Autores Espanoles cion. I puesa U. M. he conocido cuidadoso en ellas, no callare (por modo de discurso) lo que en estas tres partes he advertido por mas notables, i de consideración. Lo primero, hizo U. Ma elecion de buen argumento, Religioso, porque demas de la lautoridad; que con êsto recibe, si uno de los principales efetos, que ha de hacer el Poeta es mover los afetos de los Lectores ; mas seguro serà pata la conciencia contar das acciones de buen egemplo que fai bulas lacivas que provoquen pentas mientos amortolos, por el el elerupulo del pecadopacquede pudo, dar caufal Fuè tambien acertada belicción facar el argumento de Historia verdadera, porque ob autorizador (comdirhei diz cho a) consla Religion bh ayudado de la verdad, durarà mas en la memo: na de las gentes. Así lo hicicron Homero, i Virgilio, Prîncipes de la Poes sia Griega, ii Latina, mo juzgando por menos ingenioso artificio artintar con novedad dos kasos sucedidos a Aquir des, i Eners sque inventar cotros de nuevo, valiendose en la parracion de ague--230

\$10 CARTAS DE VARIOS

aquellos, de la heencia ; il Arté Poetica que permiteli, i requieren los en-gertos de las invenciones s para esto es mui a proposito la Historia antigua en que se sunda el Poemas porque estos engertos, mas parece que son rado en este edificio Historico; que hacer en el mievas fabricas, mayormente no ofilicandose in pervirtiendose la verdadapuntual de la Historia; ni liendo eltos engertos impios, lino antes de fana, i cegemplare dotrina; ni fiendo articulo de te la Historia en que le engereh, con todoslo qual vienen asser justa vilodoramente aplitados y i massessendos vestilimiles o imporque la vidrifimilitudes una de las dos parres obmirales del Herolco, Alendo la oria maravillai sque en si metimas catit ties nen repunancia estas naturalezast, dir go, antes despassar adelante, que u. M. las ha acomodado I, ii, hecho ran compatibles opaie lo venima diempre en este Poeniava: templando lo mara-villoso para que no pase at eccso, i lo maravilloso; quando parete que và a

-1771

AUTORES ESPANOLES. eccder pratribuyendole a Dios , onal Demonio, sei salva con los verisimit. Esto se vè bien en la estanza ultima del canto primero, que comienza; No es maravilla pues ; que Garin que de, diciendo! do que Saranas puede, q obra convestimulo de hermosura en nuestra flaqueza. Demàs de èsto, avient do de formar el Poema de materia verdaderar; fuè bien confiderado ros malla de Historia de aquellos Reinos de donde es U. M. natural y (fiendolo de Valencia piporque demast de cum plir con el preceto de Platon de quo nacemos para nuestra Parria, es respeto de aminio reconocido, complear el talento en pagar lo que le diò la bes ninidad ide laquel clima Itah Ifavorable a los ingeniosobLas Petfonaslassi mes mo, que sintroduce UnMestodas fon convenientes a la Scenail Epica ; i para que las aciones falgan utoblos , i genet rosas. Con lo qual (segun Aristoteless i los que le responent se ha cumplido bastantemente con da princera parte, que es la Invencion. Vamos a la diff policion, o Contestura sique es la for

gun-

CARTAS DE VARIOS

gunda. En ella mide U. M. con proporcionada geometria la grandeza de la Historia; compassandola de manetra, que en un sugeto entero, que consta de principio, medio, i fin, quepan sin desproporcionarle los Episodios, i engertos, que el artificio del Poeta deve contribuir en la obra, caminando en ellos con tal tiento, que fiendo miembros del cuerpo princi-pal, no falgancian desmesurados, que le hagan monstruoso Ji islabrandole finalmente con tan perfeta escultura, que queda de estatura buenas i de cantidad suficiente, para que qualquier mediano entendimiento le pueda percibir todo. Mui bien cumple U.M. con la libertad de Poeta, sacudiendo el yugo estrecho de Historiador, en no pina tar las cosas aplicadas, i engertas, co-mo sueron, sino como pudieron ser, sin desviarse de la derechasenda de lo verisimil; valiendose de la ocation de engerir y i aplicar aciones of fucedidas en tiempos a proposito, i reduciendo-las a la unidad de la acion principal; de sucrte, que a nuestra vista todo nos pa-

AUTORES ESPANOLES. parece uno. Este cuidado podrà advertir quien acompañare a Garin en fu admirable peregrinacion, donde le forma U. M. un itinerario desde el tercero Canto de mucha variedad, i gusto. No veo menos cuidado en las ocasiones que se ofrece alguna de las tres calidades en que el Heroico ha de ir cuidadoso, que son las que los Griegos llaman, Peripecia, que es Mutacion de fortuna, el Reconocimiento, i la Perturbacion, guardandoles siem-pre que las encuentra el decoro Poctico. De la mutacion de fortuna se vè el egemplo (sin otros) en el segundo Canto, quando Garin pierde la gra-cia, i cae en el pecado. Ponderalo mui

cia, i cac en el pecado. Ponderalo muito bien la comparacion de la primera estanza, Qual en un campo seco los rastrojos, i las que se siguen; i en el Canto dicz i seis, quando para contar la confession de Garin se hace aquella Invocacion, O Musa! tu las lagrimas; i el llanto. Del Reconocimiento se hallan admirables demostraciones en el

ricion de la Sagrada Îmagen: i de la Tom, I. H Per-

Canto diez i ocho, que trata la apa-

114 CARTAS DE VARIOS

Perturbacion en la tercera estanza del Canto tercero, i en la otava del treceno Canto, que pinta los asetos que mueve a Garin la vista de la hija del Conde Don Josrè. Tampoco quiero callar esta menudencia; que sue buen acuerdo no imitar a los modernos en las moralidades de los principios de los Cantos; pues los antiguos no las usaron, i es Introducion asetada, i suera de proposito. Y con esto quède mostrada la Disposicion del Poema.

acuerdo no imitar a los modernos en las moralidades de los principios de los Cantos; pues los antiguos no las usaron, i es Introducion afetada, i fuera de proposito. Y con esto quede mostrada la Disposicion del Poema.

Quedame por decir de la Elocucion, tercera, i ultima parte principal del, que podemos aplicar al ropage, siendo las otras dos yà dichas, alma, i cuerpo de este individuo; pues siendo la Elocucion, o Estilo, el ornato; necessariamente se ha de cortar al talle de cessariamente se ha de cortar al talle de los que le visten; el Sublime para las personas Heroicas; el Mediocre para las personas Heroicas; el Mediocre para los que no lo son tanto; no admitiendo en ningun caso el Humilde para el Poema, por ser mas propio del Comico, que del Heroico. Deve siempre caminar por entre la gravedad del Tragico, i la florida belleza del Liri-

AUTORES ESPANOLES. co, valiendose de esta regla, que tratandose de materias morales, o introduciendo personas Heroicas, se ave-cine con el estilo al Tragico; i tratandose materias gloriosas, se avecine al Lirico. De estos precetos usa U. M. en sus lugares con destreza de Maestro. Del primero en la penitencia, que se cuenta de Garin, tan maravillosamente pintada en el Canto diez i siete; i introduciendo con tanta arte las perfonas, i hechos del Capitan Alberto, de Don Diego Florel, i del Papa Leon, donde, i en las demàs partes, que se ofrece tratar cosas de guerra, de mar. i tierra, no dirè mas de que las trata U. M. con el mismo honor, i punto que tantos años las ha tratado. Del segundo preceto en el lamento, i cafo de Ligerea que se pone en el decimo Canto; i en el doceno, quando se pinta la casa aparecida, Dos cosas verdaderamente bellas, se vè toda la belleza, que dèl se puede desear.

No me quiero alargar en notar la felice imitacion de Autores Estrangeros, que bien lo testifica la estanza 116 CARTAS DE VARIOS

veinte i seis del Canto noveno, la buena composicion de los periodos, la
hermosura de los miembros de cada
uno, la trasportacion alguna vez de
los sustantivos, los numeros, las siguras que se cometen a cada passo, la
gran sineza de los consonantes; pues
yà a su parecer lo dijo todo el Padre
Padilla, quando cerrò la aprovacion
con este hendecasilabo, El verso facil,
grave, i numeroso; porque Quidquid
conabatur dicere, Oc.

Querria hablar aqui tambien un poco de la Ortografia, loando el parecer de U. M. en avella (eguido; pero escluyome por Andaluz, i apassionado della.

Bien creerà U.M.de lo dicho, que no fuè adulacion lo que al principio le dige; pues lo he fundado en razon, aunque acosta de quien me ha escuchado discurso tan largo, i leido Carta tan prolija, en que suè mi intento (pero acabarè con èl) alegrarme con U.M. con su Patria, con la Poèsia Española, i comigo mismo. Con U.M. pues en tan buena edad ha dado sin a empres-

Autores Españoles pressa tan honrada: con su Patria, que vè por mano de tan ecclente Artifice engastados en oro tan subido, i con tan ricos esmaltes, aquellos penascos de Monserrate, joyas de la Corona de Aragòn mas preciosas, que finissimos diamantes: con la Poèta de España, por tener yà un egemplar methodo, para emprender obras de este genero, i una luz tan clara, que en ellas la alumbre : i comigo finalmente de que nos aya abierto este camino tan cer-rado, un amigo tan grande mio, cuya gloria me redunda en gozo. Yà con tan buen piè, como U.M. ha salido a publicar obras suyas, podrà sacar las Rimas, que se hallaren recogidas por los borradores que se han escapado de las borrascas, i peligros de sus honro-sas, peregrinaciones Militares, en tanto que esperamos los frutos mas maduros de este ingenio autorizado con los años, i mucha esperiencia, los quales de Dios a U. M. tan prosperos, que puedo se perturbacion, de sortuna pueda sin perturbación de fortuna atender a tan virtuosos egercicios. De Roma a 12. de Marzo, de 1589.

H₃ VI

VI. CARTA

De Doña Juana Uvernstein, Duquesa de Villa-Hermosa, a Doña Bianca Manrique i Aragon, Condesa de Aranda, dandole el pesame de la muerte del Conde, su Marido, Don Luis Gimenez de Urrea.

IOS dè à U. S. fuerzas para passar por èste dolor, que ha sido servido darle; que aunque a mi al principio me parecia insufrible, segun me embotò el juicio el sentimiento, veo yà que U.S. ha de sacar dèl grandissimos provechos, dando gracias a quien se sirve de examinarla en estos trabajos, para que por ellos merezca la gloria de que el Conde està gozando, i dège en el Mundo singular egemplo de su virtud, i prudencia. Yo, Señora mia, he sentido este caso tan vivamente, que a U.S. sola concederè ventaja. I aisi para consolarme con U.S. darè priesta a mi partida quanto me suere pofpossible, i ayudarè a desender la memoria del Conde de la misma manera, que en la desensa de su vida, para que U.S. i essos Angeles (a quien guarde nuestro Señor muchos años) le vean en la tierra honrado, como Yo creo, que lo està en el Cielo. A U.S. suplico por amor de Dios, que en la sè de èsto temple su sentimiento, i no rehuse de mandarme todolo que suere de su servicio de U.S. a quien guarde nuestro Señor. De Madrid 10. de Agosto de 1592.

VIII. CARTA

Del Dotor Alvaro Villegas, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, al Conde de Lemos, Don Pedro Fernandez de Castro, escusandose de admitir un Obispado. Tengo esta Carta original.

A de U. E. de 29. de este recibi hoi, i veo en ella la merced que in Magestad me ha hecho, que esti-H4 mo,

120 CARTAS DE VARIOS

mo, i reconozco, como devo, por serella en sì tan grande, i de mano de tan grande Rei. Pero mi infuficiencia, i indignidad para tan alto ministerio (que la confiesso lisa, i abiertamente) no me la confiesso lisa, i abiertamente) no medà lugar a que la acepte; i siendo esta la razon perentoria (con que no tienen lugar otras mui inscriores) claro està, que quanto la merced suera mayor, la pudiera aceptar menos. U. E. me ha juzgado por de otras partes, porque las de su grandeza se emplean siempre en honrar, i savorecer. Pudole engañar lo poco que me tratò; aunque en breves dias recibì mui larga merced, i honra de su mano; i no me espanto, que el Rei nuestro Señor se dejasse llevar del testimonio, i parecer de U. E. que Yo me pudiera desconocer por el, sino tuviera contra mi el de todos los que me han tratado, i tratan, i la notoriedad de mi insuficiencia. Sea reconocimiento de la merced que su Magestad me ha hecho, este mi desco de que acierte en cosa tan importante. mi desco de que acierte en cosa tan importante, qual es, presentar buenos Presados, que me obliga a consessar Autores Españoles. 121 esta verdad, que en la carne, i sangre parece contra mi; i para U. E. tambien, pues no llegando el desengaño de la esperiencia, creo no menguarà el credito de sus ojos, que todos saben alcanzan a vèr aun mas de lejos. Nuestro Señor guarde a U. E. con tan cumplida salud, i prosperidad, como este su servidor desea. Toledo 31. de Agosto 1618. — El Dotor Alvaro de Villegas.

IX. CARTA

Del Padre Paulo Albiniano de Rajas, de la Compañia de Jesus, Al Marquès de **** escus indose de no averle escrito mucho tiempo, i pidiendole algunos favores. Tengo el original de èsta Carta.

Pax Christi.

O sè por donde me comience a cscrivir, o si acusando mi descuido, o si el olvido de U.S. en esta

cor-

122 CARTAS DE VARIOS

correspondencia. Mas piento lo mas seguro es, no rebolver la Piscina: pues quando bien rebuelta estè, i aya hom-bre que eche al uno de los dos en ella, el otro ha de quedar tullido; i vale mas que ambos nos miremos, como a tales, i nos riamos, como dos tiznados, el uno del otro. No sè que se harà U. S. pero Yo ingenuamente confiesso, que no tengo escusa, ni ocupaciones, ni enfermedades, ni nada, nada; si no solo mi pereza, ino acertar a tomar la pluma. Quiere U.S. vèr en quanto grado? que tengo para mi, lino fuera el Padre Vailo a Barcelona, no escriviera. A lo menos habes reum, non confitentem solum, nam quis culpa sua conscius audeat inficiari? sed plane, aut penè gloriantem. Mala naturaleza la mia! Yà esto es no quedar, ni un adarme de verguenza; porque prometer la emienda, es vano intento; porque ni ha de ser creido quien tantas veces ha engañado; ni puede cuerdamente hacerlo quien conoce su flaqueza. Estemonos, Señor, como nos estamos; i sin prometer correspondencias, escriva-

Autores Espanoles. vamos Cartas, quando el furor, o flujo nos viniere, como versos los Poetas. Assi quedarèmos iguales, i pagados; i pienso que èsta traza serà mejor para escrivirnos, que el proponer, i prometer nunca saltar. Quiero pues, que de aqui adelante, ni U.S. me pida celos, ni acuse mi olvido, ni mi descriido combicidad e ni Vo tampo descuido, o rusticidad: ni Yo tampoco quiero tener derecho para pedir a U. S. contadas las Cartas, antes desde agora renuncio a qualquiera que aya tenido. Con esto serán las Cartas tanto mejor recibidas, quanto menos esperadas, i siempre seràn nuevas las que en ellas vinieren, como las Gacetas de Roma, o de Madrid.

Todo èste es exordio de la Carta: grande, i desorme, si lo suesse de sola èsta; pero eslo de todas las que en algun tiempo se escrivieren: que de hoi mas se comenzaran a causa ipsa, con

nueva manera de Rhetorica.

A U. S. suplico tres, o quatro cosas. La primera que U. S. esté bueno corpore animoque; porque a qualquiera parte que saltaile la salud, seria mal

CARTAS DE VARIOS caso, i mas, si à la postrera. La segunda, que la tenga tambien mi Se-nora la Condesa, i luego un otro Garzon animo qui Patrem, corpore Matrem referat, cuyas manos beso mille bolte. La tercera, que U.S. me mande copiar todas las medallas que de Zaragoza tiene, i Yo apartè en Tarragona, aunque sea groso modo; solo que vengan las caras, i roversos, i letras en las posturas bien dispuestas; i las que tuvieren gastadas algunas letras, ven-gan tambien gastadas. Lo quarto, i ultimo, que U.S. me mande recoger las Cartas, que de la Señora Doña Beatriz de Alagon se hallàren escritas a mis Señoras, la Marquesa, que estè en el Cielo, lo Condesa, que viva largos años, i recogidas las fie al Padre Vailo, que bolveran a imbiarse, si importàre: porque tratamos de escrivir su vida, en que avrà cosas portentosas; i tan insignes como se lean de ningun Santo de cien años acà: i en esto suplico a U S. no aya olvido.

Olvidavanseme otras dos, o tres cofas. La una, que U.S. se sirva de im--1.0

AUTORES ESPAÑOLES. biarme copia del Genethliaco del Marquès su Padre de U.S. que Falcon hizo, i avrà U. S. hallado entre los Papeles de mi Señora la Marquesa. La otra, que U. S. se acuerde de este Santo Colegio, quando trate de repartir las Reliquias, i tenga memoria de lo que, me presente, mandò a U.S. mi Señora la Marquesa, que la una de las dos Arcas avia de ser de èste Colegio; que del amor que U. S. tiene a la Compañia. me prometo no serà la mas mal parada. La tercera, que U. S. me avise de fus empleos, an te Mercurius, an Minerva teneat. Scis quid dicam. Vale, & me ama. Zaragoza, i Setiembre 18. 1618. = Tuus ex animo Paullus Albin. de Rajas.



X. CARTA

De Don Luis de Gongora, à Don Pedro Fernandez de Castro, Conde de Lemos, disculpandose de la omission de escrivirle.

EXC.mo SEñOR.

HE hallado mensagero de mi Car-ta, i Abogado de mi culpa, que por tal juzgo la omission que he te-nido en besar a U. E. la mano por escrito. I assi me atrevo ahora a romper el filencio, o por mejor decir, el en-cogimiento, fuplicando a U.E. quando no me perdone, no me castigue en su gracia, negandome el nombre de Capellan, i Criado de U. E. de que Yo tanto me honro. Sirvase U. E. de mandarme, como es justo, para que no estè ociosa una voluntad tan rendida. Guarde Dios a U.E. largos, i felices años con el acrecentamiento de Estados, que a sus Capellanes nos impor-

ta.

Autores Españoles. 127
ta. Madrid, i Octubre 2. de 1620.
años = Excelentissimo Señor. = Besa los pies de U. Exc. = Don Luis de
Gongora.

XI. CARTA

De Don Pedro Fernandez de Castro, Conde de Lemos, en respuesta de la que precede. Tengo la Nota original de esta Carta.

En qualquier tiempo que lleguen fus Cartas de U.M. a esta casa, han de ser bien recibidas; porque se que le nace del corazon la aficion que tiene a las cosas della, i que el dejar de escrivir a los amigos, no induce olvido, mayormente en quien tiene su intencion tan bien probada, como U.M. Todo lo demás que a este proposito pudiera decir, remito a Don Juan de Espinosa, que ha hallado poco, o nada, en que egercitar el oficio que U.M. le encargo de su Abogado, i mucho en que echar de ver el desco, que por aca

128 CARTAS DE VARIOS
acà ai de acudir a quanto se ofreciere
del servicio de U. M. como lo harè Yo
a todos tiempos. Guarde Dios, &c.
Paradela 25. de Otubre 1620.

XII. CARTA

Del Dotor Bartolomè Leonardo de Argensola, Retor de Villa-Hermosa, a Luis de Bavia, aconsejandole, que no publicasse una obra, que no se sabe qual fuesse. Tengo este capitulo de Carta, original.

Gora que he acabado de passar su Libro de U.M. podrè hablar mejor en èl, que hasta aqui; pero ha de ser con presupuesto de que no me arrògo jurisdicion, ni presumo de mi, que tengo para ello mas accion, que la que me dà el desear servir a U.M.

Tenemos un mal siglo, i la adulacion tan poderosa en èl, que se entremete en la mas fundada amistad. I ansi, o los que U. M. me dice, que passaron por el Libro, carecian de buen celo; Autores Españoles.

o de la centura que ha menester el que censura. Si èl anduviera yà impresto, Yo callàra, i le diera el mismo aplauso, porque pues avia nacido, es obligacion darle alimentos, los quales, aun a los bastardos se deven, aunque su pecado engendrarlos. A Dios gracias, el Libro no lo es, i no ha salido aun de casa de su Padre: i pues somos a tiempo, por què no le hemos todos de acudir?

XIII. CARTA

Del Dotor Bartolomè Leonardo de Aragensola, Retor de Villa-Hermosa, i Ganonigo en la Iglesia Arzobispal de Zaragoza, al Marquès de Guadaleste, dándole razon de sus acensos, i pidiendole copia de algunas memorias, para proseguir los Anales de la Corona de Aragón. Es copia sacada del mismo original, que guardo con otros del mismo Autor.

Percibase U.S. Yo se lo suplico, a enriquecernie, por el camino que en esta Carta le senalo di camo te-

T30 CARTAS DE VARIOS

ner en poco la confianza con que llègo a suplicarselo, aunque no me juzgue por hombre de tanta autoridad, que pueda calificar con mis peticionest Los dias passados me hizo el Papa gracia de un Canonicato en la Iglelia Arzobispal de Zaragoza, i al mismo tiempo me dieron los Diputados de Aragón el oficio de Chronista de aquel Reino , como lo tuvieron Geronino Surita, i Lupercio mi Hermano. Yo pues, hallandome substituido a tales Personas, he acordado de proseguir los Anales, que escrivió el primero, comenzando desde la muerte del Rei Catholico, como Cornelio Tacito, ab excessu Divi Augusti. Este assunto me pone en necessidad de recoger, para el aparato, muchas Historias estámpadas, i manuscritas, Annotaciones de hombres curiofos, Conciertos, Capitulaciones de Ligas, o de Paces, Pro-cessos de casos arduos, Contraros, i Mercedes de Reyes; finalmente rodos los papeles, de cuya letura refulta la noricia de la verdad publica; i se ave-rigua a pesar de la antiguedad, que es 1311 OV 912. i.

Autores Espanoles. lo que busca el Historiador. I como el Emperador Carlos Quinto, i los Reyes Filipos nuestros Señores, que sucedieron al Rei Catholico, en el discurso de aquella edad fueron los Dueños de las cosas, i contrataron en essos Reinos, es cierto que en los Archivos dè-llos, i de sus Barones (i mas si descienden de los que entonces pelcaron) avrà muchos veitigios de ló que Yo buíco, demás de los que corren por las Libre-rias. Suplico pues a U. S. de parte de esta verdad, i de la fama, que se pre-cia de ministro della, que ayude a mi intento, i mande buscar algo de lo que concierne a èl, i remitirmelo, obligandome a la correspondiencia, i paga de los gastos, i de lo demás, que se endereza a este sin. U. Sa to deve hacer por las obligaciones con que nació de tan gran Cavallero, para cumplir con la naturaleza, i con la fortuna, pues ambas mandan, que de tales Personas, sean las letras savorecidas, particularmente estas, que conservan los egemplos del valor antigno con que se ani-tha la posteridad a la eniulacion, i al 00 ; aboraborrecimiento del ocio. Pero con no menor afecto suplico a U.S. que no se olvide entretanto de emplearme en su servicio, siquiera porque no me falte materia en que egercitar mi voluntad. Guarde Dios a U.S. como deseo. Na-

XIV. CARTA

poles a 20. de Octubre de 1625.

Que Don Christoval Crespi de Valdaura, Clavero, i Assessor General de la Orden de Montesa, Vice-Canceller de los Reinos de la Corona de Aragon, i de la Junta del Govierno Universal de la Monarquia, ssiendo de 27. años escriviò a su Hermano Don Juan Crespi i Brizuela, que despues sue Macse de Campo, i Teniente Real en Flandes, Milan, i Cataluña, Comendador de Adamús, i Castel-Fabi, i Lugar-Teniente General de la Orden de Montesa, instruyendole en el modo de portarse en la Milicia.

Lego yà, Hermano mio, el dia de tu jornada. Mucho ha que la des seavamos todos, i no pocos que la

procuraba You La dilacion no ha sido larga, pues sales de nuestra casa antes de cumplir diez i nueve años; i lo que firè tardanza, atribuyo a ventura; pues nos trajo tan buena ocasion, como que vayas a Flandes camarada del Señor Don Carlos Coloma. Sales, Hermano, a la plaza del Mundo, i como te tengo amor, i obligaciones de hermano, quisiera advertirte lo essencial, para que fuesses acertado Cavallero, i gran Soldado. Pues has dado por este camino, entrambas cosas deves a tu nacimiento: i es menester acordarse dèl, para que procures siempre adelan-tar la satisfacion de estas obligaciones. No podrè ser largo, porque escrivo ran de prisa este papel, que no tengo mas tiempo que esta tarde, i aunque podria parecer culpa aver dilatado el hacerle, muestran bien que no lo sue. mis ocupaciones, la enfermedad de estos dias, i la prisa del viage.

El fin que Yo tengo, es hacerte un acertado Cavallero, i gran Soldado. Por principio de mis advertencias, quieto que te le propongas, i le deses: que

134 CARTAS DE VARIOS

no serà el medio de menos importancia para alcanzarlo. La mitad de la bondad suelen decir, es el querer tenerla; i Carlos V. decia, que la mayor parte del acierto, era desearle. Deseado con veras êste fin, se ha de seguir la aplicacion de todas las acciones a confeguira lo. Para esto querria que amasses la buena fama, los blasones, la gloria. Decia un hombre discreto con donaire, que no se podia hacer accion acertada, sin empeñar en ella la vanidad. Este donaire, con mudarle la intencion, se puede hacer un provechoso documento. No es justo amar la vanidad, que es vicio; el desco si de la fama, i del buen nombre, que es virtud; i ha de hacer mejores a los hombres: Esto quiero que ames, sin que llègue a terminos de presuncion, que està mui cerca de la sobervia. Importan para la fama las acciones; que estoi mui bien con el refran, que dice, Si quereis tener fama de valiente, sedlo. Lomismo es de lo demás; porque raras veces es uno diferente del credito, i reputacion, en que le tiene la 08 meAUTORES ESPANOLES.

mejor parre, i le hace la fama: de suerte, Hermano mio, que para alcanzar el nombre, son menester los hechos. Discurrire brevemente en los mas prin-

cipales para el fin.

La verdad, es lo que principalmen-te pertenece al Cavallero. Es parte tan essencial, i obligación tan precisade los buenos, que estava por dejar de advertirla; porque si supieres decir una mentira, no creere que en tu vida has podido ser hombre de bien; ni pensarè que puedes tener disposicion para ser bueno. No dèges por ningun caso la puntualidad devida a la verdad; que esse dia perderias en mi opinion, la que pudieras grangear en el discurso de muchos años, con partes superiores. Comprehendo tambien en esta advertencia el cumplimiento puntual de la palabra, porque por todos lados ha de fer tiempre inviolable la fé de un Cavallero.

Lo lo comun del trato, ordinario, lo que mas grangea el aplauso, de todos, es la apacibilidad. Esta se deve àtodos, a los mayores por necessidad.

-1

14

a los iguales por obligación, i a los inferiores por confuelo. Harto te disgo con esto. Lo que has de procurar es, tenerla con todos; i sepas que es obligación, o suerza secreta, que atrae facilmente el amor, i agrado general.

La murmuracion hace desapacibles a los hombres, i aun aborrecidos, i con nada podràs observar el nombre de buen Cavallero, como no dicient do mal de nadic: menos de mugeres, que por ser pasion desenfrenada en algunos, te hago mención particular de ella, para que la evites. No culpo las burlas en conversaciones entretenidas en acuso la sissa que no sentida en conversaciones entretenidas en conversaciones en conversaciones en conversaciones entretenidas en conversaciones en

cion; no la galanteria, i gentileza.

Hace desapacibles a los hombres la arrogancia, i suele ser vicio en que tropiezan facilmente los Soldados! No es acertada la desestimación propia en grado que ocasione desprecios. El medio entre estos dos estremos, como en todos, es la virtud. Ni tengas de ti mismo tanta estimación, que pueda llamarse sobervia; ni sea tanta la hu-

mildad, que llegue a abatimiento. Aconsejarète, que te inclines a este se gundo estremo mas que al primero; porque es mas facil en la condicion de los hombres llegar a la arrogancia, que al estremo de la humildad, que pueda hacerfe vicio.dia . . . norvegior L - He oido alabar los naturales de Valencia de ordinario s pero viruperar tambien fu facilidad , e inconstancial Vicio es este, que te prevengó mucho a huirle, i apartarle. En los amigos, en los camaradas, en las acciones, procura con veras no ser variable; que como es tacha de que està indiciada nuestra Nacion', es menester mayor cuidado en ella. Para esto quiero tambien, que olvi-des tu Patria o i que no te acuerdes de Valencia: Quiero que la tengas en la memorias, para tenerla aella, i a todos sus naturales mucha correspondencia en todas ocasiones. Quiero que la olvides para no descar verla mas, a lo menos sin urgentissima causa. De Valencia fales para Flandes. No quiero que te agrade de Flandes el Pais, fino la guerra La guerra ha de fer tu Patrias

471.0

1 28 CARTAS DE VARIOS

pues naciste para ella, no querria que te hallasses bien, sino donde la huviere. Esto tira a quitarte el amor del Micalete, que es vil amor, e infame cudicia. Lo mismo dirè de todas las tierras que te agradaren, si en ellas no tuvieres la ocupacion, i empleo que te toque. No al camino para perder los bue-nos sucessos ; como la inconstancia. Pierdese con ella la fortuna, i la reputacion. Mira que lejos te pondria de la

buena fama a que has de anhelar.

Bueno es como digo, fer apacible con todos ; pero no todos han de te-ner nombre de amigos verdaderos. En estos te encargo mucho la eleccion, porque suelen hacerse conceptos de los hombres por el proceder de los compañeros. Escoge aquellos que te puedan hacer mejor sque la eleccion de los amigos buenos grangea credito, i dà buena fortuna : dos cosas; que raras veces nacen de una caufa. La fineza que concellos has de profesiar, no te la advierto, porque te la dirà clamif-tad, i el amor; i, siendo de las calidades que digo, te la enseñarà su misma corAutores Españoles. 139 correspondençia; pero procura set siempre el que les obligue, no quien deva.

Quien sale al Mundo, i piensa passar la carrera sin trabajos, i malos suscessos, falto es de razon, que aun con los mas dichosos, no es en todos tiempos igual la fortuna. Es la Paciencia parte importantissima para vivir, para merecer, i para acreditarse, Ruegoto que pongas grandissimo enidado en tenerla en todas las adversidades.

Hacen gala los Soldados de los despechos, i muchos se precian de negoriar con surores. No es cuerdo negoriar el ofender, i quien se queja con demostacion, desobliga. Una queja de un agravio es justa; pero sea en susta zon, i con temperamento, para que se entienda que se sabe conocer, i que se sabe llevar. No sentir es de insensatos, saber sustrir de cuerdos. Uno, i otro se ha de mostrar, i dàr el punto de sèr a cada cosa. Procura merecer premios en la Guerra: de suerte, que siempre conozcan todos, justa razon en ti de sentirte de que no te los dàr

iguales al merito. Pero el quejarte sea moderado, i no mas de en quanto suere necessario para mejorar la fortuena, proponiendolo a los Superiores. Nuestro abuelo me decia muchas veces, que otras Naciones nos llevan gran ventaja en saber padecer, i que no avia primor, como saber sufrir. Procura que ningun cuerdo te aventage en la l'aciencia, que es virtud que ha de darte mas frutos de los que puedo decirte, ni pueden encarecerse.

El reconocimiento del beneficio, es parte essencial de los hombres. No ai palabras con que decir su aprecio. Ruegote, que te esseres mucho en ser agradecido. Es deuda natural, aunque mal conocida, il poco usada. La recompensa del beneficio, no espira en el primer agradecimiento, aunque sea igual a su proporcion; i assi no te contentes con dejar al bienhechor satisfecho, sino obligado; que el pagar, no es agradecer: pagar con grandes ventajas, es agradecer. Olvidarse de la recompensa hecha, i tener en la memoria el beneficio, para reconocerse mas,

mis. 721

'Autores Españoles. 141'
i mas muchas veces, es faber hacerlos,
i pagarlos.

Es fuerza que en el discurso de tu vida veas mal pagados tus descos, a mal correspondida tu amistad; que no es facil conocer a los hombres, i mas a los que tienen muchas dobleces. En estos casos sirvate el desengaño de escarmiento; pero, aun con justas causas, no has de hacer memoria de lo que beneficiaste, sino de lo que quifiste; que para su acusacion es igual todo, i para ti es mas generosa esta queja.

por lo general te advierto, que procures imitar, i hacer lo que a las de la
misma calidad oyeres condenar. Cada
dia se te ofreceran ocasiones de oir
alabar a unos, i yituperar a otros; saca fruto de la murmuracion. Procura
en estos casos hacer examen en ti con

particularissima atencion, de lo que te parezca que tienes, i te falta; de lo que escuchares digno de alabanza, o reprehension, para que imites lo uno, evites con cuidado lo otro; que caminando poco à poco por esta regla, vendras a ser mui perseto Cavallero; i es la enseñanza mas facil, i suave.

Oye a los hombres de partes, i esperiencias, i jamàs hables sino en lo que supieres; que esta es la regla que diò un Sabio para hablar bien, i la que te librara de los peligros de decir desconciertos; porque hablar, o censular lo que se ignora; es la senda segura de los necios. Preguntar lo que no se sabesea suponen ignorancias, mientras duran los pocos años, en nada son enlpables; i muestran el natural docil, i bueno. Despues han de ser con más advertencias; pero siempre sin moles tra, i con modo.

Parece que con lo que te he dicho, te doi confejos para fer buen Cavallero; pero que no bastán para ser gran Soldado. Entrambas cosas han de ir

AUTORES ESPANOLES.

siempre unidas; i las ultimas advertencias, que te he hecho generales, son para todo. Hablar Yoen particular de este Segundo, seria salir de los limites de mi Profession, i de mis noticias; i quando te aconsejo, que no hables en lo que ignoras, no pudiera Yo tener descargo en esta culpasi assi, solo quiero advertirte, que no te contentes con ser buen Soldado, sino el mejor Capitan, que ha celebrado la antiguedad, i veneran los siglos. Todos fueron niños, i salieron visoños de sus casas. Ganòles el nombre el tiempo, la ex-periencia, el valor, las ocasiones. Porquè no has de querer, i procurat excederlos? Hoi tienes pocos años, i no has visto la Milicia: Quando te veás en la Campaña, espero que cada dia te añadirà valor, i que cada ocation te ha de dàr nuevos brios. Porque no los has de tener de aventajarte a los mejores en la fama, quando la fortuna no te iguale en los puestos? O porquè no has de esperar de tudicha los empleos, que te mereciere tu valor? Anhéla desde luego a lo mas altos i veràs, como la fortuna 144 . CARTAS DE VARIOS

no te deja en lo menor, ni en lo mediano. Empeñate en esta emulación hon-rada; i veras por quan seguro camino llegas a mayores blasones, i a la mayor fama. Una cosa quiero que hagas por mi, i que tengas memorias mias por ella en la Campaña. El dia que se hu-viere de hacer un assalto, dar una batalla, o qualquier otra señalada faccion; o mirate a un respejo, o pregunta a los circunftantes que semblante tienes, Si pareciere bizarro, i animolo; procura hacer aquel dia alguna accion fingular que diga con el parecer. Si estu-vieres, o te juzgàres descaecido, procura hacer otra que desmienta este juicio, i acredite tu valor. No por esto te aconsejo temeridades; que dentro de los limites de la cordura cabe mui bien la valentia. Cuida con veras de aplicar en tu intençion los servicios que hicieres enla Guerra a la mayor exaltacion de la Fè, i defensa de la Religion Catholica, que por ningun me-dio grangearàs mas, ni podràs valerte de armas mas fuertes. Para elto importa ser buen Christiano il confessar,

AUTORES ESPAÑOLES. i comulgar muchas veces; particulara mente los dias que huvieres de falir a pelear, sin exceptuar ninguno; que no es gentileza de Soldados Christianos, que tratan de defender la Fè, hacer gala del vicio, i poniendo cada dia por ella a conocido riesgo la vida, no repa-rar en què và en cada vala, no menos que la eternidad. Esta es la verdadera guia para todo. No quiero passar adelante; que no ai mas que decir en llegando a esto. La experiencia de cada dia te irà abriendo los ojos, ir descui priendo enseñanzas. Fio de tu natural cuidado, que las has de lograr tan bien, que en breve reconozcas por escusadas estas advertencias. Para mi serà gran gusto; i solo te ruego, que entonces estimes en ellas mis descos, i mi amor. La correspondencia de todo, quiero que sea, que procures por todos los medios el fin general propuesto. De vestele a ti, deveste a nuestra Madre, cuyo consuelo, i gusto de su vida, ha de tener grande pendencia de tu credi-to; porque le hemos visto alguna par-

ticular inclinacion a tu Persona. Razon
Tom. I.

K
es

CARTAS DE VARIOS es èsta, que sola de por sì avria de obligarte; pero espero que has de corres-ponderlas todas con ventajas.

Pudiera para todo lo que digo re-mitirte a mejores documentos; pero no fueran mios; i quiero deverte que por buenos, i por mios los abraces. Claro està que la circunstancia de mios, ha de hacer en ti algun eseto particular, quando tiene tanto merito para ello mi amor. Quisiera darte embuelto en estas razones, i en lo poco que te he dado, el corazon, para que vicras quan de buen hermano queda, i quan fino ferà mientras fueres quien

cres, i hicieres lo que deves.

Dios te guie, i te guarde, i te haga perfeto Cavallero, i gran Soldado,
i dichoso, como deseo. A Dios para
muchos dias. Dios te guarde, i te dè lo que nuestra Madre desea; i te alcan-. cen sus bendiciones con vida larga suya. Valencia, i Mayo a 12. de 1627.

> Tu Hermano Don Christoval Crespi de Valdaura. XV:

XV. CARTA

De Don Francisco de Quevedo Villegas, Señor de la Torre de Juan Abad, a Don Rodrigo de Silva i Mendoza, Duque de Pastrana, Estremera, i Francavila, del Infantado, Lerma, &c. quando en el año 1668. tomò possession de las Villas de Lerma, Cea, Ampudia, i sus Jurisdiciones, por su Muger Doña Catalina de Mendoza i Sandoval, Duquesa del Infantado.

Dol el parabien a U. E. desta Sentencia, que en todo Seneca no he hallado otra tan buena. U.E. es Duque del Infantado, Duque de Lerma, Duque de Cea,i Duque de Mandas; que siendo quatro Ducados, hacen quarenta i quatro reales, i un real mas con el de Manzanares. Pareceme, que oigo al Marquesado de Denia, viendo que no caben de pies los Estados en la Casa de U. E. decirlos, que se hagan K2 alia,

148 CARTAS DE VARIOS

allà, para tener lugar. En fin, a U. E. le vèn con dos Cabezas Mendozas, i Sandovales. Gracias a Dios, que con el pelo en profecia, junto a U. E. ninguna ferà calva. Andese U. E. de casa en casa, poniendo demandas, como otros demandando; i concèdale Dios justicia por su Casa, que pocos piden. La mayor solemnidad desta fiesta, suè el contento de mi Señora Doña Antonia. Yo me estoi dando unos baños de pez, i resina, i quèdo en insusion de cohete, para introducirme en luminaria; que yà no tengo otro modo de lucir, sino es quemandome. Guarde nuestro Señor a U. E.

XVI. CARTA

De Don Francisco de Quevedo Villegas, a Don Diego de Villa-Gomez, natural de Leon, dandole el parabien por aver entrado en la Compañia de

Fesus.

SEñor Don Diego. Yo que soi el esta candolo, escrivo a U. M. que es el egemplo; i siendo tan diferentes; encaminamos a los otros a un mismo fin. Yo, en que nadie haga lo que Yo he hecho; i.U. M. en que todos hagan lo que hace. Tanto se sitve la virtud del horror que dà el malo para escarmiento, como de la virtud del bueno para el credito Hasta en el dejar U. M. de ser Soldado; se muelta buen Capitan. No deja el oficio, lògrale, i mejorale. La guerra, es de por vida en los hombres, porque es guerra la vida; i vivir, i militar, es una misma cosa. Dejar la Compañía propia por la de Jesus, es seguir mejor Vandera, assegurar el fueldo, i la Corona; que folo K 3 -10.2 (c

150 CARTAS DE VARIOS

fe dà al que legitimamente peleàre. Merecese, i no se negocia; dà el premio el General por los trabajos, que èl nos le ganò: nada nos manda, ni pide, que primero no lo padeciesse por sì: no por relaciones sabe lo que cuesta; ni puede ser engañado, ni engañasse.

Alta, i descansada seguridad es esta para quien ha padecido las embidias de los hombres, i las trampas de la For-tuna. El Soldado, que se buelve a Dios, i deja los Egercitos por el Dios de los Egercitos, assegura el oficio, no le abandona. La mayor valentia, es el huir el furor de las batallas.. A esta paz, contra mas enemigos belicosa, quedè tan pobre, como si huviera vivido bien, i tan delinquente, como si huviera ro-bado el Mundo. Vi cobrar este propio estipendio a los grandes Señores, que vi mandar las armas; i a los que ensordecieron con rumor la tierra, i fueron amenaza de grandes poderios, les fuè postrera clausula de la vida carcel desacreditada. Recorra U. M. su memoria, i hallarà cementerios de ilustres

Ca-

Autores Españoles. Cadaveres, i horribles con los huessos. i prisiones de los que acompaño, o le dieron ordenes. Solo U.M. ha logrado este desengaño, pues deja la Com-pañia, de que es Capitan, por ser Sol-dado de la Compañia de Jesus, cuyo Teniente es el glorioso Patriarca San Ignacio. Su Vandera deven seguir todos los arrepentidos del Mundo; pues èl, siendo Soldado tan hazañosamente verdadero, fuè Fundador (digamoslo assi) de la Soldadesca reformada, è infatigable para las Conquistas de Dios. Fundo aquel Soberano Cantabro una Orden, o Egercito, que conquista con palabras en los Pulpitos, el conocimiento; con el oido en los Confesfonarios, la enmienda; con la lección en las Cathedras bate la ignorancia; con las plumas en los eferiros la heregia; con la modestia, i decencia religiosa de sus passos en publico, la desemboltura mas recatada. Hoi cuento, Señor Don Diego, catorce años i medio de prisiones; i en la carcel nueve heridas, en que cuento el jornal de mi perdicio n. Tengame U. M. lastima, en K 4 pa152 CARTAS DE VARIOS

pago de la lembidia, que le tengo; i pues Dios le dà mejor Compañia, gòcefe en ella, fin la foledad del amigo, que en poder de la perfecucion, yace tan alcanzado de cuenta, que aun paga menos de lo que deve sa le dè Dios a U. M. su gracia, i le bendiga. De la prision hoi ocho de Junio de mil seitcientos quarenta i tres.

Su mayor Amigo,

Don Francisco de Quevedo Villegas.

XVII. CARTA

De Don Francisco de Quevedo Villegas, à Don Gaspar de Guzman, Conde de Olivares, Duque de San Lucar, &c. suplicandole, que le mandasse falir de su larga, i miserable prisson.

Xcelentissimo Señor. Assi de Dios a su Magestad muchos, i bien-aventurados años de vida, i a sus Armas Catholicas los buenos sucessos que U. E. desea, que acordandose U. E. de su grandeza, i olvidando mi Persona, lea este Memorial.

Quan-

Señor. Un año, i diez meses hà, que segecutò mi prision, a siete de Di-ciembre, vispera de la Concepcion de Nuestra Señora, a las diez i media de la noche; i fui traido en el rigor del invierno sin capa, i sin una camisa, de se-, senta i un años, a este Convento de San Marcos de Leon, donde he estado todo el dicho tiempo con rigurosissi-ma prisson, enfermo por tres heridas, que con los frios, i la vecindad de un Rio, que tengo, a la cabecera, se me han cancerado; i por falta de Cirujano, no sin piedad, me las han visto cauterizar, con mis manos: tan pobre, que de, limosna me han abrigado, i entretenido la vida. El horror de mis trabajos ha espantado a todos. No tengo sino una Hermana Monja, i essa en las Carmelitas Descalzas, de quien no puedo. pretender, sino que me encomiende a Dios. Conozco (a persuasion de mis pecados) suma piedad en el rigor. Yo propio soi voz de mi conciencia, i acufo mi vida. Si U. E. me hallára bueno, mia fuera la alabanza; hallarme malo, i hacerme bueno, lo ferà de U.E.

154 CARTAS DE VARIOS

Quando Yo sea indigno de piedad, U. E. es dignissimo de tenerla, propia virtud de tan gran Schor, i Ministro. Ninguna cosa, dice Seneca consolando à Marcia, juzgo por tan digna de los que estàn en la cumbre, como perdonar muchas cosas, i no pedir perdon de algunas. Qual delito pudiera cometer mayor, que persuadirme avian de ser orilla a la magnanimidad de U. E. mis desdichas? Yo pido a U. E. tiempo para vengarme de mi mismo. Yà el Mundo ha oido contra mi a mis enemigos. Lo que pretendo es, que contra mi me-oiga. Mas autentica serà, por mas essenta de odio, mi acusacion. Yo me protesto en Dios nuestro Señor, que en todo lo que de mi se ha dicho, no tengo otra culpa, sido es aver vivido con tan poco egemplo, que pudiessen achacar a mislocuras las abominaciones. No digo, que es embidia la que me disfama, aunque pudiera; pues ai embidiosos de mas calamidades en el miserable, como de menos dichas en el afortunado. Ultimo ingenio de la malicia humana. Como Yo devo

per-

Autores Españoles. 155
perdonar a los que me aborrecen, el que soliciten mi ruina; no deve la grandeza de U. E. ni su generoso natural, perdonarlos el solicitar, que no perdone. Los que me ven, no me juzgan preso, sino con sumo rigor ajusticiado. Por esto no espero la muerte, antes la trato. Proligidad suya es lo que vivo. No me falta para muerto, sino la sepultura, por ser el descanso de los difuntos. Todo lo he perdido. La hacienda, que siempre sue poca, hoi es ninguna, entre la grande costa de mi prision, i de los que se han levantado con ella. Los amigos, mi adversidad los atemorizo. No me ha quedado, sino la consianza en U. E. Autores Españoles. 155 quedado, fino la confianza en U. E. Ninguna clemencia puede darme mu-chos años; ni quitarme muchos años ningun rigor. No pido, Señor, este espa-cio naturalmente corto, por vivir mas; sino por vivir bien algo, aunque poco, para que Yo sea no pequeña porcion de gloria al nombre de U.E. La autoridad de U.E. ha de intercador con se Magas. de U.E. ha de interceder con su Magestad, i su propia grandeza consigo. No desco, que se acaben mis castigos, si-

110

156 Autores Españoles.

no que se encomiende su prosecucion a mi arrepentimiento; i no es mas blando artissee de tormentos la venganza propia, que el rigor ageno. A mi todo me lo deve negar U. E. a sì nada. Si U. E. no se acordare de nada, que le olvide de sì, no me faltarà su proteccion.

Si alguno en el puesto de Valido, en las virtudes, eminencia, estilo, i dotrina, se acerca decorosamente a U. E. es Plinio Segundo. Oigale U. E. por esto, benignamente para mi, lib.8. de sus Epistolas a Geminio. Empero: juzgo Yo por optimo, i enmendadisimo a aquel, que de tal manera perdona a. los demas, como si cada dia pecasse; i de tal manera se abstiene de pecar, como se no perdonasse a alguno. Por esto en casa, i fuera, i en todo genero de vida, obsen: vemos el ser implacables para nosotros, i exorables para eftos, que no saben perdonar sino a si mismos. Que U. E. es áquel varon Optimo, i enmendadissi-mo, las hazañas de su elemencia lo deponen, i la valentia de su paciencia, a quien han sido carga tantos ingratos,

AUTORES ESPANOLES i martirio tantos traidores, como hoi ha conjurado contra esta Monarquia, Francia. Para llegar a los oidos de U.E. este serà el ultimo grito con que me socorre la memoria. Permita U. E. este Yo mas cuidadoso del reconocimiento a su beneficio, que del rigor a mi peligro, pues siempre serà mas gloria a su esclarecida sama el acordarme de fu misericordia, que de mi calamidad. Respondiendo el Emperador Trajano a una consulta de Plinio Junior, le dice lib. 10. de sus Epistolas: Pudiste, mi Segundo mui amado, no dudar acerca de lo que determinaste consultarme, como sepas mui bien, que mi intencion no es con el miedo, i terror de los bombres. adquirir la reverencia de mi nombre. Estas palabras, que son de la pluma de Trajano, quien dudarà, que son de la boca de su Magestad, i de la intencion, i nota de U. E? Los tiempos, no los meritos adelantaron este Emperador; rèste Valido a tan glorioso Monarça en su Magestad, a Privado tan desinteresadamente celoso, como U. E.

There say 1 !!

XVIII. CARTA

De Don Francisco de Rioja, del Consejo de la Suprema, i General Inquisicion, i Chronista de los Reinos de Castilla a Don Juan Lucas Cortès, que despues suè del Real Consejo de las Indias, del qual passò al de Castilla en 20. de Enero de 1687. Tengo el original de esta Carta.

M. sobre docto es discreto, i la razon digera Yo a U.M. a boca, i la dirè si algun dia suere Dios servido, que nos bolvamos a vèr; porque suera de la poca seguridad de la vida, la cercania de mi sin por naturaleza siempre me avisa, i aun persuade a que ninguna cosa que aya de ser mañana, podrè vèr. No me despedi de U.M. porque mi deliberacion, ni era de consejo, ni de aviso. Huve de venir a ver a un Cavallero vecino de Madrid, por buena voluntad que Yo le tenia; i recibiòme de manera, que si Yo contàra

AUTORES ESPANOLES. el modo, quizà nadie lo creyera, por la distancia que ai de su estado al mio: i quizà porque se supo esto, que no suè mui secreto, me vieron Personas de gran ministerio. Hizo esto mas ruido aqui, que pudiera en Sevilla. Mi Gefe me embiò a visitar, i Yo estoi con suma estimacion de todo; pero fin vanidad, ni prefuncion; porque lo que es liberalidad agena, i no merito mio, no me deve ensobervecer. No vine a pedir nada, ni desco ocupacion: i pocas veces en el comun orden de las cosas se dà a quien no pide; i Yo no he aprendido a pedir, ni a rogar; no por sobervia, sino porque sè, que solo el ruego del que puede, o se respeta, u se quiere bien, tiene su presenta de impresione de la companie de la comp fuerza de imperio; pero los demás ruegos, como entran haciendo injuria, que es estorvar la liberdad de la Persona que ha de dàr, cansan mas, que solicitan. Por esta razon solo quisiera rogar, i pedir a Dios, no a los hombres, con quien de ordinario son ociosas las diligencias de la buena voluntad. He dicho a U. M. el estado mio, i la

dif-

disposicion de mi animo, como yà alguna vez reserì a U. M. Si pudiere servir en algo lo harè con mucho gusto, i de balde. Si no basteme vèr al Cavallero que vine a vèr, que con su buena voluntad estoi pagado. Dios me guarde a U. M. muchos años como deseo. Madrid, i Abril veinte i uno de 1654. Al amigo el Dotor Siruela beso las manos. A. i S. de U. M. = Francis

co de Rioja. - Señor Don Juan Lucas

Cortès.

*** *** *** *** ** ** ** *** ** ** ** ** ** ** ** ** ** ** ** ** ** **

XIX. CARTA

De Don Fernando de Aragon, de Borja i de Gurrea, Duque de Villa-Hermota, Conde de Luna, Conde de Ficallo', Gentil-Hombre de la Camara del Rei Carlos Segundo, a Don Josef Pellicer de Oslau i Tovar, proponiendole que fuesse a Zaragoza a continuar los Anales del Reino de Aragon.

Tengo mui en la memoria a mis amigos, para servirlos en las ocasiones, que se les ofreciere; i de la misma suerte, para valerme dellos. El Marquès de Villalva, Protonotario de la Corona de Aragon, que se halla aqui Diputado por la bolsa deNobles mayores, queriendo hacer en su año algun servicio al Reino; ha reconocido quantos años hà que no se prosiguen los Anales dèl. Desea que en su tiempo se continue, i, si sucre possible, se dè a la estampa otro volumen, continuantom. I.

do al Canonigo Bartholomè Leonardo. I aviendo mirado los Quadernos, que por su obligacion han hecho los Chronistas Don Francisco de Urrea, el Dotor Juan Francisco Andrès, i Don Francisco de Sayas; ha visto què ai materiales, para llenar dos cuerpos. No estàn en la disposicion, ni en estilo, que se puedan dàr a la estampa;i es necessario de que entren en manos de quien los perficione, aumente, i corrija. Con esta ocasion, descando por el lustre deste Reino, que esta obra salga con toda perfeccion; i que antes exceda, que desdiga, a los Autores que han escrito nuestros Anales; he considerado que nadie puede tomar esto por su cuenta, i cumplirlo, sino es U. M. en quien concurre todo lo que podemos descar; i hallarse con su origen, i co-nocida nobleza, tan antigua deste Rei-no; i de el Chronista, i de los de Castilla tantos años hà: con que por obli-gacion deve no escusarse de este trabajo. Pero antes de disponer acà con los Diputados, que esto se cometa a U. M. quiero que me diga, con toda amifAutores Españoles. 163
amistad, si gustarà de encargarse deste trabajos rquè conveniencias ha menester que se le hagan, para que con estas noticias lo vaya disponiendo. Tengo en mi poder hartos papeles originales de que U.M. se podrà servir, demàs de los que ai en el Archivo del Reino. U. M. se sirva de responderme luego; que para que esta Carta llegue segura a sus manos, và encaminada por la del Señor Duque de Hijar mi Primo; que la remite al Señor Rui Gomez. Guarde Dios a U. M. muchos años. Zaragoza tres de Octubre de 1662.

Amigo, i Scrvidor de U. M.

El Duque de Villa-Hermosa, Conde de Luna,i de Ficallo.

XX. CARTA

De Don Nicolàs Antonio, Cavallero de la Orden de San-Tiago, Agente General del Rei de España Don Carlos II. en la Corte de Roma, despues Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, del Consejo del Rei Don Carlos II. i su Fiscal en el de la Santa Cruzada, a Don Juan Lucas Cortès. Los assuntos de esta, i las siguientes Cartas de Don Nicolàs Antonio, en la mayor parte son Literarios.

TO sè qual fue mayor el disgusto, o el placer que tuve con su carta de U. M. de 14. de Noviembre del año pasado: pues el verla en mi mano, i vèr la secha, sacando de ella que se avia quedado atrasada todo èste tiempo en no sè donde, provocaron en mi estos asectos contrarios, sin saber a qual dellos devia dàr el mejor lugar; i no se concluyò en la primera vista de la secha el disgusto, pues quando la iva

AUTORES ESPANOLES. iva leyendo, i quanto de mayor estimacion considerava aquellas noticias que U. M. en ella me participa, tanto mas iva sintiendo aver sido privado dellas tanto tiempo; i no menos me irritava contra el autor de la dilacion, el juzgar arriesgado mi credito, i la fineza de mi amistad a lo que U.M. po-dria estimar de mi silencio, hallandose sin respuesta en tantos meses. Digo de verdad, que huviera comprado la Carta, i el escusarme el disgusto de no averla tenido antes, a qualquier pre-cio; i U. M. tenga entendido, Señor Don Juan, que ningunas mas que las de U.M. pueden ferme gratas: i que Yo no puedo faltar a las demonstraciones del afecto con que amo a U. M.i, quando no las vea, deve interpretarlo a algun accidente ; i no a falta de corres-pondencia en mi, que profeso ser tan verdadero amigo, i servidor suyo.

Con gran alborozo he leido la jornada que U.M. determinava hacer a
Madrid, que ya supe por otras carras,
averla egecutado en compañía del Senor Conde de Villaumbrosa, de cuyo

L3 jui-

juicio tan experimentado he hecho una nueva experiencia en el que ha hecho de U. M. i de sus buenas partes para hacerlas lucir, i darle campo para que muestre su habilidad, i espiritu; i no dudo que ha de resultar deste savor, i apoyo que U. M. se vea en alguno de los puestos que merece dentro de Castilla, i no en Indias: porque, como U. M. entiende bien, ellas no son sino para hombres que quieran ir a sepultarse en un olvido de todo lo virtuoso, i precioso de Europa, teniendo por precioso solamente, i por virtuoso el oro que dà aquella tierra: i ser este su sentimiento de U. M. no lo devo estrañar: pues conozco que vive con lo que a aquellos miseros dester-rados del otro Mundo les salta, que es la comunicación de los literatos, i manejo de las obras del entendimiento, de que tan fecundo es, mayormente hoi, el suclo desta parte el Mundo antiguo, en donde Dios le diò naturaleza, no para que vaya a tratar con In-dios, simo solo para averiguar de las Indias, quando aya de aplicarse à cofas

Autores Españoles. 167 fas dellas, de donde passaron alli sus habitadores, i reirse de las idéas de Peirerio con sus Preadamitas, origen de los habitadores Americanos, segun su Genesis Anti-Mosaica.

Apruebo una , i muchas veces su dictamen de U. M. i que no pretenda nada del Señor Don Francisco Ramos, aunque sea tan su amigo, sino en la Camara de Castilla, donde el Señor Marquès le podrà acreditar; i Yo es-pero oir presto que le han empleado en algun puesto de letras; el qual estimarè por comodidad suya con el desplacer de confiderarle embarazo para los estudios à que quisiera Yo ver aplicado a U. M. Pero-como èsto no puede ser, pues se han de buscar las conveniencias propias, i de los hijos, i èsta es la obligacion; solo me queda que poner delante de los ojos de U.M. para quando llegue el caso, aquellos Presidentes, i Consegeros de Francia, i Italia, Brisonios, Fabros, Tuanos, Gramondos, Marcas, que hallaron tiempo para dejar memorias de que fueron entre las tareas de sus grandes LA

oficios: no solo en la profession que egercitavan, sino aun en la Historia, i qualquier otro genero de literatura: i es menester persuadirse a que puede ser, sin desmayar, ni aterrirse con lo que dejan de hacer otros, que no po-nen delante de sì estos poderosos egemplos. Ai tiempo, i le tienen to-dos los que le quieren tener. Pero aqui estos cogido Yo, Señor Don Juan: pues deviendo dar a U. M. razon de mis estudios, me hallo tan atrasado en ellos, que no puedo descargarme con otra escusa, que la misma que no quiero admitir en otros. Pero sabrà U. M. que aqui no falta tanto el tiempo, como fe ocupa mal, o por mejor, se pierde; pues aviendo dado muchas horas del dia a las ocupaciones del oficio den-tro, i suera de casa; las utilissimas horas de la noche, que son las esentas de toda diversion, i inquietud, es me-nester gastarlas en el cortejo, i assisten-cia de nuestro Gese indispensablemen-te, i algunas otras horas del dia tam-bien; i no digo que se pierden para todo, pues de aquella conserencia se fa-

AUTORES ESPAÑOLES. faca la direccion para el govierno de las acciones, se examinan noticias, se adquieren desengaños, i conocimientos desta Corte, i del Mundo. Pero què tiene que vèr èsto con los estudios domesticos, i especulativos? Conque digo que quedan excluidos estos del tiempo mismo: i Yo me hallo casi sin èl para dar lo que desco a las obras ascetas de la censura del Pseudo Dextro, i complices : en que U. M. no podrà dejar de tener notado alguna cosa de lo mucho que lee, i observa. I assi le suplico me socorra, ayude, i anime con sus cartas, tocandome desde ahi el clasico, para que Yo no desfallezca del todo entre ocupaciones tan estrañas, i peregrinas deste argumento. Con todo he puesto en forma, i en Latin, alguna parte, i deseo continuar; pero es tanto lo que se inculca, i es menester fundamentalmente redarguir de falso, que ai obra cortada para mucho tiempo: pues folo el Dextro necessita de un grueso volumen. Tengo corrido casi todo lo que toca a la usurpacion de los Santos, que nos adjudi-

ca

ca a España sin serlo; i si Yo tuviesse aqui a U. M. para hacerle Juez, i Cenfor de lo que està escrito, què me faltaria? Pero me crea, que ni aun aqui ai hombre destas letras a quien se pueda dar esta comission.

La Bibliotheca tambien camina a ratos, poniendose en limpio una buena parte; i esta es obra que con no mucha aplicacion pudiera falir a luz la segunda parte, que he destinado para los Escritores que sucron desde el 1500. hasta hoi alfabeticamente: queriendo hacer primera parte de los antecedentes distribuidos por sus edades; en que he hecho poco, o nada con orden: pero el material está junto.

Acà llegan algunos libros, i vienen continuamente todos los de Alemania de Derecho, que cada dia falen a luz, aviendose pasado hoi la Jurisprudencia en buena parte ultra el Danuvio, que, aunque en aquella forma de compilar lo que han dicho otros, i juzgar poco, traen sus libros parte de erudicion, i mucho material en las materias que tratan. De los Italianos salen cada dia

tam-

Autores Españoles tambien Deciliones, quarum non est numerus, Controversas forenses, Questiones controversas, & alia bujus farina: que se estiman, quando son me-nester; pero no ai animo para pagarlas, i tracrlas a casa de prevencion: mayormente quando están dando voces a la bolsa otros libros que nos hablan en mas culta lengua. No he visto las Origenes del Voísio, porque no han lle-gado aqui; bien que las he pedido. Han venido sì Epittolas de Salmasio, de Reinesio, de Rithero, la Bibliotheca Juris Pontificii por los herederos de Justello: en que cstàn las fuentes del Derecho Canonico, la Bibliotheca nova M. S. del Padre Labbe de obras hasta ahora no impresas sacadas de las librerias de Francia. Se están imprimiendo ahora aqui los dos ultimos tomos setimo i otavo de la Continuacion de Oderico Reinaldo al Baronio. Està cumplida yà la Italia Sacra del Padre Don Fernando Ughelo en diez to-mos. Se han impreso algunas cosillas de lo que dejò Mr. Holstenio, sacadas

de la Vaticana con breves notas suyas;

pero la Colleccion de los Concilios Africanos con que nos avia amenazas do, no se ha hallado en disposicion de poder darse a la estampa; aunque el Señor Cardenal Barberino hace lo que puede porque no se pierda aquello que de sus papeles puede alambicarse. Leon Alacio ha dias que no se muestra en la estampa. Saliò un libro de Abraham Echellense Maronita, que està en este Colegio de Propaganda Fide, contra los Origenes Alejandrinos de Seldeno, en que le convence de mal traductor de Eutiquio, i èste es un hombre de bonissimo juicio, i mucha doctrina. Yo creo que avrà alguno que convidado de la ocasion del presente tiempo trate de mostrar al Mundo la injusticia de la usurpacion de Aviñon, que es lo que ahora es la materia que lastima; i juzgo que no es menester mucha historia para ello; sino dando todo lo que dicen Franceses de la nulidad de la venta de la Reina Juana, infiftir solo en la prescripcion, aunque sea de Reino, o Provincia, a vista, i'en medio de la Francia. He dado cuenta a U. M. de lo

Autores Españoles. 173 que me ocurre quando èsta escrivo, de priesa por averla dejado para lo ultimo, i instàr la hora de partir el correo.

Pero no podrè dejar de dar a U.M. el parabien de la buena dicha suya, i grande merced que Dios le ha hecho en encaminarle a nuestra Santa Escuela de Christo, aviendo sido en mi indecible el gozo que tuve, quando el Padre Comifario General de San Francisco me escriviò que la dejava fundada en Sevilla, cuya noticia enriquece U. M. con la que me dà de la frequencia de bnenos fugetos que la componen. Ruego a Dios que fiempre vaya en aumento para mucha utilidad de los que han merecido fer encaminados a una Congregacion de tan buen espiritu. Espero que hallandose U. M. en Madrid avrà acudido a la de esta Corte, i aun pretendido ser del numero della: de que me olgarè infinito; i le suplico me lo escriva, i quanto hace, i se hace en essa Corte malo i bueno: teniendo entendido que sus cartas de U. M. tienen en mi estimacion el lugar que deven,

CARTAS DE VARIOS 174 tanto por la que hago del dueño, co-

mo por que me hablan en la lengua que he aprendido.

Faltò en nuestro Don Juan Duràn un sugeto de grandes esperanzas, i que nos pudieran honrar la Nacion. Yo oì su muerte con gran sentimiento por lo que le amava, i estimava. Terrible carestia de salud pasa por los Literatos de nuestra Patria, hallandose mi buen Dotor Siruela en el estado que U. M. me dice, i el Señor Don Juan Suarez en el de no poder atender ni aun a la obligacion del oficio: que es de gran compasion. Solo el Dotor Caldera que sana a los demás, se conserva sano: sobre cuyo libro en que discurrió de la bevida del Chocolate, dandola por destructiva del ayuno Eclesiastico, ha salido un otro discurso no menos que del Señor Cardenal Brancaccio (un gran Cardenal) reconciliando al tal Chocolate con el ayuno. Yo no le he visto; porque no he tenido lugar estos dias de irsele a pedir : pero dicenme que està bien escrito.

Haceme U. M. la merced que siempre

Autores Españoles. 175
pre en ponderar segun su afecto lo que
avrà oido de mi a alguno con quien
avrà encontrado de los que he podido
servir aqui en algo. Lo que Yo le suplìco, es, que me avise de lo que oyere
a quien habla sin pasion, quando algo
llegàre a su noticia, para que Yo componga esto con el desco que tengo de
no pasar las reglas de mi obligacion.
Tuve aviso de que en 11. de Julio se
me diò la posesion de la Racion de
nuestra Iglesia, aunque no he tenido
cartas de mi casa. Vea U. M. si quiere,
que Yo le embie algunas cartas para los Autores Españoles. 175 que Yo le embie algunas cartas para los amigos que ahi tengo, i con quien me correspondo, Marquès de Aitona, Barron de Auchi, Don Constantino Gimenez, Don Miguèl de Salamanca,&c. i digo mal en esto: pues antes creo que U. M. me las podrà dar a mi de los que ahi avrà comunicado, i prendado de fii amistad. Falta el papel, pero no el deseo de alargarme, i continuar la correspondiencia. A Dios. Roma, i Setiembre 5. de 1663. = De U. M. Don Nicolàs Antonio. Señor D. Juan Lucas Cortès.

XXI. CARTA

De Don Nicolàs Antonio, a Don Juan Lucas Cortès.

HE recevido dos de U. M. en pocos dias: una de los 10. de Setiembre, i otra de los 10. de Noviembre; la ultima acufando la mia de 5. de Setiembre, que ha sido mucho no aver corrido la fortuna de otras mias, que en numero de mas de veinte me escrive el Señor Marquès de Aitona averse hallado ahora en el correo, con fechas algunas de ahora tres años. Vea U. M. quien ha de tener animo de mover la pluma, quando està en mano, de un desapiadado Arrendador de las estafetas el evacuar de todo su valor, i excelencia la utilissima invencion deste genero de correspondencia, i union de entendimientos distantes. Yo a lo menos he quedado altamente herido deste aviso, i tanto mas del pensar que me ha dañado mi misma diligencia de aver

Autores Españoles. 177 escrito con extraordinarios, i tener cuidado de que mis pliegos se metiessen en el Parte: los que no llevando, ni deviendose cobrar portes de ellos, por ir dotado el correo de quien le despacha; a buena cuenta de esta puntualidad se han quedado en un canto de un

baul en la casa del correo mayor. Señor mio. Ambas cartas de U. M. me tocan el punto de su comodidad, que Yo quisiera suera la que es razon, i se le deve por sus meritos, si huviere quien los sepa conocer; pero la resolucion de bolverse a su casa la sè en tiempo, que aunque Yo quisiera aconsejarle lo contrario o no le alcanzaria mi consejo en estado de poderlo abrazar. Bien que estarèmos en tiempo de repetir la jornada a Madrid, quando U. Ma aya dado a su casa el gusto de verle despues de la ausencia de un año. Nunca ferè de opinion que U.M. no se ayude, compareciendo en Madrid de quando en quando; pues el gasto que puede hacer en estas jornadas, no ha de ser tan grande, i lo que de una vez no se conquista. La crea desenva la conquista de conquista, lo trae despues la continua-Tom. I. cion

cion quando menos se espera: i mucho mas quando las cosas de la Corte van sugetas a tanta mudanza, como puede sin temeridad aguardarse del estado presente. Finalmente U. M. no se dege a sì, pues tiene tanto por que le patrocinen otros.

Los meses pasados embiè una minuta de un memorial a un amigo en Madrid, para que se diesse a su Mages-tad en mi nombre, pidiendo alguna comodidad, o puesto de letras propor-cionado al que estoi sirviendo. Con esta ocasion escrivi a los Señores de la Camara, i al Señor Conde de Villaum= brosa. Con que tengo prevenido lo que U. M. me apunto en una de sus cartas de que sería bien que le escriviesse. Tambien escrivi, i he escrito algunas veces, al Señor Duque de Medina.Conque no sè la ocasion que pudo tener Don Geronimo Velasquez para decir que se avia echado menos carta amia: sino es que han sido tan desgraciadas èstas, que se perdieron con las demás en las ratoneras del bendito Casiani arrendador del correo mayor de Madrid.

Autores Españoles. 179

Una escrivi entre otras al Señor Duque, respondiendo a la de su Excelencia en que me favoreciò, condoliendose conmigo de la pèrdida de mi buen Tio: i siempre me reconozco, i reconocerè por hechura suya.

Dentro de pocos dias espero tener facado el despacho del Canonicato de èsta santa Iglesia que vacò por Don Juan Pichardo. Este Canonicato lo diò su Santidad a Mr. Otalora Auditor de Rota, como era razon, haviendolo pedido; i porque el Señor Cardenal de Aragon puso la mano en que todos quedassemos acomodados; ofreciome primero a mi su Eminencia un Canonicato de Toledo, que tiene con no sè que pension sobre èl, queriendole permutar con mi Racion. Yo le estimè, como devia, este ofrecimiento por lo que mejorava: pero me escusè de la permuta con decir quanto estimava el tener Prebenda en mi Patria, i que no trocaria por ninguna otra, la esperanza de poder vivir en ella en caso que me huviesse de reducir a servir una Iglesia. Pedile que hiciesse este M_2 cain-

CARTAS DE VARIOS 180 cambio con Mr. Otalora por el Canonicato de Sevilla que le queria dar el Papa; i assi se ajusto. Con que se publicò la gracia en Mr. i yà tiene hecha la permuta con el Canonicato de Toledo de su Eminencia, deviendo ahora feguir la del de esa santa Iglesia con que ha quedado el Señor Cardenal por mi Racion: igualandose los valores de una, i otra Prebenda respeto de la pension que deve el Canonicato al Señor Car-denal de Toledo de 1100. escudos cada año. Bien que pudiera esperarse que no la avrà transserido en esta ocasion de aver de disponer de sus cosas, o por no tener indulto para ello, como le tienen los mas Cardenales, o por no aver querido hacerlo.

En materia de libros doi a U. M. cuenta en papel a parre de lo que desea saber de los que ha hallado en Madrid, i de los que Yo le he avisado que hemos visto por acà. Disculpe U. M. las noticias, como rudas, i someras; i no las ponga al lado de las suyas, porque parezcan algo. La que U. M. me promete mas individual de los manus-

Autores Españoles. 181 critos que hallo en Madrid, aguardo con curiolidad, o impaciencia; i me espanto, como U. M. en aquella Corte, no se careò con Don Gaspar Ivañez de Segovia, que ama los libros; tiene muchos, i los maneja, i entiende: demàs de nuestro gran Pellicèr, en donde se halla todo.

Tengo mui particular consuelo en oir que U. M. assistio a la fanta Escue-la de Christo en la Corte, en donde hallaria i veria mucho porque agradarse de aquellos egercicios: que no dudo que continuara U. M. en Sevilla; como lo ha menester nuestra necessidad. A mi me hacen tanta falta los que perdi en Madrid, que no hallo aqui con que suplirlos. Quiera nuestro Señor restituirme a donde no me salte este bien.

No tuviera Yo mayor gusto que poder contribnir a su deseo de U. M. embiandole de aqui una licencia para tener libros prohibidos; pero el Señor Cardenal Barberino, Presecto de la Congregacion del Santo Oficio, i la misma Congregacion anda tan estrecha en ès-

M 3

to, que Yo hallandome aqui en el puesto que tengo, he alcanzado una con dificultad para cinco años: bien que del Maestro del Sacro Palacio la tengo tambien sin limitacion de tiempo: pero este las puede dar solamente para dentro de Roma. Los dias pasados hice vivas diligencias para alcanzar una semejante licencia que me pidiò Don Juan Suarez, i no pude obtenerla del Cardenal Barberino...... Con todo esto procurare quando huviere ocasion de hablar en ello a tiempo de no perderla. Guarde Dios a U. M. como deseo. Roma, i Febrero 8. de 1664. años.

to the sallies of the other in a sales Amigo, i Servidor.

Don Nicolàs Antonio.

Señor Don Juan Lucas Cortès. de la companya de la

is alicalla na a na carsa de \$ Mi

CASEL GENT.

XXII. CARTA

De Don Juan Lucas Cortès, à Don Nicolàs Antonio, escrita en Madrid a 7. de Mayo del año 1664. Dàle cuenta de sus cosas, i algunas noticias, las mas de ellas Literarias. Es copia sacada del missimo original, que pàra en mi poder.

CEñor mio. Avrà cerca de dos mefes, que escrivì a U. M. largamenmente; i juzgando bolverme mui presto a Sevilla, suplique a U. M. me respondiesse derechamente a aquella Ciudad; pero aun me tiene U. M. en esta Corte, i sin saber el tiempo, que en ella me detendrè, i ha sido la causa el averme encargado el Señor Duque de Medina de las Torres todos los papeles, i processos de la Visita del Reino de Sicilia, para que Yo los vea, ajuste, i haga inemorial de los cargos, i descargos, que resultan contra los Ministros, i Oficiales de aquel Reino, i M 4 de-SU.

dellos haga relacion en una Junta de Ministros de los Gonsejos de Castilla, Ministros de los Consejos de Castilla, i Italia, que ai señalada solamente para el despacho de los negocios desta visita, i que para esto avia hecho election de mi, por requerir Persona de consianza, Letrado, i que entendiesse bien la Lengua Italiana, en que lo mas viene processado; i que además de la utilidad que se me avia de seguir, se tendria atencion para acomodarme en Plaza mui competente en aquellos Reinos. Yo, aunque reconocì el trabajo que tomàva sobre mi, i mayormente quan mecanico era, i el embamente quan mecanico era, i el embamente quan mecanico era, i el embarazo que me avia de refultar para mis estudios, pues me avia de llevar lo mas del tiempo para poder dàr buena cuenta de lo que se me encargàva; lo he acetado, juzgando que esta ocupacion me serviria de merito para ascenso de mas conveniencia, i que sin passar por este, o semejantes trabajos, i servicios, mal, i con mucha dificultad se puede llegar a conseguir comodidad equivalente; i que pudiendo sanear la costa de mi detencion en esta Corte, esde mi detencion en esta Corte, es-

tol

Autores Españoles. 185

toi a la mira de otras pretensiones; para que se requiere tiempo, i ocasion. Su Divina Magestad lo disponga, como mas convenga para su santo servicio. En el interin no dejo de padecer las incomodidades de estàr suera de mi casa, i de carecer de mi muger, i hijos: pero por su conveniencia me sacrifico a este trabajo, i a mayores, si se ofrecieren, confiando en su Divina Magestad, me darà alguna vez algun descanso, para que le sirva con mas quietud. Esto me ha parecido comunicar a U. M. siando de la mucha merced, que me hace, que no llevarà a mal el que le canse con estas noticias. Las de su salud de U. M. quisiera Yo tener mui repetidas, i frequentes, para hallarme con el gozo, i consuelo, que me dà el saber la goza U. M. con la felicidad, que siempre le desco.

Estos dias he tenido la buena suerte de comunicar mui frequente, i familiarmente a Don Gaspar Ibañez de Segovia, a quien me he alegrado mucho de conocer, i tratar por sus buenas partes, noticias, i estudios, que cier-

17

to son bien grandes, i mayores de lo que Yo me avia prometido por las noticias que me avian dado. Hame comunicado, i leido los dos primeros Libros de las Antiguedades, o primeros Origenes de España, que están escritos con mucha novedad, i mui rational de contra con ra, i varia erudicion, i que si la pro-sigue, serà una Obra mui bien recibida, i aplaudida de todos los doctos. Està aqui a unos pleitos, i ha venido folo, sin su casa, i Libros, que ha de-jado en Segovia, que à tenerlos aqui, no dejaria Yo de hallar en ellos mucho bueno de lo que no tengo; i en que poder templar el disgusto que me cau-sa el verme sin los mios.

Tambien he comunicado, i tratado al Abad Don Martin de la Farina, i Don Josef Pellicèr, uno, i otro bien conocidos de U. M. El primero, por lo antiquario, critica, i inteligencia de la Lengua Griega, i Latina en su propiedad, de mui particular estimación, i que tiene para dar a la estampa el Etymologicon de la Lengua Griega Orionis Thebani Grammatici Alexandri?

Autores Españoles. ni, de quien Suidas, Heilquio, i el Etimologico vulgar tomaron todo lo bueno que tienen. El fegundo, por las noticias de Historia de España, que, cierto, ninguno la ha entendido, ni comprehendido hasta èl, ni descubierto muchas novedades de particular re-comendacion. Està imprimiendo la Historia de Dulcidio, Obispo de Salamanca, que escrivió en tiempo del Rei Don Alonso Tercero, desde Romulo, hasta el año de ochocientos ochenta i tres, que aunque mui breve; i fucinta, que no contiene apenas tres pliegos de Imprenta, es de mucha ef-timación, por ser el fundamento, i origen de la Historia de toda España, i de quien tomaron los demás;i la ilustra con mas de cincuenta pliegos, i notas suyas, que segun dice, descubren ellas muchas novedades, no descubiertas hasta ahora en la Historia de España; i inferta algunas Actas originales de Santos de España, hasta aora no impressas; i Yo le he dado las de las Santas, que traslade de un Santoral antiguo, que son bien notables, i contienen

mu-

muchas particularidades, bien grandes; que a tener Yo aqui mis Libros, las huviera impresso con algunas No-tas, de que necessitan. Serà esta Obra de Don Josef Pellicer mui bien recibida de todos, por lo que se desea tener alguna luz de las cosas que passaron en los primeros años de la Restauración

de Éspaña.

Estos dias ha salido a luz la segunda parte de la Historia de Toledo del parte de la Historia de Toledo del Conde de Mora, mucho peor que la primera, apoyando por verdaderas todas quantas fabulas se prevèn en la Historia General de España, i en los Romances antiguos, tocante los amores de Carlo Magno con Galiana, i el Moro Galafre, i los torncos, i justas, que por aquel tiempo se hicieron en Toledo, i todas las demás patrañas. Con que todo el Libro no parece sindigna cosa, que en un tiempo como este, donde se ha apurado tanto la Historia con la verdad, i ajustamiento, que se requiere, se imprima un Libro semejante, i por un Autor, que por su ca-

Autores Espanoles.

189

calidad, i puestos se devia esperar no escriviesse cosa que faltatse a la sinceridad, i ajustamiento de Historia verdadera. I lo que mas me admira, es, que hallasse hombres doctos, que aprobassen, i calificassen su Libro. Injuria grande de estos tiempos, i de estos Reynos.

Muchos dias, i meses hà, que no còmpro Libros, assi por salta de me-dios, como por no venir de suera, ni hallarse cosa, que excite el gusto. Hàllo-me con las Cartas de Pedro de la Valè, impressas en essa Ciudad, que contienen la relacion de los Viages de Turquia, i Persia, i prometen sus hijos de imprimir los de la India Oriental, que era la tercera parte de sus viages, con la quarta, que contendrà las figuras, i esplicacion de las cosas raras, i notables, que viò en sus viages, que por lo bien que me han parecido las primeras partes, por las noticias, i observa-ciones raras del Autor, deseo saber, se se han impresso, para hacer diligencia de tenerlas. I assi, suplico a U. M. me lo avise.

Pocas novedades tengo que avisar a U. M. i se reducen a las siguientes. Muriò el Duque de Hijar, dejando escrita una Carta para su Magestad, en que assegura por el passo en que estàva, de no aver osendido a su Magestad en cosa alguna, i de la injusticia que le avian hecho por la culpa que se le imputàva, i sentencia, que avia tenido, i agravio que se le avia hecho; por el qual, sin limitar a su Magestad los años de su vida, pues se los deseava mui dilitados, lo incitava para el Tribunal de Dios. Caso bien raro, i que ha llenado a esta Corte de varios discursos.

Viendo su Magestad quan viejo, i inutil estàva el Conde de Altamira, para servir el oficio de Mayordomo Mayor de la Reina nuestra Señora, le jubilò, i hizo merced del al Duque de Montalto; i el que tenia de Cavallerizo Mayor se lo diò al Marquès de Aitona, con una circunstancia, que no avia de dejar la assistencia que le hacia, como Gentil-Hombre de la Camara. Estos dias se han dado dos Plazas del Consejo a Don Benito Trelles, i Don

Autores Espanoles.

Gil de Castrejon, en lugar de una que vaco por jubilacion de Don Francisco de Solis, i otras Plazas menores. No me parece embarazar a U. M. a quien fuplico por toda la merced que me hace, i le deseo merecer, que no ponga en olvido lo que le supliquè en mi ultima, de alcanzarme una licencia, o facultad para poder tener Libros prohibidos, como no fean de Herefiarcas, ni de los que tratan de professo controversias de Religion, que yà reconoce-rà U. M. de quanta estimacion serà para mi, i de què quietud, i seguridad para mi conciencia. Devale Yo a U. M. que réconocer perpetuamente todos los dias de mi vida.

Mucho desco tener lo que escrivió Abrahan Echelense contra Seldeno, sobre los Origenes de la Iglesia de Alejandria de Eutiquio. Si huviere ocapion, suplico a U. M. se sirva de comprarmelo, i de remitirmelo con la primera Persona, que viniere a estos Reimos; que lo que este, i la licencia parapoder tener Libros costare, remitire a U. M. o dare aqui al correspondiente que U.M. tuviesse.

El decreto que bajo de su Magestad a la Camara, para que le consultation a U. M. en los puestos competentes, que avisè a U. M. he sabido despues, que sue por consulta del Consejo de Estado, i por repetidas Cartas del Señor Cardenal de Aragón, en que representando sus servicios de U. M. suplicana su Magestad, se sirva de presentando. suplican a su Magestad, se sirva de pre-miarlos, i hacerie merced. Yo quisiera que suera en los que U. M. merece, como es en el Consejo de Ordenes, o como es en el Consejo de Ordenes, o de Indias, para que de una vez assentando U. M. su casa en esta Corte, pudiera juntar su Libreria, i lucir a vista de su Magestad, i sus primeros Ministros, sus muchas prendas, i lo que tan anticipadamente se tiene merecido. Si acaso, que no lo creo, le consultassen a U. M. en plaza de Chancilleria, suera de parecer, a mi corto entender, que U. M. no lo acetasse, lo uno por no ser premio regular para el puesto que U. M. tiene; i lo otro, porque en una Chancilleria, como ai otros diez i seis mas antiguos, i casi todos ellos, seis mas antiguos, i casi todos ellos. que han sido Colegiales, i que tienen aqui

AUTORES ESPANOLES. aqui sus deudos, i en la Camara sus Concolegas, que lo foliciten, fuera exponerse U.M. a que le detuvieran mucho tiempo en ella. Pero adonde voi Yo con este discurso? U.M. perdone mi osadia; que la obligación, i asecto, que a U. M. tengo; me ha hecho dictar esto, no por consejo, sino por conferencia, defeando en todo su mayor aumento, i vèr a U.M. con lo que merece, i le deseo. I lo que finalmente le suplico, es, que se sirva de savorecerme con sus Cartas en todas las ocasiones, que se ofrecieren, encaminandolas a èsta Corte con cubierta al Señor Conde de Villaumbrosa, i que las espero con la voluntad, i afecto, que corresponde a mi obligacion, i amistad, que a U. M. devo.

XXIII. CARTA

De Don Nicolàs Antonio, a Don Juan Lucas Corrèsei

P Ecebi la de U.M. de los 7. de Mayo, i con ella fumo gusto i consuelo en saber que se mantenia en Ma-Tom. I. N drid

drid ocupado yà en algo, que haga ver a esos Señores de quien depende, su talento i letras. Yo no sabia nada, ni U M.me lo ha dicho en carta que Yo aya recebido, que le huviessen cometido el ajuste de los papeles de la visita de Sicilia, i que esto seavenido de quien tanto puede ayudar a U. M. en todo lo demàs, i en quanto quisiere, como el Señor Duque de Medina: por quien en materia del primer llugar siempre pondre Yo de mejor gana, que por otro, a largo andar. U. M. continue i tolere los dargos plazos de la preten-fion: pues todo se devé à la obligacion que menerde acomodarse, i buscar a fus hijos lo que han menester: i en medio de su modestia debe assegurarse U. M. que le hallan pocos hombres de quien echar mano, de los que no se vàn por el camino trillado de atender a sì mas que al ministerio que hacen, i que hempre confighen lo que desean en esta necesidad de hombres; los que lo son de bien. La dificultad que attasfa a muchos, es, el no tener materia en que darie a conocers pero quando bi b

Autores Españoles. 195
llegan a tenerla, es justo hacer de sì una estimacion prudente para esperar lo que sigue de ordinario, i deve seguir a la virtud, quando se dà a conocer. Alabo i apruebo la resolucion de aguardar, aunque sea algunos, i muchos años: i dè U. M. muchas gracias a Dios, de que lo que ha adquirido, lo desean i tomàran muchos de los que se hallan sin abrigo i apoyo, llenos del desconsuelo de no tener hombre. Yo espero que U. M. hallarà lo que desea: pues es cierto que essos Señores hallaràn, i avràn hallado en U. M.

lo mas que pueden desear.

Heme reido de la voz que ahi me dice U. M. que se esparció de mi buelta a España por ocasion de aver tenido disgusto con el Señor Cardenal de Aragon, a quien devo un tan particular favor en quanto puede hacermele, que no podre pagarselo, ni estimarselo bastantemente en quanto me duràre la vida. Me corro cierto de aver pastado algunos dias essa nota, siendo verdad que nada desco mas que el ser tenido de todos por el mas verdadero ser-

111

N2

vidor, i mas obligado que su Eminencia tiene entre los muchos que pueden decir que lo están.

Me acuerda U.M.en èsta carta lo que Yo no puedo olvidar, ni olvido nunca, que son los amigos, que estimo, i amo por sus letras, i bondad, i por el cariño que les merezco; i veo quanto se ha hecho dueño U. M. de sus voluntades en poco tiempo, pues los frequenta tanto, como me dice. No me dà esto celos; que la voluntad que se funda en entendimiento, es mas noble que la que se queda en ascêto: antes me ha fervido degrandissimo consuelo el sa-ber que ellos conozcan lo que deven estimar en U. M. i participe U. M. lo que es tan de estimar en ellos. Mui bien se hallarà U. M. con Don Gaspar Ibanez: porque es un bonissimo Cavalle-ro, docto, modesto i de gran docilidad, i tan aplicado a los estudios, que me admira. Tiene mucha razon, pues ha entrado con tan buen pie en lo mas estimable i precioso dellos. No puedo dejar de encargar a U. M. que le dè una queja de mi parte, i no es menos, que dс

Autores Españoles. de que yano hace caso de mi : pues sabiendo lo que Yo le estimo, i lo que aprecio sus estudios, no ha encontra-do el camino de hacerme sabidor de algo dellos, que supongo ya en el molde, a lo menos un papel, por la Concepcion de nuestra Schora, que cita el Padre Alva en su Militia Conceptionis, trayendo un fragmento del, que me ha contentado mucho: i es una de las piedras preciofas que se hallan en aquella racemacion indigesta i vasta del di-cho Padre, de quien creo que harà U. M. i Don Gaspar el juicio que Yo, i que han hecho las Inquisiciones de Espeña.

Don Josef Pellicèr es de cuyos alimentos deven vivir todos los que quie-ren provar que tienen algun quarto de las Musas. Yo soi su particular amigo: i creo que me paga. Pero es mal cor-respondiente; i me deve una respues-ta de carta que le escrivì, la qual he esperado por ser de materia que avia menester, i en que le consulte. Puede aver perdidose la carta: no lo dudo: aunque creo que la remiti por mano N 3 se-

segura. Los oraculos de las letras tal vez ennudecen: porque la Divinidad, aunque sea participada en esta forma, no se ha obligado a dar siempre audiencia. Si U. M. se la merece grata para mi algun rato, se sirva de pregun-tarle, què privilegio, o escritura es la del Monasterio de Alaon, de Carlos Calvo, en que se hace mencion de que Dagoberto Rei de Francia diò la Aquitania a Boggis, i que este suesse Padre de Eudon el Grande, como lo dice Don Josef en su Historia deste ultimo Duque de Aquitania que vi manuscri-ta en su poder. Acà no he podido hallar noticia, ni aun de qual sea este Monasse terio de Alaon; i si pudiere Yo mere-cer a Don Josef que me de particular noticia desto, o que me diga en donde se trae el Privilegio, o en donde està, lo estimaria mucho. Yà U.M. sabe lo que insta un desco, o necessidad dest tas. No le digo mas. Estimarè que me dè noticia tambien de lo que ha eltampado, o escrito despues de aque-jas ultimas listas que estampo de sus obras, las quales Yo acà tengo : porque

Autores Españoles. 199
que deseo dar aqui a luz un tomo de
n. Bibliotheca de España, que tendra
a buena suerte que le toque el Elogio
de tal Sugeto. Yo no sabia que Don Joses durasse todavia en el estado de casado: sabia a so menos que no vivia con
su muger, quando Yo le tratava. Pero
quando viene la muerte, hace desea
i hechar menos lo que no se preciava
quando se tenia. No me ha dicho U,
M. nada de que quisiesse estampar a
Dulcidio con Notas. Digame que es
esto: porque Yo no lo entiendo.

fabia Yo que estuviesse en esta Corre, se servirà U. M. de dar memorias de un hombre que le mereciò muchos años ha algun afecto en Madrid, i que siempre de ha continuado mucho amor, como merecen sus letras.

Del Padre Don Josef Arnolfini soi mui amigo, i sè lo que vale. U. M. le frequentesque hallarà en el mucho que estimar. Don Pedro de Brito lo es mucho tambien, i Yo le devo gran voluntad, i favor. Digaselo U. M. quando lo vea, i que se la merezco.

N4 Tam-

Tampoco fabia que Thomas Pinerio estuvieste en esta Corte. Es de los hombres à quien quisiera ver acomodados, i que Mercurio negociante no le estorvasse las influencias de Mercurio sabio. Yo no sè cierto que sundamento tuvo la antiguedad en dar un mismo Patrono a las eletras, i a las letras de cambio.

He tenido poca suerte (para decirlo a U. M. à solas) en aver encomendado al Baron de Aufi, el dar en nombre mio por mano de Don Luis de Oianguren el memorial que remiti para este eseto. Con el fueron Cartas para todos los Señores de la Camara, que avràn cor-rido la misma fortuna, que el memorial; pues hasta ahora no creo que se aya dado: a lo menos no he tenido noticia dèllo. Siento mucho que la que cscrivì al Señor Conde de Villaumbrofa no aya llegado a fus manos: i afsi he querido suplir esta falta ahora, aunque sea tarde, mas qué por interès mio, por tomar ocasion de estimarle la mer-ced que hace a U. M. en que Yo no tengo poco. He

Autores Españoles. 201
He sentido mucho la muerte de Dons
Garcia de Porras: i es cierto que no
conocimos muchos hombres de su genio, i espiritu. No es tal quien le su-

Digame U.M.què se discurre en Madrid sobre la Persona del Señor Ramos, porque aqui ha corrido que el Señor Conde de Castrillo, poco satisfecho dèl se consulto para el Obispado de Malaga, por hacerle salir de la Corte, i de los puestos que tiene: i que no aviendole acetado, se hablava en embiarle a Italia con no sè que Legacia. Quizà ha adherido al Señor Duque de Medina.

El Embajador de Inglaterra nos engañarà fiempre. Segun fon las aftucias del Canciller de aquel Reino, que es el que mueve estos trastes; él camina en todo de acuerdo con Francia, de quien no podemos esperar finezas mayores que las que hace de *** embiar gente a Portugal, faltando * a *** las paces. Maquiabelo està prohibido; pero los dicipulos de aquel Heresiarcha corren por todo el mundo. El Embajador

de

de Francia mostrarà en lo exterior celos de los hagasajos que se hacen al de Inglaterra, que es un grande vellaco, i lo sabrà-hacer. Pero assegurese U. M. que en lo interior estàn conformes, i que todo esto se hace de prevencion. El

desengaño darà el tiempo. No me aplicarè a estampar las Obras de Alvaro Paulo Cordovès, por no siar del egemplar que tiene aqui el Senor Cardenal Barberino, cuya copia saquè Yo; porque es mui poco correcto, i Yo trabagè harto en corregir algunas cosas de ingenio, i otras muchas fe han quedado con la misma obscuridad. Aguardo con impaciencia las actas de los Martires que he pedido, i U. M. me promete con la primera ocasion, juntamente con: la copia de la obrica del Tudense de la Translacion de San Isidoro, diferente de la que Yo tego en mi manuscrito, i estampò Tamayo en el Martirologio. Esta es bien embiar a los Padres Bolando, i Henschenio a Amberes, para que la pongan a 4. de Abril el dia del Santo: a que U.M. pudiera añadir algunas no-

tas,

Autores Españoles. 203 tas, para que se estampatien tambien: cuyo Marzo creo que yà està en el molde, i passaràn luego al Abril. En quanto al año de la pèrdida de España, que consta della, esto es el de 711. hallarà U. M. luego por contrario a Don Josef Pellicer, que cree aver ajustado el aver sido muchos años adelante.

Señor Don Juan; no me basta el animo para esperar conseguir aqui para U. M. la licencia de Libros prohibi-dos. Helo intentado, intentado, i le digo con toda verdad, que aun estando Yo presente en el puesto que tengo, no he podido alcanzariotra, que una temporal por cinco años, aunque es-

pero que me la prorrogatani.

Digame U. M. què se sabe ahi de un
Don Antonio Zapata, alias Lupian, el
qual vive entre los Padres de San Benito, i ha ofrecido estampar muchas Obras; i què concepto se hace del Hautberto Hispalense, Autor del tiempo de Carlo Magno, que con Notas ha ofrecido al publico, i de otro su continuador Uvalabónio Merio; que alleguro a U. M. como Christiano, que ticin-

CARTAS DE VARIOS tiemblo oyendo èstos nombres, escarmentado de lo que sacò de aquella tenebrosa testa el Padre Roman de la Higuera. Frai Pedro de Alva en su Militia Conceptionis dice, que avia embiado el Autor a Roma este Chronico de Hautberto, para que se aprobasse aqui, escarmentado en lo que sucediò con Dextro. Yo me he informado del Procurador General de San Benito, en quien esperè hallar las noticias dello ; i no me ha dado ningunas. Procure U.M. informarse: pues ahi es suerza que sea conocido. Ai mucho en este Chronico de los amores de Galiana, i Carlo Magno, que folo es bueno para la Comedia de Lope: i hallandose esto en Autor, que se dá por igual de aquel tiempo, es mui mala nota de ser veridico.

Perdone U. M. la dilatacion desta Carta, en sé de nuestra amistad, i de que tomo este alivio para desahogarme de otras correspondencias, que cansan la mano, i la cabeza a un tiempo. I quèdeseme con Dios, que le guarde, como desco, i dè lo que mercee. Ro-

Autores Españoles. 205
ma ', i Julio 1. de 1664. = Mayor
Amigo, i Servidor de U. M. Q. B. S.
M. = Don Nicolàs Antonio. = Señor
Don Juan Lucas Cortès.

XXIV. CARTA

De Don Nicolàs Antonio, a Don Juan Lucas Cortès.

C'Eñor mio. Con la de U. M. de 30. de Noviembre, que me trujo el Correo ordinario, que llegò aqui a 17. deste, he tenido sumo gusto; i como es de dos pliegos, quisiera que U. M. se huviera alargado a una mano de papel, si suera possible: porque le asseguro, que no recibo Cartas de España, que me den mayor satisfacion que las suyas: pues sobre ser de un amigo sal a carian Vana. amigo tal, a quien Yo estimo con to-do el corazon, la materia que tratan es tan del genio mio, como lo fon del de U. M. I respondiendo particular-mente à los puntos que contienen, digo en primer lugar, que he estimado

mucho faber la resolucion de U. M. de averse venido ahi con su casa, donde podrà esperar sin la precision del tiem-po, i sin la incomodidad de tener lejos iu familia. Apruebo una, i mil veces la resolucion, i la tengo por buen anuncio de que Dios quiere que U. M. tenga alguna de las comodidades que mercee, i que se la ha de dàr presto: sin que creaYo,que puede estorvarla,quien desca hacerle el mayor bien, digo el Señor Conde de Villaumbrosa: pues aunque su assistencia de U. M. le serà de mucho alivio, a esto no se opone el desco, que en primer lugar tendrà de sus aumentos de U.M. tanto por ver empleada su Persona, quanto por el empeño que ha hecho en folicitarlo: i cípero, que por esta mano le ha de ha-cer Dios muchas mercedes, yà que le ha puesto en camino de procurar por medios tan honestos, i con tan buen credito el descanso de su familia siempre numerosa, aunque sea tan sensible la pèrdida de un hijo và criado, como el que U. M. perdiò. Gran consuelo es, que mi Señora Doña Inocencia se halle -1.11

Autores Españones 207 lle bien en essa Corte, i en la compañia del angel que tiene consigo, tendranambos padres mucho consuelo. Yo no sabia de la comodidad que avia buscado U. M. al otro hijo en casa del Señor Obispo de Malaga. Es mui buena eleccion; porque este Señor, espero que le veremos en la primera clase brevemente. El barrio que U. M. habita, es el mejor de Madrid, i Yo le quiero, porque es el mio. Goza del campo, i està cerca de Palacio. Digo todo esto a U. M. porque sepa con quanto gusto leo lo que toca a sus caserias de U. M.

No me ha dicho U. M. particularmente, què ocupacion es la de la visita del Reino de Sicilia, que continua con tan honrado estipendio, como el de tres ducados de plata al dia. La renuncia a la Tenencia de Madrid, si U.M. la huviera consultado commigo, no pudiera haver hecho otra cosa de la que hizo. No es de su inclinación de U. M. i es mas pedaneo de lo que Yo le desco. Si huviera alguna cosa en esta Corte para encastillarse ahi, aunque sueran osi-

oficios menores, como el de las guardas, o el contrabando, o otras cosas tales: aqui sì que U. M. avia de poner todo el patrocinio del protector por

confeguirlo.

que me hace el Señor Conde; que le merezco, cierto, por ser de los que mas ascetuosamenre le veneran, i sè que devo a U. M. buena parte deste favor, por lo que avrà puesto de la suya. No vino la Carta que U. M. me di-

ce venía incluía en la fuya.

Finalmente se allano mi Cabildo, segun me escriven con las ultimas Cartas, a hacer lo que pudiera aver hecho mucho antes, i con mas buen aire. No sè en què lo han sundado: i mucho mas me maravillo de que les aya devido Yo tan poco, que ni aun quisieron valerse del medio de darme ocupacion aqui, como pudieron, i se les propuso muchas veces. Todos los amigos me han hecho merced de reconocer, como particulares, la razon que tengo: a lo menos, assime lo escriven algunos de Sevilla, i de Don Fernando Banos de Sevilla de Don Fernando Banos de Don Fernando Banos de Don Fern

zan

Autores Españoles. 209
zan me lo dice U. M. en su Carta; i lo
mismo han sentido Don Rodrigo de
Quintanilla, i el Chantre, que han estado ahi. Desgracia deve de ser, Señor
Don Juan, de los naturales en su Patria, que no solo Prosetas, pero ni aun
indultados aciertan a ser.

Buena peíca ha hecho Don Juan Suarez de Mendoza en la Libreria del buen Dotor Siruela, nuestro amigo: i el precio no es mucho; porque comprò mui buenos, i muchos Libros, haciendonos invidiar a todos lo que goza. No sè donde avrà acomodado tanto, como ha juntado. Su manuscrito es mui curioso, i tomàra Yo algo dèllo. Pero quando estas separaciones de los que se han tratado, i desean tratarse, se podràn reducir a union ? Dificilmente. O quàndo podrà cada uno de nosotros aplicar el animo a aquello solo en que pudiera mostrar algun logro de sus estudios? Quantos destos, los mejores, se pierden, porque el empleo llama a otra parte? O quien es tan dichoso, que pueda vacar todo a sil Fuera gran desconsuelo esta conformidad. Tom. I.

CARTAS DE VARIOS 210 si no nos governasse la Providencia Divina, que es la que reparte a cada uno lo que le està mejor en orden al verda-dero sin. Esta sé nos mantiene, i confuela. Yo foi el que U. M. fabe, bueno para nada; pero a fuerza de aplicación pudiera mostrar algo; i con todo esto la ocupacion me tiene tan asido, que rarifsimas horas son las que puedo dar a csudios de curiosidad, i a promover las obras empezadas, sin que vea el claro de mayor ocio, ni aun con la efperanza; i lo que toca a Dextro es materia tan vasta, como es la Historia que comprehende en sì el, i sus sequaces. Desto he puesto en limpio yà todo lo que toca a los Santos que Dextro qui-so hacer Españoles por suerza; con otras reflexiones i observaciones en otros puntos. Và mui despacio esta fatiga i segun el estado en que he dicho a U. M. que me hallo. Sigo una forma, no de Postilla, o Comentario perpetuo al Chronico; sino reduciendo a Clases sus invenciones, i de cada una haciendo un Caracterismo parti-cular, por el qual desco que se conoz-

11

Autores Españoles. ca el que se procurò encubrir; como por egemplo: Anochronismos del fal-to Dextro. Dice lo que no sucediò en el tiempo que Dextro viviò, o pudo alcanzar: todos los Santos que no tie-nen lugar señalado en el Martirologio, los hizo de España: yerra con las edi-ciones erradas de los Autores de donde facò sus noticias, por seguir continua-damente la serie de los Arzobispos de Toledo: inventa muchos que no lo fueron, &c. Prometo a U.M. como Christiano, que me aflijo quando pienso que no he de tener tiempo para acabar este Espejo de desengaño a nuestra nacion: i que ando pensando algu-nas veces, si seria mas conveniente darle por partes; como por egemplo, si se estampasse la parte que toca a los Santos: bien que los puntos generales, o supuestos de todos estos Caracterismos particulares, son una fatiga a parte; i es necessario que preceda, para que asiente mejor la resutación de lo particular. En quanto a la Bibliotheca particular. En quanto a la Bibliotheca, ando provando, si me querran aqui estampar un tomo de tres que he des-

tinado que tenga: i èste que estarà dentro de pocos dias puesto en limpio, comprehenderà la mitad del Alsabeto de los Escritores del año de 1500. acà: porque lo de alli arriba guardo para otro tomo, que ferà primero en la intencion, aunque ultimo en la egecucion. Yo me holgàra que U. M. provaffe ahi con algun Mercader de Libros, fi querràn imprimir èste tomo, ayudandoles Yo con lo que pareciere justo para el gasto: que lo harè: porque el mayor consumo serà ahi, por ser materia propia, questra, segun, aqui materia propia nuestra, segun aqui discurren, i tienen razon. U. M. me avisarà lo que le pareciere. Esto es en quanto a mis hijos, que suplen por los que no tengo. U. M. pues es padre natural, disculparà el amor del que lo es solo de entendimiento. folo de entendimiento, i no por esso menos Padre.

Celèbro mucho las nuevas que U. M. me dà de todos los amigos: i de Don Gaspar Ivañez hice Yo ahi el mitmo juicio que U. M. me hace ahora; tanto mas que en èste tiempo avrà aprovechado mucho, i validose de mu-

chos

Autores Espanoles. chos libros nuevos que avrà recogido. De cosas de Carchago no tratava en mi tiempo, aunque si de las Origenes de España. Su grande aplicacion le puede hacer mui estimable en este genero de estudios. U. M. le refresque las memorias de que soi suyo con buen corazon. No me maravillo de que el Tratado de Concepcion que cita el Padre Alva no sea cosa hecha, porque desto ai mucho en su Militia Conceptionis; i si no fuera ropa de contrabando lo que se dice contra los que escriven por la Concepcion, harto campo avia para llenar de los disparates deste libro muchos folios; i con todo esto no ai otra cosa hoi que el Padre Alva, como si no fuelle possible que una buena causa se desendiesse mal, i que debajo del titulo de la Inmaculada se escondiesse un cesto de necedades. * No me descubra U. M. en estos despechos: que no me quiero echar a cuestas el odio de los Álvistas.

Supe la muerte de la muger de Don Josef Pellicer: pero solo U. M. me dice su nuevo matrimonio sin decirme quien

quien es el fugeto. Yo le considero por una muger mui docta, quiero decir una Saso, pues se atreviò a envestir a un hombre que ni por la belleza, ni por la fortaleza deve ser apetecido. No he podido leer con atencion el Privilegio de Alaon que me embiò, i holgarè ver los reparos de U. M. en èl: porque Yo le tengo citado en sé de la relacion que tenia de Don Joses sobre los Padres de Endon: i à se libro nà ma Padres de Eudon; i este libro yà me dice U. M. que està estampado, como tambien la casa de Alagon. El Dulcidio fiendo de tan poco volumen, no escu-farà U. M. de remitirmelo en figura de carta con la primera ocasion: i en quanto a Notas solo las espero, si la Señora ha traido un buen dote de poder passar sin genealogicos discursos i congetu-ras, que han gastado el calor natural a muchos hombres mui robustos de estômago, no sè si con buen fundamento. Hele escrito, i pedido que me embie noticia de lo que ha estampado despues que vo sali dessa Corte.

Mucho me pesa de ver atravesado

a Don Pedro de Ponto con el Abad.

Autores Espanoles.

Arnolfini por ser mis amigos ambos. Tengo a Arnolfini en mui buen concepto de practico de las cosas del Mundo, que es lo que he sentido alabar del ; pero no sè qual fondo es el suyo en la literatura. Nos escrivimos: i le pienso pedir cuenta desta contienda, i del escrito que diò ocasion a ella.

El Abad de la Farina se conserva ahi;

i es lo que U. M. dice.

A Don Antonio Zapata me le describe U. M. i me le descubre, para que Yo me guarde dèl. Notable desgracia es la que corre; que el que puede va-ler por trabajos propios i legitimos, se quiera acreditar con quimeras! Me huelgo mucho de faber la calidad del Hautberto Hispalense. Yo sin averle visto por los lugares que me comunicò de la venida de Carlo Magno a Efpaña i bodas de Galiana (como creo que he dicho a U.M.) le tuve por tal, como son los Autores siculneos: i èste parto se me figuro posparto de aquel mismo genio obscuro que nos diò los primeros, i que se multiplicarà èsta mala ralea de embustes, si se dejan con-VXX O 4 fen-

fentidos, yà que no ai penas en las le-

yes para ellos.

Llègo aqui tan apretado del tiempo, que no me queda lugar a discurrir mas con U. M. Siento que no aya dejado gustosos de su govierno de súdias el Señor Ramos a los que todos desean tener gustosos i aguardo que U. M. me haga merced de copiar por mi cuenta estas Actas de los Santos que le he pedido: i me embie razon de lo que huviere hallado de nuevo, i sobre todo no perdiendo ocasion de correo que no me escriva, prometiendo yo la misma puntualidad. Guarde Dios a U. M. como deseo. Roma i Marzo a 21. de 1665, años.

Mayor Amigo i Servi dor.

Señor Don Juan Lucas Cortês à orneq en la constant de la constant

XXV. CARTA

De Don Nicolàs Antonio, al Dotor Diego Josef Dormèr, Arcediano de Sobrarbe en la Santa Iglesia de Huesa ca, Chronista de Don Carlos Segundo, en los Reinos de la Corona de Aragòn, i Mayor del mismo Reino, baciendo juicio del Libro intitulado: Los Progressos de la Historia en el Reino de Aragòn, &c.

SEñor mio. Los Progressos de la Historia en el Reino de Aragón, i Elogios de Geronimo Zurita, su primer Chronista; he passado como U. M. ha ido embiando los pliegos de la impressional Señor Marques de Mondejar, que me ha mandado, como puede, hacer juicio desta obra para comunicarlo a U.M. aunque no creo Yo que será para publicarlo en la estampa; no pudiendo ello ser, ni de honra para lo juzgado, siendo tal el Censor, ni de provecho; ni de honra tampoco para el que juzga, exponiendose a crear en

la censura a voto de los que podrian mas acertadamente hacerla, creyendo Yo, que es menos ofadía formar un Libro, prefentandose a la Audiencia de los doctos,i sabios Letores, en que en cierto modo el escritor se humilla, i pone en andar de pretendiente, sugetandose al juicio que haràn de la obras que el arrogarse las partes de Censor, i Juez, quando la obediencia de los Superiores no le impone la obligacion de hacerlo; pues siempre que no se entrare por esta puerta, todo quanto fe digère, serà con razon tachado, o sospechoso de lisonia, i parcialidad. Bien fuera de estos terminos queda el obedecer Yo al Señor Marquès, pues su insinuacion sola, es precepto para mi, i este precepto, es mi escudo contra qualquier sospecha. Con que puedo ingenua, i françamente decir, que no aviendo podido descubrirse hasta agora, como en este Libro curiosamente se observa, el retrato verdadero del gran Historiador de Aragon, i de toda España, Geronimo Zurita; i annque èste se hallasse, como quiera que no

representaria otra cosa, que la exterior fabrica del semblante, que cubria como velo aquella alma grande en esta primera Parte de los Progressos de la Historia de Aragòn, i Elogio de quien la diò la compostura, i atavio que oi tiene, siendo el primero en este servi-cio, i merito hecho, i adquirido de la Patria, se representa, i propone, no solo hallado el mas natural retrato que se deseava, sino con todo rigor restituido al comercio, i goce, a lo menos de los ojos interiores del anmo, sentido mas perspicàz, i noble; el mismoGeronimo Zurita, que este año hace cien-to justos que passo desta vida a la eterna, dejando a la posteridad por heren-cia, i consuelo de perderle, otra vida de eterna memoria. I si en la de todos tiempos el centesimo año de qualquiera gran empressa, o introducion, le hallamos celebrado con fiestas publicas; dichoso, i bien reparable acaso es, el averse formado este Elogio, i renovado la memoria de un hombre tan venerable, a los cien años de su muerte, o vida inmortal, i con aparato tan

grave, i magestuoso, que no siendo desigual por su grandeza a los merecimientos del Sugeto celebrado, se pro-porciona en todas sus partes de buena arquitectura, invencion, ornato, i ege-cucion a toda la idèa, que los Amadores de la verdadera Historia, i de Zurita, su mas legitimo hijo, han hecho siempre de las mas excelentes partes, con que se hizo digno desta filiacion, i del comun aprecio de las Naciones. Todos le gozavamos Historiador yà hecho, i colocado en la primer Clase viendo su Historia; però este retra-to nos le propone, como se suè ha-ciendo para llegar a la primer Clase. I como al gusto del entendimiento, no es menos dulce la vista, i consideración de la fabrica del panàl de miel, quando la forman, i organizan las abejas en la colmena, que lo es al fentido del gusto el yà formado; i servido en la mesa, lo que sucederia en la contemplacion de las demás productivamentes. ciones naturales, si sucsen percepti-bles al de la vista: ni (como sienten algunos) detiene menos gustosa al Letor

Autores Españoles

tor de la Historia de la Orden de San Geronimo, de Frai Josef de Siguenza, la contemplacion de la fabrica de San Lorenzo el Real, en su preparacion, principio, medras, i progresso, hasta su consumacion, que al curioso formativa de la curioso de la curio forastero, o natural, la vista entera de aquel todo yà consumado en todas sus partes; de la misma suerte me parece a mi, que el gusto del que leyere este Elogio, no deverà ceder en nada al del que leyere los Anales de Aragòn, por el interès tambien de saber como se hacen los hombres desta magnitud, i de estimar tanto mas aquellos escritos, que se gozan yà reducidos al au-ge de su perseccion, siguiendo a su Ar-tisice en este Elogio, por todos aque-llos passos que diò desde los primeros estudios, hasta que concibio tan excelente idèa; i desde que la concibiò, hasta que la produjo con tan seliz parto, que pocos en esta Clase le igualan, i ninguno le excede. I quando seguiràn à este Elogio los que tambien ideò mi buen amigo el Dotor Juan Francisco Andrès, i U. M. aumenta, perficiona,

-11-

i concluye de los demás Chronistas de este Reino, que creo Yo que seràn en todo parecidos a este, cada uno en su proporcion, i verdaderos retratos de aquellos Sugetos, que pretenden ase-mejar; se llegarà a ver persecta la Obra de los Progressos de la Historia de Aragòn en este primer Elogio prometida, i empezada con igual fruto al que se sacàre de la continuacion de los Anales, que U. M. no deja de la mano, i fon no menor alabanza de la aplicacion, puntualidad, i bien medrada fatiga, que ha empleado, i manifiesta en la parte, que tiene en este primer volumen; la qual, si pareciere excessiva, i demasia-do menuda a algunos, que desean la mayor brevedad, no dejarà de satisfacer, i ajustarse al dictamen de otros, que no folo tienen los Libros para el divertimiento, fino para el fruto, i aquellos aprecian mas, que estàn mas llenos de noticias, i de observaciones, guardandolos, quando no sea como joya, para hacer gala della, a lo menos como promptuario, i deposito para servirse en las ocasiones, que es

pre-

Autores Españoles. 223

préciso valerse de agenos trabajos, no liendo ninguno capàz de poderlos hacer propios en todas. La parte que U. M. ha dispuesto, que siguiesse al Elogio de Geronimo Zurita, con el buen acuerdo que lo demás, sirve igualmente a la intencion de manifestar los Progressos de la Historia, i nos ha dado un tesoro de noticias de los mayores hombres de estado, iletras del siglo passado, el qual no podrà dejar de ser de una suma satisfacion a todos los que las estiman. Estas Cartas escritas a Zurita, son otros tantos Elogios suyos sobre el principal, i de cada uno de sus Autores, en que no se oyen menores nombres, que el del Arzobispo de Tar-ragona Don Antonio Agustin, del Obispo de Algarbe Don Geronimo Oslorio, del de Plasencia Don Pedro Ponce de Leon, del de Osma Don Honorato Juan, del gran Don Diego de Mendoza, i de los infignes Chronistas de nuestros Reinos Ambrosio de Motales, Juan Ginès de Sepulveda, Juan Paez de Castro, i de aquel nunca bas-tantemente alabado, Prosessor de la artil

Lengua Griega, i Rhetorica en Salamanca, Fernando Nuñez de Guzmàn, i del gran imitador de Horacio Juan Verzosa, i de mi Canonigo Alonso Garcia Matamoros, que lo fuè tam-bien de Rhetorica en Alcalà: de cada uno de sus Autores son estas Cartas, digo insignes monumentos, i fragmentos preciosissimos, pues por mas que se divida en piezas menudas el Espejo quebrado, cada una dellas conserva la misma virtud, que el ente-ro, i como de los Heroes de las otras Gerarquias, no ai accion, ni noticia, que no sea digna de observacion, por menuda que sca, deviendose esto à la excelencia del Sugeto, i a la veneracion de su memoria : assi se deve entender, i practicar en los Principes desta Clase de las letras, cuyos borrones, i bosquejos, o plantas, hallan muchas ve-ces mejor lugar en el aprecio de los judiciosos Letores, que las obras mas acabadas de otros; i en esta atencion, algunos modernos, estimadores de lo bueno, han hecho al publico el servit cio de darles, por medio de las pren-

-01 I

AUTORES ESPANOLES. sas de Francia, sueltos, i barajados los conceptos, i observaciones de algunos Varones insignes, o que se oyeron de su boca, o que se recogieron de sus papeles, en cuya letura se complacen, i aprovechan mucho los que los leen, i tienen aquel temperamento de ani-mo, que se proporciona con este ge-nero de estudios. Con que he dicho a U. M. mi sentir acerca destos Progressos, infinuandole al mismo tiempo el gusto con que los he leido desde la primera, hasta la ultima hojasi no menos foi obligado a confessar, que de su letura he sacado mui particulares, i hasta aqui retiradas noticias, de que he hecho un buen caudal para lo que queda por publicar, i puede añadirse a la Bibliotheca de España, a que U. M. se refiere tantas veces, i que honra tanto. Guarde Dios a U. M. como de-

** ** **

100. Madrid, i Junio 24. de 1680.

XXVI. CARTA

De Don Nicolàs Antonio, aprobando la Historia de la Conquista de Megico, que escrivio Don Antonio de Solàs, Secretario del Rei Don Carlos Segundo, i su Chronista Mayor de las Indias.

SEÑOR.

E Orden de U. A. he visto la Hisa teria de la Conquista, Poblacion, i Progressos de la America Septentrional, conocida por el nombre de Nueva España, de Don Antonio de Solis, Chronista Mayor de las Indias: I deseando cumplir puntualmente con el fin a que mira este examen, para la licencia que se pide de poderla imprimir, i considerado, que no es solo el evitar por este medio que se incurra por los escritores en algun error, que osenda a las Regalias de U. A. el qual peligro cessa en èsta obra; pues quanto ella contiene, se ajusta

Autores Espanoles. rigurosamente a las reglas, i maximas que un prudente, i docto Vasallo, i Ministro de U. A. tan graduado, deve saguir, i tener; sin que contra lo sagrado de la Magestad, i sus Derechos, ni contra la buena Politica, i Moral Filosofia, aya Yo hallado el mas leve descuido en que poder hacer reparo; sino que concurre con este fin otro no designal en calidad al primero, de querer U. A. ser informado de la utilidad de los libros, que se suponen a la censura, tanto mas dignos de come-terse a luz publica, quanto suere de orden mas superior el argumento que contienen, i el provecho que se espera de su publicación: i para satisfacer tambien a este segundo motivo, devo decir, que una de las materias mas merecedoras de dar assunto a la Historia, es la que comprehende, i descrive las vidas, i hechos de los Varones heroicos, que han dado honra a su Na-

cion; i siendo subditos, engrandecido a sus Principes: pues siendo, como son, los hombres de elevado espi-

ritu, i virtud ilustre, tan enamorados

81

de su fama, que solo en ella, i en el honor, que les consigue el merito, descansan de la natural, i honestissima inquietud del deseo del premio; no se puede dar incentivo mas eficàz a esta nobilissima ambicion, que poniendo a los ojos la memoria laureada, i como consagrada de los que sueron delante por elle milmo caminosi como sirvieron a su misma exaltacion, con sus heroicas virtudes, firven a la posteri-dad con el exemplo, combidandola a su imitacion con el premio que consiguieron de aventajado nombre, i clariffima fama.Bien conocieron èste humor de la virtud politica los antiguos, Gentiles, Griegos, i Romanos: i por esso dedicaron al merito de sus Ciudadanos; bienhechores de sus Patrias, êste mas apetecido premio del honor en estatuas, i medallas, que suè gravarlo en piedras, i bronces, encomendado a aquella eternidad, que pudieron pro-meterse de las fabricas humanas, cuyo defecto, prorogandola a mas dilatados terminos, tambien suplieron, reduciendo la celebridad de estas memo-

rias

Autores Espanoles rias al deposito de la Historia, i juzgandolas mas bien guardadas en la fragilidad del papel, como sucesivamente se-cundo en la perpetua facilidad de los traslados, que en la dureza de marmoles,i metales,que mueren, aunque tar-de, sin succession; i tanto mejor consi-guieron esta vida de fama los Heroes dignos de ella, quanto mas se proporcionaron a la grandeza de los hechos la alteza del estilo, i el ingenio, i prudencia del Historiador: de manera, que los elogios, las vidas, los panegiricos, que en la Prosopopeya, i las Historias, que en la relación ponen a los ojos de la pos-teridad los Varones eminentes en qualquier genero de virtud,i con mas atrac-tiva singularidad en la militar, son otras tantas estatuas levantadas a su memoria con mas bien establecida duracion, presentes a todos, en toda parte acabadissima; i con otra perfec-cion igual, i parecida al Heroe que representa, i à los señalados Capita-nes en valor, i fidelidad, que le acom-pañaron, i le sucron otros tantos brazos en una conquista, en que pudieron

desfallecer los ciento del fabulofo Briareo: es la que ahora comparece de nuevo en la plaza del Mundo, con el titulo de los hechos de Fernando Cortès, i de sus compasseros en lo principal de aquella Conquista, hasta sundar el imperio Espassol, en la Capital de Megico; igual en todo, i del genero de las estatuas que los Griegos, por testimonio de Plinio, (*) llamaron Iconicas, pues como aquellas retratavan de los Sugetos, no folo la femejanza, fino la total igualdad de la exterior estatura, i corpulencia de los miembros, o por mejor decir, eran como vaciadas por el mismo original; no de otra manera èsta vida estatua, o animada descripcion de Cortès, i de sus hechos, i empressas, parece que la ha vaciado su Autor en aquellos vastos pensamientos, que las idearon, i en aquel invencible, i capacissimo corazon, con que se redugeron a la obra. Estos principios interiores de las acciones heroicas, que son las que a los ojos folamente se representan, descubre el HifAUTORES ESPANOLES.

23 I Historiador, indagando las causas por los efectos, para establecer el mas na-tural fruto de la Història; la qual deve mostrar, no tanto las operaciones, que fuelen ser esetos de la contingencia, quanto los consejos, i deliberaciones, que constituyen el verdadero credito de la prudencia, i que deven los que leyeren imitar, i seguir, arreglando a los consejos las obras, i no de los sitcessos sacando el argumento a las deliberaciones; como de las proposiciones universales se deducen convenientemente las particulares, i no al contrario. Esta es la que enseña, i la Historia que se queda en la narracion, deleita folamente: la una; es Escuela, i Filofosia; i la otra es Theatro, o represen-tacion de Espejo. Quanto en este gene-ro de enseñanza puso el Autor de su caudal propio, no mendigado, o trasladado de los que le precedieron en èsta narracion, es una medula de la mas acendrada Politica Civil, i Militar, i de la buena dotrina moral, no perdonando al Heroe de su assunto, aunque modificada, Christiana, i modef-

232 CARTAS DE VARIOS

destamente la reprehension, quando lo pide la luz de la verdad : compone, i hace juicio, el que la mejor prudencia dicta, en las ocasiones que no halla con-formes los Autores de quien, como de fuentes, precisamente usa. El estilo, es el propio de la Historia, puro, elegan-te, claro: el genio, que lo govierna, ingenioso, discreto, robusto, cuerdo; adòrnalo con sentencias no asectadas, ni sobrepuestas, tino sacadas, o nacidas de los mismos sucessos, i con reslexiones sobre ellos, mui propias de su gran talento, i discrecion: realce, que se estima con veneracion mas que ordinaria en los escritos del Tacito, del Floro, i de Veleyo Paterculo. Concluye ordinariamente los capitulos con ellas,i hace como una quinta essencia, i extracto utilissimo para documento de los que leen, sin que se reserve ninguno por aprovechado, o perspicàz que sea; no pudiendose negar, que el discurso que se halla hecho, escusa el trabajo del que fe ha de hacer; i que aun los mas fanos, i eficaces documentos, fazonados con el ingenio, i elegancia, obran con ma-

yor

Autores Españoles. 233

yor suavidad esectos mas poderosos que los que se dan sin este adorno. Los puntos de la Religion, i de la piedad, estàn tratados con entendimiento verdaderamente Christiano, dando su lugar a lo natural possible, i a lo sobre-natural superior a las suerzas, i conse-jos humanos; pero refiriendo la disposicion de uno, 1 otro a la particu-lar assistencia del Cielo, que favoreció en todos sus passos esta Conquista.Los razonamientos que interpone, donde la importancia de las cosas lo pide, no son inferiores a los que mas se celebran en Escritores antiguos, i modernos de todas Lenguas, llenos de espiriru, de razon, i de agudeza, sin proligidad. Llenos estàn los Libros de las proezas de Hernan Cortès, i de esta su empressa, no inferior a mi parecer, por el po-co numero de su gente, por las dificultades que se le opusieron, por las pe-ligrosissimas batallas, i encuentros que venciò, por la tolerancia con que sir-friò los acontecimientos adversos, para restaurarse a los prosperos; no inse-rior, digo, a las de Alejandro, a las de

234 CARTAS DE VARIOS

Cesar, a las de Belisario, i a las de tantos Reyes de nuestra España que fabricaron, i llegaron a colmo su Monarquia. Qualquiera que lo consideràre con madura atencion, concurrirà en este sentir. Quedaràn siempre cortas las mayores ponderaciones, como lo estàn los Elogios de Paulo Jovio, de Gabrièl Lasso de la Vega, i otros quizà, que ignoro. Solo de esta Historia se podria dar por satissecho el espiritu de aquel grande Heroe, si la gloria mayor que goza, como devemos creer piadosamente, no obscureciesse èsta mundana, aunque tan esclarecida. Servirà a lo menos a nuestro consuelo, a nuestra enseñanza, a nuestro mas honesto divertimiento, i darà renovado a las Naciones estrangeras, con ventajosissimos aumentos este templo del Honor de España, en que se facrificò aquel gran Varon con sus Soldados a la mas alta empressa, i al mas util servicio de sus Reyes: quedando excluidos de èl, i de la fé que indevidamente hallaron en los faciles oìdos de la emulacion, los calumniadores della. Este es mi senAutores Españoles. 23 5 tir ahora, i lo ferà despues el que aprobaren los mas doctos. Madrid catorce de Julio de mil seiscientos i ochenta i tres.

Don Nicolàs Antonio.

XXVII. CARTA

De Don Nicolàs Antonio, aprobando por comision del Vicario de Madrid, la Historia de Italia de Micer Francisco Guichardini, reducida a Epitome por Don Oton Edilio Nato de Betisfana.

Por comision del Señor Don Antonio Pasqual, &c. Vicario de esta Villa, i Real Corte de Madrid, he visto el libro intitulado, Historia de Italia de Micer Francisco Guichardini, Gentilhombre Florentin, reducida a Epitome por Don Oton Edilio Nato de Betissan, que suera de no pecar en nada, que sea contra la Dotrina Catholica, i Moral

ral (que es el fin de averse dado esta comition) el publicarse en la estampa una Historia, que sin controversia, ni competencia en estos dos siglos, ha sido, i es la primera de Italia; es justo, i devido obsequio a aquella esmerada, i nobilissima porcion del Mundo, en cuyos brazos desde las primeras rudezas del Idioma Latino, por todo el tiempo de su mayor perfeccion, i en su descaccimiento, i despues en toda la pueva edad de la habla Italiana, descaccimiento. la nueva edad de la habla Italiana, desde su introduccion hasta el auge, en que se vè hoi colocada, parcee que se halla como en su centro propio el Genio de èsta heroica profession. Es assi mismo una especie de desagravio, que se hace por el Interprete a la Nacion, i lengua Española, que hasta agora comunmente carecia de la copia entera, i del gran agamplar, que en èste cueri del gran egemplar, que en este cuer-po de escritura persectissimo ha queda-do por guia, i espejo a la imitacion de la posteridad. No lo diò todo a cadaNa-cion la soberana mano que distribuye los bienes. En todas se halla que imitar, i de quien aprender. La leccion, los li-bros

bros,

bros, i el comercio de unas i otras entre sì han hecho comunes las lenguas, i por este medio, i el estudio, i aplica-cion de la ociosidad curiosa, i pruden-te, han passado, i passan cada dia de sugares nativos a habitar tambien, i ser conocidos en los estraños, naturalizandose en ellos, los mas felices partos del humano ingenio, desarmando el horror de Estrangeros el nuevo, i conocido trage de naturales. Años ha que una no folo grande, sino Real pluma, se destino en los ratos, que pudo, sin faltar a la tarea de su obligacion, i de su oficio, a este cuidado de hacer al Guichardini Castellano. Deviò de ser mas por egercitarse en la lengua de este Autor, i estudiar en el, assegurandolos en la memoria los hechos que incluye su Historia, de los tiempos de aquellos dos grandes Consortes, i Reyes de España de aquel tiempo; que con el intento de que se comunicasse el fruto del trabajo a todos. Pues hoi se halla èste guardado con la veneracion que se deve, en lo mas secreto, i reservado de aquel mis-

238 CARTAS DE VARIOS

mo lugar, donde se forjó. Tienese noticia de que en el siglo passado nos diò una Traduccion delta milma Obra Antonio Flores de Benavides, natural, i Regidor de Baeza, que se dice impressa en la misima Ciudad el año de 1581, en folio. Pero asseguro, que con aver tenido curiosidad por genio propio, i aun necessidad, por cumplir mejor con el assumo, que me impuse, i se ha visto en publico, de rebolver Librerias, i Libros, nunca he podido encontrar con esta Traduccion: de que devo colegir, que se ha malbaratado, o anda en manos de pocos; i si no se refirielle el año, la Oficina, i la forma de su im-pression, se podria dudar de que huviesse sido. Tambien se tiene la noticia de que Luis de Bavia, Capellan Real en Granada, que escriviò con el acier-to, que se sabe, la tercera, i quarta Parte de la Historia Pontifical, hizo Traduccion del Guichardini, la qual quedò manuscrita, i puede ser la mis-ma que estuvo en la Libreria del Conde Duque de San Lucar, en cinco Tomos, en cuyos desperdicios podrà ser, que

que aun hoi se conserve, o aya servido de plato a la polilla: bien, que su Catalogo que se ha visto, dice, que de la que alli se guardava, eran tres los Tomos, i en quarto, i que tenia tambien consigo el juicio, que hizo desta obra Thomas Porcachi. Basta lo que se ha reserido para reconocer, a savor del nuevo trabajo, que sobre los demás aciertos, de que se adorna, i se dirán despues, goza el privilegio, i la recomendación de la novedad, tanto mas estimable a su Autorspor quien parece. estimable a su Autor; por quien parece, que los otros que le previnieron en tan loable intento, han cedido el campo a la mayor fortuna, de quien fin duda la ha merecido, por las ventajas con que lo ha egecutado. I digolo aísi, porque aun sin aver visto el modo de portarse los que le precedieron (siempre dèjo en el primer lugar al que mereciò tenerle en una gran parte de la Christiandad Catholica) jùzgo dificul-toso que llegasse ninguno a encontrar con aquel buen temple de Traduccion prudente, i sabia, sobre elegante, i discreta, con que vemos ha encontra240 CARTAS DE VARIOS

do esta ultima. Ai muchos pailos en la Historia del Guichardini, que son tolerables en su propio Autor, i en el tiempo, i Provincia donde se escrivie-ron. De estos se desembuelve el Interprete con saltarlos, sin hacer salta en el cuerpo de la Historia, los que podrian; a los que hoi se comunican, parecer lunares de ella. Incurriò el mismo Autor en la Nota de culpable proligidad, refiriendo con demaliada menudencia los fucessos que tocavan a su Patria Florencia, en la guerra con la Señoria de Pisa: loable en èl, i conforme al amor, que se deve a la propia naturaleza; pero examinado con vista inde-pendente, disconformes aquellas partes a su todo, i sin correspondencia proporcionada. Este deseto ha corregido en el retrato la Traduccion, reduciendo a buena regla lo que excedía, i igualando entre sì las partes, para que la vista, i el gusto de los Letores hallen en su uso, i examen, consonancia, i delectacion juntamente. Pero solo a èsta censura comun ha atendido la Traduccion; sino que queriendo ajustar

con

Autores Espanoles. con la importancia, i utilidad de esta letura, el gusto, i atencion de los Le-tores (que aviendo de ser tantos, es discreta templanza el sazonar el plato para todo genero de paladares) ha dejado sin tocar, algunos episodios, i detenciones del Historiador, en cosas que hoi se hallan mas a la vista de to-dos, i yà no hace falta su relacion, o en orras, que parecen proligidades, i bizarrias del estilo, i de la eloquencia, poco necessarias, como las circunstancias de algunos acontecimientos, i oraciones, o platicas, que introduce (bien que todas llenas de prudencia, i de ingenio politico) al corriente, i inteligencia de la narracion. Estos me parece que son los cabos a que se reduce la licencia que se tomò, cuerdo, i atento el Traductor, para no darnos al Guichardini en la interpretacion rigurosa, que quizà los que le precedieron, observaron: sino en la que le ha parecido la mas grave, decorosa, igual, amable, i ajustada al genio del siglo, i de la Nacion. En este genero cumple con todo aquello, que la mas austera Tom. I. cen242 . CARTAS DE VARIOS

censura puede desear, estilo sublime, i magestuoso, sin afectacion, como el de Messala entre los Romanos, de quien Ciceron dijo, que tenia sabor la vena de su estilo a la nobilissima sangre de sus venas; claridad necessaria en la Historia, porque no atormente lo que deleitar deve; corriente en los periodos, i union entre sì, i colocación de voces, que hagan suave lo que se lee, i pronuncia: obra que suele producir, fin las reglas del arte, que pocos estu-dian, una natural disposicion, i orden de especies en fantasia, i del entendimiento, que las maneja, i concierta, que con claridad, union, i celeridad, que de las fuentes las aguas, aísi corren desde aquel su origen a la lengua, o a la pluma del que habla, i escrive, con igual deleite del que oye, i lee, a la semejanza de las obras de aquel grande Arquitecto Micael Angelo, que viftas aun de los ignorantes de las reglas con que se obraron; hacen suerza a los ojos, i estos al juicio; para que crea averse obrado con las mejores reglas; que son las que en cierto modo pres-7.13

Autores Españoles. crive al Arte la Naturaleza, i las que se admiran en la natural hermofura, que no es otra cosa, que proporciou de partes. Algunas voces estrañarà el Letor, como no naturales; pero no se pueden condenar por tales las que ha admitido necessariamente nuestra lengua, porque no tenia otras para explicar las nuevas invenciones, que ha pro-ducido el tiempo, i la industria de los hombres, aviendo sido forzoso el admitirlas con los nombres que les dieron sus Inventores; o las que por su hermosura, i mayor energia se han recibido en ella por los que professan el nobilissimo estudio de acrecentar, i adornar nuestro idioma; el qual cultivan, sin asquear lo estrangero, las demàs Naciones cultas de Europa, de que fe podria decir mucho. Este es mi sentir debajo de la mejor censura. Madrid a treinta de Noviembre de 1683.

Don Nicolàs Antonio.

XXVIII. CARTA

O noticia breve de Don Antonio de Solìs, Secretario de Carlos Segundo, Rei de las Españas, i su Chronista Mayor de las Indias: impressa en el Libro intitulado, Gartas de Don Nicolàs Antonio, de Don Antonio de Solìs, i de Don Christoval Crespì de Valdaura, publicadas por Don Gregorio Mayans i Siscàr en Leon de Francia, a costa de Deville hermanos, i Luis Chalmette, Año 1733, en 8.

cidos, que han ilustrado la nobilissima Ciudad de Alcalà de Henares, fue Don Antonio de Solìs i Ribadeneira. Naciò en ella, i sue bautizado en la Iglesia Magistral dia veinte i ocho de Octubre delaño de Jesu-Christo Señor nuestro mil seiscientos i diez. Deviò esta dicha Alcalà al Licenciado Juan Geronimo de Solìs Ordonez, i a Doña Ana

Ana Maria de Ribadeneira sus padress natural aquel de Albalate de las No-

gueras, i esta, de Toledo.

Luego que Don Antonio pudo dar algunas muestras de su gran ingenio; llenò de sirmes esperanzas el corazon de sus padres, i de expectacion a todos los que le lograron tratar: Descubria un animo capaz de grandes virtudes, un agudissimo ingenio, i un juicio superior à su tierna edad, costabale tan poco hablar discretamente, como pro-ferir las palabras: qualquiera que le di-geran, era proporcionado eslabon, pa-ra que centelleasse gracias, i brillantes dichos aquel admirable entendimiento: i como esta es gracia natural, que no se adquiere con arte, o industria alguna; causava admiracion estraña a sus mismos maestros, a quienes, aun siendo enseñado, restituia con usuras de pasmo otra superior enseñanza, de que logravan ellos ser oyentes; mas no dicipulos. Luego aprendiò Don Antonio a leer, i escrivir: luego supo latin. Iva a passos largos aquel gran in-genio. Aplicòse mui de proposito al 246 CARTAS DE VARIOS

conocimiento, i practicà de la Rhetorica, como quien conocia mui bien, que es el guardaropa de los adornos del entendimiento humano:De la Filofofia folo quifo aprender la Dialectica, llave maestra de todas las otras ciencias. Contentôse con ella, quizà porque en aquellos tiempos (como con daño publico frequentissimamente sucede hoi) se enredarian los ingenios con sofisterias inutiles, sin penetrar de lindes a dentro en la Filosofia Natural, que tanto importa para la sociedad humana, i levantar la mente al conocimiento de Dios.

No pareciò a Don Antonio terreno mui a proposito para las creces de su ingenio su propia patria. Se transplantò en Salamanca, Ciudad secunda de varones grandes: estudiò alli ambos Derechos con mediano progreso: empleava todos sus ocios en la Poesia Española: incitavanle à este divino estudio, su natural inclinacion, i la competencia noble de muchissimos ingenios, que ilustraron entonces esta Arte, que se precia de tener su origen del Cielo: apli-

Autores Españoles. 247 aplicava a cila de tal modo todas sus potencias, que se podia decir, que nunca estava tan ocupado, como quando mas ocioso. Solos diez i siete años tenia, quando compuso en Salamanca una ingeniosa comedia intitulada, Amor, i Obligacion.

Concluyò los Cursos de las Ciencias mayores; pero no dejò de estu-diar: dejò unas ciencias por otras; pero no la vereda de la Sabiduria Christiana. Lucgo que se viò en edad de veinte i seis años, i considerò la importancia de la Filosofia Moral, sin cuyo conocimiento nadie deve pensar que sabes se dedicò a ella con mucho estudio. Logrò mui presto ser un gran Filosofo, adquiriendo un rico caudal de sentencias gravissimas, i maximas politicas, con que enriqueció grandemente fu conversacion, i escritos, siendo tanta la copia que ai esparcida en estos, de preciolissimos dichos, que los cortésanos atentos los van recogiendo para adornar con ellos su conversacion, como con riquissimas perlas.

De los estudios de Don Antonio re-

248 CARTAS DE VARIOS

fulto en èl un sencillo trato, como de verdadero Filosofo; i un agrado suavissimo digno de tan gran Poeta. La seriedad filosofica, i la amenidad poetica, le hicieron capaz de emprender qualquier asunto, o bien atado, o suelto: felicidad concedida a Horacio, i a mui pocos mas, que supieron escrivir en prosa sin acordarse de la poesía; i en verso sin acordarse de la prosa.

A un tan confumado varon en uno, i otro estilo, faltava solamente un buen Mecenas: hallòle digno de sì en el Conde de Oropesa, Don Duarte de Tole-do i Portugal, de quien sue Secretario siendo Virrei de Navarra, i después de Valencia. En aquel empleo mostrò su habilidad: diò en èl a entender que sa-bia escrivir; destreza que hoi se hecha menos en muchos Secretarios, cuyos Señores (ojalà no fuesse assi) ignorantemente felices, tienen por suma dicha una buena letra, aunque sea sin la suftancia de un buen juicio, perficionado con el estudio, i arte. No es el oficio de Sccretario de pintar letras. Si fuesse assi, los Impresores serian los mas aventajados Secretarios. Pide este empleo un ingenio velozmente capaz, que sin gastar el tiempo perezosamente, meditando, sepa facilmente acertar; que con libertad proponga, i essucrce la razon à su dueño: sin contumacia ceda: sin repugnancia obedezca: i ultimamente, que escriva con claridad, pureza, brevedad, esicacia, discrecion, i agrado. Tal era Don Antonio: i tales podràn hallarlos hoi, i en todos tiempos los que como el Conde los busquen, i los sepan apreciar devidamente.

El Rei Don Felipe Quarto le hizo merced de Oficial de la Secretaria de Estado, i de su Secretario: agradeció, i admitiò tan grande honra; pero la trasladò luego a un allegado suyo sin disgustar al Rei. Despues la Reina Madre le repitiò la misma merced en el año mil seiscientos i sesenta i uno; i le añadiò la de ser Chronista Mayor de las Indias por muerte de Antonio Leon Pinelo, escritor docto, i de amenissi-

mo ingenio.

Tuvo muchas ocasiones de parecer

feliz : mas no logrò alguna, o por el genio filosofico, que naturalmente desestima lo que el Mundo aprecia; o por aquel casi satal destino de estar condenados los Poetas a una miserable vida: de suerte que aquella ciencia parcce ser antipoda dela dicha humana. Assi en una carta dice : Las angustias del tiempo me han obligado a deshacerme del coche, i comerme las mulas a fuer de fitiado. En otra escrive assi: Yo, Amigo, no estoi en estado de salir en coche a la calle; porque tengo muchos acreedores, que baran reparo en mi, si me ven con zapatos nuevos. Si Dios trabe con bien la flota, podrè pensar en la restitucion del coche: abora solo en comer. En otra dice a Don Alonso Carnero, su grande Amigo. AU. M. se deve la (Historia) de la Nueva-España: i tengo por evidente, que no se buviera impresso, sino fuera por el socorro de U. M. porque la ayuda de costa toda via se està en el aire.

Con esta estrechez vivia D. Antonio deSolis, quando cumplidos ya cinquenta i siete años, conociendo bien los engaños de este Mundo, determino

Autores Españoles. consagrar enteramanente a Dios sus postreros dias : recibió pues todas las ordenes fagradas: dijo su prime-ra Missa con grande piedad, i devo-cion en el Noviciado de la Compañia de Jesus de Madrid : dijo en adelante las demàs, como si fuessen la primera: preveniase antes con oracion diligente:dava despues las gracias con rendimiento humilde: en lo demàs guardava una decente compostura, escusando inutiles visitas, hablillas necias, i conversaciones ilicitas; procurando solo la comunicacion agradable de pocòs amigos buenos, i de sencillo, i discreto trato. Era mui amigo del retiro, i sossiego, i de la oracion a Dios. Fue devotissimo de Maria Santissima: i uno de los mas egemplares congregantes de nuestra Señora del Destierro, en cuyos piadosos obsequios procurava ser el primero, sin rehusar el trabajo: no se acordava de sì, sino para representar en su memoria su pasada vida, i arrepentirse de ella: Mejor que yo lo dirà este su elegantissimo Soneto, don-

de

de cada palabra es un afecto tiernissimo de un pecador arrepentido.

Hasta quando mi torpe desvario Abusarà, Señor, de tu clemencia? Que parece que aprendo en tu paciencia Mas libertad que diste a mi alvedrio.

fuzga, corrige, enmienda el error mio, Antes que se pronuncie la sentencia. No llegue en mi postrera negligencia La primera señal de tu desoio.

Tu me diste tu imagen: mi pecado La borrò. Mas, aib triste! no 1 erezca Tu retrato en mi ciega destemplanza. Buelva a imprimir tu sangre lo borrado: I para que la imagen permanezca, Desiendame de mi tu semejanza.

En semejantes asectos empleava todo su talento: i para no distraherse con el dulce encanto de la Poesia; la abandono del todo, dedicando a Dios hasta su genio mismo, que sue el sacrificio mas sino, que supo, i pudo hacer de sì: estuvo en este proposito tan firmemente constante, que aviendo muer-

AUTORES ESPANOLES. to en el año mil feifcientos ochenta i uno Don Pedro Calderon de la Barca, Comico celebre; no huvo instancias que pudiellen recabar con èl, que continualle la composicion de los Autos Sacramentales: aun decentemente no quiso autorizar el theatro. Què mucho? si huviera querido borrar con fus lagrimas todas fus reprefentaciones comicas, i poesias profanas, aunque decorosas, i honestas. Por esta misma causa dejò por acabar la artisiciosa Comedia de Amor es Arte de Amar, que no aviendo llegado a con-cluirse, aspira a ser la primera de la suya por mas ajustada al arte.

Aviendo corrido Don Antonio tan lucida carrera, llegò por ultimo al necessario ocaso, en que llegando al horizonte de la vida humana, tramonta el alma al descanso de mas dichosa vida: para conseguir esta, se preparò como devia: purgò su alma de las heces mundanas con la faludabilissima, i necessaria medicina de una verdadera penitencia: recibiò el Viatico Divino, i Extrema-Uncion: dejò dispuestas sus

co-

254 CARTAS DE VARIOS cosas nombrando a Don Alonso Cara nero por testamentario suyo, en quien dignamente depositò toda su confianza, como quien avia sido el archivo de sus secretos mas intimos. Assistiòle mui puntual su director doctissimo el Padre Diego Jacinto de Tebar de la Compañia de Jesus, aquel que assistiò a la muerte de Don Francisco de Quevedo, de Don Nicolàs Antonio, de Don Josef de Pellicer, i otros varones grandes. Alternava Don Antonio el dulce lamentar de sus passadas culpas, con los coloquios tiernos de la esperanza en Dios. Entonces con mayores afectos repetiria devoto aquellas fervorolifsimas fuplicas, que no se pueden leer sin gran ternura.

Uestra sangre, Señor, por mi pecado, Tan repetidas veces malograda, Clamando està por mi, por mi aplicada; Precio infinito, i precio derramado.

Uestra Madre, aunque al veros injuriado.

Me mire con desvios de irritada, Se queda en el oficio de Abogada, Autores Españoles. 255

I Abogada mayor del mas culpado.

Mi alma en uestro juicio rigoroso, No ballarà otra razon, pues hoi la ignora, Con que aplacar a uestro Eterno Padre. I assi confuso, humilde, i temeroso,

Os digo para entonces, desde abora: Uestra sangre, Señor, i uestra Madre.

Entre tan dulces coloquios embiò su espiritu al Señor (como piadosamenre se cree) dia diez i nueve de Abril del año mil seiscientos ochenta i seis, despues de aver vivido setenta i ocho años, ocho meses, i un dia. Fue enterrado en la Capilla de la Congregacion de nuestra Señora del Destierro, procurando en su muerte la proteccion, a que avia siempre anhelado. Supo morir, porque supo vivir: i tuvo por sucessor en el empleo de Chronista Real de las Indias à Don Pedro Fernandez del Pulgar, varon doctifsimo: i la futura se diò a Don Feliz Lucio de Espinosa, de inferior dotrina, i afectado estilo.

- Qual aya fido la disposicion, i aire de su cuerpo, lo declara mui bien el mismismo Don Antonio en un Romance que anda entre sus Poessas varias, i empieza assi.

Mi Retrato me ha pedido La Academia Mantuana, Oc.

De las excelentes dotes de su gallardo entendimiento, mejor que todos, informaràn sus escritos : pero me es preciso decir con libertad ingenua, que fuera del Amor al uso, que se tradujo en Francès, escriviò Comedias, que si se huvieran trabajado segun los preceptos rigurosos del Arte Comica, huvieran logrado entera aprovacion de los juicios mas criticos: con todo esso merecen fingular estimacion: pues res-plandece en ellas una invencion admi-rable, facilidad ingeniosissima, elegantifsima pureza, indecible gracia, no afectada discrecion, i singular destreza en el jugar de los vocablos con

ingeniosos equivocos.

Otro libro ai impresso de *Poessas*Varias, que en mi juicio merece mucha mayor estimacion. Es en ellas vi-

vissimo, sumamente discreto; en las burlas, dulce; en las veras, grave; i lo que es mas de admirar, siempre claro, como el agua mas pura, manifestando assi, que no era uno de aquellos, que mezclando su lengua con todas, vienen a hablar ninguna.

Pero lo que grangeò a Don Antonio los mayores aplausos fue la Histo-ria de la Conquista de Megico. Escrivio la vida del gran Cortès con tal artificio, que sin dejar de componer Historia, supo hacer un Panegirico. Es tan dulce su estilo, que tiene hidropi-cos a muchos discretos. Frequente-mente es Poetica, i siempre brillante. Reuniò a Quinto Curcio, especial-mente en las Oraciones sin procurarlo, haciendo à los barbaros menos barbaros. Toda la contextura de esta preciosa obra es una tela finissima de oro puro, ricamente adornada de Christianas, i politicas sentencias, que lucen, como diamantes finissimos. Tuvo por aprovadores de su Historia a dos insignes varones, el Marquès de Mondejar, i Don Nicolàs Anto-. Tom.I. R nio:

258 CARTAS DE VARIOS

nio: a aquel en una Carta respondiendo al Autor, que solicitò su censura: a este en la que hizo por orden del Real Consejo de Castilla; de la qual quedò mucho mas satisfecho. Tancierto es aquel dicho de Temistocles, que el cantor que mas agrada, es el que mejor alaba. Se traduxo esta Historia en Francès, i en Italiano.

Ahora falen a luz estas pocas Cartas. Que sean suyas lo està publicando el mismo estilo, el qual se ve florecer hermosissimamente entre las agudas espinas de los que martirizan hoi nuestra habla; i lo manificstan tambien su misma gracia, discrecion, i dulzura. En estas Cartas se podrà aprender como deve ser el estilo samiliar: puro, claro, lifo, breve, eficaz, discreto, i agradable; i tal qual vez, quando lo pida la grandeza del afunto, grave, magnifico, i artificiosamente elegante. Yo quisiera publicar todas las otras Cartas de Don Antonio que en Madrid oculta la avaricia enemiga del mayor aumento'i esplendor de la lengua Española. Lo-

gra-

Autores Espanoles. graria èsta un singular adorno: tambien tendrian muchos la justa gloria de leer en ellas los nombres de sus padres, o abuelos: sobre lo qual de-vo advertir, que, si aqui se omiten algunos, se deve dar la culpa a la omission del copiante, que tuvo por ocioso el escrivirlos: yerro que despues no se ha podido enmendar por la disscultad insuperable en conseguir los originales. Yo solamente he omitido lo que Don Antonio pudo escrivir a un amigo intimo. crivir a un amigo intimo, i yo no pudiera publicar fin ofensa de la caridad Christiana. Esto tenia que advertirte. Dios te guarde.



XXIX. CARTA

De Don Antonio de Solis à Don Alonfo Carnero, Secretario de Estado, i Guerra, i despues Vehedor General de los Egercitos de Flandes. Pidele, que favorezca a uno.

SEñor, i amigo mio. Hago tanta estimacion del credito en que U. M. me ha puesto de su favorecido, que no puedo negarme a las ocasiones que se ofrecen de mantenerle. El Señor Don N. de cuyo nombre me valgo para dar eficacia i autoridad a mi suplica, me ha pedido encarecidamente ponga con estos renglones debajo de su protección de U. M. a Don N. su sobrino, que se halla con plaza de Alserez resormado. Serà para mi de particular favor, que U. M. le dè la mano en sus aumentos, i admita en su proteccion, para que Yo quede con esta deuda mas entre tantas, como reconoce mi obligacion,

Autores Españoles. 261 i no desinerece mi segura voluntad. Guarde Dios a U. M. muchos años, como deseo, i he menester. Madrid 16. de Julio 1680.

XXX. CARTA

De Don Antonio de Solis al Dotor Diego Josef Dormèr, Arcediano de Sobrarbe en la Santa Iglesia de Huesca, Chronista de Carlos II. en los Reinos de la Corona de Aragón, i Maior del mismo Reino. Alabando los Progressos de la Historia en el Reino de Aragón, i los Elogios de Geronimo Zurita.

HE visto la parte que U. M. me remitiò de los Progressos de la Historia, i Elogios de Geronimo Zurita, cuya impression dura todavia entre la prensa, i la lima. (*) Vidi (ut Lipsii utar locutione) sed vidi adhue tantum, o celeri oculo libavi. Consiesso à U. M. que temì al principio la esterilidad del R:

(*) Lipf. in Cent. ad Italos, Epift. 81.

argumento, pareciendome, que un hombre tantas veces venerable, como Geronimo Zurita, tenia toda su opinion, i su mayor elogio en sus escritos, de cuyos aciertos se dejan bastantemente reconocer sus ventajosas prendas, pues (como U. M. avrà ob-fervado en Andrès Escoto) (*) Eam est laudem inscribendo consecutus, ut eloquentia, lacteaque copia, Hispanorum Livius prudentia, Tacitus, acumine Sallustius quidam, vel Thucydides esse videatur. Pero quando adverti en leitas observaciones de U.M. tanta novedad en aumento, i mayor en recomendacion de su persona, i estu-dios; hallo que U. M. sale dignisimamente a suplir los desetos, o los olvidos de su fama, dando a la pùblica luz, quanto callò su modestia con detrimento de la enseñanza, i de la curiosidad. Celebrado era su nombre, i aplaudida su erudicion entre los propios, i estraños; pero U. M. ha mejorado uno, i otro, poniendo en el foro del Mundo un fimu-

Autores Españoles. lacro perdurable, que acuerde, i califique su memoria. Sunt qui defunctorum quoque amicos agant, dijo a scmejante proposito Plinio el Menor, alabando en Capiton la estatua de Silano; i Yo reduzgo a fus palabras mi sentir: Neque enim magis decorum, O insigne oft, statuam in foro Populi Romani habero, quam ponere. (*) No perdono a U. M. el Libro, cuya leccion aprefurada dejò en la noticia lo que bastò para el desco. Guarde Dios a U. M. muchos años con la prosperidad que merecen sus letras, i cuidadosa especulacion. Madrid a 25. de Julio de 1680.

(*) Plin. Jun. lib. 1. Epist. 17.

XXXI. CARTA

De Don Antonio deSolis à Don Alonfo Carnero, recomendandole à Don Thomàs Nunez de Castro.

CEñor, i Amigo mio. El Señor Don Thomàs Nuñez de Castro, que pondrà en manos de U. M. estos renglones, es fobrino de mi Señora Doña Leonor Salmeron, cuya vecindad hizo tolerables, i dignas de mi veneracion, las incomodidades de una mala casa en que U. M. me conociò. Passa a essos Estados, con el honrado motivo de servir à su Mag. I como no puedo negar sin nota de ingratitud, lo que devo a sus favores de U. M. me hallo empeñado en suplicar con todo encarecimiento a U. M. se sirva de assistirle con su patrocinio, i su direccion, en quanto se le ofreciere: de suerte que yo quède nuevamente deudor a U. M. no solo de sus medras, sino de sus aciertos, i con èsta obliAutores Españoles. 265 obligación mas sobre tantas como resconozco; i conficso a U. M. cuya vida guarde Dios muchos años, como deseo, i he menester. Madrid a 11. de Agosto de 1680.

B. L. M. de U. M. su Amigo, i mui Servidor.

Don Antonio de Solis.

Señor Don Alonso Carnero.

XXXII. CARTA

De Don Antonio de Solis a Don Alonfo Carnero, repitiendole una recomendacion.

Migo,i Señor mio. La obligacion de una Persona a quien deseo contribuir todos los oficios de nuestra amistad, me empeño en otra ocasion a suplicar a U.M. savoreciesse a Don N. i hallandose en aquel tiempo reformado, i mui desacomodado en essos Pai-

ses, en donde no ha hallado mas remedio que una carta del de Monterei, pidiendo encarecidamente al de Parma Compañia de Cavallos para este Cavallero; i quando no la huviere vaca, que affegure acomodarle en la primera, porque con èsta confianza saldrà de aqui el Pretendiente a continuar fus servicios: Yo suplico a U. M. no haviendo logrado la recomendación que antes de èsta hice, sirva ahora para repetida con igual afecto; i si si llegàre a manos de U. M. la instancia de la del Conde para con el Principe, hàlle la mia con U.M. el favor de adelantarle el beneficio en la respuesta, facilitando al Principe este empeño. Ú.M. se sir-va de tener en su memoria a Don N. que me persuado es bastantissima para bolver seguro de sus aumentos. Espero devera U. M. èsta fineza con las otras que han puesto mi intercession en semejantes confianzas. Guarde Dios, &c.

Señor, i amigo mio. Esta es de las intercessiones en que solo interviene la obligación sin mezcla de cumpli-

micn-

Autores Españoles 267 miento; i aísi la repito, bolviendo a ofrecer a U.M. mi reconocimiento.

XXXIII. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonfo Carnero. El argumento es de cofas familiares, i publicas.

A Migo, i Señor mio. No fabre decir, ni es facil de ponderar el hambre que tengo de hablar un rato con U. M. Quisiera darme un hartazgo de este mantenimiento espiritual, que hace tanta falta en el animo; i no sè si me han de dejar las ocupaciones, que han cargado sobre mi estos dias: porque los Señores del Consejo de Indias se han querido desquitar de mis negligencias historiales, pidiendome repetidos informes sobre algunas noticias, que me han sacado de mi passo ordinario, poniendome en obligacion de rebolver mis libros.

U. M. se abstenga de los alimentos que sabe le ocasionan essos acciden-

tes: que cada uno es el mejor Medico de sì mismo, para conocer con que se irrita menos el humor pecante; i tòme la tarèa de su ocupacion con algo de menos punto; que mas se atrasan los negocios con una enfermedad. I lo que pide la providencia, es, que se midan las suerzas con el trabajo; porque no se les apure la paciencia, i falten quando mas sean menester. Dirà U.M. què consejos son estos de viejo haragàn, i slogedades de Historia perdurable? Pero Yo consiesso mi culpa; i buelvo a decir, (valga lo que valiere) que todo lo que no es vivir, es Historia.

Digame U. M. como le và de cervefa; que Yo pongo entre las fuerzas de la costumbre la maravilla de que llegue a saber bien este brevage; i si est tuviera en esse Pais, le alabàra entre los Flamencos ****, y guardàra mi sed para mejor ocasion; pero si U. M. huviere de alabar la cervesa, sea con tal moderacion, que no se dèn celos al vino; porque ai quien diga, que le beben tambien essos Señores; aunque Autores Españoles. 269 no faltan opiniones, de que el vino los bebe a ellos.

Digame U.M. cómo se halla mi Señor Don N. con el remedio, que si ha obrado lo que Yo deseo, no avrà que pedirle. De mi lo que puedo decir a U. M. es, que no acabo de entender los visos de estas dos caras de su ausencia. Si buelvo a considerar la falta que U. M. me hace, me parece, que ha mil años que U. M. me dejò de su mano: i si buelvo por el otro lado a mirar mi sentimiento, i a tassar mi dolor; parece que sue aver nuestra separacion.

Quèdo con falud; aunque los dias passados tuve un achaque de aquellos con que sucle socorrer la naturaleza, para que no ponga en olvido las sangrias. No deja de retentarme algunas veces la orina tirandome piedrecillas, para que no me descuide. Tomo la iguana de ocho a ocho dias, i me hace provecho, porque arròjo con ella lo que pudiera hacerme daño.

Estoi bien hallàdo en la calle de San Bernardo: mucho mejor que en donde U.M. me dejò; porque no era tole-

rable el Invierno de aquella cafa; i aqui tengo un dormitorio, i un estudio, que no los pierde de vista el Sol en todo el dia, sin que me salten piezas don-de passar sin congoja el verano: costa-ràme algo mas cara que la otra; pero ya se acordaràU.M.de averme oido decir, que donde se vive, se vive, i que no ai dinero mejor empleado en Madrid, que el de la casa, i mas Yo que no salgo de ella, sino es a las estaciones del dia, i de la semana, que U.M. sabe. No he visto el frio este verano, ni despues, por mas que se aya llevado el Octubre los pampanos. Yà sabrà U. M. como muriò en sus

Yà fabrà U. M. como muriò en sus primeros años la de **. Dicen, que madrugò en ella la malicia: i que lle-vò consigo lo que aprendiò de sus Artifices, i Sobrestantes. Este sucesso, i la inundación del Prado, i el estrago que hizo en el jardin de mi Señora la Condesa de Oñate un arroyo sin nombre, son unos raros contingentes, que sue len traer alguna significación. Pero todo càlle con el temblor de la tierra, que nos asustò el dia de San Dionysio.

Fue

Autores Españoles. 271
Fue general en Castilla, i Andalucia, a
la misma hora. Quiebrense las cabezas
los Filosofos en averiguar, como pudo aquel vapor de que se forman los
terremotos caminar con tanta velocidad, rompiendo estorvos, sin diserencia de tiempo en tan largas distancias: pero Yo me atengo a que Dios
nos habla con estos accidentes. Sirvase
de mirarnos con ojos de misericor-

dia.

No sè como decir U. M. el estado en que se halla èste lugar. Sientese todavia el golpe de la moneda, que ha dejado en total perdicion el comercio, i acabadas las haciendas de los particulares. No ai quien cobre, ni pagne. Los hombres de negocios consiessan su necessidad con gran galanteria, i se ha hecho uso la pobreza. Los mas han pedido Jucces Conservadores, i otros se han echado con la carga, i no es creible lo que cuentan de esse pobre Reino; pero en medio de todas estas miserias, dura la mala inclinación de buscarse con ansia las mercaderias de asuera, i los France-

fes

fes tienen falida facil de sus mercachifles, llevandose ahora tres doblones, por lo que antes llevavan uno. Reparè mucho los dias passados en una respuesta de mi Aguador, que (como todos) es de aquella Nacion. Preguntaronle, còmo le iva despues de la Baja, i respondiò con gran prontitud, a mi mui bien, posque antes trabajava dos meses para ganar un doblon; i ahora le gano en quince dias. Pero vamos a otra cosa, que me voi alargando, i en esto se conoce la hambre de hablar con U.M.

Fueme sumamente desabrido el nuevo cuidado que U.M. me refiere de la persona con quien ahora se ha de lidiar. Yo supe la queja que diò de U. M. mui en sus principios; i lo peor es que hablava en que no havia de passar por lo que U. M. tenia introducido, i no saltaria quien se lo aprovasse. U. M. harà mui bien en no porsiar, particularmente si es cierto que han cedido los demàs Ministros, como aqui se diò por assentado, U. M. se rinda en los accidentes; pero es necessario defen-

Autores Españoles. 273 fender la sustancia, i procurar en todo caso escusar el rompimiento, i disponer las cosas de manera que sea conveniente la salida, quedando el merito en su fuerza, i vigor. Yo hice una dili-gencia tempestiva con este Cavallero, disponiendo que le hablasse una Perso-na de autoridad, i de su considencia; pero no creo que hizo fruto considerable, porque me respondiò con algu-na tibieza. Lo que tiene de bueno esta disputa es, que puede ser que nos vea-mos antes con antes. Degemos enganar a la esperanza, que se alimenta de lo possible, i refresca la sangre, como si estuviera dentro de los umbrales lo que se desea.

Rindo a U.M.las gracias del socorro de la cedula passada, que vino a
mui buen tiempo, i ahora và una cedula de trecientos ducados, porque
U.M. la pide: que Yo no me atreviera
sin èsta circunstancia. Dos que me
embiò Don Pedro de Gogenola de
una misma cantidad, i de una misma
fecha, i no sè hasta ahora si es duplicado.Del socorro que U.M.embia para la
Tom.I.

S Sea

Secretaria; no me han avisado; pero Yo lo acordare, si se detienen; porque no están los tiempos para esperar a que salga de otro lo que ha menester uno.

El Fraile que U. M. favorece tanto con los epitetos que merece, trata de retirarse a Valencia; i avrà cinco, o seis meses que pidiò licencia para irse a morir a su Convento; i se la dieron con mas facilidad que quisiera. Dice que se irà luego, i Yo no he creido todavia que tiene mucha gana. Teniame prevenido que le avisasse para poner una posdata de las suyas, pero no se ha dejado ver. U. M. la de por recibida, i si le hace salta, escrivale dos renglones, i verà lo que lleva.

Al Señor Vehedor General se sirva U.M. de dar mis rendidas memorias. Hacenme soledad sus Cartas, pero no me atrevo a pedirle que me escriva, porque temo la discultad de mis respuestas, i darle mas razon para que me olvide. Pidase U. M. que me perdone por acto de caridad; que Yo sere bueno, quando no tenga que hacer.

A

Autores Españoles. 275

A mi Señora Doña Maria Theresa b. l.p. i que tengo tanto desco de ver a su merced en Madrid, que no se si diga que desco lo que temo de los dictamenes de esse Cavallero, i de su paciencia de U. M. Ya se cumplio el año de nuestra ausencia, i me voi persuadiendo a que U. M. está mas allà de Chapineria. Guarde Dios a U. M. los muchos años que desco, i he menester. Madrid a 19. de Octubre de 1680.

Señor, i Amigo mio.

B. L. M. dc U. M.

Don Antonio de Solis.

Señor Don Alonso Carnero, mi Amigo, i Señor.

XXXIV. CARTA

De Don Antonio de Solis à Don Alonfo Carnero. Toca varios puntos.

SEñor, i Amigo mio. La Carta que và con esta, se quedò escrita, i cerrada el correo passado por un descuido, que no tiene humana disculpa; ni yo de quien quejarme: porque troquè la semana de Italia con la de Flandes, i quedè corrido, i pesaroso de aver padecido esta equivocacion, incurriendo en nueva tardanza, quando creì purgarme de la primera. Hà-llome hoi con otra Carta de U. M. que me acusa justissimamente la rebeldias pero aunque tarde la fatisfacion, verà U.M. (quando reciba dos a un tiempo) que no soi tan mal correspondiente, ni tan perezoso como me pintan. Dèjame con nuevo cuidado lo que U. M. me dice de lo mal que se con-fronta el temperamento de essa tierra con su salud; i yà me es preciso suAutores Españoles. 277
plicar a U.M. que reparta estas Cartas de dos pliegos, en dos solos renglones, que me avisen de lo que mas he menester; porque me faltan a un tiempo el valor, i la paciencia, para sufrir este cuidado, sobre lo que me duele su ausencia de U. M. i mi ordinaria soledad. No dege U. M. de avisarme todos los correos como se halla; que yo sere bueno, i procurare dar a U. M. algo menos que perdonar, escriviendo mas a menudo, i lo primero que se me viniere a la pluma.

Dame U. M. una nueva de particular estimacion, i consuelo mio, con el aviso de la mejoria que ha sentido mi Señora Doña Maria Theresa con las Aguas de Aspa; pero es terrible adicion la que U. M. dice, de que las ha de tomar en la misma suente el año que viene. Donde ha de aver sufrimiento para carecer un año de U. M. i de su Merced. No crei que estaba U. M. tan despacio, ni lo quissera creer; porque ando con esperanzas de mejor sortuna, i temo essa

S 3

- 115.

fii-

fulleria natural con que U. M. sabe ganar las voluntades; porque no qui-fiera que U. M. ganàra la que ha de fer mi remedio, fi no se dexa reducir. He recibido la letra que U. M. me em-bia de docientos i veinte escudos, so-corro que viene a proposito de la ne-cessidad, i que me dexa nuevamente reconocido a su cuidado de U. M. En la inclusa và una cedula de 300. escudos, o ducados, con que podrà U. M. resguardarse destos excessos de sin beneficencia. No creo que han lle-vado bien los compañeros la deligual-dad de los repartimientos; pero si ellos consideraran, como yo, lo que U. M. tiene que vencer, para cuidar de nuestro socorro, pudieran recibir, i callar.

Aqui dà cuidado el Principe de Parma, porque se teme no aya dado con los cobradores de Bandembuch, Notable tiempo alcanzamos! Dios mire por nosotros, que ya por pobres, i desamparados somos acrehedores legitimos de su misericordia.

Cerca està de vacar la Secretaria de

Aytores Españoles. 279
Milàn, porque dicen que se mucre
Don Miguel de Goveo. Siempre que
ai vacantes de Secretarias, me muerdo los puños, por mas que me sepan
mal. Dicen que se la daràn a Don Juan
de Angulo, para desembarazar la de
Cruzada a Don Gabrièl de Madrigàl.

Yà supe de Gogenola que no era duplicado el de la Cedula que embio de otros 300. ducados, i la tiene allà para mudar la fecha. Ira el correo que viene; i valga lo que valiere; que no quiero apurar la cortesia. He dado sus memorias de U. M. a todos los Amigos; i me han pedido cumpla por ellos. El P. Thebar anda en su visita, y el Fraile por antonomasia, mui ocupado sin decir en què: debe de valer el oficio. Pongame U. M. a los pies de mi Señora Doña Maria Theresa, i quedese con Dios, que guarde a U. M. lo que deseo, i he menester. Madrid a 30. de Octubre de 1680.

B. L. M. de U. M. fii Amigo, i mui Servidor.

Don Antonio de Solis.

\$r.D.AlonfoCarnero, miAmigo iSeñor. \$4 XXXV.

XXXV. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonfo Carnero. Manifiestale su amor, i dale cuenta de sus cosas.

M. estava lleno de ocupaciones, i amarrado continuamente al continuo banco de essa quondam Secretaria de Estado i Guerra, tenia lugar de favorecerme con sus cartas: i ahora que (segun me dicen) se halla poco menos que ocioso, me deja como cosa perdida, i con necessidad de andar mendigando de puerta en puerta las noticias de su salud, i sucessos.

Dirà U. M. acordandose de las negligencias de mi pluma, que no es todo uno, escrivir una carta mas, o ponerse de proposito a escrivir una carta; pero no basta que U. M. tenga razon, para que Yo dège de sentir èste desamparo, con que me veo tantos dias ha. Bien me acuerdo que no soi deudor a

nucl-

Autores Españoles. 281 nuestra correspondencia; pues de la ultima no hetenido respuesta. Digame U. M. para que Yo no lo ignore, a què pecados mios puedo atribuir tan largo filencio, para que Yo procure merecer con la enmienda los alivios de que tanto perefite. tanto necessito. Solo dirè a U. M. que qualquiera desazon suya, o menos garbo de su ocupacion, es para mi un torcedor que me toca en lo vivo del corazon, i me trahe congojado, i melancolico, sin poderme socorrer de la conformidad, ni de la paciencia: que de sus dolores puede un hombre apro-vecharse mereciendo; pero tiene algo de impiedad el ponerse a merecer con los dolores del amigo.

Hanme tratado mal los rigores del invierno: i tuve creido, que iva en mis años lo que apretavan los frios; pero he visto de la misma opinion a los mozos; i me procurava engreir con lo que tiritavan los otros.

Mi vida, la que U. M. sabe. Por la mañana mi estacion ordinaria; i por la tarde en casa con los Libros. De las cosas del mundo me hallo mal infor-

ma-

mado; porque folo se lo que pregunto, i foi mal preguntador: tieneme desacomodado la falta de medios; porque la nomina de los Consejos me trata, como Yo merezco, i las Indias se están donde Dios las puso: i para todo me hace falta la actividad de U. M. Es verdad que se usa el no tener; i que yà estamos en un tiempo, que conficssan su necessidad los Patriarcas del dinero; pero esso no consuela, ni socorre.

Sirvase U. M. de decirme como està mi Señora Doña N. que sabe Dios quanta parte tiene su merced en mi cuidado. A Don Crispin mis memorias con el mismo asecto que solian. Tieneme olvidado; pero se lo merezco mejor, que a U. M. i porque esta Carta và solo a bolver a entroncar nuestra correspondencia, i a merecerme las nuevas que desco, no passo a otros discursos: con que llega el caso de decir: i por no ser mas largo, guarde Dios a U. M. muchos años. Febrero.... 1681.

XXXVI. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonfo Carnero. Los afuntos son varios,

Señor, i Amigo mio. A una carta de U.M. devo respuesta, cuya secha es de 9. de Marzo passado, i es de las menos atrasadas de mi cartera. No faltàran disculpas con que aliviarme de la tardanza, sino hablàra con quien me conoce, i sabe lo que pesan en los haraganes las ocupaciones de la negligencia. Quèdo con salud, gracias a nuestro Señor, i ya poco menos que convalecido de dos sangrias, a que me obligaron algunos achaques, de cuya parte se puso la Primavera, que es una de las tentaciones en que sue se una de las tentaciones en que sue se una de las tentaciones en que sue se caer el invierno de mis años.

Ayer me dijo el Señor Don Nicolàs que U. M. avia padecido en Gante un dolor de hijada con algo de supression de urina:noticia que sentì sumamentes i aunque me refiriò su merced, como

pai-

CARTAS DE VARIOS passado este accidente, avisandome al mismo tiempo de su mejoría de U. M. no basta este consuelo para quietar los recelos del cuidado. U.M. me avise como se halla; que Yo no tengo a quien preguntar lo que tanto me importa: porque Don Francisco de Salazar tiene bastantes ocupaciones para que Yo no me quège de que no se deja ver; i no le puedo buscar, porque las ca-lamidades, i angustias del tiempo me han obligado a deshacerme del coche, i acomerme las mulas a fuer de sitiado, que no es poco asedio el de las malas cobranzas. Don Carlos Rei avrà dicho a U. M. el estado en que se halla la nomina de los Consejos; y Yo soi de los mas atrassados, por mas inutil, o menos diligente.

Siento mucho que se atrasasse (como U. M. me dice) el expediente de la cedula de trecientos ducados, a cuya cuenta me adelantò U. M. no me acuerdo que cantidad. He pedidò a mi Amo carta para el Señor Principe, i creo la remitirè con èsta. La otra cedula se quedò acà: porque sue necessario

Autores Españoles. 285
fario enmendarla en la Secretaria. Sono lo dige afsi en la carta, que fue codella; penfaria en otra cofa, o no fabria darme a entender. Ahora la remitto, i es de otròs trecientos ducados, por fi U.M. pudiere passarlos a las ancas de la carta. I no sè si passo los confines de la razon en dar a U.M. èste nuevo embaràzo, quando necessita de agenas manos para favorecernie.

Yome hallo tan falto de noticias, que temo incurrir en el vicio de preguntador. U. M. me diga, què estado tienen las dependiencias de su Secretaria? què resolucion se ha tomado, sobre sus representaciones de U. M.? si se ha mejorado el semblante de la fortuna en esta jornada? que siempre me tienen temeroso las melodias de su agràdo de U. M. i las eloquencias de su razon: i aunque vivo con esperantas de aquel abrazo que U.M. me ofrece para el mes de Octubre; no me atrevo a mirar como possible una felicidad, que con ser mia, se hace inveri-simil.

Otra interrogacion me falta que no

me importa menos. Digame U. M. como està mi señora Doña Maria Theresa ? i quando entra en el remedio de las Aguas de Aspa ? que si curan a su merced, como Yo deseo, quedare predicador continuo de sus alabanzas, isfere otro Dotor Peñaranda. en llevar

su credito a Regiones estrañas.

De las novedades de la Corte tendrà U. M. mejor informados Relatores. Todo es miteria, i necelsidad: quiebras de Mercaderes, i hombres de negocios, frequencia de ladrones; i pocos dias ha que se han visto presas, i llamadas por Edictos, i pregones las Ordenes Militares todas, tino es la de San Juan, que se sue por un atajo. Lle-garà el tiempo en que sea el hurtar galanteria de buen gusto, i se permita el latrocinio; porque hace los hombres cautos, i avisados, como se insinua en la Utopia de Thomas Moro. Este monstruo de la baja de la moneda engendrò la Prematica: la Prematica, la carestia de todas las cosas; i de la carestia naciò la hambre, que carece de lei , i desarma los legisladores.

Mu-

Muriò nuestro buen amigo Don Pedro Calderon, i cantando, como dicen del cisse; porque hizo quanto pudo en el mismo peligro de la enfermedad por acabar el segundo Auto del Corpus; pero ultimamente le dejò poco mas que mediado; i despues le acabò, ò acabò con èl, Don Melabar de Lean Dicental. chor de Leon. Dicenme que el que acabò, es de los mejores que hizo en su vida; i yo he sentido esta perdida con igual demonstración à nuestra antigua amistad: i ahora me tiene mohino, que no haya quien celebre sus honras entre la Nobleza de España: llegando el caso de que las hagan, i autoricen los Comediantes, combidando a ellas, i a un fermon de Guerra el Trinitario, como unicos favorecedores de los ingenios. Bastante desengaño de la hediondez en que se convierten los aplausos de esta vida.

Sirvase U. M. de dar mis besamanos, i mis disculpas al Señor Don Crispin Botello, diciendole que hasta que acabe mi Historia, no soi hombre comunicable. Tengola ya en estado de fal-

tar-

tarme solo tres, o quatro capitulos; pero como me faltan los oyentes; que solian encaminarme, i advertirme; estoi algo desconsiado de lo que he escrito en esta ausencia. A mi Señora Doña Maria Theresa b.l. p. i reciba U. M. repetidas memorias del P. Thebar, i de Don Francisco Zapata, a cuyo par de buenos Amigos se reduce toda mi comunicacion. Guarde Dios a U. M. los muchos años que desco, i he menester. Madrid a 11. de Junio de 1681.

B.L.M. de U.M. S. M. A. i M.S.

Don Antonio de Solis.

Señor Don Alonso Carnero, mi Amigo, i Señor.

XXXVII.

XXXVII. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonfo Carnero. El argumento es vario.

I Señor, imi amigo. Mientras U. M. ha estado en sus peregrinaciones, he andado Yo en otra mas trabajosa, i de fuentes menos saludables ; porque hallandome sin Cartas de U.M. vacilava entre la desconfianza, i seguridad, paises distantes, i de aspero camino. A ratos me ponía de parte de nuestra amistad, pareciendome que duraria en U. M. con el mismo fervor que la experimentava en mi; i otras veces me apartava el propio conocimiento a region mas obscura, dandome a entender, que no merecia un hombre tan inutil, i tan arrinconado, como Yo, mejor tratamiento. Pero degemos èsto; que tambien tiene sus tentaciones la humildad. Yà veo que pensava mal de U. M. Doime por enganado, i veo que U.M. no solo me Tom. I. con-

continua sus savores; pero me los eleva, donde puede llegar antes mi consulton, que mi agradecimiento.

De gran consuelo ha sido para mi la mejoria de sus achaques; pero tambien es grande la pension con que la recibo; pues mi Señora Doña N. cuya memoria venero, como la de U. M. ha tenido el trabajo de bever essas aguas Carlomagnas, sin experimentar el fruto de ellas con la felicidad que Yo quifiera. Dejame alguna esperanza lo que dicen los Medicos de la tarda operacion de este remedio i persevero en el dictamen de que favorece poco a la compleccion de entrambos el temperamento de esta tierra.

Notable contra tiempo el de Dina-marca! i mal camino para que se deschiciessen de U. M. los que no estuvies-sen bien con su assistencia. Creo que estos Señores se arrepentirán tarde de aver embiado en blanco el nombramiento. U. M. tomò una resolucion mui acertada por ser esta ocupacion un extravio del manejo que prosessa, i del mismo cuya desensa, i reintegracion

Autores Españoles. cion fiò el Rei de U. M. Yo hice mis oraciones donde pude sobre èsta materia; i tengo bastante fundamento para decir a U. M. que pareciò bien la carta que acompaño la respuesta, i la respuesta que vino con la carta. Xà tendrà U. M. allà los despachos; pero todavia estoi temiendo, que U. M. venza en lo demás, i pierda la razon para lo que a mi me importa. Yà se và passando Otubre, plazo de aquella selici-dad, que U. M. me ofreció; i me hàllo reducido a esperar la flema de este remedio, con poca esperanza de que obre, como las aguas de Aspa. Tambien se beve por acà lo que sabe mal; i lo peor es, que falta el refugio de la costumbre para que se passe mejor, porque và creciendo con los dias el mal sabor de mi soledad ; i preciandose de mas delicado el paladar de la razon, dèjame con aquel genero de estimacion, que no se puede igualar con las palabras: (1911

-mala oferta que U. M. me hace de la cantidad que necessitàre, para poner corriente mi coche, fineza es esta de

las que solo sabe hacer Don Alonso Carnero; en el Mundo que se usa; pe-ro Yo; Amigo, no estos en estado de falir en coche a la calle; pórque tengo muchos acreedores, que harán reparo en mi li me ven con zapatos nuevos; Si Dios trahe con bien la sflota, podrè pensarien la restitucion del coche; aho-ra solo en comer: i guardeme Dios a U. M. que assime socorre ; i assime cautiva. Ebolviendo al tema, U.M. trate de venirie a porque dado caso que U. M. ivenzai, i que restituya esta Sei cretaria en su primer estado, pocas veces queda el vencido bien con el vencedor, icha de quedar UMV espuesto a nuevos pelares, i en la miserable fortener razon contra el que puede mas. Conozco el natural de U. M. que rebienta de pundonoroso, i esto de sufrir desaires se hizo para otro genero de abestruces, que viven de lo que sus fren. U.M. lo mire bien; que siempre ai gran diferencia chire vivir un hombre donde te pudre, o estàr donde pued da podrir a los demàs.

Ten-

Tengo premisas de que trata de acender a la plaza de U. M. Don N. i creo que la ha de conseguir en govierno; pues quien le avia de resistir, deve hallarse rendido a sus intercessiones. Yà U.M. conoce su cuchara, i lo que avrà rebuelto ahora, por lo que otras veces suele rebolver. Tiene al de Astorga, i con su favor se pondrà donde quisiere. Dios le tenga de su mano, i

a mi me perdone la impaciencia.

Mi amo (Dios le guarde) se halla con una hija: i no dudo que U. M. me ayudarà a celebrar èsta felicidad. De mi lo que puedo decir a U. M.es, que no salgo a la calle, sino es para la casa de su Excelencia, i para la estación or-dinaria de la Compañía, jornada que puedo hacer a pie; aunque este vera-no se me han hinchado las piernas; que la vegèz no se descuida en acordar con sus achaques las distancias de la mocedad. Por Julio cumplo setenta i un años,i no es creible lo que monta uno sobre setenta. Mi Historia se concluyes i creo que se ha de conocer la falta, que U. M. me hace en el descaecimiento -111

de mi pluma: i siempre me tiene des-

confiado lo que esperan de mi.

Al Vehedor estoi en escrivirle; i en sufrir dos o tres repulsas para que se desquite de las que me ha sufrido; pues no tengo valor para carecer de sus noticias. Reciba U. M. de Don N. sus recados: Martin me hace instancia para que acuerde a U. M. su buena lei. A Dios, Señor, que le guarde, &c.

XXXVIII. CARTA

De Don-Antonio de Solis, aprovando por orden del Real Consejo de Castilla el Poema intitulado, Lucano Español, su Autor Don Juan de Jauregui.

M. P. S.

R Espetando, i obedeciendo a la orden de U. A. he visto el Libro de la Farsalia, que compuso (años ha) Don Juan de Jauregui, Cavallerizo entonces de la Reina nuestra Señora Fuè su animo traducir la Obra de Lucano,

Autores Españoles. ingenio Cordovès, aplaudido siempre con encarecimiento; pero no sin alguna infelicidad : porque formò un mixto de acciones verdaderas, i adornos fingidos, o inventados: de suerte que ni le admiten los Poetas en su numero, ni le dàn su lado los Historiadores; i aunque Don Juan pudiera emprender por sì la fabrica de un Poema Heroico, porque supo los preceptos de Aristoteles con fundamento, i tuvo el numen, i los estudios necessarios para escrivirle, igual a los Virgilios, i Homeros de su tiempo: se dejo llevar de esta imitación de Lucano, por aver escrito con grande aplauso en su mocedad la Batalla naval de los Romanos contra los Griegos Massilienses, contenida en el Libro tercero de la Farfalia, cuya version imprimiò en sus Rimas el año de mil seiscientos i diez i ocho; i se hallò despues empeñado en proseguir esta que llamo el Traducion de Lucano, siendo en la verdad ilustracion de aquel insigne Poeta; porque no le sigue atado a sus conceptos, locuciones, o sentencias: procura imitarle, i

siempre que se aparta, le mejora. Fuè Don Juan de los Cavalleros mas celebrados entre los grandes ingenios de aquel figlo, porque fupo manejar el pincel, con el mismo acierto, que la pluma. Los papeles que diò a la estam-pa encarecen su erudicion en todo genero de letras, fagradas, i profanas; i esta version de Lucano sue la obra en que puso todo el caudal de su talento: pero quedò por su muerte sin publicarle al Mundo, siendo su mayor peligro la opinion con que la dejò fu dueño; porque todos aspiraron a tenerla manuscrita, atendiendo mas a que se copiasse brevemente, que a los erro-res de la copia. No hallo inconveniente moral, o politico, que pueda embarazar su impression: antes júzgo que se deve agradecer a Sebastian de Armendàriz el cuidado que ha puesto en corregir, i publicar a su costa este Li-bro, que lleva seguro el aplauso de los eruditos, i tendrà su mejor aprobacion en el nombre de su Autor. Assi lo siento. En Madrid a 16. de Julio de 1684.

Don Antonio de Solis.

XXXIX. CARTA

De Don Antonio de Solis, dedicando la Historia de la Conquista de Mègico

AL REY NUESTRO SEÑOR (Don Carlos II.)

SE nOR.

. Lamò la venerable antiguedad, Libros de Reyes a las Historias; o porque se componen de sus acciones, i sucessos, o porque su principal enseñanza mira derechamente, a las Artes de reinar; pues se colige de la variedad de sus egemplos, lo que puede recelar la prudencia, i lo que deve abrazar la imitacion: de cuyo principio nace, que la noble osadia de los Escritores; que dedican sus Obras a los grandes Reyes, sea menos culpable, o mas generosa en los Historiadores, que sin disputar su estimacion a las demás Facultades, tienen por suyo el magisterio de los mayores Oyentes. 5

Ef-

Estas congruencias, Señor, me han sido necessarias, para vencer el miedo reverente, con que pongo a los Reales pies de U. Mag. esta Primera Conquista de la Nueva España, que andava obscurecida, o mas tratada en diferentes Autores; siendo una empressa de inauditas circunstancias, que admirò entonces el Mundo, i dura sin perder la novedad, en la memoria de los hombres, hallandose tan aplaudida, o tan satisfecha de su fama, que se atreve hoi a no desmerecer la Real proteccion de U. Mag. como no defmercciò entonces los favores del Cielo, que alguna vez dispensò en su de-sensa los sueros del poder ordinario, mitigando, al parecer, lo impossible con lo milagrofo.

Los succsos de que se compone su narracion, dan motivo a discrentes reflexiones politicas, i militares: una conquista que importò a U. Mag. no menos que un imperio, i se consiguiò, dejando a la posteridad varios egemplos de lo que pueden contra las disseultades el valor, i el entendimiento:

Autores Españoles. una Monarquia de Principes barbaros, que se dilato sin otro derecho que el de la guerra, ir se perdiò a suerza de tiranias; cuya desolacion mirada, como castigo de atrocidades, inclina la voluntad a las virtudes contrarias; pues habla tambien con los Reyes justos la ruina de los Tiranos. I no faltan motivos que inducen a la imitacion para mayor egercicio de la prudencia : pues hallarà U. Mag. en la Historia de Nueva España un campo mui dilatado, en que segúir las huellas de sus gloriosos Progenitores, que miraron siempre la conversion de aquellos Indios, i la conservacion de aquella Gentilidad, como la principal riqueza que se pudo esperar de las Indias.

Pero no es mi animo que U. Mag. se digne de conceder el oido a las advantancias da conceder el oido a las advantancias de conceder el oido a las advantancias

Pero no es mi animo que U. Mag. fe digne de conceder el oido a las advertencias de una leccion, que avrà perdido parte de fu grandeza en las negligencias de mi pluma: folo afpiro a que U. Mag. me permita fu nombre, para ilustrar la frente de mi Libro; i no sin algun titulo, que dà bastante razon a mi disculpa; pues se deve a U.

on La

Mag.

Mag. quanto escriven sus Chronistas, i Yo pago con este corto caudal de mis estudios, la deuda de mi prosession: deuda en cuyo reconocimiento desea manisestarse mi humildad, i puede mal encubrirse mi ambicion; pues busco para su desempeño la gloria de tan alto patrocinio, i hallo en la sombra de U. Mag. todo el esplendor que falta en mis escritos.

Guarde Dios la Real Catholica Perfona de U. Mag. como la Christiandad ha menester. — Don Antonio de Solis.



XL. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Duarte de Toledo i Portugal, Conde de de Oropefa, &c. Gentilhombre de la Camara de D. Carlos II. de su Consejo de Estado, i Presidente de Castilla, dirigiendo al Rei por su mendio la Historia de la Conquista de Megico.

culture de la respectation de la constanta del constanta de la constanta de la constanta de la constanta de la constanta de la

dad de sus oidos a un criado antiguo de su casa, ni Yo, que reconozco a estadicha el caracter de mi primera estimación, puedo colocar mejor la humildad de mi ruego, que donde pur se la obligación de mi obediencia.

Este Libro, que mereciò tal vez algunos reparos de U. Exc. quedando con la vanidad de que se aprovava lo que se corregia: Ita enim magis credam catera tibi placere, si quadam dis-

plicuisse cognovero: (a) este Libro pues, tan savorecido entonces, necessita hoi de U. Exc. para llegar, con algun decoro a los Reales pies de su Magestad, enmendada tambien a la sombra de U. Exc. la corta suposicion de su dueño.

No dèjo de conocer, que busco a U. Exc. desde mas lejos que solia; porque los negocios de mayor peso, a que U. Exc. rindiò el hombro, me han puesto su atencion de U. Exc. en otra region, donde apenas quedarà perceptible mi cortedad; pero los grandes cuidados nunca llegan a estrechar los terminos de la Providencia, i en ella tienen su lugar determinado las cosas menores.

Digèra lo que siento de sus meritos de U.Exc. (i digèra lo que dicen todos) pero solo esta verdad, es intolerable a sus oidos de U. Exc. Callare pues, contra la razon, i contra el voto comun, por no contradecir una modestia, que amenaza con su indignacion, i se desende con mi respeto. (b) Nes minus

⁽a) Plin. lib. 3. ep. 13.

⁽b) Idem in Paneg.Trajani.

Autores Españoles. 303
considerabo quid aures ejus pati possint,
quam quid virtutibus debeatur. Dèvame
U. E. en obsequio suyo, esta violencia,
o mortificacion de mi silencio, i seame
licito decir al origen de nuestra felicit
dad, cuya suma prudencia supo mandar, lo que pedia la causa publica, i lo
que deseavan todos.

(c) Felix arbitrii Princeps qui congrua

Judicat, O primus sentit quod cernimus

Como descamos, i hemos menester sus criados.

Don Antonio de Solis.

(c) Claud. lib. 1. de Laud. Stilic.

of our Landonier J. . .

XLI. CARTA

De Don Antonio de Solis, a D. Alonfo Carnero, sobre varias especies.

Eñor, i Amigo mio. Me dejan las cartas de U. M. igualmente gusto-10, i favorecido pero no puedo negar que perdonàra la de hoi, por el daño que pudo hacera la fluxion de la boca el egercicio de la cabeza. Dejame cuidadoso èste accidente; que para mi no ai achaques leves en lo que tanto me importa, como la falud de U.M. La mia se conserva en estado, que puede reliftir un invierno mui riguroso a costa de algun cuidado en mirar prolijamente por el individuo. Todos se quejan de los grandes frios : i Yo me doi por desentido de la vegèz, quando veo que los mozos andan aterridos, i se llegan al brasero, i echan al tiempo que hace la culpa que Yo pudiera achacar al que fe tiene. Mui confolado me deja la noticia, que U. M. me dà de que mi SeAutores Españoles. 305 ñora Doña N. queda con la mejoria de no hallarse peor de sus achaques, porque a lo menos lograrà su Señoria el alivio de no curarse, i vivirà lejos de Medicos. Yo hago lo que me mandan, quando los he menester; pero sè que mandan a Dios, i aventura; i estoi con inteligencia de que ai muchos quemados, que obraron menos contra la naturaleza.

En los particulares de U. M. hemos discurrido el Señor Don Crispin, i Yo, i discurrimos que U. M. se deve quietar en sus pretensiones luego que viesse assegurada en el Señor Marquès la continuacion de esse Govierno; no tanto por su grandeza, i representa-cion; como por sus grandes prendas, i por su discrecion; que uno, i otro da nueva sazon a los savores. No está el tiempo de buena disposicion para entrar en la tarèa de pretendiente; pero no se deve dejar todo a la sazon. Mi parecer es, que U. M. lògre la prime-ra ocasion, que se ofrezca de pedir, i aviendo de paràr esta instancia en ma-nos del amigo, sabrà representarlo Tom. I. quan306 CARTAS DE VARIOS

quando convenga, i callarlo quando huviere que recelar. Estè U. M. norabuena bien hallado en Flandes; pero es necessario hacer de la Persona que padece; i dar a entender, que hace salta

lo poco que se medra.

Mi Libro està yà acabado, i he encargado como han de caminarse los dos que han de passar a Flandes; uno para U.M. i otro para su Excelencia, cuya censura temo; no tanto por su grandeza, como por aquella misma discrecion, que hace amable su compañia, i mal acondicionado su paladar. No aissa no entrar con el oficio de Letor con aquel genero de benignidad que se demanda en los Prologos: i si se hallàre alguna boveria, acudir primero a las erratas, i despues al errador.

erratas, i despues al errador.

El pliego de las tres llaves remitì lucgo a la Persona para quien venìa: i no sè para que sucron tantas cerraduras, que solo sirven de dar gana de abrirle. Esta Señora Excelentissima ha hecho toda estimacion del cuidado que U. M. ofrece poner en las sobrepuertas de su tapicerìa; i la otra yeca-

da

Autores Españoles: 307 da que oculta su nombre detràs de su dinero, es para la muestra de sus vitelas. Mi familia me pide emble a U. M. sus memorias; i todos se alegran quando vèn carta de U. M. No sè si saben que me lisongean. Yo me pongo a los pies de mi Señora Doña N. con aquella veneración que devo. 4. de Enero 1685.

XLII. CARTA

De Don Antonio de Solis, a D. Alonfo Carnero, sobre varios asuntos familiares.

Señor, i Amigo mio. Serè breve, porque estoi assistiendo a la fiesta del Destierro, i son largos los Predicadores. Veremos si sè decir mucho en pocas palabras; o U. M. entender por lo que se dice lo que se deja de decir.

Remito dos libros al Señor Don Crispin para que vea si los puede acomodar en dos, o tres pliegos. U. M. cumpla por micon su Exc. que el es-

1. 2

√2 Cri-

CARTAS DE VARIOS

crivir a los grandes Principes pide meditacion, i no estoi para hacer borradores. Dicenme que parece bien la obra; pero què me avian de decir los que hablan conmigo? I no falta quien me ha culpado como delito de lessa Magestad, el no aver hecho mencion del Consejo de Indias en las Dedicatorias. Yo remitì su libro al Señor Duque nuestro Presidente con un papel de que andan ya algunas copias, i su Exc. me honrò con otro suyo, que guardarè para acallar lisongeros que buscan la queja que no ai para dar a entender que la devia aver.

Esta Señora que calla su nombre para proceder como dirè, me ha remitido este papel en que significa su dictamen para dever lo que pide. Las dos Santas Ritas han hecho ruido, i las demas costaràn a U.M. mas baratas, porque Yo estoi en que durarà la deuda, i serà real, i verdadero el agradecimiento. Las vitelas que venian para mi Breviario, o el de Martin, se que daron con las demas, i tuvieron sit poco de aplauso pareciendo bien para tiadas.

Autores Españoles. 309
El libro hasta ahora se vende despacio, i no he sido sobervio en el precio, pues solo se piden por el dos reales de a ocho encuadernado. Ya he dicho a Don Bernardo de Sosa, que, si hallàre algun comprador para las Indias, le entrègue luego 400. tomos para que los beneficie: i si esto faltare, se ira socorriendo la plaza por semanas. Como lo pidiere la obra, i como lo produgere la mala finca en que U.M.

puso, su dinero.

Dame U. M. mui buena nueva con avifarme de fu falud, i la de mi Señora Doña Maria Therefa, a cuyos pies me pongo en la forma que me lo permite la distancia. Dè U. M. mil besamanos mios al Señor Don Francisco de Luna; que hago toda la estimación que devo de su memoria. Martin se desvanece con la de U. M. tanto que se ha empeñado en la pretensión de Corrector General de los Libros, i no sin alguna esperanza de estrenarse con estas erratas de la Camara que provee esta ocupación. I porque se va estrechando el tiempo, guarde Dios a U. M. Señor,

i Amigo mio, los muchos años que deseo, i he menester. Madrida 18. de Enero de 1685.

B. L. M. de U. M. fu A. i M. S.

Don Antonio de Solis.

Señor Don Alonso Carnero, mi Amigo, i Señor.

XLIII. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonso Carnero. El asunto es familiar.

Señor, i Amigo mio. Tambien por acà se usan hombres ocupados. Voi suera, i deso escritos estos quatro renglones por si bolviere tarde. Las noticias de U. M. me dejan gustoso, i consolado. Quedo mejor de mis achaques, i tan de U. M. siempre, como devo.

Mi Libro me dicen que hace ruido,

Autores Españoles. 3

i que se van vendiendo algunos poco a poco; porque no es la mercaduria de rebatiña, i en todo influye la falta de dinero. He empezado, i continuarè en repartir los socorros lo mas apriesa que pudiere; porque no quisiera tener parte en la detención de la obra.

Las dos vitelas de Santa Rita, i Santa Terefa hicieron ruido; i verdaderamente fon excelentes: pero hafta ahora no fe ha hecho la feñal de la Cruz con èste dinero del precio, en que U. M. tendrà fiado su desempeño. Martin estima siempre las memorias de U. M. que vienen en figura de gacetas, i ahora se halla con el merito de aver visto la casa, de que vino mui pagado. Reciba U.M. recados de toda mi familia, i con esto, i ponerme a los pies de mi Señora Doña N. passo al guarde Dios a U. M. muchos años, &c.



V 4

XLIV. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonso Carnero, continuando los asuntos familiares, i enviandole un Sone to.

SEñor, i Amigo mio. Vamos al negocio, que es mui tarde para no decir lo que se viniere à la pluma. La carta que vino en mi pliego se diò en mano propia, con la advertencia que U. M. previno en quanto a su se-

guridad.

Las vitelas han hecho ruido. Solo fe me ha dicho que el San Vicente Ferrer viene gordo, i serà menester enflaquecerle de manera que parezca algo mas penitente, i que tenga los brazos levantados en acto de predicar el juicio final. U.M. vaya teniendo cuidado con que ya se piden gullorias, como si sucran vitelas, i se han de pagar como las miniaturas, i ponga U.M. uno, i otro en el libro de las partidas que se Autores Españoles

le deben por lo que pudiere suceder. Espèro en respuesta del Correo que viene, su censura de U. M. i la del Senor Marquès, sobre lo que ha parecido mi libro en essas regiones del Norte, por acà se continuan sus aplausos, i se avràn vendido como cosa de 150. Tomos, que en todo influye la falta de dinero; porque ai poços hombres en Madrid que tengan dos reales de a ocho juntos.

He pagado enteramente a Don Bernardo de Sosa; porque me tenia con cuidado el Maestro de Obras. A U. M. se deve la de Nueva-España, i tengo por evidente, que no se huviera impresso, sino sucra por su socorro de U. M. porque la ayuda de costa todavia se està en el ayre. I assi, puede U. M. llamar suya la Historia, por esta, i por las demàs razones.

A esta accion que ha hecho tanto ruido de aver acompañado al Santissi-mo nuestro Rei, escriví estos dos Sonetos, porque su Mag. se acordò de mi antigua vena. U. M. verà en ellos el trabajo que me han costado por el que le costarà el lecrlos.

314 CARTAS DE VARIOS

A Don Martin de Ascarza tenemos ya con titulo de su Mag. en que le nombra por Corrector General de los libros de estos Reinos: i està en animo de ser hombre tan conocido, como Murcia de la Llana. Tiene 50. mil maravedis de salario, i lo que produgeren los pliegos, i las erratas. Pone desde luego a sus pies de U.M. esta dignidad, aviendo conseguido el ser persona de muchos invidiosos.

U. M. se sirva de ponerme a los pics de mi Señora Doña Maria Theresa, i se quède lo demas para otra ocasion. Guarde Dios a U. M. muchos años como desco, i he menester. Ma-

drid a 15. de Febrero 1685.

Señor, i Amigo mio,

Don Antonio de Solis.

Olvidoseme el B.L.M. Valga entre renglones.

Señor D. Alonfo Carnero, mi Amigo, i Señor.

Ala Accion beroica de aver acompanado, i dado su coche el Rei nuestro Senor Carlos Segundo a un Sacerdote que llevava el Santissimo à un enfermo junto a la Florida.

SONETO.

Tu piedad, i tu celo te inspiraron Este acierto, Señor, tan aplaudido. Al mismo se atribuya lo insluido; Pero tus atenciones lo acertaron.

Tus glorias (con ser tuyas) se aumen-

Quando para seguir mas advertido, A un Dios entre accidentes escondido, Accidentes de siervo te adornaron.

Depusiste, Señor, tu Real Grandeza; I esta bumildad, tocando el otro estremo, De que renueva tu esplendor, llasona.

O ingeniosa humildad! Con que destreza.

Inventas el crecer en lo supremo, I ensalzas con desprecios la Corona!

Al mismo asunto de aver acompañado, i dado su coche el Rei nuestro Señor, al Sacerdote que llevava el Santissimo.

SONETO.

No ai açasos en Dios; su Omnipotencia Incapàz de impressiones, i accidentes, Desde su eternidad tuvo presentes Los espacios de nuestra contingencia.

Buscò a Rodulfo, quando viò su ciencia De alta piedad obsequios reverentes, I llevò destinados, ò pendientes, Los esplendores de su decendencia. No suè, Señor, acaso esse improviso

No fue, Senor, acajo ejje improvijo Dejarje hallar de Vos el Sacramento: Cifra inefable de su luz inmensa,

Buscaros suè, i buscaros, quando quiso, Obligaros al mismo rendimiento, Obligarse a la misma recompensa.



XLV. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonso Carnero, dandole cuenta de fu salud, alegrandose de los aplausos de su Historia, i escriviendole otras cosas.

Señor, i Amigo mio. Ya està en uso el empezar las cartas con la disculpa de la brevedad. Yo he estado estos dias con un achaque de los que se nombran hablando con perdon; i se llama desconcierto, hablando con menos asco. Tieneme, como dicen los cultos, desmarriado; i como dicen los cultos, desmarriado; pero me hallo (gracias a Dios) con bastante suerza para celebrar con todo el corazon las nuevas, que U. M. me dà de su salud.

Los aplausos de mi Libro, aunque tienen algo de excessivos, como dictamenes de Juez apasionado, me suenan bien en boca de U. M. i no tanto por ser de U.M. como por ser boca de buen

318 CARTAS DE VARIOS

paladar. Para ingenios como el de U. M. se hicieron los trabajos del ingenio; i estas aprovaciones consuelan mas, que las del Marques de Mondejar; que no lo puedo mas encarecer. Pero qui dirè de las del SeñorMarquès de Cast I Moncayo? sino que sui amigo de su Padre, buscandole mi eleccion, no tanto, como a gran Cavallero, como por buen Cortesano: i que el honrar êste Libro, es herencia en su Señoria, de cuyas prendas tengo tan grandes noticias, que me basta su agrado para calificacion de mis meritos. Pero vamos al negocio, que llèvo traza de que se vaya tras el asecto la protesta de la brevedad.

Las vitelas van pareciendo cada dia mejor, i hasta ahora valen solo muchas alabanzas; pero estas, ni las vitelas no tienen precio: i assi creo lo entenderà U. M. Mi Señora la Condesa de Oropesa (aunque despues que se alaba el Conde mi Señor de las Dedicatorias, bastàva decir mi Señora) està no solo agradecida del estado que tienen sus sobrepuertas, sino admirada de

de la brevedad con que se han acabado. Me manda su Excelencia, que desempeñe con U. M. su estimacion.

No me dice U.M. como le ha fabido al Señor Marquès de Grana mi Libro; i esto con lo que U. M. apunta despues, que necessita falir de ahi, me deja la imaginación con algunas especies mal digeridas, que serán malicias de mi mal natural.

Hemos visto el Señor Don Crispin, i Yo el memorial de U.M. i la copia de la Carta que vino con èl. Uno, i otro està bien dicho, i tiene de su parte la razon. Solo nos embarazò un poco lo de los egemplares, por ser estos de las cosas que no se deven nombrar donde ai niños. La materia està en buenas manos: i sabrà jugar el lance, guardandose de los escollos poco savorables. Pongame U.M. alos pies de mi Señora Doña N. i dè mis besamanos a los Señores N. N. Guarde Dios a U. M. muchos años, &c.

XLVI. CARTA

De Don Antonio de Solìs, a Don Alonfo Carnero, pidiendole noticias de la falud de su muger; i dandole razon de si se alegra de que su Historia parezea bien.

SEñor, i Amigo mio. Las noticias de su salud de U. M. i la de mi Señora Doña Maria Theresa, son el principal obgeto de mi cuidado; i en hallandome con ellas, no me queda que descar hasta el otro correo. Yo he tenido que entender estos dias con un corrimiento a la boca de aquellos que atribuyen los Medicos al humor colerico, i los llaman Flemones. Yo quedo mejor, a Dios gracias, i siempre tan de U.M. como devo, i quiero dever. ¿ Las vitelas fe remitieron luego a la Princesa embajada; i deve de querer pagar; porque se desagradò de algu-nas, i habla en que son mejores las del

primer artifice, sin acordarse de que

Autores Españoles. pidiò algunas de menor gerarquia. Dios

la ponga en el corazon que se desem-

pene agradeciendo; o que tenga elec-cion a pagar de su dinero.

De los aplausos de mi libro solo puedo decir, que U. M. deve de pegar su passion a los demas oyentes: i que estimo mas el voto de esse triunvirato, que todos los Senados de la Corte. Lo comun es (segun lo que me dicen los que lo oyen a otros) el hablarse bien de la obra; pero esto de juntar dos reales de a ocho en el tiempo que corre, puede tanto, que hasta ahora no se han vendido docientos tomos, ni se han pedido de afuera. Dicen los libreros, que es mucho averse vendido tantos a la mano, i a mi parecer esperan a que la sobra disminuya el pre-cio; pero Yo estoi en tenerme mis li-bros; porque el precio tiene bastante moderacion respero de la costa.

El Señor Don Crispin teme que se haga alguna impression en esta tierra, i me dice escriva a U. M. para que hagansobrecartar el Privilegio, prohibiendo este contratiempo a los libreros

ITTom.T.

3'22' CARTAS DE VARIOS

Flamencos. U. M. verà si esto es necelisario; i dispondrà lo que suere conveniente al derecho Dominio que U. M., tiene sobre la obra, i sobre su dueño.

Reciba U. M. muchos recados de toda mi Familia, i particularmente del nuevo Corrector, que me lifon-gea muchas veces con la buena lei que tiene a U. M. Và corrigiendo lo mejor que puede; i se ha estrenado en un libro de Sermones traducidos de Vieira, que tiene mas erratas, que renglones. Sirvase U. M. de ponerme a los pies de mi Señora Doña Maria There-fa, i de cumplir por mi con el Señor Don Francisco de Luna, dando mis besamanos al Señor Marquès de Castel Moncayo, que ya le soi obligado por lo que favorece mis borrones. Guarde Dios a U.M. muchos años como deseo, i he menester. Madrid a 15. de Marzo de 1685.

B. L. M. de U. M. S. A. i M. S. Don Antonio de Solis.

Señor Don Alonso Carnero, mi Amis go, i Señor. Longo and Misson

XLVII. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonfo Carnero, defendiendose de una critica de su Historia.

Señor, i Amigo mio. Siempre falta tiempo quando se toma la pluma para las Cartas; i por acà le ocupan las Missiones de la Quaresma, como por allà las mascaras de Carnestolendas. Celèbro con la solemnidad que devo, las noticias que U. M. me embia de su salud, i la de mi Señora Doña Maria Theresa. Yo quèdo mejor de mis achaques; aunque yà empieza la sangre a dar algunas señales, que acuerdan del Sangrador, i amenazan con el Medico.

Es para mi de grande vanidad la censura que se me ha hecho de mi Libro en essa Tertulia discreta, que se ha dignado de oirle. Facile est (como dijo Tulio) verbum aliquod ardens notare. Pero la misma cortedad del repa-

X₂ ro,

324 CARTAS DE VARIOS

ro, me deja gustoso, i agradecido, quando pudiera Yo creer, que se me disimulavan otros de mayor tomo. Dirè lo que se me ofrece por mandar-melo U.M. i por hacer el caso que de-vo de lo que han reparado essos Seño-res, dandome ante todas cosas por honrado, i convencido.

Usè de la palabra zahordar, porque la hallè usada en los Historiadores de las Indias, pareciendome que alguna vez hermofean la narracion las palabras antiguas: en lo qual fue notado Salustio, porque las usò con sobrada frequencia. Hallè esta voz en el Tesoro de la lengua Castellana por termino nautico, i su significacion es tocar el progèle con esta algo menos que 7070. vagèl, que es algo menos que zozo-brar. Si no bastàre èsto, lo borrarèmos en la segunda impression; o se sacrà entre las erratas; que el Corrector ha-rà lo que Yo'le digère, i essos Señores me advirtieren.

Al otro reparo de que no diga el estado en que puso Cortes el govierno de aquella Republica; respondo, que el argumento, i titulo del Libro, es

Autores Españoles. 325 de la Conquista de Mègico, i que en èsta no huvo mas lances, que los que vàn referidos, i que tuvo su poco de arte el hacer descar la Segunda Parte; a que añado, que el Elogio de Cortès, tendrà su lugar, quando se refiera su muerte. Si esto no bastàre, baste la piedad de essos Señores, que a mi parecer, i segun lo que me ha dicho la experiencia, seràn piadosos por el mismo

caso que son Letores.

He besado la mano al Señor Don Alonso de Vinuesa, i hablado a mi amo con toda la eficacia que he sabido en las pretensiones de U. M. i lo continuare hasta ver, si se puede conseguir algo de su conveniencia; que mis instancias serán buenas para la memoria de su Excelencia, puesto que para la voluntad tiene el Señor Don Alonso todo lo que ha menester en la

recomendacion de U. M.

Dìge a èsta Señora de las virelas lo que U.M.me escrive; i se diò por convencida de la ocupacion de las mascaras; quizà por no quitarse la suya.

El Corrector estima, como deve, la X 3 cn-

enhorabuena de U. M. i yà ha egercitado fu oficio con toda rectitud, corrigiendo algunas erratas en los originales, en que tiene algunas veces razon; pero no ai modo de darle a entender, que no fon de fu jurisdicion las erratas a los Autores. Sirvase U. M. ponerme de los pies de mi Señora Doña N. i guarde Dios a U. M. &c.

XLVIII. CARTA

De Don Antonio de Solìs, a Don Alonfo Carnero. Toca varios puntos familiares.

SEñor, i Amigo mio. Siempre llegan de improviso estos dias del
correo, porque Yo no sè escrivir de
prevencion: i assi es preciso, que vayan ex abrupto mis respuestas. Desco
las cartas de U.M. como alivios de mi
cuidado: i en hallando la noticia de la
salud de U.M. i de mi Señora Doña N.
me pongo a descansar de lo que se ha
padecido en la tardanza, i siempre lle-

ga despues el otro descanso de hablar un rato con U.M. que es el unico desquite que tiene el caracter de lo que mas se estima, i venera en este Mundo. Yo he andado estos dias, i quedo todavia con un dolor de espaldas, que me tiene desazonado, i me acuerda la necessidad de sangrarme; pero si no me molesta mas, lo dilatare hasta que

passe la semana Santa.

Mi Señora (Dios la guarde) pariò un hijo el dia de San Vicente Ferrer, i con notables circunstancias, porque su Excelencia le ha tenido por Patron en este prenado. Celebrole una siesta, assistiendo en ella; i despues que el Amo se suè al Consejo de Estado, hizo llamar la Comadre, i tratò de su menester con tanta selicidad, que en el mismo Consejo tuvo mi Amo toda la nueva cabal. A èsta fiesta hice una oracion de ciego con su estrivillo, por ser como antojo de la preñada, que se cantasse su fiesta. Remitola a U. M. no porque sea obra digna de atencion, sino porque se entretenga viendo estos arreboles de viejo, que se formaron

X4

328 CARTAS DE VARIOS

entre las arrugas de una Musa, que tuvo presunciones de hermosa quando parecian bien las calzas atacadas.

Hemos hablado por mayor el Señor Don Crispin, i Yo en las cosas de U. M. porque faltò el tiempo, i huvo testigos; i assi solo puedo decir ahora, que en lo que mira a la autoridad del puesto que U.M. ocupa, deven hacerte allà las representaciones que sucren necessarias; i si no bastàren, dàr cuenta al Superior; que estoi con alguna sospecha de que se estraña ya que U. M. no aya hecho repàro, que necessite de esta diligencia.

En la pretension de U. M, sui Yo de sentir, que se devia dar cuenta al Señor Duque antes de publicar en el Consejo el Memorial. El Señor Don Crispin hizo con tanta maestria esta diligencia, que nos salió su Excelencia a partidos, recibiendo tanbien la materia, que los dos hemos entrado en esperanza de conseguir lo que acà deseamos mas que U. M. o con menos

desèngaño.

Embiè a la Señora Matalas-callando

la vitela de Santa Theresa, que a mi parecer era lindissima; i sino suera por el secreto, digèra a U. M embiara algunas de San Vicente Ferrer: que el otro dia se tuvo por descuido el embiar la de San Vicente Martyr, como si no suera del caso. No sè, si he dicho harto contra lo que devia callar; pero entiendame quien me entiende.

El Señor Corrector General estimò

El Señor Corrector General estimo la Gaceta, como si la huviera de corregir, illevar un tanto por cada pliego. Puede U. M. ponerle en el numero de sus criados de buena lei, porque algunas veces quiere competir conmigo en los asectos. Reciba U. M. sus memorias, i las de toda mi familia, que todos aman a Don Alonso Carnero, no sin conocimiento de la falta que me hace.

Para el invierno que viene tengo que pedir a U. M. una ropa de camara, i un poco de pluma viva para la almohadilla de mi taburete. Hablarèmos en esto, si Dios quisiere, quando estè mas cerca la necessidad: i U.M. me lo recuerde, si a mi se me olvidàre.

Pongame U.M. a los pies de mi Señora Doña N. i firvafe de dar mis betamanos al Señor Marquès, cuyas honras me tienen desvanecido. Dios guarde a U. M. muchos años, &c.

XLIX. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonfo Carnero. Dale cuenta de varias cosas publicas, i privadas.

Señor, i Amigo mio. Si Yo fuera hombre que supiera hacer el miercoles lo que devo hacer el jueves; no anduviera tan alcanzado de tiempo, ni tan apresurado en las respuestas de sus cartas de U.M. Celebro como tiempre las nuevas que U.M. me dà de su falud de U.M. i la de mi Señora Doña Maria Theresa, que esto es en mi estimacion lo mejor de sus cartas de U.M. por muchas discreciones que se hallen en ellas. Yo quedo mejor de mis dolores de espaldas; pero no sin necessidad de sangrarme, segun el sentir de

los

Autores Españoles. 331 los Medicos, que siempre los despreciamos hasta que nos duele algo; i muchas veces los deseamos hasta que nos duela; i hallamos que nos duele mas. Iva a decir un concepto, i se me ha desaparecido. U. M. reciba la buena voluntad.

Ya fabrà U.M.por otras cartas (que fe abriràn primero) èsta gran novedad de aver pedido licencia el SeñorDuque de Medina a su Mag. para retirarse del primer Ministerio. Parece cosa de los siete Durmientes, que despertamos antiyer en una estacion, que passarà otra moneda, i reinarà otro Rei. Dias ha que Yo soñava lo que ha sucedido, pero no lo acabava de creer. Andan muchas copias en el lugar de la respuesta que diò su Mag, a la segunda instancia desta despedida, y S. E. se ha mudado hoi a la casa del Duque de Lerma con animo (fegun dicen) de quedarse en Madrid a servir sus Puestos accessorios. El Rei dura en la resolucion de governar por si: quiera Dios assistirle para que lo prosiga, i conozca governando, lo que le talta. va para governar.

332 CARTAS DE VARIOS

Con esta mudanza de cosas se ha puesto de otra condicion lo que se iva disponiendo en orden a sus dependiencias de U. M. pero no vivo sin esperanzas, de que se ha de hallar camino que nos este mejor. Oigo decir que se retira tambien el Señor Don Joses de Beitia, i se puede creer que avrà mas mudanzas que longanizas; pero hasta ahora el Señor Don Joses, i Pardiñas su Osicial sueron ayer con su Mag. al sitio de Aranjuèz, i el Mundo està en dias de parir grandes novedades

Mi Señora me ha dado hoi esse papel que ha dictado su Exc. a Martin en mi presencia. U. M. me avise del estado en que estuviere esta diligencia; i si podra venir esta encomienda por el correo en uno, o dos pliegos, i llegar para el dia señalado, disponiendolo de manera que vea su Exc. como queda obedecida por lo que nos toca à los dos.

En lo que se podia recelar de la impression subrepticia de mi libro, dejo a su cuidado de U. M. la diligencia que

tue-

fuere conveniente, i siempre dudarè que aya quien se quiera empeñar en este genero de magnisactura, con un libro de que se hizo impression entera, i que verdaderamente se ha vendido poco; porque passaràn poco de docientos itomos los que han tenido salida, bien es verdad, que hasta ahora no se han pedido para fuera de Madrid, ni ha llegado el caso de cargar para las Indias.

Por el Señor Don Alonso de Vinuesa he hablado a mi amo con todo el aprieto que he sabido. Ya ha llegado su Residencia, que se ha de ver en el Consejo: antes de entrar en nueva pretension, i en llegando el caso, bolvere a repetir mi instancia, como se lo

he fignificado.

La Señora de las vitelas no me ha buelto a hablar en ellas, ni en la paga de las que ha recibido. Aguardo la carta cuenta, para que vea lo que deve, i fepa lo que deja de pagar. El Corrector estima su memoria

El Corrector estima su memoria de U. M. casi tanto, como las Gacetas, ya se ha visto impresso de molde, i ha corregido tres, o quatro libros, uno peor que otro. Reciba U. M. sus encomiendas, como las de toda mi familia, i sirvase U. M. de ponerme a los pies de mi Señora Doña Maria Theresa, i de dar mis besamanos al Señor Don Francisco de Luna, i al Señor Marquès de Castel Moncayo, à quien estoi en grande obligacion des de que sè lo que perdona en lo que alaba. Guarde Dios a U. M. Señor, i Amigo mio, muchos años, como deseo, i he menester. Madrid a 26. de Abril de 1685.

B. L. M. de U. M.

Su A. i M. S.

Don Antonio de Solis.

Señor Don Alonso Carnero, mi Amigo, i Señor.

L. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonso Carnero. Escrivele sobre varios asuntos privados, i publicos.

SEñor, i Amigo mio. El consuelo que recibo con las noticias que U. M. me dà de su salud, i la de mi Señora Doña Maria Theresa, es siempre igual, i nunca se dice lo que basta en su ponderacion. Yo gracias a nuestro Señor he mejorado con dos sangrias de un dolor de espaldas, que me acordava la sobra de la sangre, sin otros achaques de aquellos que me desienden a su tiempo del cargo que se hace a los que se sangran en sana salud.

No creerà U. M. lo que ha crecido en mi estimacion despues que le veo sin los humos del Consejo de Hacienda, que en mi sentir son humos de espliego, i romero, que hieden, que tracienden, sugetos al viento de una resormacion, que ya se va haciendo

necessaria. U. M. està mui bien en la Vecduria general de Flandes para venir a mejor nicho, i para fiarse de sus meritos menos apresuradamente; Yo he celebrado para conmigo la fortuna de que no se aya visto su memorial de U. M. con la punteria en otra profession; i estoi en esperanzas de que se ha de conseguir algo, que nos estè mejor.

El sabado en la noche vino el Señor Don Josef de Veitia con pretexto de assistir a una Junta del Assiento de los Negros: Yo lo tuve a mala señal, i lo dige al Señor Don Crispin; porque no me pareciò causa bastante para desviar al Secretario del Despacho, quan-do el Rei se halla solo en Aranjuèz. I el dia figuiente a poco mas de medio dia llegò correo extraordinario con la orden para que assistiesse a la Camara de Indias con palabras de toda satissacion suya, de aquellas que dicen los Reyes, quando descalabran. Esta no-vedad tiene cojos a todos los Pretendientes, porque andan en un pie quantos se tienen por habiles, i es-tamos en un siglo que nadie pien-

Autores Espanoles. sa mal de si. La gente habla segun sus dependencias, o su inclinacion: unos en Don Manuel de Lira, otros en Coloma, i algunos en U. M. pero no ai que desvanecerse de esto, que tambien se ha hablado en Zupide, i en Teran.Lo que Yo querria, es, que se lo diessen a Don Manuel de Lira, i nos trugessen a U. M. para la Secretaria de Estado, que ya està hecho el camino con la venida de su antecessor de U. M. i hablando sin acordarme de mi felicidad, estoi entendiendo, que es en lo que U. M. podrà ser de mas servicio al Rei, i al buen cobro del mismo Ministerio.

He visto lo que U. M. escrive al Señor Don Crispin sobre las dependencias de este cargo; i devo decir a U.M. que se han echado menos algunas replicas de la Veeduria General, quando no se ignora por acà la irregularidad de algunas ordenes, ni el estado en que se halla este Govierno; i no faltara quien estrañe su silencio de U. M. con gana de tener de que assir. U.M. se cargue de razon lo mejor que pudiere, i Tom. I.

haga de su parte todo lo que sucre possible, para que se pongàn las conas en su lugar, o por lo menos se conozca que U. M. no las tolera: dejando a un lado la buena condicion, que no es alaja de Fiscales.

Don Martin de Ascarza se pone a los pies de U.M. por lo que sirve de favorecer su buena lei; i ahora no se quejarà del olvido de las Gacetas; porque se hallò con dos a mayor abundamichto.

Don Bernardo Velarde, Page de mi Amo, me pide su favor de U.M. para la pretension que contiene el papel incluso; i Yo suplico a U.M. haga por su hermano quanto suere possible, sino es en caso que aya que replicar a su pretension; que no soi hombre que he de pedir contra lo que aconfejo; i primero es el alma de la obligacion.

Sirvase U. M. de ponerme a los pies de mi Señora Doña Maria Theresa con aquella veneracion que corresponde à mi respeto, i de dar mis besamanos al Señor Don Francisco de Luna. LleAutores Españoles. 339 vôse nuestro Señor al Señor Don Iñigo de Zayas. U. M. reciba el pesame de este sucesso que a mi me ha dolido con particularidad.

go mio, los muchos años que desco, i he menester. Madrid a 10. de Mayo de

1685.

B. L. M. de U. M.

Su mayor Amigo

Don Antonio de Solis.

Señor Don Alonfo Carnero, mi Amigo, i Señor.

LI. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Alonso Carnero, recomendando a uno.

SEñor, i Amigo mio. No puedo negarme a los que se valen de mi para conseguir su favor de U.M. porque me obligan imitando mi seguri-dad, i poniendome en nuevas ocasio-nes de repetir mi reconocimiento. Entre los Oficiales de Veeduria tiene U. M. a Don N. que es paisano, i dependiente del Cavallerizo de mi Amo, a quien U. M. conoce, i a quien Yo devo mayores obligaciones: por cuya consideración, me hallo empeñado en suplicar a U. M. con todo encarecimiento favorezca a Don N.en quanto se le ofreciete; que respeto de los medios con que se halla, necessita muchas veces de que U.M. se acuerde de èsta mi recomendacion, i haga por èl quanto fuere possible: que Yo me doi

por

Autores Espanoles. por interessado en los beneficios que recibiere de mano de U. M, i descarè tener muchas ocasiones de su servicio en que pueda corresponder a èsta, i as demàs obligaciones. Guarde Dios a U. M. muchos años, &c.

Señor mio. U. M. que me hizo su Valido, se obligò a sufrir mis intercessiones : i esta es de las que se hacen con verdadero afecto. U. M. me dè nuevas experiencias de su favor: i co-nozca Don N. i sus valedores, la ra-

zon de mi reconocimiento.

LII. CARTA

De Don Antonio de Solis, a Don Crispin Gonzalez, dandole el parabien de la Secretaria del Norte.

CEñor, i Amigo mio. Paciencla, i prevenir el entendimiento para la conformidad: pues no le basta a U. M. el no pretender, ni anhelar para que no vayan a rogarle con su cuerpo los cargos de la Monarquia. Yà fabrà

Y

U. M. quaudo lea estos renglones, como su Magestad (Dios le guarde) le ha hecho merced de la Secretaria del Norte : con que por agregacion me hallo de ayeracà subdito de U.M.i con obligacion de interesarme en las con-veniencias de mi Gese. Bien sè que ni por la ocupacion, ni por la dig-nidad viene U. M. de provecho panidad viene U. M. de provecho para compañero; ni para que Yo pueda lograr los ratos de conversacion, como en el tiempo en que U. M. era uno de nosotros: pero me hallo alborozadissimo con la esperanza de ver a U. M. i con la presuncion de que me ha de tocar alguna parte de sus ratos perdidos. No se puede hablar mucho con los Superiores sin alguna pretension. La que Yo tengo, es, que U. M. mande romar casa en este barrio, para que Yo pueda sin coche assistir en su zaguan, o aspirar a su antecamara. a su antecamara.

Sirvase U. M. de dar mis rendidas memorias al Señor Don Alonso, que, como son muchos mis pecados, no sè por qual de ellos me ha negado el

ha-

Autores Españoles. 343 habla. Yà sè que se halla restituido al remo de su ocupacion, i que le han honrado para rebentarle. No le escrivo porque tengo mucho que decirle, i no me lo permite el poner en limpió mi Historia, que desco darla en el Consejo, quando vengan los Galeones, por no hablar suera de proposito en la ayuda de costa de la impression.

Mejores, i mejor informados Chronistas tendrà U. M. de los rodeos por donde ha venido a sus manos la Secretaria. Queda mal herido Don N. i la de la Negociacion de España nuevamente suprimida con algunas limitaciones que miran a quitar los acensos, i consumir al consumido. Legissimo está U. M. para la prisa que Yo tengo de darle un abrazo. Quatro años hace que U. M. nos diò con la ausencia en los ojos; tomarèmos otros quatro para Don Alonso. Dios guarde a U. M. muchos años, &c.

LIII. CARTA

De Don Frai Pedro Manero, Obispo de Tarazona, siendo Letor Jubilado, Calificador del Santo Oficio, i Guardian del Convento de SanFrancisco de Zaragoza, al Dotor Pedro Geronimo Hernandez Sedeño, Calificador del Santo Oficio, i Canonigo de la Santa Iglesia de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, dirigiendole la primera impression de su elegante Traducción de la Apologia de Quinto Septimio Plorente Tertuliano, Presbitero de Cartago, impressa en Zaragoza por Diego Dormèr, año 1644 en 4.

Morescrivo a U. M. esta Epistola Ucon el intento, que ordinarial mente suelen escrivirse estas Cartas, pidiendo savores, i narrando prendas de los Patrones; que ni U.M. necessita de alabanzas, ni Yo de amparo. Quando la modestia es enteramente

AUTORES ESPANOLES

fana, el panegirico es vejamen; i quando la confession es verdadera, es ocioso el patrocinio. Tan lejos està de su modestia la vanidad, como de mi profession la lisonja. A los que descan sa-ber no les irrita la correccion, sino que los obligas Siendo pues U. M. tan mo-desto; i estando Yo tan conocido de la insuficiencia, serian en mi las alabanzas vanas, i en U. M. el patrocinio inutil. Qualquier hombre docto, que corrija estos estudios, me hallarà con obediencia para la enmienda, i con docilidad para la correcion : que el resistir porfiadamente a la enseñanza de los mayores, i el no reconocer ventajas, supone, ò pocas letras, o mucho desvanecimiento. Dirijo estas lineas aU. M.para que el Mundo le edifique de su prudente celo. Mandòme traducir èsta Apologia, para tentar, si por èste medio se podria desencantar nuestro figlo, que parece vive enagenado en un encanto frenetico. Todos conficsían (i con razon) que las públicas calamidades, que sé padecen, son pecados de èsta edad, que llaman a los enemigos,

como a ministros de la justicia deDios para castigo de sus osensas. Pero este conocimiento, que podia ser puerta del remedio (como se ve en la Sagra-da Escritura en trabajos semejantes) es tan incficàz, que no passa de la boca; pues los que devieran, no lo predican; los que pudieran, no lo remedian; i los que lo acusan, no se mejoran. Alabo la eleccion de U. M. pues para ablandar corazones tan de yerro, parece remedio oportuno acercarlos al fuego vehemente de los primeros Ficles, que aun arde en las lineas de èsta Apologia. Suelen las Personas nobles refrenar el bullicio, o el furor de las passiones viles con la atencion de no manchar el lustre de la fama, que ganaron sus Primogenitores con las obras grandes; que la noticia del no-ble solar no solo anima para las accio-nes honestas; sino que refrena de las infames. Con mucha razon pues se prohija el desenfrenamiento de esta edad a la ignorancia torpe, que se tie-ne de los primeros hechos de la Fè, que es nuestra Madre, i de las costumbres

Autores Españoles. bres con que vivian en la primitiva Iglesia nuestros Mayores; que no sabrà vivir el que ignora, como sus Padres vivieron. Luego para despertar el olvido, para animar la flaqueza, para refrenar la insolencia, serà, si no remedio, sufragio, el correr la cortina de la escuridad de Tertuliano, para que en su Apologia (que escrivió ha mas de mil i quatrocientos años) se vea como en dechado sidelissimo el Origen de la Iglesia, las hazañas de la Fè, el solar de la perfeccion, i las heroicas obras de nuestros Primogenitores. Aqui veràn los desencaminados, quanto bastardèan sus obras, i quanto degeneran del nobilissimo solar de su linage. Oh quantas veces (Señor, i sua-vissimo Amigo) cotejando aquel ser-vor con mi tibieza, sentì despedazarte mi alma! Oh si tantas saliera enmendado, como salì consuso! Pero no quisiera, que tan religioso intento se viciàra por el medio de mi impericia; pues el ingenio de Tertuliano, que ha sido el prodigio de la naturaleza, el horror à la imitacion, la fatiga de los

siglos, necessitava de pluma mas erudita. Los que conocen las buenas letras de U.M. yà entenderàn, que es el mas primoroso libro de Tertuliano, i el mas dificultoso de todos los Escritores, el que U. M. me encomendò; que en su juicio califica lo que elige; pero tambien conoceràn los que saben nuestra amistad, que el mandar-me a mi ilustrarle, ha sido mas abuso de la amistad, que confianza del talento. Los que facilitan la traduccion de Tertuliano, no lo conocen; que no es facil de traducir, lo que a San Geronimo le pareciò dificultofo de entender. La profundidad de este Au-tor tiene hoi embarazadala erudicion de toda Europa. No es coyardia mi desvio, sino respeto. U. M. que està tan versado en la leccion destos libros, ya fabe, que el exagerar la dificultad, no es encarecer la obediencia, sino avisar del peligro. Yo he procura-do exprimir en nuestro Idioma el sentido del Original, absteniendome de las ilustraciones, que abundan, i no edifican: i alargando la concission, Autores Españoles. 349 en que primero traduge, como U. M. me dispuso. Si en algo se acertò, serà recompensa del trabajo, entrar a la parte del merito de su celo; i tambien al mismo yerro no le faltarà su premio, que es el ir sugeto al juicio de su erudita censura. Dios guarde a U.M. De Zaragoza 14. de Mayo de 1664.

Frai Pedro Manero.

(o)(o)

(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)(o)(o)(o)(o)

*(o)(o)(o)(o)(o)(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)(o)

(o)(o)(o)

(o)(o)(o)

LIV. CARTA

De Don Juan Lucas Cortès, del Confejo del Rei Don Carlos Segundo; en el Real, i Supremo de las Indias; aprovado la Obra, intitulada: Hift toria Genealogica de la casa de Silva, su Autor Don Luis de Salazar i Castro, Chronista Real: impressa en Madrid por Melchor Alvarez, i Matheo de Llanos, año 1685. en 2. vol. en fol.

M. P. S.

E N cumplimiento de lo que U. A. fe ha fervido de mandarme, cometiendome la vista, i censura del libro, intitulado: Historia Genealogica de la casa de Silva, compuesto por Don Luis de Salazar i Castro, Chronista de V. A. le he visto, i leido con todo el cuidado, i atención que corresponde a la obligación en que U. A. me ha puesto; i reducire mi parecer, i cen-

AUTORES ESPAÑOLES censura a la calidad, i utilidad de esta Obra, a la forma, methodo, i estilo. con que el Autor la ha escrito, i a que en ella no se contiene cosa que se oponga a la licencia, que pide. La cali-dad, i utilidad dèste escrito se reconoce de su mesma inscripcion: Historia Genealogica de la casa de Silva, la intitula su Autor, con mucha propiedad; porque la Historia para ser cumplida, i perseta segun los preceptos de ella, ha de contener, además de su principal obgèto, que es la Narracion de las cosas passadas, las otras partes, que no solamente le son necessarias, sino la adornamia informa como son la Chrandonnamia de la Chrandonnami adornan, i ilustran, como son la Chronologia, que es el verdadero computo, i señalamiento de los tiempos, años, i dias en que los sucessos passaron; la Geografia, i Topografia, que es la verdadera, i ajustada descripcion, i demarcacion de las Provincias, i Lugares donde acaccieron los casos, i acontecimientos mas memorables; i la Genealogia, que trata del origen, i decendencia de las Familias de los Reyes, i grandes Heroes, que en la Nar-

CARTAS DE VARIOS racion se refieren. Estas tres partes constituyen el fundamento principal, i hacen clara, i intelegible la Historia, a quien dan la ultima mano, i perfeccion, dejandola cumplida enteramente con la ajustada observacion, i verdadera averiguacion de los tiempos, lugares, i personas, que la componen. I aunque la Historia de España, por lo que toca a su principal parte, que es la Narracion de los sucessos, i la Chronologia, i Geografia, se halle tratada, i escrita por muchos, i gra-ves Autores de todas edades, i siglos, i particularmente en el passado, i pre-sente; solo la parte Genealogica hasta ahora no ha avido quien en España la ava tratado con los sundamentos, solidez, i aliño, que en otras Naciones, de las quales tenemos, i vemos muchas Obras de Autores de todas clases, que se han empleado con juicio, i acierto en descubrir los origenes, i fucessiones de las Familias Reales, i mas principales de ellas, comprovan-dolas con Inftrumentos, i Privilegios

antiguos, i Autores coctancos, con

que

Autores Espanoles. que han assegurado el credito de lo que escriven; pero las que en estos Revnos se han visto, i publicado, son mui cortas las mas, i llenas de fabulas en sus origenes, i mui faltas, assi de muchas lineas, i sucessiones, como de la verdad, por no averse escrito con los sundamentos que se requieren; i otras solo tocan la linea particular del pretendiente, o interessado, a cuya instancia se han formado, sin tener, por la mayor parte, otra comprovacion, que la fe, o credito de los que las han compuesto. Pero el Autor-de esta Obra ha querido dar principio con ella a los grandes trabajos, i investigaciones a que de muchos años a esta parte se ha dedicado, con in-menso desvelo, i cuidado, procuran-do reconocer todos los Autores que en este Reyno, i en los estraños han tratado de esta materia, las Historias mas antiguas, i autenticas de España, impressa, i manuscritas, los Privile-gios, i Donaciones Reales, i los Ins-trumentos, Escrituras, i Monumentos particulares; i con gran ingenio Tom.1.

gra-

grave juicio, i verdad, tiene formados diversos libros, assi de las Familias Reales de estos Reynos, i especialmen-te de la de Castilla, i Leon, desde el Señor Emperador, i Rei Don Alonfo el VII. en que se diò principio a la Im-perial, i Real varonia de Borgoña, que por quatro siglos dominò, dando Reyes a estos Reynos, i origen a casi todas las mas ilustres Familias de ellos, que decienden de la Real, i cuyas obras promete el Autor ir imprimiendo, de que se le deven muchas gracias, i U. A. alentarle con los premios dignos de su grandeza, para que las saque a luz, i publique, pues serviran de gran lustre, i honor a toda la Nacion; i a sus descendientes, de reconocer los grandes Heroes sus progenitores, i las grandes hazañas, i vitorias, que con el valor, i prudencia configuieron, para que las imiten, i que Non extranea sectetur exempla, cui domestica succedunt magna præconia, como dijo Cafiodoro. I que no folo scan como dijo Platon : E bonis , boni; pero con la noticia, i egemplo de sus

Autores Españoles. 355 heroicos progenitores, se hagan, E melioribus, meliores, segun Aristoteles en su Politica, i se muevan a ello con lo que dijo Virgilio:

Repetentem exempla tuorum

Et pater Aneas, O avunculus excitet

Hector.

I con esta atencion Don Luis de Salazar, no solamente trata en esta Obra de las personas, casamientos, i suces-siones, que constituyen cada linea; sino que passa a descrivir los principales hechos, i obras grandes que hicieron. Con que la calidad, i utilidad de èsta Obra quedan reconocidas, i asseguradas en la erudicion, observacion, i verdad, con que la trata su Autor. La forma, i modo con que està escrita, es la propia de èsta materia: El estilo, claro, grave, conciso, i eloquente: El juicio, limado, i acertado: la averiguacion, grande: el ingenio, i diligencia, que ha puesto en inquirir, i descubrir la verdad, no avrà quien lo adelante: el metodo, el mejor, i el unico en esta materia de los que han cícrito hasta aora en España Obras Z 2

Genealogicas, trayendo esta ilustrisima Familia de Silva, desde sit mas alto origen Real hasta nuestros tiempos, i no solamente la linea principal, de que es cabeza el Duque de Pastrana; fino todas las demàs, sin omitir ninguna que aya llegado a su noticia de los Titulos, Señores, i Cavalleros Varones de esta gran casa, o posseedores por hembra de mayorazgos de ella, que es en lo que excede; i en la ver-dad, i ajustamiento, a todos los demàs escritores, i de cuya obra, i Autor se podrà decir con mas justa razon lo que Cornelio Nepote dijo de Pomponio Atico: Sic Familiarum originem subtexuit, ut ex eo clarorum virorum propagines possimus cognoscere. Fecit hoc idem separatim in alisi libris, ut M. Bruti rogatu, Iuniam (Silviam) familiam a stirpe ad banc etatem ordine enumeravit, notans, qui, a quo ortus, quos bonores, quibusque temporibus coepis-set. I mas adelante: Quibus libris nibil potest esse dulcius iis, qui aliquam cupiditatem habent notitie clarorum virorum. Por cuyas razones, i por no aver

aver hallado, ni reconocido en esta Historia cosa que se oponga a las Regalias, i derechos de U.A. ni a las buenas costumbres, podrà U.A. siendo servido, mandar, no solo darle la licencia, que pide para la impression de ella, sino para que continue, i saque a luz las demàs que tiene trabajadas, i que me ha comunicado su Autor, que todas redundaran en gran utilidad, i honor de estos Reynos. Assi lo siento. Madrid, i Julio tres de 1685.

1 7 1.

Don Juan Lucas Cortes.

Z 3

LV.

LV. CARTA

De Don Juan Lucas Cortès, al R.mo P. M. Fr. Josef Saenz de Aguirre, del Orden de San Benito, Dotor Theologo en la Universidad de Salamanca, despues Cardenal de la Santa Romana Iglesia, dandole algunas instrucciones para bacer la Coleccion de los Concilios de España.

DI Señor mio. Confiesso mi culpa, i reconzco ser mui justa la queja de U. R.ma en la omission de mis respuestas, i interrupcion de nuestra correspondencia: no trato de relevarla, ni de escusarme, aunque pudiera, por los embarazos de mi ocupacion; i que ademàs della he tenido la de algunas juntas, i particularmente esta de los Franceses, o Francesas, que tanto ruido ha hecho, i nos dieron que entender. El motivo ha sido siempre el de querer obedecer a U. R.ma, i remitirle lo que me tiene pedido, i

AUTORES ESPANOLES Yo ofrecido ; i como es necessario el copiarlo, y para elto nunca faltan em-barazos, o dilaciones, de un correo a otro; por querer cumplir entera-mente, se ha passado este tiempo: pe-ro asseguro a U.R.ma de buena lei, que no passarà deste mes, sin que me desempeñe desta obligación, i añada juntamente todo lo demás, que se me ofreciere todante a la Obra que U. R.ma tiene entre manos, que al passo que es tan grande, i de tanta utilidad para nuestra España, tengo por cier-to, que para su mayor lustre, ornato, i perfeccion no deveU.R.ma precipitarlassin que primero de todas las Iglesias destos Reinos, i de los de Aragón, Cataluña, Valencia, Portugal, il Navarra; le remitan a U.R.ma và que no las Actas enteras de los Concilios; que en ellos se han celebrado, por lo menos la noticia puntual dellos con el carac-ter del tiempo, Lugar, i Obitpos que los celebraron, i presidieron. I devo añadir, que esta noticia tambien se puede sacar, assi de las Historias Gene-rales, i Chronicas de Reinos, i Re-

Z4 ye

yes; como de las particulares de Iglesias, i Ciudades destos Reinos, i los demàs quese comprehenden con el nombre de las Españas, i del tiempo mas moderno de las Indias. I que aunque falren de muchos las Actas, por no averse impresso ; ni hallarse en los Archivos, i averse perdido; con todo esso no se puede somitir la noticia, que dieren dellos los Historiadores, o otros monumentos impressos, o manuscritos; pues asi vemos, que lo han egecutado los que hasta ahora han tenido a su cargo, i cuidado las ediciones de los Concilios impressos, haciendo mencion de algunos por hallarse la noticia dellos en algun Escritor , o Instrumento, complete, con at

Yà veo el trabajo, itiempo, que esto requiere, i que no cabe en la cortedad de una vida; pero para cumplir con acierto una empressa tan grande, no se puede, ni deve omitir diligencia alguna, i tengo por necessaria, i preambula en la Obra de U. R.ma, i particularmente desde la entrada de los Moros, i restauracion de España, el

Autores Españoles. inquirir, i hacer Catalogo de todos los Legados de la Santa Sede Apostolica, que han venido à estos Reinos (antes que en ellos huviesse Nuncios de assiento) con los nombres, tiempos, i causas de sus venidas, porque no se puede dudar, que, como venian a reformar, i tratar de negocios gravissimos, siempre acostumbravan celebrar muchos Concilios, presidiendo en ellos, o por lo menos uno en cada una de las Provincias Christianas de España, de que ai noticia en las Historias, i Instrumentos antiguos; i si Yo huviera tenido cuidado de anotarlos, o de leer, i estudiar con la pluma en la mano, me hallara hoi con mucha copia dellos; pero de algunos no serà dificultoso el bolver a encontrar con los Lugares, de que harè Indice, o men-cion, que remitire a U. R.ma con lo demàs que tengo ofrecido, i que no

harà falta, para que U. R.ma lo pueda imprimir en el Lugar que les tocàre. Tambien en muchas, Sinodales del figlo passado, i presente, que no son del assunto de U.R.ma se hace mencion de

algunos Sinodos, i Concilios antiguos de aquellas Iglesias,i se insertan algunos Decretos dellos, que ya que no se hallan las Actas enteras dellos, convendrà reconocertos; i facar dellos la noticia de los tales Sinodos antiguos, i copiar los Decretos, que se hallaren para colocarlos en sus lugares ; i tiempos. Si aqui se escrivieran Obras del tamaño, grandeza, como la que tiene U.R.ma entre manos, segun se acostumbra en Francia, o:Flandes, fin duda ninguna, que la misma Religion de U.R.ma como tan interessada en las Obras Ilustres de sus Hijos, le diera a U.R.ma Coadjutores, o Amanuentes, que le ayudassen, i assistiessen en trabajo tan grande; pues se reconoce; i parece mui dificultoso, que uno solo pueda con ello. Pero el inmenso trabajo, i la gran aplicación de U.R.ma lo ha de vencer todo, i le hemos de dever, i nuestra España, el que saque a luz publica los Monumentos de fu mayor lustre en los testimonios tanautenticos de su verdadera Religion, i piedad. Assi lo espèro; i suplico a su Divina Autores Españoles. 363
Magestad, dè, i conceda U.R.ma dilatados siglos de vida con la salud, i sucreas de que necessita para salir deste empeño. Estos son mis votos, que repetire frequentemente, quedando siempre mui al servicio, i obediencia de U. R.ma. Madrid, i Agosto 22. de 1685. = B.L.M. de U.R.ma = Su mas

Don fuan Lucas Cortès.

R.mo P. M. Fr. Josef de Aguirre.

afecto, i seguro servidor,

LVI. CARTA

Del Dotor Don Manuel Marti, Dean de Alicante, a Don Antonio Carrillo de Mendoza, natural de la Villa de Medina-Celi, Dotor en ambos Derechos, i desde el año de 1721, Dean de Siguenza. Se alegra de suber el parage en que se hallava; dale cuenta del lugar de su diversion, i de las cosas en que se entretenia.

M. de 6. del corriente veo como vive, i respira: que respirar es co-

364 CARTAS DE VARIOS municarse con los amigos. Entre los quales pretendo la primacia. Yo temì no le huvieran a U. M. robado; por ser antiguo destino de essa tierra: i mas siendo U.M. tan buena alhaja. Asseguranme todos que, es esse el Pais mas ameno, i delicioso de toda la Italia. Con que suè afortunada la eleccion. La lastima es, que no aya sido por mas tiempo que el de quatro meses. Yo me vine a Frascati, llevado de mi mal gusto. I porque el Marquès Sacchetti me brindò con su samosa Ruffinel-la, situada en lo mas eminente del monte Tusculano, i sobre los mismos vestigios del antiguo Tusculo, i aun de las que llaman: Escuelas de Ciceron. Tengo a un tiro de piedra un Cenobio de Capuchinos, adonde concurren continuamente muchos, i algunos de nuestra Nacion. Tengo infaliblemente todos los dias por la tarde la visita de cincuenta Jestitas Sicilianos de los desterrados que se hallamentes a Ciu-dad, i vienen assi por comunicarnie las noticias de su Patria, i progressos de

nuestras Armas, como (fegun dicen)

Autores Españoles. 365 por verme, i tratarmes i añaden, que esperan verme Obispo de Sicilia. Vea U. M. si es moco de candil.

. Para divertir la soledad me tràge los Poetas Liricos Griegos, Catul-lo, Tibullo, i Propercio, i las Familiares de Ciceron. I despues me hice traer los dos Tomos primeros de San Juan Chrysostomo, que me regalò Mont-Faucon. I por hacer algo, escrivì en dias passados una Epistosa Latina (segun dicen los que la han visto) a Don Felipe Bolifon, que mucho tiempo ha la pedia con instancia. En ella le doi cuenta de todas mis acciones, i movimientos desde el mes proximo de Abril hasta el dia de hoi. No le pesarà quizà a U. M. el verla. Quien la tiene es Don Cesar, que se quedò con copia de ella. I teniendo enthusiasmo de escrivir, se le lisongea el gusto con egercitarle la pluma. Ahora estoi en una obreci-lla, que tiene novedad, i lepor. Yà U. M.se acordarà de un Cosre que tengo, que de peregrinar conmigo, no sola-mente tiene raidaslas costillas, sino que se ha buelto lampiño, aviendo perdido

CARTAS DE VARIOS el pelo la piel de osso que le cubria. I aun en muchas partes tiene sus desollones. Finalmente, està el pobre Co-fre hecho un S. B...... Considerando Yo pues sus trabajos, los servicios hechos a mi Persona, i la fidelidad con que inseparablemente me ha assistido, siendo vigilante custodia de mis trastos; i suponiendo tambien que ha de ser esta la ultima andanza, i expedicion; me ha parecido manifestar mi gratitud, i reconocimiento, con encomendar su memoriia a la posteridad en unos versos elegiacos, que hasta ahora son ciento, i salta mucho que andar. En este Poemacio, en persona del Cofre (porque toda es una proso-popeya) refiero todos mis viages, i migraciones, assi por mar, como por tierra. I finalmente le llèno de bendiciones, jubilandole, i assegurandole una vegèztranquil-la, en lugar en donde no se le atrevan los ratones, ni las telarañas, ni la polisla, o carcoma. I finalmente por premio de su heroica constancia le colòco en el Cielo, en-

tre las demàs Constelaciones, man-

Autores Españoles. 367. dando, que en adelante le llamen Cibiton: que en Griego quiere decir, Arca. El affunto es venusto, i tratado con suma elegancia, i fluidez de metro. Estando Yo cierto, que los de gusto mas delicado lo han de leer con admiracion. Hasta ahora no se ha propalado a persona alguna, sì solo a U. M. que en todo es la excepcion de mis reglas, i decretos.

Esto de avisar novedades, es cosa molestissima, i en particular para mi. I assi, suplico a U. M. me exima de esse encargo, que es tan facil de substi-

tuir en qualquiera otro.

Yo soi enemigo de ceremonias, i assi quèdo a la obediencia de U. M. i el señor Don Pedro sin ellas. *** Russinella, i Agosto a 15. de 1718. = B. L. M. de U.M. = Su mayor servidor, i Amigo, = Manuel. = Señor Don Antonio Carrillo.



LVII. CARTA

De Don Manuel Martì, a Don Antonio Carrillo. Dàle el parabien de la mejoria de sus ojos: escusase de publicar sus Obras: propònele la amistad de Don Gregorio Mayàns: i manisiesta el deseo de adquirir Medallas.

A Migo singular, i Dueño venera-do. Recibo con el mayor apre-cio, i estimacion la favorecida de U. M. de 20. del corriente, celebrando en ella la recuperada falud de los ojos; que à la verdad es accidente penoso, como el que ocupa la parte mas no-ble de nuestro cuerpo. U. M. procure conservarla; porque es la puerta por donde entra la ciencia, quando falta la viva voz: que entonces llama Ariftoteles a los oidos sensus disciplinarum. Yo empiezo a adolecer de los pies. Pues ha dos, o tres dias que me ha empezado a molestar la gota, i en particular hoi me ha obligado yà a

Autores Españoles. 369 mudar de calzado. Con que temo no me eche el invierno los grillos que fuelc.

Las mismas instancias que U. M. se sirve hacerme, sobre que Yo dè a la luz pública algo de mis pobres vigi-lias, me hacen otros muchos: i en esta misma Ciudad ai un Cavallero llamado Don Vicente Bonavida, el qual ha hecho fundir caractères nuevos en Madrid, i traer a esta Imprenta, con el fin de halagarme, i me ofreciò todo el papel que fuere menester, que le tiene en su casa de Francia, de la mejor calidad. I Don Felipe Bolifon ofrecia costear el gasto de la impression. Pero nada de esto ha bastado para perfuadirme : porque conozco el genio de estos busones, que hacen burla de rodo lo que no es el ergoteo. I assi hablèmos de otro.

Hoi hace quince dias tuve una Epiftola Latina de Salamanca, de un Cavallerito Valenciano, que se llama Don Gregorio Mayàns, que estudia Leyes, i la tuve en pliego de un her-Tom.I. Aa mamano mio, que estudia la misma Cien-cia en aquella Universidad. Quede abforto al verla, i fue para mi un Fenomeno mui estraño, porque es un mu-chacho de veinte años, i la Epistola csià escrita de genero, que serà disi-cultoso se encuentre en España quien haga otro tanto; aun entre aquellos que prefumen fer confumados. Finalmente, no he visto de pluma Españo-la cosa mas bien escrita. O quien le tuviera cerca! Mucho me holgàra que U. M. se hiciera amigo, i correspondiente suyo. I si mis oficios fueren necessarios, contribuire con ellos mui gustoso a conglutinar èsta amistad; que avrà mui poco que hacer, concurriendo reciprocamente el genio, i buen gusto de las letras.

Si se encontraren por ahi algunas Medallas de Caractères incognitos, o de Colonias, Municipios, o otros Lugares de España, U. M. se acuerde de mi, i en primer lugar para mandarme. Dios guarde a U. M. los muchos, i selices años que puede, i le suplico.

Ali-

Autores Españoles. 371
Alicante, i Diciembre a 30.de 1720. =
Hijo mio. = B. L. M. de U. M. = Su
mas fino Amigo, i mayor servidor,

Dotor Don Manuel Marti.

Señor Dean, D. Antonio Carrillo.

LVIII. CARTA

De Don Manuel Marti, Dean de Alicante a Don Gregorio Mayans i Siscar, dandole el parabien de aver conseguido el Grado de Dotor en Leyes en la Universidad de Valencia; i las gracias por averle embiado una inscripcion, que no avia salido a luz.

A Migo singular, i Dueño venerado. Den a U. M. la enhorabuena de aver desempeñado a costa de un acto público, la comun expectación, i tegido su laureola esa escolastica formalidad, los que deseavan conocer a U. M. o sondear su talento. Pero no Yo, a quien es tan notoria su dotrina, i sus eruditas vigilias. El esero que en mi ha producido, no ha sido de alborozo, que deviera prorumpir en Aa 2 con-

congratulaciones; sino de embidia a los que se hallaron a trecho de poder oir a U. M. i admirar sus discursos, proferidos con igual facundia. Las congratulaciones las reservo para nuestra Patria, por ver un hijo suyo, que ha de ser su inmortal adorno, i esplendor.

Doi a U. M. las gracias por la inscripcion que me remite, la qual es inedita en las colastances.

incdita en las colectaneas, o Autores Pandectarios: bien que supongo la traerà Escolano. Aunque esso no hace al caso. Lo que ahora se me pide des-de Verona, son algunas copias sieles de inscripciones dadas al público: porque el Autor de la coleccion escrive una Dissertacion previa, que intitula Critica Lapidaria: i para fundar bien suscios; i poder discernir lo legitimo de lo espurio, o supuesto (de que si para su la seconda de la constanta de la co ai mucho en Español) desca ver algunas copiadas sielmente sobre sus originales: las quales sean libres de sospecha: i se buscan de aquellas mismas que andan impressas. Encarguè esta diligencia a Don Josef de Castelvì, Arcediano de San Felipe; i me ofreciò -(.)

Autores Españoles. 373 hacerla, i sè que ha dado el encargo a algun fugero: pero de Italia urgen las instancias, i ahi lo toman con mucha Aema. Por lo que mira a las de Murviedro (en donde ai muchas) el mismo D. Josef ha dado la comission a Miñana,i ella ha acetado: pero nec verbum quidem. Finalmente estoi resuelto a escrivir al Marquès Maffei, que en esta tierra es cafo negado el encontrar quien atienda a eslo. Ni ai razon para ocupara U.M. en essa mecanica, conociendo Yo los genios de nuestros Paisanos. El mio es de amar a U. M. i ser virle. Lo que egecutare en quantas ocasiones se ofrezcan del agrado, i mayor satisfacion de U. M. Cuya vida guarde nuestro Señor los muchos, i felices años, que puede, i le suplico. Ali-cante, i Noviembre a 29. de 1722.

B. L.M.de U.M.
Su mas puntual fervidor,
i fiel Amigo.

Señor Dotor D. Gregorio Mayans, Señor mio.

Aa 3 LIX.

LIX. CARTA

De Don Manuel Marti, a Don Felipe Lino de Castelvi, Juan Gimenez de Urrèa, Conde de Carlet, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Valencia, Patrona de aquella Insigne Universidad; pidiendole, que en el concurso que avia de Opositores a la Cathedra del Codigo de Justiniano, votase pon Don Gregorio Mayans i Siscar.

diente a la Cathedra de Codigo, que vaca en essa Universidad, el Dotor Don Gregorio Mayans. I aunque los singulares, i experimentados favores que siempre he devido a U. S. pudieran darme alientos para solicitar su patrocinió a favor de este gran Jurisconsulto; nunca Yo passaria a hacer esta reverente suplica, fiado solo en la cortedad de mi merito. Pero concurriendo los relevantes de este pretendiente, en que deven interesarse tanto

la

Autores Espanoles.

la pública enseñanza, i esplendor de està insigne Universidad; no puedo de-jar de informar a U. S. de la dotrina, ralento, i prendas superiores de este Sugeto, a quien muchos dias ha contemplo como gloria de nuestra Nacion, i Patria, i que ha de sijár los trofeos de la Jurisprudencia mas allà de los limites hasta hoi pisados. Tengo assegurado este vaticinio por larga correspondencia literaria, con que he macado las segurado para la contesta de las segurados por larga correspondencia literaria, con que he macado las segurados para la contesta de las segurados por la contesta de las segurados para la contesta de las segurados por la contesta de las segurados para la contesta de las segurados por la contesta de la segurado la contesta de la merecido leer con admiración muchas Obras suyas. Es el ingenió maravilloso, el estudio inexhausto, la dotrina singular,i la piedad Christiana, igual a todo esto. En cuyo testimonio inter-pongo mi conciencia. I quiero que me deva la posteridad el merito desta recomendacion, i U. Saeste corto bosquejo de los talentos, i prerrogativas de este Cavallero; que constituyendole acreedor legitimo de tan justo ascenso; no dudo merecerà que U.S. le autorice, patrocine, i promueva, como tan amante de la justicia, i ce-lante del bien publico, que consiste principalmente en la buena eleccion de Aa 4

CARTAS DE VARIOS 376 de los que se destinan a la institucion de la juventud, i enseñanza pública: de la que artanta necessidad en España, por prevalecer ordinariamente el soborno al merito, i la recomendacion a la justicia. Esta es la que pido a U. S. i la que espero obtener, con re-petidos preceptos del mayor agrado, i obsequio de U. S. cuya vida guarde nuestro Señor los muchos, i felices años, que puede, i le suplico. Alicante, i Henero a 24. de 1723. = B. L.M. de U. S. = Su mas rendido fervidor, i Capellan = Dotor Don Manuel Marti. = Señor Conde de Carlet, mui

Schor mio.

LX. CARTA

De Don Manuel Marti, a Don Miguel Riggio, Teniente General de las Galeras de España. Satisface muchas dudas sobre las Medallas antiguas.

EXCmo. SEñOR.

Señor. Recibo con el mayor aprecio, i estimacion la favorecida
Carta de U. Exc. diez dias despues de
escrita, por donde se manificsta su
atrasso, o extravio: i hallandome Yo
en la Villa de Novelda, a pesar de los
rigores del verano; no deja de ser el
encargo algo pesado, por hallarme
sin Amanuense que me lleve la pluma,
i no aver en todo este Lugar de quien
poder valerme. Plaga universal de esta
Nacion. No pudiendo Yo hacerlo de
mano propia por salta de vista, que
es el unico tropiezo en que me hallo;
pues en lo que mira a Libros, no necessito dellos, por tener presente quan-

378 CARTAS DE VARIOS to sobre el assunto se ha escrito. Pero siendo tan poderoso para mi el precepto de U. Exc. procurare satisfacer a su discreta pregunta, i bien fundada duda.

Digo pues, que las Medallas Romanas, de que se halla tanta copia en to-das las Provincias, que sugeto el Imperio Romano, i que corrieron sus Tropas, eran Moneda corriente, i la unica que se encuentra en todo aquel vastissimo Imperio, sin averse hasta el dia de hoi descubierto ninguna de otra especie. Esta era de tres metales; es a saber, Oro, Plata, i Cobte. La Republica nombrava tres Senadores, cuyo oficio era, assistir a las casas de la Moneda, i estos se llamavan, Triumviri Monetales. Estos recibian el Senatus consulto del Senado en que se decretava el reverso, que se descava acunar en la Moneda , i para que constàra, que era legitima, encontrarà U. Exc. en todos los reversos de Cobre la nota S. C. que quiere decir Senatus confulto. Con decreto del Senado. Dichas notas se ponian en los tres tamaños de

la

Autores Españoles. la Moneda de Cobre. Es a saber, Minimo, Mediano, i Grande, menos en los Medallones; porque estos los acu-ñava el Principe para regalar a sus Amigos, a diferentes Reyes, Senado-res, i Magistrados; porque se fabrica-van con motivos gravissimos, i de especial gloria para el Cesar. Como eran Triunsos, Vitorias, Adopciones, Congiarios, Donativos, &c. en los quales no se encuentra la nota S.C. por no acuñarse de orden de la Repùblica, ni servir de moneda, sì solo del Principe, para el fin arriba expressado. Tampoco se encuentra dicha nota en las Monedas de Oro, i Plata, porque desde que empezò la Monarquia, i se oprimiò la libertad, los Emperadores se reservaron a sì los Metales nobles, dejandose solamente a la República el Metal vil, por dejarle alguna sombra de jurisdicion, i libertad, que es el mo-tivo de no encontrarse en los dos Metales nobles la dicha nota. I aunque alguna vez (aunque rara) se leen en alguna Medalla de Oro, o Plata, las dichas letras, estàn de otro modo, porque

CARTAS DE VARIOS que dicen EX. S. C. que quieren decir, que el reverso de la tal Moneda, o lo en el gravado lo decretò el Senado en gloria del Principe, para que se acuñara de orden del Soberano, en quien unicamente residia la jurisdicion del Oro, i la Plata. Esto se entiende desde que empezò la Monarquia. Aunque Julio Cesar no se atreviò a gravar su esigie en las Medallas, por no oponerse a las leyes de la Republica, que mandavan que no se pusieran en su Moneda esigies de personas vivientes. La unque el Senado entre otras preheminencias, despues de vencido Pompeyo, i egecutados los quatro triunsos samosos, le concedió el privilegio de que pudiera poner su esigie en la Moneda corriente, se abstuvo Cesar de esta singularissima prerogativa, para no exasperar los animos de los Romas nos, i atender mas a su seguridad. Como no quiso admitir tampoco el titu-Oro, i la Plata. Esto se entiende desde

mo no quiso admitir tampoco el titulo de Rei, que en presencia de todo el Pueblo Romano le diò Antonio, has-

ta ponerle la Diadema en la cabeza,

porque como tan gran Politico fabia, que

Autores Españoles.

que esse era el modo de precipitarse, por ser el nombre de Rei tan odioso al Pueblo Romano. No aviendo respondido a las insolentes instancias de Antonio, sino: Populus Romanus non habet alium Regem prater Jovem. I aunque de Cesar se hallan algunas Medallas con su efigie, fueron acuñadas de orden de su hijo Augusto. La Plata, i Oro se batieron tarde en la República Romana. La Plata en el año 485. de la fundacion de Roma, estando Pirro en Tarento. I el Oro nueve años despues. Es tan vasta esta materia de la Moneda Romana, i el referir desde la fundacion de Roma, i sus primeros Reyes el origen, el valor, la calidad, las mudanzas, los aumentos, diminuciones que tuvo, i alteraciones en el peso, qué aunque lo tengo todo presente, excede los terminos de una carta, i fuera para mi de grande consuelo poderlo referir con voz viva; pues lo demàs es inmenso.

El segundo quisito de U. Exc. se reduce a preguntar por què no se ven efigiadas las cabezas de los Emperado-

res en infinitas Medallas de Roma? A que respondo, que ai dos generos de Medallas,o Monedas. Las unas que llamamos Imperiales, los quales empeza-ron a batirfe por los Principes, def-pues de fugetada la República. Las otras que llamamos Confulares, o por otro nombre Familias Romanas. I citas ordinariamente son de Plata, i algunas ordinariamente son de Plata, i algunas pocas de Oro. I en estas no puede aver esigie de Emperador, porque son anteriores a la Monarquia, i sloreciendo la República. Estas tenian facultad de batirlas los quatro Magistrados Curules, que eran el Consul, el Pretor, el Edil, i el Questor, en qualquiera parte donde se hallàran para pagar las Tropas, en cuyo seguimiento iva el Questor, i mui de ordinario el Pretor, i el Consul. Dichos Magistrados Curules tenian el Privilegio. o Facultad rules tenian el Privilegio, o Facultad de gravar las efigies de sus ascendientes Gloriosos, cuyas imagenes guardavan en sus Lararios; pero no las suyas. Porque era prohibido poner en las Medallas efigies de personas vivientes. Privilegio que por singular, i nuevo

Autores Españoles le concediò el Senado a Cesar, entre otros honores monstruosos, i Divinos. Verdad es que este rigor, i severidad inmediatamente se relajo despues de la muerte de Cesar en tiempo de laGuerra Civil, que trastorna todos los derechos, i leyes. Pues aviendo ocupado los Conjurados las Provincias mas opulentas, i floridas del Imperio Romano, i hècholas Tributarias, para mantener sus Egercitos, batian Moneda con sus efigies propias para manifestar la Soberania, como lo vemos en infinitas Medallas de Antonio, Bruto, Casio, AHALA, i otros. Las Medallas Confulares de la República libre, ordinariamente tienen por una parte la Cabeza de Roma, i por otra alguna empresa, ò divisa, o sucesso Historico alulivos a la nobleza de aquel Magistrado que las acuño, o algun hecho insigne de los Romanos; pero lo mas ordinario son triunfos, o nombres de. Magistrado, o Magistrados, que mandaron batir la Moneda, en genitivo, no en dativo, como U. Exc. equivocado infinua. Estas Medallas Consulares, son

mis

CARTAS DE VARIOS mis favorecidas, i las que nos enfeñan mas, por contener casi todos los sucessos, i hechos famosos de los Romanos, desde la fundacion de aquella Ciudad. Encontrando también en ellas los Retratos, o verdaderas efigies de los primeros Reyes, como fon Romulo, o Quirino, Numa Pompilio, Tul-lo Hostilio, Anco Marcio, Tarquinio Prisco, i Servio Tul-lio, cuyos rostros nos representan expressas al vi-vo dichas Medallas, cuya vista llena de infinito alborozo al hombre erudito, i amante de la antiguedad. Aunque he dicho la prerogativa que gozavan los Magistrados Curules; pero se entiende, que dependian de los Triunviros Monetales, como destinados por el Senado para la fabrica de la Moneda, cuyos nombres se hallan frequentemente en estas Medallas Consulares con las notas A. P. FL. que quiere decir : Argento, Publico, Flando, o simplemente III. VIR. Triunviri, i lo mismo vemos expressado en las Medallas de Cobre de Augusto, en cuyos reversos se lee el nombre de Triunviro. Con las letras

: 4 .

cn

en el reverso. A.A.A. F.F. que quieren decir: Auro, argento, are, flando, feriundo, aunque esta no se ve despues de Augusto, por averle quirado al Senado los dos Metales preciosos.I deve advertirse, que en algunas Meda-llas Consulares del tiempo de Julio Cesar se lee, IIII. VIR. Quatuor Viri; porque siendo tanta, i cali inmensa la multitud de la Moneda, aumentaron el numero, i de Triunviros, los hicieron Quatuorviros. Aunque esto durò poco, porque Augusto lo abatiò to-do mudando enteramente el govierno de Aristocratico, i Democratico, en Monarquico, imponiendo a su Republica el yugo de la servidumbre, lo que consiguio facilmente con la TribuniciaPotestad que se arrogò.Por cuyo medio, no folo debilitò, fino que abatio el orgullo del Pueblo Romano, cuyos Protectores eran los Tribunos de la Plebe. I reconociendo esto Augusto, apreciò tanto este titulo, que siempre le pone al rededor de su cabeza, i lo mismo egecutaron todos sus sucessores, mientras duro el . Tom. I. BbIm-

Imperio alto, que acabo en Galieno por los fines del tercer siglo. I Dios se lo pàgue a Augusto, pues por esse medio nos conservo la verdadera Chronologia, i tiempo cierto de los fucessos del Mundo. I assi, aviendo omitido Adriano por espacio de diez años, i mas el poner en sus Meda-llas la Potestad Tribunicia, andamos a ciegas, o por mejor decir, que-damos a escuras de los sucessos Historicos, por falta de antorcha, o caracter cierto Chronologico, que nos guie. Pero conozco, que me difundo fobrado, fin poderlo escusar, por la travazòn, i enlace con que estàn esla-vonadas estas materias. I aunque casi es infinito lo que dejo de decir, no puedo omitir una cosa tan singular, i estraordinaria, que hasta aora nadie ha comprehendido. I es, que en tan inmensa multitud de Medallas Imperiales de Cobre, hasta ahora no se han encontrado dos de un mismo cuño: pues siendo unos mismos los reversos, son diferentes los cuños; cofà verdaderamente incomprehensible: pues no se

Autores Españoles. 387 duda, que de un cuño falian infinitas. La multitud era tanta, que las encontramos, no solamente de todos los años en gran copia; pero soi de sentir, que si no se huvieran perdido tantas, las tuvieramos de todos los dias del Reinado de cada Emperador. I sin embargo de esso, examinados con atencion los reversos, no se encuentran, como queda expressado, dos de un

mismo cuño.

En la Serie Imperial se incluyen tambien las Colonias, i Municipios de Es-paña, por llevar las Cabezas de los Cefares. Estas solo se encuentran en España, i son de grandissima estimacion; tanto, que podemos llamarlas, el adorno de los Estudios, o Series, assi por lo raro de los reversos, como por no encontrarse en otra parte. I como en España no avia Soberanos, i todos los Lugares se governavan democraticamente, las Medallas se batian con el nombre de Lugar. I son en tanta mulitud, que si permanecieran todas, turieramos cali entera la Topographia de España. Estas Republiquillas imi-Bb 2

388 CARTAS DE VARIOS tavan en el modo de su govierno a su Metropoli Roma. Pues a los que en Roma llamavan Senadores, en las Colonias, i Municipios, llamavan Decuriones, i a los Consules les correspondian los Duumviros. I unos, i otros componian el Ayuntamiento, siendo los egecutores de las Ordenes de los Décuriones. Advirtiendo, que en algunos Lugares eran Triumviros, en otros Quatuorviros; segun la pobla-ción, o excelencia del Engar, i era de tanta honia, estimación, i gloria el Duumvirato, que encuentro en una Medalla rarifsima aver sido Duumviro de Cadiz, Juba Rei de Mauritània; i otros Varones insignes. Estas Medallas llevan todas en el reverlo la Cabeza del Emperador Reinante, i en muchas de ellas, en vez del S. C. se ven gravadas las letras D.D. que quieren decir, Decreto Decurionum, pues assi como en Roma no se podia batir Moneda sin el Senatus Confulto; assi en las Colonias, i Municipios no se podia batir sin Decreto de los Decuriones. Pero es mui notable(i hasta aora no averiguada

la

Autores Españoles. la causa) que citas Medallas con las Cabezas de los Emperadores, no pas-san de Cayo Caligula. Pues si de alli en adelante se encuentra alguna (que son mui raras)son contrahechas, i falsas. I no constando el motivo de esta novedad, discurrimos deviò de ser la causa, aver. egecutado esta Nacion alguna cosa, que mereciera su enòjo. Por cuyo motivo le quitò enteramente el Privi-legio de batir Moneda, el qual gozavan por servicios particulares hechos a los Emperadores, muchissimas Ciuda-des, como tambien los Privilegios de Colonias, i Municipios, a que iva ane-xo el derecho, i preheminencia de acuñar Moneda. Aunque muchas Ciudades lo gozavan tambien por particular indulto, lo que vemos expressado en las mismas Medallas con las letras: PERM.CAES. AVG. que quieren decir: Permissu Casaris Augusti, que suc el que concedio este genero de Privilegios. I no se encuentran estas notas en otras Medallas, que las que llevan la esigie de este Emperador. Tambien se observa, que las Medallas de las Co-Bb 3

lonias de España, acuñadas en honra de Tiberio (que son en gran numero) son todas de metal Corinthio. Observacion, que tengo hecha en el examen del fuego, i que muchos ignoran. Su-puesto que nos hallamos en este Emperador, devo advertir, que todos los Medallones de este Emperador (que fon los mas raros) se encuentran solo en España, misterio insondable, i que la razon no puede alcanzar. I es cosa digna de reparo, que en tanta multi-tud de Medallas de Cobre de España Imperiales; no se ha encontrado hasta ahora ninguna de Oro, ni Plata. Por donde se vè, que les era prohibido tambien el acuñar essos Metales Nobles. Es tan singular èsta Prerogativa de España, de poder sabricar Moneda con la Cabeza del Emperador, que no la gozava otra Nacion alguna, ni se en-cuentra vestigio de ello. Excepto los Griegos, de quienes nos quedan infi-nitas. Serà acaso porque estas dos Na-ciones sueron tenidas, i reputadas por singulares, i excelentes en el arte de adular a los Soberanos i Poderosos el adular a los Soberanos, i Poderosos? I

pucs

AUTORES ESPAÑOLES. pues lo pide el caso, referire dos egemplares de nuestros Paisanos, en que resplandece esta verdad. El uno sue, que los Tarraconenses batieron Mo-neda en honra de Augusto (la qual nos ha quedado) en ella ponen por reverso un Ara, de cuyo plano nace una palma. I escriviò aquella Ciudad a Augusto por medio de Diputados, diciendole, que en la Ara donde solian sacri-ficar a los Dioses por su salud, i prosperidad, avia nacido una palma, i que en memoria de tan admirable sucesso, le avian dedicado aquella Medalla. A que respondió Augusto: Inde apparet quam sape accendatis. El otro pertenece a la Ciudad de Sevilla. Esta acuño una Moneda con la cabeza de Augusto por una parte, i delante la cara un rayo, que es symbolo de Divinidad, i por la otra la Cabeza de Livia su muger sobre el globo del Mundo, i al rededor IVLIA AVGVSTA GENETRIX ORBIS, i las letras COL-ROM, que quieren decir: Colonia Romula, que es Sevilla, pues assi se llamo, como cons-Bb 4 de

de se descubre la insolencia, i descaro de la adulación, aunque a la posteridad le ha estado mui bien, que adolecieran de este vicio; pues por el gozamos de tan excelentes monumentos.

Quèda la otra especie de Monedas Españolas, de que ai una multitud im-mensa. Estas no tienen Cabeza de Emperador, i son de diferentes especies; . las unas escritas con caractères incognitos, que se usavan comunmetne antes que los Romanos dominaran esta Provincia; i otras que tienen gravados caractères Latinos, i incognitos. Habla-rè primero de las que estàn con carac-tères Latinos. Estas no contienen otra cosa, que la Cabeza, o Efigie de alguna Deidad,i en el reverso algun symbolo expressivo del fruto de que abundava aquel Lugar, o otra excelencia peculiar dèl.I el nombre delLugar con sctras Latinas, a que se añade algunas veces el nombre del Triumviro. Yo he posseido de essas mas que otro algu-no hasta el dia de hoi: pues solamente de Carteia, tuve diez i siete con diferentes reversos. La este tenor una

gran

Autores Españoles 393 gran multitud, que constituian una serie Topografica no despreciable. De estas no se encuentran sino de Cobre, excepto de Cordova, que tuve una de Plata triplicada, que tenia por una parte la Cabeza de Venus diademada, con el mote CORDVBA, cofa fingularifsima, i que no se encuentra en otra parte. Pues esta Ciudad en las Monedas que hemos referido arriba, se llama CO-LONIA PATRICIA. Por la otra parte tenia expressa la efigie del Genio con la Patera en la mano, i debajo la Epigrafe: SEX. IVLIVS.La Cabeza de Venus, significa el origen de la familia Julia, que decendia de aquella Diosa, por Julo decendiente de Anquises, i Venus, i assi Julio Cesar dedico un Templo a esta Diosa, con el titulo: VE-NERI GENITRICI, como a Madre, i Autora de su estirpe. La imagen del Dios Genio da a entender, que Sexto Julio dedicò aquella Medalla al Genio de Julio Cesar (quizà su Pariente) como lo vemos comunmente en las Medallas de la Serie Imperial, que confagra el Senado al Genio de los Augustos. Hai

Hai otras gravadas con letras incognitas, i exoticas, i de estas ai un numero infinito, en particular en la España Citerior, cuyos caracteres ignorò Fe-lipe Paruta. Lastanosa en sus Medallas desconocidas las dà por tales. Dormèr rastreò que eran Españolas. Abraha-mo Gorleo delirò, creyendo eran letras Runicas, por averse encontrado una en Dinamarca. Nuestro insigne Antonio Agustino, intentò explicarlas; pero en vano. Yo intentè lo mismo, con mas progresso que otro al-guno, aviendo llegado a formar el Alfabeto; pero sueron tantas las incon-sistencias, i complicaciones que me ocurrian, que lo huve de abandonar; i mas, que tuve una vision, que me abstrajo de este estudio con amenazas. De estas se encuentran de dos metales; es a faber de Cobre, i Plata, con grande abundancia. I es de observar, que hasta ahora no se ha visto ninguna de Oro. Siendo alsi, que se acuñarón antes del Dominio Romano. En algunas de estas se encuentra el nombre del Lugar en dos lenguas; es a faber en caracteres

Autores Españoles. Latinos, i estos que refiero. A quie-nes llàmo Yo Hispanicos Antiguos; como en efeto lo eran; pero folo han venido a mis manos hasta el dia de hoi de cinco Colonias, que son, Satabi, que hoi es San Felipe; Sagunto, que hoi es Murviedro; Julia Celsar, que hoi es Vililla en Aragòn: Oscerda, que hoi es Ossera, tambien en Aragon; Ilerda, que es Lerida, i Emporia, que hoi es Ampurias en Cataluña. De genero, que todas estas Colonias, i Municipios, pertenecen a la España Tar-raconense, i de que he llegado a sospechar, que este genero de caracteres eran propios de la Tarraconense. I se corrobora con la gran copia, que de ellas se desentierra cada dia en dicha Provincia. Siendo assi, que en la Betica son raras las que se encuentran. Son también frequentissimas en la Betica unas Medallas con caracteres desconocidos, las quales son de quatro,o cinco especies diferentes, entre las quales, la que mas abunda, es de unos caracteres, que no dudamos ser Punicos, o Cartagineses (que son los Fenias cios)

cios) i de estas son todas las que pertenecen a Cadiz, por aver sido los Car-tagineses, o Penos, los primeros sun-dadores de aquella Ciudad, que llamaron en su lengua Guaddir, que signisi-ca Lugar cercado. Tienen estas por una parte la Cabeza de Hercules, con la piel de Leon, i a las espaldas la Clava, i en el reverso dos Peces atados con un hilo. La Cabeza se pone por aver sido este Dios Fundador, i Numen Tutelar: i los Peces (que propiamente son Pelamidas, o Atunes) significan la abundancia, i excelencia de los Atunes del Estrecho, cèlebres en la antiguedad, cuyos salsamentos abastecian a Roma, i eran los mas afamados de todo el Orbe; porque (como dice Estrabon) tenian en el fondo del Estrecho el pasto de vellotas, que en èl se criavan. En algunas se vè la fachada del samoso Templo de Hercules Gaditano, i en el reverso la Cabeza de èsta Deidad. Yo tuve un Medallon de este genero, que pesaba dos onzas. Estas son las que se encuentran con mas copia en las cercanias de Cadiz,

AUTORES ESPANOLES. i aquellos contornos maritimos. I he tenido una, que por una parte tenia la Cabeza de Vulcano con las tenazas, i por la otra una Cabeza de muger cercada de rayos, que es Venus mu-ger de Vulcano, adorada con el titu-lo de Lucifer, i tuvo un Templo famoso en San Lucar de Barrameda, que antiguamente llamaron Fanum Luciferi: i aunque de estas se encuentran algunas, pero carecen de inscripcion, i solo he visto con letras Punicas la que llevo insinuada de dicha Deidad. De la Villa de Porcuna (que antiguamente se llamò Obulco) se encuentran muchas; pero en particular una grande, que tiene en el reverso un arado, i una est piga, i en el medio una inscripcion con letras enteramente ignotas, sin que tengan semejanza alguna con ninguna de las otras. Quedan otros dos, o tres

generos de medallas incognitas, diferentes de todas las demás, pero menos remarcables, i que no merecen estudio sèrio, ni atencion. I no devemos estrañar esta variedad de caracteres en una Nacion, que desde su principio ha

sido dominada de Estrangeros: como son Atirios, Persas, Celtas, Griegos, Carragineses, Romanos, Gal-los, i otras Gentes, que nos refieren las Historias, i recopila Agripa en la Prefa-cion a Plinio fobre la Geografia de España. Assi destas Medallas, como de las demàs logrè una gran cantidad, es-tando Yo en Sevilia, por mano del Señor Conde de Fernan Nuñez, que se hallava en su Lugar, cuya memoria es venerada en mi gratitud, por averle devido las mas finas; demostraciones. I fi los papeles mios que conservava su Exc. sobre diferentes quesisitos, estuvieran hoi, quizà no sucran, ni desagradables, ni despreciables a quien los leyera. Assi sobre assuntos Sacros, como Profanos. Concluyo finalmente esta Carta diciendo, que todas estas Medallas mencionadas en este papel, eran Monedas corrientes, con que se comprava el pan, i la carne.

Esto es , Señor , lo que en el retiro de èsta soledad se me osiece con que satisfacer a las dudas de U. Exc. cinendome a los terminos de una Carta , i

Autores Españoles. cercenando todo aquello que pudiera fervir dé adorno, i lucimiento, omitiendo infinitas cosas, que pudieran tener visos de ascetacion, o pompa. I aun este papel que remito, no he podido rever, o corregir, por no permitirmelo mi vista, por lo gastado de ella, menoscabada, assi por los esluvios de los Metales, como por el con-tinuo, i obstinado estudio de toda mi vida. I hallandome Yo con èsta gravisfima descomodidad, i sin quien me lleve la pluma; me sirve de grandissimo dolor el que me lleguen los cruditos quesitos de U. Exc. a tiempo que no puedo satisfacer a ellos de mano pro-pia, como lo egecute por espacio de quatro años con el Señor Conde de Fernan Nuñez de buena memoria. Ho he egecutado por escrito con muchos otros, assi Españoles, como Franceses, Italianos, Ingleses, i Alemanes. Deseo repetidos preceptos del mayor agrado, i obsequio de U. Exc. para desempeño de la rendida, i pronta voluntad, que le professo. Cuya vida quarde nuestro. Señor los muchos; ifelices años que le suplico. Novelda, i Julio a 5, de 1731. = B. L. M. de U. Exc. su mas rendido servidor, i Capellan. = Dotor Don Manuel Martì. = Exc.mo Señor Don Miguel Riggio.

LXI. CARTA

De Don Manuel Martì, a Don Miguèl Riggio, haciendo juicio del Libro intitulado: Breve Dissertacion sobre la Fundacion, Nombre, i Antiguedad de las Ciudades de Sevilla, o Hispalis, è Italica, impresia en Madrid año 1732. en 8. cuyo Autor es Don Josef Pardo de Figueroa, el qual escriviò dicha Dissertacion a instancias de Don Antonio de Judice, Principe de Jovenazo.

EXCmo. SEñOR.

Señor.

A la favorecida de U. Exc. de diez i ficte del passado, no he podido dar respuesta hasta hoi, por no averavermelo permitido una indisposicion catarral, que me ha tenido trece dias sequestrado. I aunque el cargo con que U. Exc. es servido honrarme, es superior a mi talento, i suerzas, el ser precepto de U. Exc. podrà disculpar este passo que doi, contrario a mi modestia, i al conocimiento en que vivo de mi cortedad.

El assunto de la Dissertacion es sumamente dificultofo, i arduo, assi por la antiguedad, como por la varic-dad de opiniones; i particularmente por la obscuridad con que hanaseado las cosas de España tantas fabulas, i origenes mithologicas, introducidas en esta Historia, assi por los antiguos, como por los modernos impostores: aquellos por mal, o poco informados de las cosas de España; pues los Gricgos consideraron esta Tierra, como lo mas remoto del Orbe habitado, o como los Intermundios de Epicuro. Estos para hacerse cèlebres con manchar la verdad, i esplendor de nuestras cosas, con tantas consejas de viejas, con que Tom.I. han

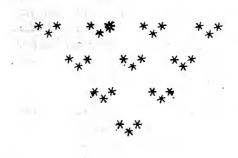
han hecho vergonzofas, i despreciables nuestras narraciones.

Esto assentado, admiro la empressa de esse ingenio admirable. Lo primero, por aver emprendido una obra su-perior a las suerzas humanas. Lo segundo, por la reconditissima erudicion con que la trata. I ultimamente, por la admirable crisis con que sepàra los tiempos, i examina las razones, i fundamentos, sin perder de vista la guia de la verdad, i exactissima averiguacion de las causas: cuyó conocimiento le ha labrado al Autor el primer lugar de mi veneracion, i respeto. Pues quando lei el titulo de la Differtacion, conficilo a U. Exc. que desconfiè de su desempeño, por las razones arriba dichas. Pero al passo que iva le-yendo, sentia un deleyte impondera-ble, viendo recogido quanto se encuentra sembrado sobre el assunto, desde la mas remota antiguedad; i digerido con tanta claridad, i con un orden tan maravilloso. Jaunque la materia no permite una decission absoluAutores Españoles. 403. ta; pero le queda el blason de que nadie puede echar una linea mas al Diagrama de èste Ingenio; pues

...... Si Pergama dextra Defendi possent, solum hac defensa

fuiffent.

Que es quanto se me ofrece decir a U. Exc. sobre este assunto. I quedo con el rendimiento que devo, deseando frequentes preceptos del mayor agrado, i obsequio de U. Exc. cuya vida guarde Dios los muchos, i selices años, que puede, i le suplico. Alicante, a 18. de Marzo de 1733.



LXII. CARTA

De D. Manuel Martì, Dean de Alicante, a Don Francisco de Almeida, Arcediano de S. Pedro de France, Dignidad de la Santa Iglesia de Viseo, escriviendole las gracias por las alabanzas que le avia dado en una carta dirigida a Don Gregorio Mayans i Siscar; i por los libros que le avia enviado del Aparato para la disciplina, i Ritos Eclesiasticos de Portugal: se niega a comunicar sus escritos para que se impriman: manifiesta que su edad le obligava a escusarse del comercio literario; pero al mismo tiempo da satisfacion a algunas dudas.

MUI Señor mio, i Dueño venerado. Los elogios de las Perfonas, que ocupan el lugar que U.S. en el Orbe literario, deven tenerse en la mayor estimacion, i aprecio; porque son el premio de los estudiosos, i blason de las

Autores Espanoles. tareas literarias. I assi fue de mi obligacion manifestar mi reconocimiento a los no merecidos elogios de U. S. que quedaràn impressos en mi veneracion eternamente; bien que con menoscabo del acreditado juicio de U. S. en todas materias: pues en el que hace de mis pobres borrones, no cor-responde a su gran talento. Aunque al misimo passo que admiro el de U.S. se aumenta en mi el desconsuelo de hallarme en parage de no poder aspirar a la gloria de tener a U. S. por mi correspondiente, i consultor: assi por lo deteriorado de mi vista, i temblor de mis manos; como por mi edad, que es de setenta i tres años. Todo lo qual me priva del mayor gusto que pudiera tener: que suefa el de comunicar con un Varon de las prerrogativas de U. S. tan acreditadas por sus escritos.
Los mios nunca han sido tales, que ayan merecido la luz publica. Engaño que ha padecido la Republica literaria por las instancias del Señor Don Gregorio mi Amigo.

Como yo nunca he professado las Cc 3 le-

letras, ni por ambicion, ni por codicia, ni para fabricarme aplausos; sì solo para satisfacer mi genio; siempre he practicado el retiro, i recogimiento. I mas en este Pais, en donde el saber algo, es Sambenito; el manifestarlo, escarnio; el egecutarlo, vilipendio: pues no ai cosa mas despre-ciable entre mis Paisanos, que el saber escogì un methodo de vivir, en que el professar las letras me sirviera solo de satisfacion propia; no de adorno. Como me esplique en unos Hendecasilabos, que andan impressos en una Epistola del Señor Mayans. Esto junto con un desprecio de la gloria humana, labraron en mi un obstinado silencio, que solo huviera podido romperle la ansiosa porfia de este Cavallero. Si huviera nacido en otro Orizonte, huviera dado a luz otras muchas obras en que he trabajado en vano: pues aqui todo mi estudio, e industrias he puesto en ocultar las de mis Paisanos. Bien que sin embargo de esso toda la Europa me favorece : aviendome pedido afsi los Libreros de Londres con grandes

Autores Españoles 407 ventajas, como los de Alemania, qualesquiera obras mias para darlas a la luz publica.

Los Fastos de Ovidio están acabados mas ha de quarenta i cinco años, i suplidos los seis meses, que le faltan a Ovidio; pero necessitan de lima, i Yo no me hallo en parage, ni con sucr-

zas de poderlos emendar.

Veo el fingular favor que U. S. me hace en procurarme dos tomos de la gloriosa obra, que và continuando. Los quales (aunque Yo no puedo lecrlos por mi, por la debilidad de misojos) los oirè lecr con gran gusto, i mi mayor satisfacion.

La inscripcion que U. S. me remite adjunta, no contiene cosa, que merezca atencion. I assi no me detengo en ella. Es enteramente sepulcral con las formulas ordinarias, sin aver cosa

extraordinaria.

Ni la Medalla de Neron es legitima, como lo expresse clararamente en una Epistola al Conde de Cervellon. Ni aun tiene apariencia de tal. Yo la tenia entre las reliquias de mi estudio, que

Cc 4 ven-

vendi a un Inglès Londinense, i es tan sumamente salsa, que entre los eruditos que entienden de este genero de estudio, aun es delito el dudar, i assi es cosa despreciable: i que tuviera mucho que reir la critica de estos tiem-

pos, si alguno afirmasse lo contrario.

La inscripcion de Morales tambien la tengo por supuesta. Que es quanto puedo decir a U.S. en respuesta de su favorecida carta, si quedo a la obediencia de U.S. con el mayor rendimiento, deseando guarde Dios a U.S. los muchos, i selices años, que le suplico, i deseo. Alicante, i Abril a pro de 1736.

que no puedo hacer otra cosa.

B.L.M. de U.S.

Su mas rendido fervidor, i fino Amigo,

Dotor Don Manuel Marti.

Señor Arcediano, Don Francisco de Almeida.

LXIII.

LXIII. CARTA

Del M. R. P. M. Fr. Benito Geronimo Feijoò, Maestro General de la Religion de San Benito, i Cathedratico de Visperas de Theologia en la Universidad de Oviedo, a Antonio Bordazàr, aprobando el Sistema de su Ortografia Española, impressa en Valencia Año 1728.

Ortografia Española, con que U. M. se ha servido de regalarme, i que contemplo como un presente digno de la mayor estimacion, por la grande alma que se encierra en tan pequeño cuerpo; pues siendo excelente la substancia, la hacen mas recomendable los accidentes de la concision, propiedad, i pureza del estilo. Yo siempre sui de sentir, que la Ortografia se deve arreglar a la pronunciacion; i el no aver seguido hasta aora esta pauta, dependio de considerarme sin autoridad, ni

410 CARTAS DE VARIOS caracter suficiente, para escrivir contra el cítilo comun. Mas aviendo U.M. mostrado aora con tanta discrecion, folidèz, i Magisterio, la senda que en esta materia se deve seguir, procurarè no apartarme de ella. U. M. con su juiciosa dotrina se ha constituido acreedor a èsta deferencia; i a que, sobre ella, todos los escritores le rindamos muchos agradecimientos por la enseñanza: como Yo por mi parte se los doi, ofreciendome con fina voluntad a quanto sea del servicio, i agrado de U. M. cuya vida guarde nuestro Señor muchos años. De èsta de U.M. Oviedo, i Julio 10. dc 1728.

B.L. M. de U.M.
Su mui afecto servidor

Fr. Benito Feijoò.

Sr. Antonio Bordazar, mui Sr. mio.

LXIV. CARTA

De Don Gregorio Mayans i Siscar, del Gremio, i Claustro de la Universidad de Valencia, Dotor, i Examinador en ambos Derechos, al Dotor Christoval Corèt i Pèris, Presbitero. el qual, aviendo traducido en Espanololos Dialogos de Lingua Latina de Juan Luis Vives ; sugetò su Traduccion a la censura de su amigo Don Gregorio; pero este, sobreviniendo las oposiciones a la Cathedra del Codigo, que obtuvo entonces, e imprimiendose en el interin dicho Libro, no pudo fatisfacer al modesto deseo del Autor, aquien escriviò la presente Carta, que se imprimio al principio de dicha Traduccion, en Valencia por Antonio Balle, Año 1723. cn 8.

MI Amigo, i Señor. Si Yo no tuviera tan anticipado concepto de la pureza, i elegancia con que

U. M. escrive, me verìa ahora precisado a formarlo de nuevo. Pero estava U. M. tan adelante en mi opinion, que el gusto que he tenido de leer la Traduccion Española, que U. M. hahecho de los Dialogos Latinos, del grande Valenciano Juan Luis Vives, solamente ha servido para confirmar mi antiguo juicio. Mucho, por cierto, esperava Yo. Pero U. M. ha fabido llenar a colmo mi esperanza, aviendo escrito unaTraducción tan fiel, i elegante, i con lenguage tan suave, natural, i corriente, que parece que està satirizando contra los que pervierten hoi nuestro idioma, con palabras desapacibles, estrañas, i violentas. Todo esto mereció el sabio Vives: de cuya venerable memoria parece que descuidava la lengua Española , poco solicita de trasladar a sì tan utiles trabajos; quando las otras Naciones descosas de facilitar el conocimiento del idioma Latino con la verfion de estos Dialogos, los procuraron traducir. Pero esta, que parece, poca atencion a la utilidad comun ; ha sido dicha de Luis Vives, aviendo esperado

ha-

Autores Españoles. hablar en nuestro idioma, quando este ha llegado a su perfecion última; logrando un tan buen Traductor, que ni difininuye la primitiva elegancia; ni usa voz, i frasi, que no sean admitidas de los buenos oidos. Verdad, que no querràn confessar aquellos ignorantes mui preciados de cultos, a quienes parece que es humilde el lenguage Espanol, en no aviendo terminos desconocidos, i ruidosos. De semejantes Censores no pretenda U.M. alabanzas. Con-tentese con las que le daràn los eruditos: i mas aquellos, que por esperien-cia saben las dificultades de traducir. Son estas tan grandes, que han obligado a sentir, i confessar a los mejores Interpretesque son inescusables los yerros en una verlion. I a la verdad assi lo siento. Què no ai mas que ceñir a cierras palabras la viveza de un concepto? Tener prontissimos en la memoria los mejores dialectos? Hallar la correspondencia de un adagio? Hablar tan bien en discrente lengua, como el otro supo pensar, i decir en la suya? I en sin, llevar la mano sin torcer por agenas

lineas? Sin embargo U.M.ha fabido darfe tal aire en su Traduccion, que ha lo-grado espresar, con la felicidad posible, la mente de Vives; haciendo mui estimable su Version, por aver unido dos cosas tan opuestas, como rigor, i suavidad. Por esto se deven a U. M. especiales alabanzas: i mas, siendo en Vives tan singulares, la agudeza, i elegancia; por las quales se podia temer, que perdiesse mucho en nuestra Len-gua de su nativa gracia, i esplendor. Pero hàllo, que sin faltar a la fidelidad de las sentencias, i, lo que es mas, casi contando las palabras, ha dado U. M. a Vives nueva viveza, i hermosura, con la propiedad, i grandeza del Lenguage Español: cuyo buen uso no tiene que embidiar, la suavidad, i elegancia del Latino; ni la propiedad, i copia del Griego. Manificsto a U. M. mi juicio ingenuamente. I aun càllo mucho; porque soi enemigo, no so-lo de la lisonja; sino tambien de dar sospecha de ella. Assi, no dilàte U. M. la publicacion de esta Obra, deseoso de mejorarla, pues està tan buena.

Ni

Autores Españoles 415
Ni le detengan temores del acierto, pues le ha conseguido tan perseramente. I si quiere U. M. añadir el ultimo acierto, mànde publicar su Traduccion, siguiendo la Ortografia que practicaron, Don Diego Saavedra Fajardo, i otros grandes Maestros de la Lengua Española. Escrivamos aquello mismo que proferimos: i siguiendo constantemente la razon, despreciemos la risa de los ignorantes. Dios guarde a U. M. muchos años con la salud, i selicidad, que le deseo. Oliva a 19. de Julio de 1723.

El Dotor Don Gregorio Mayàns i Siscàr.



LXV. CARTA

Dedicatoria del Dotor Christoval Corèt i Pèris, natural del Lugar de Alboraya, Maestro de Gramatica en la Escuela del Cabildo de la Santa Metropolitana Iglesia de Valencia, dirigiendo su Traduccion Española de los Dialogos de la Lengua Latina de Juan Luis Vives, impressos en Valencia por Antonio Balle, Año 1723.

AL GRAN PADRE DE POBRES,
SANTO THOMAS DE VILLANUEVA,
ARZOBISPO DE VALENCIA.

20:20 1 1 1 1 1 1 2 2 2 1 C

JN obsequio, Santo mio, pretendo haceros, que si no merece uestro amparo por la tibieza de mi asecto; serà indicio (aunque pequeño) de la veneracion que os prosesso. A uestros pies osrezco esta ruda, i informe Traduccion de los Dialogos de aquel celebre Valenciano Juan Luis

Autores Españoles. 417 Vives: cuyo intento suè instruir los tiernos años en la Lengua Latina, puerta por donde se introduce el animo al conocimiento de las Ciencias. Deseando Yo facilitar el mismo sin; quise tomar algun trabajo en èsta version. Bien reconoceis, o Padre de Pobres, la pobreza de mi entendimiento, destituido de aquellos bienes, i prendas naturales, i adquiridas, que pudieran conducir a la perfeccion de esta Obra. Dignaos pues de suplir con uestro savor, los descuidos que por ignorancia he cometido. I supuesto que aqui en el Mundo, no menos aprovechastes con uestra saludable Dotrina, que admirastes con el egemplo de una vida santissima; continuad ahora desde el Cielo (con mas imperio) los maravillosos efetos de uestra Sabiduria, i Virtud, imprimiendo en los que leyeren este Libro tan devotos asectos, que se acostumbren a practicar aquella grande maxima uestra de orar estudiando, i estudiar orando. Ruegoos, misericordioso Padre, que ya que no el acier-to de esta Obra, alcanceis de Dios, que Tom.I. me

me sea merito la intencion: la qual es, de servir en algo al bien público, i de que con las llamas de uestra caridad, fervoriceis la tibieza de mi corazon, haciendo que en adelante sea

Uestro mas humilde Obsequiador,

Christoval Coret i Peris.

LXVI. CARTA

Del Retor, i Claustro de la Universidad Literaria de Valencia al Rei nuestro Señor Don Luis Primero, dando las gracias a su Mag.por averse dignado darles aviso de su exaltación a su Monarquia de España, por renuncia de su Padre el Rei, i Señor Don Felipe Quinto.

SEñOR.

A honra que U. Mag. se ha dignado hacer a esta su fiel Universidad, manisestando la animosa, i magnanima resolucion, que el Rei, i Se-nor nuestro Don Felipe Quinto (Dios le guarde) con tan generolo espiritu ha tomado de entregar a U. Mag. el govierno, i manejo absoluto de toda su grande Monarquia; ha excitado en nuestros animos el mayor aprecio, i veneracion, de que somos capaces los que fundaron en la benigna proteccion de U. Mag. i de sus Reales antecesso-res, el mas alto blason de nuestra dicha. I al mismo tiempo nos ha llenado de incomparable alborozo el considerar que la Divina Providencia ha ordenado, por el mas suave, i piadoso medio, la gloriosa exaltación de U. Mag. a su Real Throno, poco ha deseada con esperanzas justamente largas, i lograda ya con feliz, i inopinada anticipacion de nuestra mayor felicidad. Reconociendo pues de la liberalissima mano de Dios este grande beneficio, unanimemente conformes hemos celebrado una accion de gracias folemnissima, a que acompañaron todas aquellas demonstraciones, que nos han dictado nuestra fidelidad, i gozo. I desean-Dd 2 do

do que Dios prospere tan

do que Dios prospere tan dichosos principios; continuamos en rogarle humildemente, que se digne de assistir a U. Mag. en todas sus operaciones, para que en el glorioso Reinado de U. Mag. se renueven las memorables hazañas, i selices progressos de sus heroicos Progenitores. Nuestro Señor guarde muchos, i bienaventurados años su Real Catholica. Persona de U. Mag. como esta Universidad, las Españas, i todo el Orbe Christiano necessitan. De nuestro Claustro, Valencia a 4. de Abril de 1724.

LXVII. CARTA

Que sirviò de Prologo al Letor de la Vida de San Gil Abad, su Autor Don Gregorio Mayàn i Siscàr, impressa en Valencia por Antonio Bordazàr, Año 1724. en 16.

A Memoria que hacemos de los Varones Santos es tan devida a tus heroicas acciones, que folo esso bas-

AUTORES ESPANOLES. 421 basta para disculpa mia de aver escrito la Vida de San Gil Abad. Verdad es que devo confessar, que ninguna diligencia podrà ser suficiente para que Yo desempeñe mi singular obligacion. En mi juicio devo a la intercession de este Santo la recuperada falud, i por el lo-gro de ella el cumplimiento del voto de escrivir su Vida. Quisiera Yo que mi trabajo contribuyese algo, para que a las llamas de tan ardiente virtud, se enservorizasse, como es razon, la comun tibieza. Pero como Yo tengo en ella tanta parte, i carezco tambien de un espiritu sogoso, i con vehemencia eloquente; no podrè comunicar aquel servor que mi justo empeño requiere. Sin embargo manisestarè aqui, qual aya sido el intento mio. De SanGil escrivo lo que Autores graves refieren, dexando a parte fingidas, i no necessarias glorias: porque temo menos parecer incredulo, que demasiadamente facil. Bien que para que tan escrupuloso trabajo no redugesse esta Vida a quatro lineas; me pareciò ador-narla con algunas oraciones, que sien-Dd 3 do

do mui verotimiles, de ningun modo se oponen a la verdad Historica. Cosa aun practicada por los mayores hombres, en fecundissimos assuntos. (a) He intentado tambien entreteger la enseñanza en la misma lisa contextura de la narracion, sin afectar en ella realzados discursos vanos: primor que ha dado que hacer a sutilissimos ingenios; i que felizmente practicado, es el alma de la Historia. He notado en la orilla algunos textos, que casualmente se ajustaron al natural contexto. Nadie atribuya esso a solicito desvèlo(que fuera en mi mui culpable) de grangear la gracia de algunos Panegiristas men-digos. No he pecado en esto contra los Historicos precetos: i de ambicion tan afectada me absolverà qualquiera que no leyere la margen; o que considera-re juicioso, que si bien la deleitable amenidad de una ribera añade al rio divertimiento nuevo, no aumenta su

cau-

⁽a) Livius, & Thucydides interferunt conciones, que nunquam ab iis, quibus sunt attribute cognite sucrunt. Julius Cæsar Scaliger. Lib. 1. Pozesces, cap. 2.

Autores Espanoles 423 caudal, ni le muda el sèr. Ultimamencaudat, în le muda et ser. Offinamente el estilo he procurado que-sea tan ocultamente artificioso, que parezca mui natural por su listura, i claridad. Bien que para lisongear en algo al moderno genio Español; en las descripciones, i en uno, o dos razonamientos, he querido valerme (contra mi seriedad ingenua) de aquella frasi brillante, que ajustada a la religiosidad de los numeros, no tuviera razon la de los numeros, no tuviera razon la Poctica para justamente desdeñarla. Aunque ninguna he usado tan agena de la Prosa, que de algun modo desdiga de la gravedad Historica. En esto he trabajado: i si lo he conseguido, importa poco que digas, que Yo no he imitado essa otra idéa de escrivir, que tu prefieres. Mas espera un poco, que si Yo dedico a mi genio alguna obrita, quizà serà tu censura mucho mas benigna.

LXVIII. CARTA,

O Censura del Dotor Don Vicente Albiñana, Presbitero, Colegial que fuè del Colegio Mayor de Santo Thomàs de Villanueva, Cathedratico de Filosofia dos veces, entonces de Theologia, i Examinador de la mifma Facultad en la Universidad de Valencia; i ahora Pavordre de aquella Santa Iglelia; por comission de Don-Luis de Rocamora, Dotor en ambos Derechos , Canonigo Penitenciario de la Igletia Metropolitana de Valencia, Cancillèr Real en propriedad, i Vicario General (sede vacante) en el Arzobispado de Valencia; manifestando su Juicio sobre la Vida de San Gil Abad, escrita por Don Gregorio Mayans i Siscar.

Bedeciendo a U. S. he leido la Vida de San Gil Abad, que recientifsimamente ha escrito el Dotor Don Gregorio, Mayàns i Siscàr, Cathedra-

AUTORES ESPANOLES. tico del Codigo de Justiniano en la Universidad de Valencia; i no solo no hàllo cosa alguna, que desdiga de la Fè Catholica, sino que juzgo ser una leccion tan llena de piadoso celo, i tan dulcemente halaguena, por la elegan-cia del estilo, que insensiblemente arrebata a la contemplacion, i amor de la mayor virtud. El Autor se queja privadamente de la esterilidad del assunto; i por su gran modestia no advier-te, que su facundia le ha buelto maravillosamenre facundo: habilidad en que imita al gloriosissimo Santo; pues con admirable ingenio discurre lo que es mas verolimil; i su atinado juicio lo dispone de tal manera, que sin ofensa de la verdad Historica, deja mui satisfecha a la mayor curiolidad. Pero lo que sobre todo me admira, es, la obfervacion de el decoro, que siempre guarda. Es la narracion breve, pura, clara, i expedita, hermolissimamente aliñada con exquisitas sentencias, i mui preciosas. La verdad, i Chronologia puntuales, i sin las espinosas questiones, que tanto suelen lastimara los de-

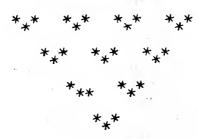
delicados genios. Los razonamientos (segun la dignidad lo pide) unas veces humildes, sin bageza alguna; otras elevados, sin la menor asectacion; siempre mui propios, dulces, tiernos, esicaces. En las descripciones passa la pluma a ser pincèl, hasta llegar a competir con la naturaleza misma, cuyos esetos nos pinta mui vivamente con una frasi, que llamo, osadamente se-liz: dignissima por cierto, de su gran destreza; pues sin osender un apice la magestad Historica, usa un genero de traslaciones, tan ingeniosamente acomodadas, que pueden ser el encanto del Letor mas culto. Què mas dirè, que no sea mui inferior alabanza, a quien qual otro Antistio Labeon (renovador insigne de la Jurisprudencia Ro-mana) con su admirable sutileza, i erudicion recondita, ha restituido el alma a los Fragmentos de tantos Jurif-confultos (de quienes cinco publica-dos hemos leido yà) que fin fu inter-pretacion yacian en el fepulcro del ol-vido ? i los ha explicado con un estilo tan puro, que cada uno renueva aquel

Autores Espanoles. 427 castissimo lenguage con que en su tiempo hablò, o por mejor decir, el natural candor del siglo de Augusto. Pues quien esto logra en una lengua estraña, què no harà en la que platica mas! Verdaderamente me sabe mal, que las galas de èstas Censuras, suelan fer las lifonjas. Fuera, fuera adulaciones. Escrivo lo que siento. Años ha que conozco, i trato mui interior-mente a Don Gregorio Mayàns; i, si bien por la frequente comunicacion se conocen los hombres tan facilmente; con ingenuidad confiesso, que no he podido sondear su capacidad altissima. Su nativa candidèz me lo promete facil; la experiencia de su profundidad me dificulta la empressa. Solo dirè, que quando contemplo (sin passion) la vivacidad de su ingenio, la alteza de su juicio, su pertinacia en el estudio, su facilidad en comprehen-der, i su erudicion cientifica en todo genero de letras; le admiro atonito, como gloriolisimo blaton de toda España: i crece en mi la admiracion, al ver que cabe en veinte i cinco años

de

de vida, una informacion literaria de muchas, i largas vidas, estudiosamente atareadas. Juzgo pues, que no solo se le deve la licencia que pide, por la piedad con que promueve la devocion de San Gil; sino tambien muchas gracias, porque prosigue en ilustrar nuestra Nacion Española: i esto mismo sentirà qualquiera, como no sea uno de aquellos, que por ignorancia, embidia, o natural malignidad, quisieran vèr introducido el Ostracismo antiguo. En Valencia a 4. de Deciembre de 1724.

El Dotor Vicente Albinana.



LXIX. CARTA,

O Prefacion de la Oracion en alabanza de Don Diego Saavedra Fajardo, Cavallero que fue del Orden de Santiago, del Confejo del Rei Don Felipe Quarto en el de las Indias, i fu Embajador Plenipotenciario en los trece Cantones; en la Dieta Imperial de Ratisbona, por el circulo, i casa de Borgoña; i en el Congreso de Munster, para la Paz General con los Olandeses, la escrivió Don Gregorio Mayàns i Siscàr; i se imprimió en Valencia por Antonio Bordazàr, Año 1725, en 4.

AL LETOR.

N honesto deseo de egercitar mi pluma en aquella breve ociosidad, que me permiten mas serio estudio, i mas ilustre ocupacion; me obligo a pensar algun asunto, en que gustosamente divertido, tuviesse yo por

(430 CARTAS DE VARIOS

alivio, otro trabajo mas ameno. Ofreciòseme luego hacer alarde de algunos Españoles dignos de perpetua memoria: i me lisongeò tanto la voluntad èste agradable pensamiento, que luego quise tentar su egecucion. Que Don Diego Saavedra aya de ser el primero, a quien yo alabe, no te cause novedad. Alguno avia de serlo. Fuera de dad. Alguno avia de serlo. Fuera de que tuve mui especiales razones. Es este Autor generalmente aplaudido: su leccion, util para hacerse uno politico, discreto, i eloquente: i por ultimo, razon era que usasse yo de mi libre arbitrio, para engañar con la eleccion de la materia la necessaria fatiga. Egecutado esto, me pareció dirigir aquel ensayo a la utilidad pública. Por esso pues escrivi un Panegirico Critico, alabando a Don Diego, i reprehendiendo a otros, con severa sì, pero justa censura. Ninguna mas importante licensura. Ninguna mas importante li-bertad en cosas de letras, que la que sin passion, i sin embidia refiere, co-mo han escrito los pasados, para imi-tacion, i enmienda de los presentes, i venideros. Con este sin, engrandezco

AUTORES ESPAÑOLES. 43 T Yo los aciertos, i advierto los errores de algunos Escritores, para que el amor de aquellos encienda al Letor en emulacion gloriosa, i el horror a estos le haga retirar de una vergonzosa imitacion. A nadie alabo por agena sé. A nadie culpo por juicio ageno. El mio en este, i en semejantes asuntos, es la guia de mi pluma. Si emito aquel a guia de mi pluma. Si omito aquel, a quien tu tanto aplaudes; desembaraza-da tienes la margen: añadele tu. Si re-prehendo aquel, a quien tu tanto ad-miras; despicate allà en tus domesti-cos conclaves: recita sus obras con alta voz, i leccion airosa: alaba aquello que entiendas menos; i procurando tener por oyentes a la necedad, i a la lisonja; quedaràs satisfecho, i mas ne-cio que antes. Esto digo a los que po-nen la suficiencia de su estudio en la reprehension del ageno: facil modo de ser sabio al uso. A los prudentes hablo con la veneración que merecen, i con el agradecimiento que devo al generoso disimulo de mis pasados yerros. En sin hago a todos una justa sùplica, para la qual me presta sus palas. bras

bras Fernando de Herrera. No se osenderàn dice, (*) i yo con el) los que storecen abora en estos estudios, si no entran en esta memoria; porque la nobleza de sus escritos no tiene necessidad alguna de alabanza agena; i no es siempre incorruto juicio el que se hace de personas vivas; porque, o el trato, i amistad, o la emulacion, i discordia, no suelen ser derecha medida de estas censuras. Nadie pues interprète mal mi silencio: i cada uno sie mas de sus obras, que de mis alabanzas. A Dios, Letor, a Dios.

(*) En las Anotaciones al primer Soneto de Garci-Lasso de la Vega.



LXX. CARTA,

O Censura del Dotor Don Thomas Navarro, Presbitero, Colegial que fuè del Real Colegio de Corpus Christi, Cathedratico dos veces de Filosofia, i entonces de Theologia en la Universidad de Valencia, Examinador de ambas Facultades en la misma Universidad, i Payordre de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, aprovando por comision del Dotor Don Luis Rocamora, Vicario General (fedevacante) en el Arzobispado de Valencia, la Oracion que Don Gregorio Mayans i Siscar escriviò en alabanza de las Obras de Don Diego Saavedra Fajardo.

Evo a U. S. muchas gracias por la merced que me ha hecho en anticiparme el gusto de leer la Oracion admirable, que ha escrito en alabanza de las Obras de Don Diego Saavedra Fajardo, Don Gregorio Mayans i Siscara Tom.I. Ec Can

Cathedratico del Codigo de Justiniano en la Universidad de Valencia. I si U. S. desea que Yo expresse mi sentir, lo manisestare tan desnudo de toda pasion, que ni me llevarà el asecto de Patricio, i Amigo; ni ofendere la modestia del Autor con estudiosas alabanzas. Celèbrase en esta Oración el Politico mas eloquente que ha tenido España. Grande fortuna conseguir una tan'alta perfeccion! Pero dicha tambien mui singular, lograr un tal elo-giador! Esta suè la gloria del suerte Aquiles. Suspiràva por ella Alejandro Magno. Alcanzola a fuerza de valor, i arte. Si huvo algun Alejandro en la lengua Castellana, esse fuè Don Diego; Grande en el juicio ; Grande en la erudicion; Grande, i casi inimitable en el decir. Siai algún Apeles, este es Don Gregorio. Su pluma es, pincel eterno. Con ella aquel volarà, con vigor nue-vo. Pues si antes solo le alabava quien le avia leido; yà en adelante le admirarà quien hasta ahora le ignorava. Hasta hoi se tuvo Don Diego por eloquente entre muchos. Hoi se empieza a vene-

rar

Autores Espanoles. rar por uno de los mas clasicos Maestros de la eloquencia Española. Este que parece beneficio de un solo Autor, es de todos los amantes de la perfeccion del lenguage. Pues la mayor dificultad de conseguirla, es llegar a conocerla: i facilmente se libra de la fatiga cierta de un conocimiento incierto, i quizà errado de ella, el que con estudio ageno, tan felizmente la halla. I si es assi que la eloquencia (aun perfeta) segun la variedad de los genios, suele ser distintas lograrà el Letor en esta breve Oracion, una informacion llenissima de los que por diversos caminos con lu facundia ennoblecieron el idioma Español: i observanvando con atencion los enormissimos errores de otros grandes hombres (con juicio fumo, i fin injuria alguna reprehendidos) procurarà huir del camino peligrosamente despeñado, de donde se precipitaron tantos, por la inconsiderada ambición de adelantarse con estravagantes frasis, i exorbitantes expressiones. Esta libertad (inseparable compañera de ingenios grandes) solo Ec a pa-60 . . .

parecerà estraña, i demasiadamente rigurosa a los que no huvier en leido a Ciceron; a Quintiliano, al Autor del celebre Dialogo de los Oradores, i al mismo Don Diego Saavedra en su Republica Literaria. Licito es a los Maestros hablar con magisterio. I en fin, quando el Letor no logre, sino leer una Oracion, en que el juicio, arte, i eloquencia, nos representan la idèa del bien orar; podrà creer, que consigue ver la dificil practica de lo que tanto afana a los mayores hombres. El estilo es alto sin afectacions erudito sin impertinencia; culto sin escuridad; ni vano artificio; hermofo, ameno, elegante; i sobre todo, tan fuave i dulce, que parece que su pluma destila miel , o que su Autor, qual otro Genosonte, merece ser ape-Ilidado, la Valenciana Abeja. Todo es mas digno de admirar, si consideramos que esta Oracion, ha sido solo, un entretenido juguete de su delicada pluma, i divertimiento ocioso con que que Don Gregorio se féria de mas laboriosas, mas utiles, i mas ilustres ta-

Autores Espanoles. rèas: las quales solo son capaces de manifestar su elevado ingenio, erudicion vastissima, i suma propiedad, i elegancia, en una i otraslengua, Latina, i Castellana. Harto lo pruevan sus doctissimos, i mui limados Comentarios a cinco furisconsultos, que desaparecieron tan presto entre cu-riosas manos i daràn mayor testimonio otras admirables vigilias, que estando yà perficionadas con la ultima lima, en lo que tardan a salir, nos dilatan la gloria de que nuestra Universidad se haga embidiable a las mas ilustres de Europa. Mas Yo por cumplir lo que al principio ofrecis brevemente digo, que esta Oracion, en mi sentir, no solo està mui esfenta de tropezar en algo contra la Fè Catholica, i pureza de costumbres; sino que ofrece tambien mui copiosa materia a la embidia; desalentadissima desconfianza a la emulacions i mui glorioso empleo a los aplausos, i admiraciones. Léase, que ella es el mas seguro desempeño de lo que digo, i el mas digno elogio de si misma.

Et 3

Es Ee 3

238 CARTAS DE VARIOS Este es mi juicio. En Valencia a 246 de Febrero de 1725.

Dotor Thomas Navarro.



LXXI. CARTA

Dedicatoria de Don Gregorio Mayàns i Siscar, dirigiendo la Oracion en alabanza de las Obras de Don Diego Saguedra Fajardo al Excelentissimo Señor Don Juan Manuel Fernandez Pacheco, Acuña, Giròn, i Portocarrero, Marquès de Villena, Duque de Escalona, Conde de San Estevan de Gormàz, i de Giquena, Marquès de Moya, Señor de los Estados de Belmonte, Alarcon, del Castillo de Garci-Muñoz, i Jorquera, Señor de las Villas de Jumilla, i Alcalà del Rio con su Puerto Seco, de los Estados de Seròn, i Tijola, Tolòj, i Monda, Escrivano Mayor de Privilegios, i Confirmaciones del Reino de Castilla, Cavallero del insigne Orden del Tuson de Oro, Virrei que ha sido de Navarra, Cataluña, Sicilia, i Napoles, i Mayordomo Mayor de los Señores Reyes, Don Felipe Quinto, que Dios guarde, i Don Luis Primero de feliz memòria. Ec 4

EXCmo. SEnOR.

Señor.

Clendo ya tan frequente hacer un Libro para lograr con largo tra-bajo la ocasion de dedicarle 3 séame licito anticipar èste fin, convirtiendo en Dedicatoria la misma Obra. Yo, Señor, he escrito qual Orador mudo (porque por la poca lima no me atre-vo a decir, como Isòcrates) esla bre-ve Oracion, en que exhorto a leer las excelentes Obras del prudente, i sabio Español, Don Diego Saavedra Fajardo. Tuve intento de egercitar mi plu-ma en tan elevado asunto, para ver si por medio desse ensayo, llegaria ella a bolar tan altamente, que con el ultimo esfuerzo aspirasse despues a remontarse en las alabanzas devidas a U.E. Conato vano. Porque assi co-mo los no experimentados están pen-sando desde la profundidad del Va-lle, que la empinada cumbre del al-to Olimpo se comunica con el Cielo;

Autores Espanoles 441 i subiendo a ella, vèn que dista dèl mui poco menos, que los humildes Valles; assi Yo despues de aver alabado a Don Diego Saavedra, reconozco tan lejos de mi propuesto sin èste mi primer ensayo, que, aunque mi pluma suesse capàz de referir de Don Diego lo mucho que supo merecer; quedaria siempre inferior a lo que se deve a U.E. No es esto destruir lo que se procurado establecer truir lo que he procurado establecer en esta Oracion; sino manisestar que juzgo, que U. E. es tan esclarecido en nobleza, virtud, i letras, que no sabiendo Yo como alabarle, solo se decir, que en toda suerte de merecimiento es superior a Don Diego. El naciò ilustre; i en la Republica de los hombres sabios se hizo grande de la suprema Orden: U. E. naciò de larga sèrie de Grandes; i con aver sido tan Grandes sus gloriosos antepassados; ha conseguido hacerse (merced devida a Dios, i a su virtud) mayor que ellos. El suè uno de los Cavalleros mas juiciosos, i utilmente eruditos, que huvo en su tiempo: U. E.

es un Señor de capacidad tan rara, tan lleno de exquisita, i no supersi-cial dotrina, que la perspicaz aten-cion de los hombres doctos le vene-1a, como extraordinario milagro desta edad. El diò maximas Christianas, i Politicas, que se tendràn por re-gla segura, i perpetuo texto de la pie-dad Catholica, i cuerda Razon de Es-tado: U. E. las ha practicado, i eger-cita tan dichosamente, que anade ilustres egemplos a los siglos venideros. Diganlo Navarra, Gataluña, Sicilia, i Napoles. Digalo tambien la Corte, que aunque en presencia de qualquiera suele adular; en ausencia de U. E. dice, i testifica las mismas verdades. Fuè Don Diego Saavedra un Hercules Celtico, que con la dulzura de su estilo, como con cadenillas de oro, aun hoi suspende los oidos, no ya del vulgo ignorante; sino de hombres mui discretos: V. E. es el que con su amable comunicación atrajo muchos sabios a la provechosa compañia de una ilustre Academia, que por fer fuya, luego fuè Real. Don 100

Autores Españoles. 44

Diego supo adquirir con juicio, i arte, la estimacion constante de los primeros Principes, i por su proteccion crecio. U. E. es digno de merecer por el experimentado desempeño de sus obligaciones Christianas, fidelidad acrifolada en los mas penosos trabajos, i prudencia suma, la soberana gracia de nuestro Catholico Monarca; i como su alta fortuna ya no puede crecer; tiene a su generosidad noblemente ocupada en exaltar los Professores benemeritos de Letras, i Armas; i en èsta estèril edad del justo apreciò de lo bueno, es el Protector mas ilustre de todo honesto merito. Siendo pues todo esto de la manera que di-go; admita U. E. esse inutil conato de mi dèbil pluma; i sea la muestra de mi insuficiencia, una manifiesta disculpa de no hablar de U. E. dignamente. Sean essos mis borrones una clara prueva de que solamente con los lejos de sus merecidas alabanzas soy Yo capàz de hacer, que de algun modo resalten las lucidissimas prendas de U. E. Dios alargue muchos,

chos, i bienaventurados años la importantissima vida de U. E. para acreditar, favorecer, i adelantar la virtud, valor, i dotrina. Valencia a 7. de Marzo de 1725.

EXCmo. SEñOR.

Don Gregorio Mayans i Siscar.

LXXII. CARTA,

O Prefacion de Don Gregorio Mayans i Siscàr a los que leyeren la Vida que escrivió de San Ilesonso, Metropolitano de Toledo; impressa en Valencia por Antonio Bordazar, Año 1726. en 16. reimpressa en Madrid por Antonio Marin, Año 1727. en 8.

AL LETOR.

Anifestar la verdad despues de un escurissimo silencio de largos siglos; en todos tiempos ha sido empresa ardua. Pero mas arduo es, aver-

la

la de esponer a los ojos distinta i cla-ra, despues que el humano entendi-miento, artificiosamente maligno, ha procurado confundirla con aparentes fabulas plaufiblemente admitidas por incorrutas relaciones de la venerable antiguedad. Uno, i otro intènto en este breve parenthesis de mi Proses-sion Legal, en que deseo escrivir (con el favor Divino) la admirable Vida de San Ilefonso; (*) Arzobispo de Tole-do, que hasta el presente año del Senor mil setecientos veinte i seis, và mil i cinquenta i nueve años que està gozando de Dios. Ilustrarè mis borrones con los esclarecidos escritos del misino Santo; con las Epistolas familiares de su Amigo intimo Ciricio, o Quiricio, Obispo de Barcelona; con las autorizadas Memorias de San Iulian, sucessor del Santo; con la puntual Relacion de Cigila, Metropolitano tambien de aquella Santa Sede, el qual floreciò en el siglo octavo; con

^(*) Llamafe Ilefonso, Ildesonso, Alonso, Alfonso, con mayor, o menor suavidad. Ilefonso escrivieron los mas eloquentes.

446 CARTAS DE VARIOS ... el antiquissimo testimonio de Hermano, Monge, Historiador del siglo duodecimo; i en fin, con otras memorias de incorruta fé. I, si puesta èsta diligencia, juzgàre alguno, que omito algo del Santo, que facilmente se hàlla en muchas leyendas vulgares; desde ahora deve entender, que. he procurado reprovar con desdeno-so silencio los Chronicones falsos, cuyo cstudio suè introducir una fabulofa Historia Ilena de prodigiosas monstruosidades, i vanissimamente ensal-zadora de la gloria de España: como si las que ella logra verdaderas, no suessen tales, que se devan tener por superiores a la mas alta pluma. Yo. yà conozco, i aun confiesso, que la mia no es capàz de remontarse hasta la proporcion devida a tan elevado assunto. Pero, si me es licito decir lo que Yo he intentado; si en algo soi reprehensible (como ciertamente lo serè) no de mi voluntad, sino solo de mi insuficiencia, quedarà el argumento agraviado. Pues he procurado escrivir, mas que con tinta, con

Autores Españoles. sudor de la razon, disponiendo con orden, i claridad, lo poco que se sabe del Santo; añadiendo la invencion que permite el Arte, en la entrete-nida variedad de algunas oraciones, que si no ofenden por malas, no deveràn por muchas disgustar; fertilizando la materia con la Filosofia Christiana, madre de el aprovechamiento comun, i principal adorno de la Historia: i vistiendolo todo (segun mi corta inteligencia) con escogidas voces, i frasis propias; i con un estilo, quando no por otra causa, por breve, poco malo. En sin, Letor, Yo he procurado sazonarte el assunto con atencion diligente, i a viva suerza de mediracion. Si no ta crusta mi estilo: meditacion. Si no te gusta mi estilo; yà que no lo puedas tragar (quizà por no mascarle) no lo muerdas tan-



to, i tan inutilmente.

LXXIII. CARTA

Dedicatoria de Don Gregorio Mayàns i Siscàr, al Ilustrissimo Señor Don Andrès de Orbe i Larreategui, Arzobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Colegial que suè en el Mayor de Santa Cruz, Cathedratico de las Decretales en la Universidad de Valladolid, Inquisidor en el Santo Tribunal de Sevilla, Presidente en el de Cuenca, Obispo de Barcelona, &c. dirigiendole la Vida de San Ilesonso.

ILmo. SEñOR.

ma Vida de aquel insigne Prelado, San Ilesonso, Metropolitano de Toledo. Argumento grande! Digno, por cierto, de mas delicada pluma, que la mia. Pero, como la virtud de los Santos, eternamente hermosissima, aparece siempre admirable, aunque

Autores Españoles. que la pinte un Ludion ; quedarà siempre mi assunto dignamente estimable, aunque mi pluma no imite el primor de Apeles. Esto me infunde aliento para atreverme a ofrecer a U. S. Ilustrissima essas rudas lineas, con que intente proponer a la imitácion pública, un Niño nada pueril, i mui adulto en virtud : un Joven robulto en perfeccion anciana: un Religioso observante : un Abad egemplar, un Obispo Padre de Pobres : una Hamildad profunda: i una Virtud constante, digna de estàr premiadau (como do está) con ammortali gloria. I quando nada de esto sepa Yo pintar; seame alguna disculpa el fenalar con mi pluma a U. S. Ilustrissima, para que lo que Yo no acierto a decir, lo publique mucho me-jor su buen egemplo. Yo, Señor Ilus-trissimo, he intentado proponer (prin-cipalmente) la verdadera. Idea de un Prelado Santo: Arrêste fin he tirado csas pocas lineas sobre la segura pauta que nos dejo San Ilefonso en sus acciones santissimas, Debilidad ha si-Tom.I. Ff

CARTAS DE VARIOS A do de mi pluma no seguirlas bien: i tambien ha sido poca fortuna mia (i de todos) que muchas que dejò impressas aquel Insigne Prelado en los Anales del tiempo, las aya cubierto, yà que no borrado, el injurioso polvo del humano olvido. Suplico pues a U.S. Ilustrisima, que, pues ha si-do, i es tan gran Prelado, practica-mente me ayude con su buen egem-plo a perficionar la Idèa que Yo no puedo acabar, ni aun theoricamente. I dignandose U. S. Ilustrissima de confirmarme en su dichosa protección, quiera admitir en señal de misrevez rente obsequio, esse breve Librito, ociosa diversion de mi cansada plus ma, hodesto desahogo de mas pesa das tareas, i brevissimo descuento de tanto tiempo perdido. Si Yo llego a lograr este poco, en que intente en mendarme; entre las muchas honras; que de U. S. Ilustrissima he recibido? apreciare esta, como la mayor. Dios guarde a U. S. Hustrissima muchos años , para continuar con dicha su feliz Pontificado, e ir (como mereAutores Españoles. 451
ce) subiendo aquellas gradas Purpureas; que son los ultimos passos al
Reclinatorio en que reside el ViceDios de la Tierra. Valencia a 2. de
Febrero de 1726.

diomin in ma ILmo. SENOR,

Don Gregorio Mayans i Siscar.

LXXIV. CARTA

De Don Gregorio Mayans i Siscar, al mismo Ilustrissimo Señor, aviendole nombrado su Magestad, Governador de su Consejo de Castilla.

ILmo. SEñOR,

- SEñOR,

di, marili

le guarde) confiò a UnS. Ilustrissima el Govierno de su Consejos me persuadì ser dicha singular de to-

452 CARTAS DE VARIOS

da la Monarquia Española, que las balanzas de la Justicia se ayan puesto en manos tan fieles, i desinteresal das. Los que tenemos hecha alguna idèa de la gran prudencia, celo 43 1 rectitud de U. S. Ilustrissima, esperamos ver adelantadas en su dichoso Govierno la Virtud, i Ciencia, i favorceidos todo honesto merito, sin solicitos afanes: i para que tengamos el gozo de vèr logrado todo esto; unicamente bastarà, que se digne Dios de prosperar la selìz direccion que nos està prometiendo la rectissima intencion de U.S. sustrissima, fu gran acierto en los empleos que ha tenido, y la capacidad de su juicio, igual a la confianza que su Ma-gestad tiene del. Diosame dege ver todo lo que Yo deseo, para que continuando en U. S. Ilustrissima la selicidad de su condura, pueda Yo repetirle los parabienes devidos a firs excelentifsimos meritos. Nuestro Senor guarde, i enfalce à U.S. Ilustrist sima con la prosperidad, i aument tos

Autores Españoles. 453 tos que ha menester la Monarquia, i Yo deseo. Valencia a 30. de Enero de 1727.

II*** SPUR**

Sincice cold, que con entre esta de un esta de esta de un esta de est

LXXV. CARTA

Dedicatoria de Don Gregorio Mayans i Siscar, al Ilustrissimo Señor Don Andrès de Orbe i Larreategui, Arzobispo de Valencia, i Governador del Real Consejo de Castilla, dirigiendole la Oracion que exhorta à seguir la verdadera Idèa de la Eloquencia Española, impressa en Valencia por Antonio Bordazar, Año 1727. en 4. reimpressa en Leon de Francia, con las Cartas de Don Nicolas Antonio, &c. por Deville Hermanos, i L. Chalmette, Año 1733: en 8.

ILmo. SEñOR.

SEñOR.

S fuerte cosa, que con ningun obsequio pueda Yo dar muestras de mi reconocido animo a las muchas honras, que U. S. Ilustrissima me hace, sin que al mismo tiempo me

Autores Españoles 455 me obligue mas. Si con el nombre de U. S. Ilustrissima ilustro Yo la frente de alguna obrita mía, de su autoridad i patrocinio se distinde en mi, tanto cumulo de gloria, quanta mi corto merito nnnca pudiera conse-guir. Estó me tiene, no menos obligado, que confuso, por no descu-brir el Norte que me dirija al desem-peño. A este fin suplico a U. S. Ilustrissima, que, pues no me puede fervir, de algun descargo, esta dos veces corta Oración, por la brevedad con que va escrita, i por la cortedad del Orador; a lo menos se digne U. S. Ilustrissima, por la nobleza de su animo, de recibir en cuenta de mi gratitud obsequiosa, el gran desco, que tengo, de no morir ingrato, i de que nuestro Señor prospere a U. S. Ilustrissima por muchos años, en su selicissimo Govierno. Valencia a 24. de Julio de 1727.

ILmo. SEñOR.

Don Gregorio Mayàns i Sifeàr. ExxVI.

LXXVI. CARTA

Dedicatoria de Don Gregorio Mayans i Siscar, dirigiendo al Rei nuestro Señor Don Felipe V. la vida de San Ilesonso, Metropolitano de la Santa Iglesia de Toledo, quando se reimprimio en Madrid por Antonio Marin, Año 1727. en 8.

SEñOR.

Es tan eficàz mi deseo de manifestarme obsequiosissimo a U. Mag. Catholica, que como logre esta dicha, passarè gustoso por la precisa nota de poco habil. Dedico pues à U. Mag. con la mayor reverencia este Librito breve, en que rudamente apuntè la admirable Vida del gloriosissimo Padre San Ilesonso, Metropolitano de Toledo: essas lineas digo, que si hasta ahora sucron borrones, dejaràn de serlo, si U. Mag. se digna de ilustrarlas con los benignissimos ra-

Autores Españoles. 457 rayos de sus Reales ojos. Sobervia presuncion seria en mi, esperar en otra ocasion tan grande dicha. Pero quien me quita, que ahora favorezca Yo mis elperanzas superiormente, estando en el corazon de U. Mag. tan entrañada la devocion al Santo, que bastarà el titulo de ser esta su Vida, para que sea ofrecimiento gustoso a su piedad Catholica, y poderosissimo atractivo de su soberano agrado? Còmo puedo temer, que para escaso alivio de las ocupaciones de la Monarquia, dege U. Mag. de feriar sus Reales ojos en leer la Vida de un Santo, a cuyo obsequio U. Mag. ha dedicado tantas riquezas; i lo que es mas, todo, to-do su corazon? Dignese pues U. Mag. (por su piedad Catholica) de descuidar sus oidos (por un breve rato) mandandose leer estas pocas lineas. Si lo configuiere Yo, despues de la gloria de Dios (a quien todo deve ceder) serà corona dichosissima de mi trabajo, su aceptacion Real: i vi-vire alentado para mayores obras con la esperanza de ser gloriosamente em--:07 pleapleado en in Real fervicio. Dios guarade muchos años a U. Mag. Catholica, como la Christiandad ha menester. Valencia a 15. de Agosto de 1727.

Don Gregorio Mayans i Sifcar.

LXXVII. CARTA

De Don Gregorio Mayans i Siscar, al Ilustrissimo Señor Don Andrès de Orbe i Larreategui, Arzobispo de Valencia, i Governador del Real Consejo de Castilla, quando por su medio dirigiò al Rei (Dios le guarde) la segunda impression de la Vida de San Ilesonso, Metropolitano de Toledo.

ILmo. SEñOR.

va a esperar, que la leccion de la Vida que Yo escrivi del Bienaventurado Padre San Ilefonso, Metropolitano de Toledo, sea descanso propor-

Autores Espanoles. 459 porcionado al infatigable trabajo con que U. Se Ilustrissima se dedica a la sa-lud nniversal. Deve ser parentesis de tan prolijo afan, mucho mayor ali-vio. Solamente aspiro (i no sin temor de ambicion; pero ambicion gloriosa) a que essas lineas en que en otro tiempo U. S. Ilustrissima licenciò su vista, dandoles mayor aprobacion, que la que Yo esperava; calificadas yà de su juicio decretorio, lògren ahora la dicha de que las Reales palmas las coronen, siendo su premio mas plausible, el arribar a las manos del Rey nuestro Señor. Favor es èste (me atreverè a decirlo?) favor es este, que U.S. Ilustrissima deve procurarme por su propria causa; porque si con el añade U.S. Ilustrissima el mas glorioso colmo a las muchas honras que me tiene hechas; tambien faci-lito Yo à U. S. Ilustrissima entrar a la parte del grande merito, que su Magestad tendrà, quando avive estas des-mayadas lineas, con la devocion ardentissima de su piadosissimo espiritu. Guarde Dios a U. S. Ilustrissima -1:1 por

por muchos años, perpetuando la conduta de su seliz Govierno, hasta que convertida en costumbre la selizidad universal, veamos cumplidos los votos publicos de que U. S. Ilustrissima govierne la Monarquia Eclessiastica. Valencia a 15. de Agosto de 1727.

Don Gregorio Mayans i Siscar.

LXXVIII. CARTA

De Don Gregorio Mayans i Siscar, a
Antonio Bordazar de Artazu, alabandole la Ortografia Española sijai mente ajustada a la Naturaleza invariable de cada una de las Letras;
impresa en Valencia; por el mismo Autor, Año 1728. en 8.

I Amigo, i Señor. La Orto.

grafia Castellana se halla hoi
en tan miserable estado com inta ria
sa, i desprecio de las mas entas Naciones i que parece quel puede pintar-

Autores Españoles. 461 tarse por empresa de ella un tintero con plumas, i papel al lado, para que escriva cada qual segun el anto-jo suyo. Viendo esto los hombres eruditos, i no hallando medio para convencer los encontrados pareceres de tantos, como fon los que escri-ven ; tiempo hà que desistieron de aplicarse a emendar tan innumera bles, recaprichosos errores; reconociendo sin duda lo que en otro tiempo Mercurio, que yendo a tomar medida de la Luna, discretamente advirtio (legún refiere una gracio fa pluma) que no podria acertarlo por las ordinarias crecientes; i menguantes, fino haciendo un vestido para cada dia. A semejante estado avemos Ilegado: Ai tantas, o mas Ortografias, que escrivientes pues no se lee Libro, que en si contenga deletreacion uniforme. Pero U. M. que fabe, que la naturaleza de las Letras, co2 mo la de todas las cosas; es siempre fija; iosu combinacion; invariables con razon enseña, que sobre ambas cosas , como polos unicos, debe -: 1

462 CARTAS DE VARIOS

restrivar la màquina de la Ortografia Española. Cuyo presupuesto sentado a la naturaleza de las Lerras, i combinaciones primitivas deve ajustarse la Escritura; no aquellas a èsta. El que supiere pues el Abece, i el que le silabare bien (que son cosas bien saciles) serà un Ortografo perseto. Enfeña U. M. uno, i otro con tanto juicio, i claridad, que apenas ai mas que desear. Siendo esto assi, puede U. M. estàr cierto, de que cada una de las lineas de su Ortografia Españo-la es un elogio suyo. Pues què alabanzas podre anadir, que no sean mui inferiores al merito de tan noble obra? Dirè acaso, que la Ortografia Española se halla hos restituida a su devido rassiento por un impres-sor doctissimo, que buelve por el credito de las Imprentas de España? Yà lo està diciendo con gran modes tia el mismo titulo. Alabarè por ventura la ingennidad de U.M. que aviendo sido hasta hoi un acreditado Maestro de la Octografia comun, sacrificando ahora su fama a la utilidad pua

Autores Españoles. 463 blica, no teme la cierta censura de los que diràn, que U. M. es como el otro Babis, que de cada dia tañia peor su flauta? Pero de que servirà? si U. M. no se mueve por vano aplauso, sino por el bien comun. Pues què dirè para satisfacer a la obligacion en que U. M. me pone de manifestar mi juicio? Nada mas de lo que he dicho. Lo repetire mil veces: i me atrevere a afirmar con libertad, i sencillez, que los que han escrito hasta ahora (he leido los mas clasicos) han tenido por Nortes unas Estrellas mui errantes. Siguieron unos el Origen, tal vez incierto, 1, 10 que es mas, opuesto a la naturaleza misma de la Pronunciacion. Siguieron otros el Uso, aun no fijo, i por este abuso. Unos ; i otros escrivieron inconsequentemente: de tal manera, que Yo no he leì-do hasta ahora una hoja sola, que en sì contenga deletreacion uniforme. Esto nace, de que no ha avido uno siquiera, que se haya hecho cargo, de que cada una de las elementales Pronunciaciones Españolas, tiene su

le-

CARTAS DE VARIOS letra fija en el Abece Español, i no en el Griego, ni Latino, ni en qualquier otro estraño. Tambien se ha hecho mui poco caso (deviendo ha-cerse mucho) de que la silabación Española no puede fer otra, fino aque-lla, que invariablemente se ajuste a la naturaleza de las Letras Españolas, i a su institucion primerais i que las filabaciones compuestas se deben est crivir, como las fimples, no fiendo otra cosa amigos, sino a-mi-gos, no siendo, digo, otra cosa el todo, que fus partes juntas. Pues enseñando U. M. unas cosas tan claras que hombre de juicio, ayrà, que se atreva a negarlas, i que no aprueve una Or-tografia tan facil, i segura? Yo confio que serà mui bien admitida ; pues ni en ella enseña U. M. Combinaciones de Letras, que no se pueden apoyar en su primera institucion; ni introduce Letras nuevas, como hicieron Cadmo, Palamedes, i Simonides en la lengua Griega; los Emperadores Augusto, i Claudio en la Latina; Matheo Aleman, i Gonzalo

Autores Españoles. Correas en la Castellana. Ni tampoco quita U. M. del Abece alguna de las và recibidas, como lo intentò Quintiliano en el Abecedàrio Latinos Aleman, i Correas en el Castellano. Suple sì el Abece con Letras recibidas de todos, siguiendo en esto a Marco Varron entre los Latinos. i entre los nuestros al Lebrisense, i muchissimos otros; y lo que es mas, al beneplacito comun. Mas dejando aparte todo esto, solamente la razon que sigue U.M. deve ser bastante para contrapeso de la mayor autoridad, que se le quiera oponer: pues es certissimo, que la Ortografia Española, i de todas las otras lenguas, se funda en solo este principio. Con las mismas Letras con que se escriven las simples silabas, se deven escrivir las compuestas; no siendo estas otra cosa, sino un agregado de simples prolaciones, esto es, de indivisibles elementales Pronunciaciones fucelivamente conjuntas, a que estando unidas, es necessario, que correspondan aquellas misinas letras, que corres-Tom.I. Ggpon66 CARTAS DE VARIOS

ponderian, estando separadas. Têniendo pues nosotros en el Abece todas las Letras necessarias para expli-car mui bien qualquiera silaba simple; ajustandose U. M. a silabar, segun la naturaleza invariable de las Vocales; i segun las primitivas combinaciones de las Consonantes con las Vocales, antepuestas èstas, o pospuestas; las quales combinaciones introdujo, i constantemente conserva hoi el universal beneplacito de toda la Nacion; es preciso que qualquiera que siga esta. Ortografia tan racional, acierte a escrivir las Letras que pide qualquiera diccion, una vez supuesta la buena Pronunciación, que enseñaran los Diccionarios, como se corrijan bien, que es cosa facil. No es èste el Norte, por el qual U. M. se diri-ge? Pues què ai que temer? Diri-giendose por èl U. M. aunque al principio proege contra la alta mar de contradiccion, que yà se và levantando a la violencia de los soplos de la comun ignorancia, espero que por ultimo, con el favor de Dios, tomaAutores Españoles. 467 marà puerto descado en el comun aplauso de toda la Nacion, Para todo trance, con U. M. me embarco. Alta mar, i velas. Dios nos guie, i guarde a U. M. como puede, Valencia a 4. de Abril de 1728, = De U. M. Amigo fidelissimo, Q. S. M. B.

Don Gregorio Mayans, i Siscar.

LXXIX. CARTA,

O Censura del Dotor, i Pavordre Don Thomàs Navarro, aprovando por comission de Don Josef de Rius, Dotor en Sagrados Canones, Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona, Oficial, Vicario, i Governador General, del Arzobispado de Valencia, el Libro intitulado, Ortografia Española, su Autor Antonio Bordazàr de Artàzu.

M. I. S.

Uego que vi que el Autor de esta Ortografia Española, era Antonio Bordazar, hombre juicioso, i Cg 2 doc-

468 CARTAS DE VARIOS docto; me alegrè muchissimo. Tenia Yo formado un gran concepto de su laborioso genio, singular destreza para qualquier assunto, i lo que es mas, de su modestia, que me assegurava mucho, que no emprenderia cosa, en que no tuviesse desempeño cierto; i mas en una ocasion, en que profesa pericia de lo que es mas propio de su nobilissima Arte, en que ha manifestado hasta ahora, ser de los primeros. Maestros que ha tenido primeros Maestros, que ha tenido España. Mucho pues esperava Yo. Pero mucho mas estoi admirando: pues he logrado vèr claramente provado, que de la misma sucrte que para ca-da simple sonido se instituyò una le-tra, i està fija, e invariable; assi para los sonidos compuestos ai tambien instituidas, ciertas combinaciones de letras, a las quales, admitidas por el universal beneplacito de toda la Nacion, no se puede negar aquella suerza expressiva, que les diò la naturaleza de las letras, i el confinimenta accuminante de la confinimenta de la confini

fentimiento comun de todos los Sabios. Siendo pues notoriamente in-

Autores Españoles. variables, por una parte los fonidos fimples, i articulaciones compuestas; i por otra las letras, y sus combina-ciones; i consistiendo la escritura fiel en la correspondencia de lo uno a lo otro; es España deudora de im-mortal memoria a Antonio Bordazàr, que con tanto juicio; i claridad enseña todo esso, i facilita aun a los mas rudos, ser mui buenos Ortografos: pues las filabaciones que establece, son las mismas que apoya el uso de qualquiera; las que desecha son las que reprueva la naturaleza de las letras, i las que se conoce ser notoriamente superfluas, i, como tales, no admitidas de los que mejor escrivieron. Enseña por ultimo lo que todos saben. Solo pretende una constante practica, que no tiene mas dificultad, que la envegecida costumbre, que qualquiera es capàz de ven-cer con una fencilla reflexion de la combinacion de las letras. Remito esto a la experiencia de cada qual. Deve pues U. S. dàr a su Autor la licencia que pide; i mas no aviendo Gg 3 3.10 en

en su obra cosa de que pueda osenderse el mas piadoso animo. Assi lojuzgo en Valencia a 30. de Abril de 1728.

Dotor i Pavordre Thomas Navarro,
Preshitero.

LXXX. CARTA

Dedicatoria de Antonio Bordazàr de Artàzu a los Impressores de Espana, quando les dirigiò la Ortografia Española, fijamente ajustada à la naturaleza invariable de cada una de las letras.

Señores mios. Aviendo Yo procurado, por largo tiempo, adelantar la Ortografia Española, i llegando despues (quando tenia mas experiencia, i mayor deseo de mejorarla) a la desconsianza de conseguir su perseccion, por no dar en la causa de no liaver logrado esta Ortografia establecimiento sijo, como le tiene en lo mas principal la Latina; medo-

Autores Españoles. 471 lia mucho de verla carecer de la loable conformidad con que deviera falir de nuestras Oficinas. I hecha mas viva, i mayor reflexion; felizmente advertì, que logrando la Gramatica una regularidad de preceptos ajustada a la costumbre de hablar de los hombres eloquentes; pudiera la Ortografia igualmente fijarfe con la fiel observacion de la escritura que han usado los hombres cruditos, en quanto la afignacion de las letras tuviesse aceptacion comun, i fuesse constante su aplicacion. Al instante prorumpì con el inveni, inveni, de Arquimedes, por juzgar aver hallado la regla tan indefectible, como la de la aligación, i separacion, tanto mas preciosa, i util, quanto mas exceden las letras a los metales; i desde entonces concebi elbeneficio tan grande, como reducir a suma facilidad la mas recta Ortografia fin la multitud de preceptos inconsequentes, que se ven en las otras. Pero, como el Público no puede lograr èste bien sin la aproba-cion de U. Ms. ni Yo le tendria por Gg 4 bien Gg 4

72 CARTAS DE VARIOS

bien hallado, faltandole su grata acogida; he juzgado precifo, si no dig-no obsequio de U. Ms. la direccion de èste mi trabajo; pues le sabran cono-cer, i si lo mereciere, patrocinar. So-lo pueden contrastar un comun abuso los que son capaces de introdu-cir un uso. Tales son U. Ms. cuya glo-riosa compañía en la profesion honrosa de esta Arte de Artes, es mi mayor blason. Es certissimo que no respeta el Mundo otra Ortografia que la que sale de nuestras Oficinas. Estos cuidados accessorios de las mas nobles Obras, siempre los remitieron los Autores a nuestra diligencia, por considerarnos peritos en aquella Ar-te de que hacemos prosesson, desde que nucstros primeros Professores, hombres grandes en todo genero de letras, casi firmaron de derecho, i nos prescrivieron yà esta inconcusa practica. Esto, i mucho mas merecieron unos hombres que por sì, i por su prosession, ilustraban aquellas di-chosas tierras donde sijavan su assiento. Assi leemos, que sueron sumamen-

Autores Españoles. mente venerados, en Salamanca los Arnaos, i Foqueles; en Granada, los Menas; en Sevilla, Juan de Leon; en Alcalà de Henares, el Licenciado Uarez de Castro; en Madrid, Gonzalo de Ayala, i Luis Sanchez; aqui en Valencia Felipe Mei, Poeta Ilustre, i Cathedratico de Letras Humanas en su insigne Universidad. Mas como todos estos, y otros esclarecidos Profesiores tratavan mas de seguir la comun Ortografia, que de introducir su reforma; nos la dexaron tan imperfeta, que no basta el socorrernos la memoria con la veneracion devida a sus nombres, para contener el desagrado. Pues valga la razon, Senores mios, si se atrevieron despues nuestros Mayores a ir perficionandola poco a poco ; si aun Nosotros mismos no escrivimos hoi, como veinte años hà, deviendo esta mejoria a la observacion diligente que hacemos de la naturaleza de las letras, i de sus combinaciones elementales; porquè no osaremos acabar de seguir de una vez lo que piden los mismos elemen474 CARTAS DE VARIOS

tos, i su naturaleza, que es la unica maxima en que se sunda mi Ortogra-fia; i en que ha de estrivar la mas perseta? Para què hemos de ser irri-sion voluntaria de la atenta posteri-dad? Serà possible, que con el humo con que esclarecemos la memoria de tantos, tiznemos la nuestra? Què una Arte, que, como dice Leon Deci-mo, Pontifice Maximo en el Capitulo tercero de Libris probibitis, in Septimo, saludablemente se inventò para gloria de Dios, aumento de la Fè, i propagación de las Artes, firva ahora para acreditar los errores de los Profesiores de ella ? Ignominia grande seria esta, No creo Yo., Señores mios, que U. Ms. toleren, que por nuestro descuido se envilezca una tan noble Arte, que es el preservativo del olvido, armeria de la memoria, instrumento de la perpetuidad, vida de la dotrina; y por acabar de coro-narla, Arte Principe, como discre-tamente la llamò el Prudentissimo Rei Don Felipe Segundo. No creo Yo, que voluntariamente abatamos tan

in-

Autores Españoles. insigne Profesion, que por su noblez za es libre de las contribuciones ple-beyas; por su egercicio es liberal; i sus Professores, benemeritos de que Luis XIII. Rei de Francia (segun refiere Rebufo) les concediesse el Privi-legio de Estudiantes. I a quien pudiera concederse mejor, que a aquellos que tan loablemente substituyen el proligissimo trabajo de copiar manusciitos, que por tantos siglos tuvieron los Santos Monges? A cuya diligencia deven su mayor aumento, i ligencia deven su mayor aumento, i esplendor, las Artes, i Ciencias; sus Librerias, el Mundo; los Pobres, faciles medios para poder estudiar; quando antes solamente podian en Libros prestados, o en mui pocos suyos, con grande pèrdida de tiempo en averlos de escrivir. No creo Yo, que U. Ms. permitan, que por nuestro descuido se desprecie una tan benemerita Arte, que hizo deuda de justicia las mayores honras de los primeros Principes del Orbe, Monarmeros Principes del Orbe, Monar-cas, i Pontifices, de que pudiera hacer gloriosa demonstracion. Pero Ū.

476. CARTAS DE VARIOS

U. Ms. lo saben mejor, que Yo. Esapero pues, que èsta mi justa Direccion hallarà a todos U. Ms. tan de mi parte, tan de parte, digo, de la razon, que me haràn lado firmissimo en tan loab le empressa, como acabar de sijar la Ortograsia Española. Ojala tenga Yo a U. Ms. savorables, i patrocinadores mios, que por mas que làdre la multitud, le prometo que lo desatenderàn mis oìdos. Quiera Dios prosperar la buena intencion de U. Ms. i su prudente diligencia, para que todo resulte en gloria suya. Valencia a 6. de Mayo de 1728.

Autonio Bordazar de Artazu.



LXXXI. CARTA

De Antonio Bordazàr, a Don Josef de Cepeda i Castro, Colegial mayor que sue del Arzobispo, Canonigo Doctoral de la Iglesia Cathedral de Placencia, Provisor i Vicario General de dicho Obispado; del Consejo de su Magestad, i Inquisidor de la Santa Inquisicion de Valencia, dirigiendole una Oracion Panegirica del Santissimo Sacramento, que predicò Don Estevan Bernardo Yañez, Dotor Theologo, Canonigo, i Cura propio de la Iglesia Parroquial de San Martin de Valencia.

Mui Ilustre Señor. Si Don Estevan Bernardo Yañez, Autor de esta Oracion, huviesse de darla a luz; tengo por cierto, que ilustraria su frente con el honroso nombre de U. S. Ya pues que es mia la eleccion; deseo assegurar el acierto, i no defraudar a Don Estevan de tan esclare-

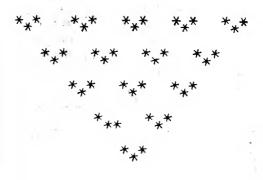
478 CARTAS DE VARIOS

cida gloria. Fuera de que yo necessito tambien de refugiarme a tan privilegiado asilo para estar seguro de las justas quejas del Autor, que pudiera arguirme de alevoso por aver impresso lo que no se trabajo con el intento de que saliesse a luz. Mas de asta sucrea se la luz. esta sucrte sabrà, que esta injuria mercee ser agradecida; i aprenderà en adelante a ser mas cauto en no dejar sus papeles donde los puedan aver algunas codiciosas manos : i mas si fuessen de impressores, que asseguran algunos, que las tenemos tales, co-mo si sucramos escarpias. Lo cierto es, que esta Oracion Panegirica tiene no se que aire de decir, que haria ladron a qualquier buen gusto. Pero, como seria avaricia sepultarla en el filencio; la comunico a todos; i la restituyo a su Autor con nuevas usuras del aplauso comun, i no vulgar estimacion: la qual seria ciertissima, si U. S. la leyere con el gusto con que se suele oir algunas Oraciones del Autor. Para mi tambien no serà poca dicha lograr èsta ocasion de ofreAutores Españoles. 479 ofrecer a U.S. mi obsequiosa voluntad, la que procuro acompañar con mis vivos deseos de que colme Dios a U.S. de salud, i dicha, por muchos años. Valencia a 5. de Junio de 1728.

B. L. M. de U. S.

Su mas obligado Servidor,

Antonio Bordazar.



LXXXII. CARTA

O Aprovacion de Don Gregorio Mayans, i Siscar, por comisson de Don Josef de Rius, Presbitero, Dotor en Sagrados Canones, Canonigo de la Santa Iglesia. de Barcelona, Oficial, Vicario, i Go-vernador General del Arzobispado de Valencia; diciendo que se podia imprimir la Prosodia de Mosen Miguel Gritolla i Ginèr , Presbitero, i Maestro de Gramatica en la Villa de San Matheo, i Morma, anadida per Domingo Ninerola, Professor de Gramatica, i de Rhetorica en la dicha Villa de Morma: impresla en Valencia por Antonio Bordazàr, Año de 1729. en 8.

A Prosodia que compuso Mosen Miguèl Ginèr, està escrita con brevedad, i claridad, que son los polos de la buena dorrina: i lo que añade nuevamente Domingo NiAutores Españoles 48 t nerola, Professor de Gramatica, i de Rhetorica, en la Villa de Morella, es tan util, i necessarlo, que su trabajo es digno de falir al público. Juzgo pues que U. S. deve dar la licencia, que se le pide. Valencia a 3. de Diciembre de 1728:

Don Gregorio Mayans i Siscar.

LXXXIII. CARTA

De Don Gregorio Mayans, i Siscar, que sirviò de Prefacion a la Oracion intitulada, la Concepcion Purissima de la Virgen Maria, Madre de Dios, impressa en Valencia por Antonio Bordazar, Año 1729. en 8.

A MI LETOR.

A Immaculada Concepcion de Maria Santissima es un punto iutilissimo, al qual es dificil dirigir las lineas de una Oracion regular. De aqui nace que los mas haciendo Tom.I. Hh

482 CARTAS DE VARIOS

gala de la necessidad, suponen este Misterio, i no hablan del. Les parece cosa de poco ingenio orar de un as-sunto, de que han escrito tantos, i tan bien; como si no pidiesse super-rior ingenio aventajarse a tantos. Tie-nen por mui vulgar, i como de menos valer, alegar pruevas de este gran Misterio; como si no las huviera ta-Misterio; como si no las huviera ta-les, que en sì contienen los mayores clogios, que pueden darse a la Vir-gen; i como si aquellas no suessen, como la buena moneda, que por ser comun, no pierde: antes bien por csio mismo no se puede desechar. Lue-go dicen, que la Concepcion de Ma-ria es Misterio, i con esta sola voz (co-mo si suessen, que la Repu-blica Literaria) nos intiman silencio. Mas Yo no puedo callar. Ai una dise-rencia notable entre los Misterios de rencia notable entre los Misterios de Fè Divina, i los que no lo son. Aquellos tienen una autoridad infalible, que por sì sola cautiva en obsequio suyo al entendimiento humano. A estos otros se deve tanto assenso, quanto la razon merece. Lsi aun con todo esio

105

Autores Espanoles. 483 los Misterios de Fè de ningun modo desechan a la razon humana (aunque superiores a ella) i, como a criada sura, se hacen servir porque el Misterio de la Concepcion no ha de admitir tambien a la razon, como a mitir también a la razon, como a interprete suyo? Yo entiendo que es perjudicial la aversion de provar la Concepcion Purissima de la Madre de Dios, para que por via del silencio no se adelante su creencia; siendo assi que en promoverla nos ha dejado la Iglesia una libertad sin limites. Es pues mi designio hacer creible con todo genero de pruevas este gloriossisimo Misterio, para que no quede al incredulo escusa alguna, i el piadoso tenga el constielo de afirmarse en su creencia. A este sin he recogido con la mayor diligencia lo recogido con la mayor diligencia lo que en prolijos volumenes està esta parcido, i me pareciò que hacia a mi proposito. Como las abegillas he chupado de los amenos prados de varios libros, assi Sagrados, como de los Santos Padres, i piadosos Eseritores, esse suave licor de loores dula del como de los suavelles que licor de loores dula del como de los suavelles que licor de loores dula del como de los suavelles que licor de loores dula del como de los suavelles que licor de loores dula del como de los suavelles que licor de loores dula del como de los suavelles que Hh 2 cif-

484 CARTAS DE VARIOS cissimos: le he cocido en mi mente donde he procurado dara los mas teriales agenos, nueva forma, i sa-bor. A mi pues unicamente se deve la diligencia en recoger, la disposicion en ordenar, la contextura, i estilo. Todo es, casi nada, porque de-vi Yo esta diligencia, i mucho mayor, no solo a la proteccion de la Virgen, a quien eternamente me confessare obligado; sino tambien a la imitacion de mis mayores, que mas. ha de un siglo que celebran una Fiesta solemne a la Concepcion Purissima, ojala que sea mi obseguio de su soberano agrado, i que promoviendo su devocion, sirva al mismo tiempo para glorificar a Dios, a quien suplico, que me dè su gracia.

Fin del Tomo Primero.

other to the think law, and it

the entering vertices of the action of the city of the commence of the city of

INDICE

DE LOS QUE ESCRIVIERON las Cartas de este Tomo primero.

DON Gregorio Mayans i Siscar.
Pag. 1. 244. 411. 420. 429.
439. 444. 448. 451. 454. 456. 458.
460. 480. 481.

El Rei Don Felipe Segundo. Pag. 64. Don Fernando de Toledo, Duque de Al-

va. Pag. 72.

Don Martin de Padilla i Manrique, Adelantado Mayor de Caftilla. Pag. 90. El Venerable Don Fuan de Ribera. Pa-

El Venerable Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia, i Arzobispo de Valencia. Pag. 106.

Baltasar Escobar. Pag. 107.

Dona Juana Vvernstein, Duquesa de

Villa-hermofa. Pag. 118.

El Dotor Alvaro Villegas, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo. Pag. 119. El Padre Pablo Alviniano de Rajas de

El Padre Pablo Alviniano de Rajas de la Compania de Jesus. Pag. 121

Don Luis de Gongora. Pag. 126.

Don

Don Pedro Fernandez de Caftro, Gondo

de Lemos. Pag. 127.

El Dotor Bartholome Leonardo de Argensola, Retor de Villa-bermosa, è Canonigo de la Iglesia Arzobispal de Zaragoza. Pag. 128. 129.

Don Christoval Crespi de Valdaura, Vicecanciller de los Reinos de la Corona

de Aragon. Pag. 132.

Don Francisco de Quevedo Villegas, Senor de la Torre de Juan Abad. Pagiil. 147. 149. 152.

Don Francisco de Rioja, del Consejo de la Suprema Inquisicion. Pag. 158.

Don Fernando de Aragon de Borja i de Gurrea, Duque de Villa-bermosa. Pag. 161.

Don Nicolas Antonio, Fiscal en el Consego de la Santa Cruzada. Pag. 164. 176. 193. 205. 217. 226. 235.

Don Juan Lucas Cortès, del Real Confejo de Castilla. Pag. 183. 350. 3584

Don Antonio de Solis, Chronista Mayor de las Indias. Pag. 260. 2611 264. 265. 267. 276. 280. 283. 289. 294. 297. 301. 304. 307. 310. 312. 317.

297. 301. 304. 307. 310. 312. 317

320. 323. 326. 330. 335. 340. 341. Don

Don Frai Pedro Manero, Obispo de Tarazona. Pag. 344.

El Dotor Don Manuel Martì, Dean de Alicante. Pag. 363. 368. 371. 374.

El Reverendissimo Padre Frai Benita Geronimo Feijoò, Maestro General de la Religion de San Benito. Pag. 409.

El Dotor Christoval Corèt i Peris, Presbitero, Cathedratico de Lengua Latina. Pag. 416.

El Retor, i Claustro de la Universidad Literaria de Valencia. Pag. 418.

El Dotor Don Visente Albiñana, Pavordre Presbitero de la Iglesia Metropolitana de Valencia. Pag. 424.

El Dotor Don Thomas Navarro, Pawordre Presbitero de la Iglesia Metropolitana de Valencia. Pag. 433. 467. Antonio Bordazàr de Artàzu. Pag. 470. 477.

LAUS DEO.

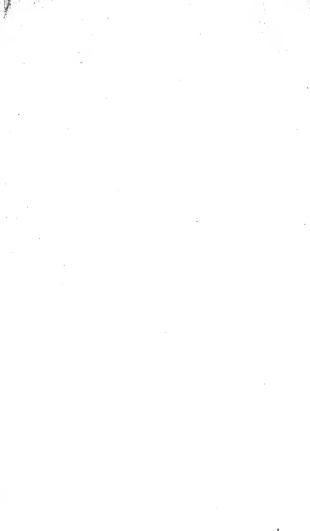
Service of the servic

23 Letor, I Chaifes its historic espitale between the Reserve Services

El Lavor Dela Va a del Labora de casa de deserva de casa de la labora de la labora de la labora de la labora de l

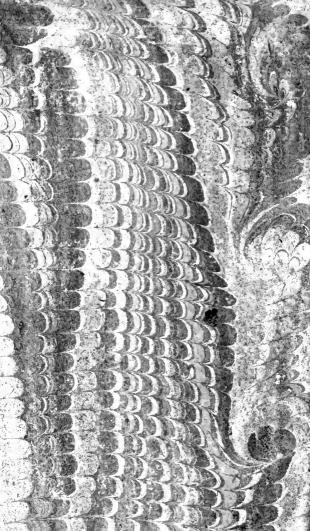
LAFE FRAG

. . ,









Author Mayana y Stacar, Gregorte ted.

University of Toronto Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket Under Pat. "Ref. Index File"

Made by LIBRARY BUREAU

